

Mala fe

A la mente humana le cuesta menos rendirse al fanatismo que habituarse al ejercicio siempre difícil y muchas veces inseguro y angustiado de la racionalidad

ANTONIO MUÑOZ MOLINA - OPINIÓN

31 OCT 2015 - 00:05 CET



María Ángeles, onubense de 22 años, fue detenida cuando intentaba viajar a Turquía tras abrazar el yihadismo.

Nada como la persistencia del oscurantismo para mantener despierto y alerta el espíritu ilustrado. El mejor antídoto contra la frivolidad posmoderna es el acoso continuo que sufren los mejores logros de la modernidad. Dicen que cuando le preguntaron a Gandhi qué opinaba de la civilización occidental se quedó pensando y contestó: “Que sería una gran idea”. Lo que creíamos superado o resuelto está o pendiente de un hilo o todavía por hacer. Un amigo al que sus viajes profesionales por el mundo le han dejado un archivo de toda clase de historias me contó que hace unos años, en Arabia Saudí, asistió con horror a la lapidación de una mujer acusada de adulterio. La habían enterrado hasta la cintura, tapándole también las manos para que no pudiera cubrirse la cara. El organismo oficial correspondiente había suministrado la cantidad de piedras necesaria para la ejecución. El derecho a lapidar a una mujer lo reserva la ley islámica exclusivamente a las casadas. Los pensadores más sofisticados certificaban con desdén el anacronismo de las antiguas causas progresistas —los derechos civiles, la igualdad de las personas— en nombre de las identidades colectivas, y desmentían con los dogmas del relativismo cultural la universalidad de los valores ilustrados. Más sagrada que la soberanía personal sería la pertenencia a una cultura originaria, aun en el caso en que ésta incluyera el sometimiento y hasta la mutilación. En un acceso de fervor multicultural, el arzobispo de Canterbury sugirió hace no muchos años la conveniencia de que a los musulmanes británicos se les permitiera regirse por la sharía. Lapidar a una mujer adúltera, cortarle una mano a un

ladrón, al fin y al cabo, son costumbres muy arraigadas, dotadas de ese prestigio de lo autóctono y lo milenario que tanto seduce a personas criadas y educadas con todas las comodidades de la vida moderna, con todas las ventajas de la sociedad abierta y de la tecnología.

En la vida moderna el prestigio de lo arcaico se mantiene más firme que nunca. La sociedad abierta parece desatar en muchas personas una nostalgia virulenta por las seguridades del dogma religioso y las jerarquías inflexibles. Del ejercicio de la racionalidad proceden los hallazgos científicos y los avances de la tecnología, pero la racionalidad es más vulnerable de lo que parece a las tentaciones del fanatismo y la sinrazón, y el conocimiento científico se contamina con frecuencia de prejuicios ideológicos; en cuanto a la tecnología última, que tantos arrebatos sospechosamente religiosos despierta en personas propensas al papanatismo de lo nuevo, lo mismo sirve para provocar desastres que para remediarlos, para difundir el saber que la ignorancia, para alimentar el pluralismo que el integrismo. De las mismas imprentas que multiplicaban los libros de Erasmo y Montaigne en el siglo XVI salían los manuales para cazar brujas y exorcizar demonios. Cuando Fritz Haber inventó a principios del siglo XX la posibilidad de sintetizar el amoniaco a partir del nitrógeno del aire, se desataron dos cadenas de consecuencias simultáneas: una de ellas, el aumento de la productividad de la agricultura gracias a los fertilizantes artificiales; otra, la fabricación de explosivos mucho más poderosos que todos los que habían existido hasta entonces.

El mismo descubrimiento favorece que haya mucha más gente en el mundo y que viva mejor, y también que sea mucho más fácil masacrirla. En los años veinte la radio, el cine, la fotografía, las nuevas técnicas de impresión abrieron posibilidades creativas inusitadas, y las pusieron al alcance de más gente que nunca: también sirvieron para que la propaganda de los regímenes totalitarios alcanzara toda su potencia abrumadora, su capacidad de colonizar las mentes y domar las voluntades, de cometer los crímenes y de ocultarlos, de construir infiernos y presentarlos como paraísos.

Como la pobreza y la ignorancia nos parecían un caldo de cultivo para las supersticiones religiosas, imaginábamos que el bienestar y el acceso al conocimiento las disiparían sin drama, igual que la buena alimentación y la higiene bastan para eliminar enfermedades endémicas. Pero el impulso integrista, religioso o no, está mucho más enraizado en el cerebro humano de lo que habíamos supuesto, y la tecnología, en vez de un antídoto, puede ser un acicate, y una herramienta de una eficacia mucho más persuasiva que las antiguas amenazas de las hogueras o las curaciones milagrosas de los santos.

Los utopistas del siglo XIX creían que el telégrafo, la navegación a vapor, el ferrocarril, el esperanto iban a favorecer el advenimiento de la fraternidad universal. Los anuncios de automóviles todavía repiten la leyenda de que el coche privado hace posible la libertad individual. Promesas no muy distintas nos siguen haciendo cada día los apóstoles de la nueva era de Internet y las comunicaciones instantáneas, el paraíso incondicional de las amistades de Facebook, las risueñas vidas inventadas y compartidas en la distancia. También eso forma

parte de la pulsión religiosa, igual, por cierto, que la adoración por Steve Jobs, el luto que se difundió tras su muerte, las noches en vela de los fieles ante las tiendas de Apple.

Un portátil con una conexión wifi me permite escribir esta crónica y averiguar o comprobar los datos que me hacen falta sin moverme de mi cuarto, y me permitirá mandarla al periódico en unos segundos. Exactamente la misma tecnología le sirvió a esa chica de Almonte, María Ángeles, para convertirse al islam sin salir de su habitación y para entrar en contacto con el Estado Islámico, buscar una ruta de huida hacia Siria, comprar billetes, hallar direcciones y teléfonos de cómplices futuros.

Montaigne y Cervantes intuyeron que el gran don de la abundancia de los libros que había traído la imprenta llevaba aparejado el peligro de un ensimismamiento excesivo en las palabras escritas, que cobraban, por el solo hecho de estar impresas, la sugestión inapelable de la verdad. Encerrada en una habitación, hipnotizada por una pantalla, seducida por presencias y voces que le parecían más prometedoras porque carecían de cualquier relación con lo mediocre y lo fatigoso de la vida real, María Ángeles, con apenas 22 años, sin que nadie a su alrededor llegara a advertirlo, se convirtió en Maryam Al-Andalusiya. No le costó ningún esfuerzo encontrar las escrituras de su nueva fe. No tuvo que salir de su casa para asistir a reuniones secretas. Una mujer joven, educada en una sociedad laica, acostumbrada desde niña al trato igualitario entre las mujeres y los hombres, disfrutando desde los 18 años de plena soberanía civil, elige una forma extrema de ortodoxia religiosa que empieza por negarle su albedrío como mujer y la convierte en cómplice segura de derramamientos de sangre, en concubina de verdugos, en motivo de dolor irreparable y vergüenza para su familia.

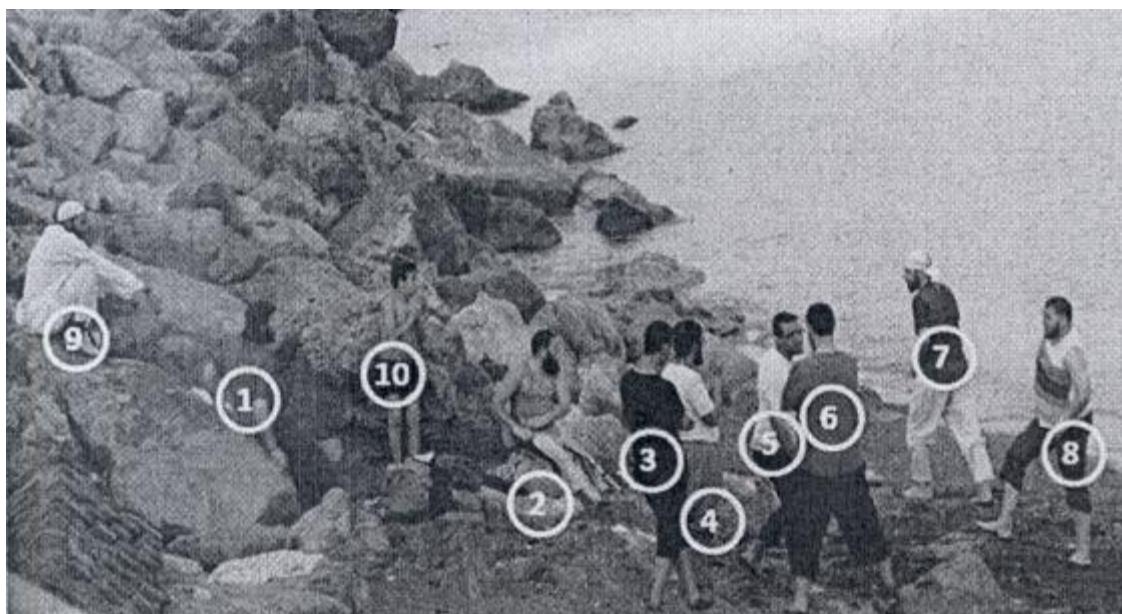
A la mente humana le cuesta menos rendirse al fanatismo que habituarse al ejercicio siempre difícil y muchas veces inseguro y angustiado de la racionalidad. El fanatismo ofrece un catálogo de certeza y el abrigo de la comunidad de los fieles, la divisoria clara que los separa de los impíos. La voz del predicador iluminado suena en un desierto, o a través de una emisora de radio, o en una página web. El instrumento sería lo de menos, si la tecnología no multiplicara exponencialmente la capacidad de destrucción. El espíritu ilustrado es más imprescindible que nunca.

“Reza por mi martirio en la yihad”

Las llamadas de dos de los primeros suicidas ceutíes en Siria reflejan su determinación a morir

JOSÉ MARÍA IRUJO

Madrid 1 NOV 2015 - 20:56 CET



Ampliar Reunión yihadista el 10 de mayo de 2013, a las 19,25, en la playa ceutí de la Almadraba. Yunes Ahmed Mohamed, alias Esponja, (3) y Hamza Mohamed Abdesalam (4) viajaron días después a Siria y se suicidaron en Irak. Zuhair Ahmed Ahmed (5) viajó con ellos. EL PAÍS

—”No hay esperanza porque no pienso volver. ¿Quieres que te dé falsas esperanzas? ¿Quieres que te mienta? Glorificado sea Dios. Saldrá bien. Reza por mí para que Dios me otorgue el beneficio de el martirio”

El 4 de junio de 2012 Samra Mohamed Hamed rompió a llorar cuando escuchó al otro lado del teléfono esta frase de su marido Mustafá Mohamed Layachi, *Pitis*, un ceutí de 30 años, que acababa de dejar a su familia para viajar a Siria y unirse a las huestes del Estado Islámico. Él y sus amigos, el taxista Rachid Hossain Mohamed, *Wahbi*, y Mustafá Mohamed, *Tafo*, eran los primeros jóvenes del El Príncipe que desaparecieron del barrio para acudir a la llamada de la yihad. Los teléfonos de sus esposas estaban intervenidos por orden judicial.

Tres días después, el 7 de junio el teléfono móvil de Samra volvió a sonar y Pitis insistió en que su decisión de morir ya estaba tomada. Ni la cariñosa conversación que mantuvo poco antes con su hija modificó su lenguaje, según reflejan las grabaciones de la policía.

—Hablas como si te fueras a matar tú mismo. Hablas como si te fueras a explosionar...

—Ojalá que Dios haga que lo consiga. Y si vuelvo... Ojalá que Dios haga que lo consiga cuando vuelva.

—Pero, ¿volverás?

—Volveré si llega la liberación.

—¿Entonces?

—Tienes que asimilarlo. Si me matan será un honor para él (Dios) y para tí porque cuando muere un muyahidin no le hacen un entierro, ni le dan el pésame, al contrario, le felicitan como si fuera un bautizo, tendrían que decirte felicidades. Ten paciencia... tengo una cita en el paraíso, Dios mediante.

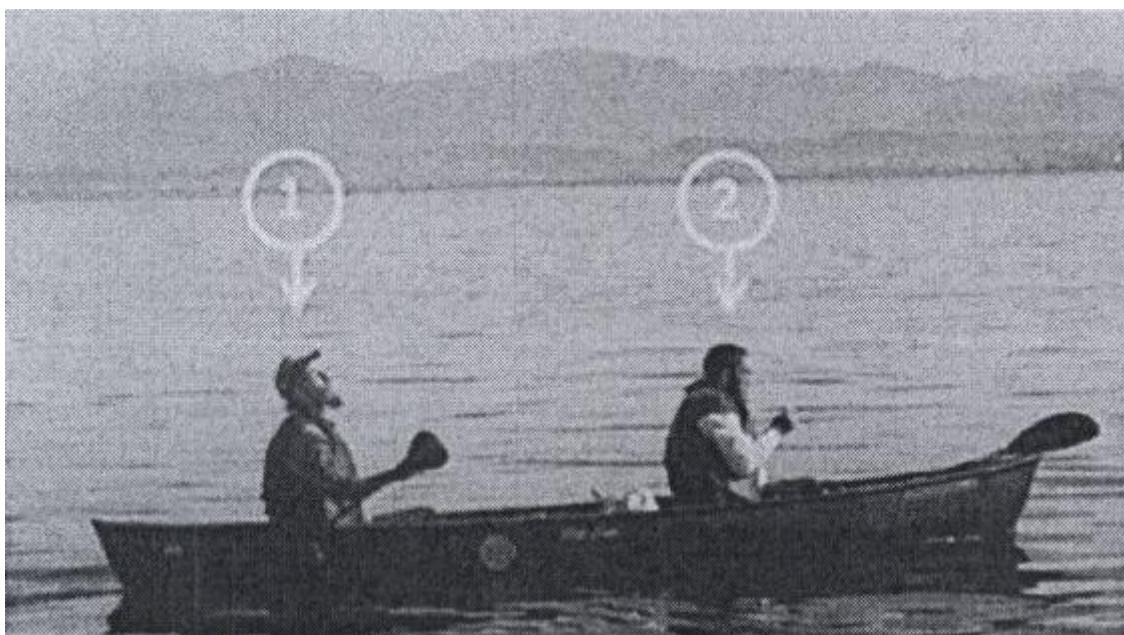


Foto: Karim Abdesalam (1) y Hamza Mohamed, suicida en Irak, en Ceuta. EL PAÍS

Pitis pidió a su esposa que fuera fuerte e insistió en que si no se volvían a ver en vida se encontrarían en la otra.

Cuarenta y ocho horas más tarde, el día 9, Mustafá Mohamed Layachi llamó de nuevo a su esposa desde el campamento yihadista del norte de Alepo en el que se encontraba. Hablaron de la reciente muerte de Wahbi, su amigo taxista, que había sido el primero del grupo en “alcanzar el paraíso”. Wahbi se había lanzado al volante de un camión cargado de explosivos contra un cuartel militar y había causado decenas de muertos.

—¿Cómo fue? ¿Cómo ha muerto?

—Le mataron y ya está. No puedo hablar de esto. Él ha dejado un testamento (un vídeo de despedida). Reza por mí para que Dios me otorgue el beneficio del martirio. Dile a la madre de Wahbi que tenga paciencia y que lo celebre porque es de los bienaventurados.

Al instante se puso al teléfono la madre de Wahbi, el taxista suicida, y Pitis insistió en que la familia tenía que celebrar su muerte. “Dios le otorgó el beneficio del martirio y él adoraba eso, amaba ser mártir. Él está en la verdad. Rezad por nosotros para el grandioso Dios haga que lo consigamos con éxito al igual que él. Tú hijo ha dejado un testamento y te lo mandaremos. Dios se lo compensará”.

Samra volvió a coger el teléfono para despedirse de su esposo y este le insistió en que se refugiase en la religión. “Pedid a Dios que haga que nosotros también los consigamos”.

El 22 de junio Pitis envió un correo electrónico a su mujer a modo de testamento vital. En su despedida hablaba de religión, de los muyahidines y aconsejaba a los hombres de la familia que fueran a la yihad y a las mujeres que “financien el camino de Alá ya que es su salvación”. Y destacaba el premio del “martirio”: “Alá considera a los muyahidines como las mejores personas, verá su lugar en el paraíso, estará protegido, se casará con 72 doncellas y podrá pedir perdón a 70 parientes tuyos”.

En fechas cercanas Mustafá Abdesalam, Tafo, de 24 años, el tercer miembro del grupo, también llamó a su mujer desde teléfonos sirios. En todas sus llamadas le explicó que no iba a volver, pero Nayua se negaba a aceptarlo. Sus dos hijos tenían entonces tres y cinco años. Semanas antes Tafo, un joven alto, y barbudo, había abandonado a su familia y la furgoneta Piaggio con la que se dedicaba al reparto en el barrio de El Sardinero.

—¿Sabes lo que quiero decir?

—No, no lo entiendo.

—¿Quieres que te mienta?

—Es es que es muy duro...

—Posiblemente será este fin de semana o el lunes Dios mediante. Ya te dije que estoy en un lugar donde hay un noventa por ciento de posibilidades de no regresar vivo. He dejado tu teléfono a un chico de aquí. Me conocen como Abu Omar....Si llaman y le dicen a tu hermano que Abu Omar... que sepas que soy yo.

Tafo se despidió diciéndole a su mujer que se quedara con la casa o que la vendiera, que su ordenador era suyo “venga quien venga” y que se cuidará mucho, que esperaba estar con ella en la otra vida. Nayua se emocionó, lloró y la conversación terminó.

Pitis y Tafo murieron perpetrando atentados suicidas en Siria el 26 de junio de 2012. El teléfono de sus padres y viudas no sonó hasta el 16 y 17 de julio, semanas después. “Ya están casados”. Casado en el lenguaje yihadista es sinónimo de martirio.

investigacion@elpais.es

Rusia y Egipto dudan de que el avión estrellado en el Sinaí fuera derribado

Un grupo yihadista fiel al Estado Islámico afirma haber atentado contra la aeronave

PILAR BONET / AZZA GUERGUES

Moscú / El Cairo 2 NOV 2015 - 08:34 CET



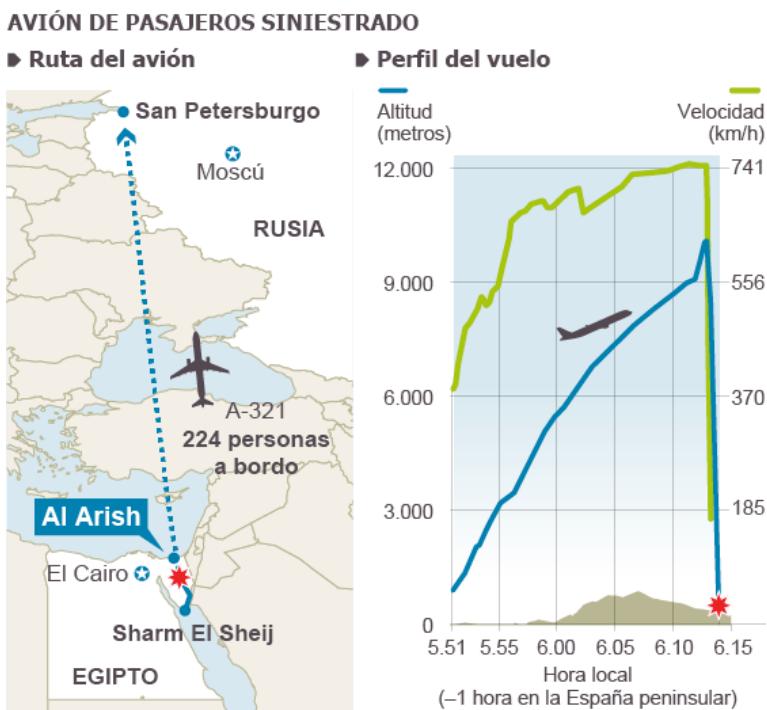
Restos del avión siniestrado. / Foto: EFE / Vídeo: Reuters

Egipto y Rusia dudan que el avión ruso siniestrado en la península del Sinaí fuera objeto de un atentado, pese a la atribución del siniestro por parte de un grupo yihadista próximo al Estado Islámico. Sin embargo, hasta que se aclaren las causas del siniestro, Lufthansa y Air France-KLM han decidido no sobrevolar la zona, donde actúan grupos insurgentes. En el avión viajaban 224 personas y no hubo supervivientes. Los restos quedaron diseminados en un radio de cinco kilómetros.

Las autoridades rusas evitaban ayer pronunciarse sobre las causas de que se estrellara el Airbus 321 de la compañía rusa Kogalymavia en la península egipcia del Sinaí, donde actúan grupos insurgentes armados. No obstante, los responsables rusos se mostraban escépticos ante la hipótesis de que el aparato hubiera podido ser derribado. Las dos cajas negras han sido recuperadas.

El ministro egipcio de Aviación, Mohamed Hossam Kemal, dijo en una rueda de prensa que las comunicaciones del avión con tierra fueron normales, sin que se registrase nada anormal

antes del accidente. “El avión no pidió cambiar la ruta”, añadió para desmentir un dato erróneo que había circulado.



Fuentes: Agencias y FlightRadar.

EL PAÍS

En el vuelo KGL-9268, que despegó a las 5.51 de la mañana (una hora menos en la España peninsular), viajaban 224 personas, todas las cuales perecieron. De ellas, entre 17 y 24, según las fuentes, eran niños, y siete formaban la tripulación al mando de un experto piloto con 12.000 horas de vuelo. Las víctimas son ciudadanos rusos con excepción de tres ciudadanos de Ucrania y uno de Bielorrusia.

Destino favorito

La reivindicación de que el avión, que volaba del balneario egipcio de Sharm el Sheij a San Petersburgo, había sido abatido por un misil lanzado por terroristas próximos al Estado Islámico (ISIS, en sus siglas inglesas) “no puede considerarse fiable”, advirtió el ministro de Transporte de Rusia, Maxim Sokolov, quien aseguró que sus colegas egipcios carecen de información para confirmar “semejante fantasía”.

PROHIBIDO VOLAR A MENOS DE 7.000 METROS

En un comunicado divulgado en la red social Twitter y una página web que actúa como portavoz oficial del Estado Islámico, el grupo yihadista Welayt Sina (Provincia del Sinaí), filial del ISIS, se atribuyó el derribo del avión “en respuesta a los bombardeos rusos que matan a cientos de civiles en Siria”. También en Twitter, el ISIS escribió: “Los que asesináis seréis asesinados”.

La agencia aérea rusa señaló que a falta de pruebas indiciarias para formular una hipótesis de lo ocurrido, se mantienen abiertas todas las líneas de investigación. En el mismo sentido, Sokolov advirtió que sólo se podrá hablar de las causas del siniestro cuando se tengan los resultados de la investigación realizada por expertos internacionales.

Veinte minutos después del despegue, cuando había superado ya los 9.000 metros de altitud, la aeronave comenzó a perder altura vertiginosamente y se precipitó sobre una zona de accidentado relieve en la parte central del Sinaí. Los restos del aparato y sus pasajeros quedaron extendidos en una superficie de cinco kilómetros a la redonda. Los cadáveres, de los cuales se habían recogido más de un centenar a lo largo del día, estaban siendo trasladados a El Cairo para su identificación.

Además de expertos franceses y alemanes y un equipo de expertos de Airbus, en la investigación participará una comisión rusa designada por el presidente Vladímir Putin, que ha declarado hoy jornada de luto. Sokolov dijo también que Rusia no tenía información relativa a la prohibición de vuelos sobre esa zona y que el avión se desplazaba por el corredor aéreo establecido.

El año pasado, 3,1 millones de rusos visitaron Egipto, dejando aproximadamente unos 2.300 millones de euros en el país. Esta cifra representa más de una cuarta parte de los extranjeros que viajaron al país, aunque en la región del mar Rojo donde se halla la localidad de Sharm el Sheij fueron casi el 60% del total.

Sarkozy quiere convertir en delito la consulta de webs yihadistas

El expresidente propone crear un Ministerio de Seguridad, armar a los policías municipales y más cárceles

CARLOS YÁRNOZ

París 3 NOV 2015 - 16:45 CET



Nicolas Sarkozy en París, el 3 de noviembre de 2015. MATTHIEU ALEXANDRE AFP

Junto con el desempleo, la inseguridad es la principal preocupación de los franceses y uno de los argumentos más usados por el ultraderechista Frente Nacional para ganar votos. Para frenar esa tendencia, Nicolas Sarkozy, líder de la oposición, ha presentado este martes un paquete de duras propuestas contra el terrorismo y la delincuencia. Entre ellas, crear un Ministerio de Seguridad con competencias ampliadas, aumentar hasta 80.000 las plazas carcelarias (hoy 60.000), armar a los policías municipales o convertir en delito la consulta de páginas yihadistas.

Ante 400 militantes entregados y decenas de cargos electos de su partido, Los Republicanos, el expresidente de Francia ha hecho en la sede de la formación una catastrófica descripción de la situación actual. “La autoridad del Estado es pisoteada por doquier. Cada día, resultan heridos una veintena de policías y gendarmes. La inseguridad se ha convertido en la regla. Hay un desarme moral y penal”.

El exjefe del Estado, que también fue ministro del Interior, recordó que, desde que en 2012 llegaron los socialistas al poder, han aumentado un 8% los atracos (27.000 anuales), un 12% las agresiones y un 31% los casos de violencia sexual. “Sin autoridad no hay República”, proclamó Sarkozy, que se propone “refundar” una política de seguridad si, como auguran los sondeos, su partido gana las regionales del mes que viene y las presidenciales en 2017.

Para esa refundación, la medida estrella de Sarkozy es la creación de ese Ministerio de Seguridad. Reunirá las competencias actuales del de Interior, pero sumará a los funcionarios de prisiones (unos 36.000, que pasarán a ser fuerzas del orden) y absorberá funciones de Aduanas. Gendarmes y policías se centrarán en sus misiones específicas, mientras los controles ferroviarios o de autopistas deberán hacerlos sobre todo agentes privados de las empresas, a los que se les daría acceso a bases de datos policiales.

Con esta medida, y la adjudicación de armas de fuego a los policías municipales en poblaciones de más de 20.000 habitantes, la cifra de agentes armados aumentará en decenas de miles. Pese a todo, Sarkozy propone que toda utilización de armas por parte de los agentes del orden sea considerada “legítima defensa” y que se invierta la carga de la prueba. Ha sido el Frente Nacional el que ha empezado a armar a los policías municipales en los ayuntamientos que dirige.

Mientras la delincuencia y el terrorismo aumentan, solo la población carcelaria disminuye (ahora hay 69.000, 10.000 más que las plazas oficiales), ha denunciado Sarkozy. Para él, la ministra de Justicia, Christiane Taubira, permanente objetivo de la ultraderecha, practica “un laxismo” gracias al cual decenas de miles de delincuentes no pisan la cárcel pese a estar condenados.

Por eso, Sarkozy quiere el cumplimiento efectivo de toda condena superior a seis meses y propone aumentar la capacidad carcelaria en 20.000 plazas más. Los traficantes de drogas condenados, añade, no podrán volver a residir en sus barrios.

En el país occidental más amenazado por el terrorismo ahora, Sarkozy también considera que las medidas tomadas para defender a la población son insuficientes. Los ciudadanos franceses que regresen de combatir con los yihadistas en Siria o Irak deben ser detenidos de inmediato. Si tienen doble nacionalidad, serán expulsados con la prohibición de regresar a cualquier país de la zona Schengen.

Como ya es habitual en los últimos meses, Sarkozy someterá estas propuestas a la consulta de todos los militantes. Hasta ahora, la media docena de proyectos han sido aprobados por nueve de cada diez votantes. Las de ahora, a juzgar por los aplausos de su público, correrán la misma suerte.

Tres detenidos en Madrid vinculados al terrorismo yihadista

Los arrestados estaban dispuestos a “actuar ya en España”, según fuentes de la investigación

PATRICIA ORTEGA DOLZ. JORGE A. RODRÍGUEZ

Madrid 3 NOV 2015 - 16:52 CET



Agentes de la policía junto al detenido en Vallecas. ATLAS / VÍCTOR LERENA (EFE)

La Policía española ha detenido esta madrugada a tres marroquies, de entre 26 y 29 años, residentes en Madrid a los que acusa de estar preparando atentados en el país en nombre del Estado Islámico (ISIS en sus siglas en inglés). Según fuentes de la investigación, los detenidos, que contaban con documento de residencia NIE por lo que llevaban largo tiempo en el país, estaban dispuestos a llevar a cabo, "en cualquier momento, actos terroristas como los sucedidos recientemente en otros países de nuestro entorno". Están acusados de formar parte de un grupo vinculado al ISIS.

En algunas de las conversaciones intervenidas —mantenían contacto tanto por teléfono como por Internet— hablaban de que "había que actuar ya en España", sin concretar de qué manera. El ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, ha asegurado esta mañana que, frente a otros detenidos por yihadismo que trataban de reclutar a gente para unirse a las huestes de Estado Islámico, "estos estaban listos para atentar" y tenían "acceso a armas", informa Fernando Garea. Sin embargo, en los registros efectuados por los agentes hasta el momento, no se han encontrado.

El operativo policial se ha desarrollado de forma urgente por parte de los agentes de la Comisaría General de Información, dado que los integrantes de la célula —"individuos muy imprevisibles en sus reacciones"— presentaban indicadores de máximo riesgo, y se había detectado su voluntad plena de pasar a la acción y llevar a cabo actos terroristas, informa el Ministerio del Interior.

Un grupo organizado y jerarquizado

El grupo estaba perfectamente organizado y jerarquizado, y cada uno de sus componentes tenía designado un papel determinado. El líder de la célula terrorista desempeñaba labores de captación mediante la difusión de los postulados y mandamientos del ISIS, controlaba la evolución de los mismos y desarrollaba métodos de formación de disciplina terrorista. Los otros dos integrantes asumían el papel de actores operativos, es decir, eran los encargados de realizar los actos terroristas.

En el momento de la desarticulación de esta célula terrorista, sus miembros se encontraban plenamente radicalizados y en una fase de total asimilación y compromiso del ideario terrorista, manifestando su plena disposición a cometer un atentado en la ciudad de Madrid, aseguran las mismas fuentes.

Uno de los detenidos en esta operación antiterrorista tenía establecida su residencia en el barrio de La Cañada Real Galiana, en la localidad madrileña de Rivas-Vaciamadrid. Este individuo, según las investigaciones policiales, tenía fácil acceso a un mercado ilícito de todo tipo de armas, hecho que agravaba más la situación. En los registros realizados hasta el momento, sin embargo, no se han encontrado armas, según fuentes de la investigación.

El uso de Internet y de las redes sociales como medio de información y comunicación también era una constante en la actividad del grupo y labor principal de los detenidos con el fin de mantenerse informados de los avances y éxitos del Estado Islámico, además de obtener por este medio el material para sus actividades de radicalización.

Esta operación policial es la continuación de una línea de trabajo que la Policía Nacional ha seguido en la lucha contra el terrorismo yihadista, acorde a la situación del nivel de alerta actual —Nivel 4 (ALTO)— con una finalidad muy específica de neutralizar todo tipo de amenaza en la seguridad nacional.

La operación continúa en marcha, con el registro de los domicilios de los tres arrestados. Ha sido coordinada por el titular del Juzgado Central de Instrucción número 4 y por la Fiscalía de la Audiencia Nacional, y llevada a cabo por agentes de la Comisaría General de Información de la Policía Nacional en la Cañada Real, un poblado chabolista conocido como el *supermercado* de la droga, donde han sido arrestados dos de ellos, y en el barrio madrileño de Vallecas, en la calle Peña Prieta del Puente de Vallecas, con otro detenido.

España es el país de Europa occidental que más operaciones ha desarrollado contra el Estado Islámico. Con las de este martes, ya son 60 las personas detenidas en España en lo que va de

año en relación con el terrorismo islamista, más otras 27 detenidas en otros países, fundamentalmente en Marruecos, pero relacionadas con reclutamiento de terroristas para el Estado Islámico en España, según el Ministerio del Interior. En esta legislatura son ya 171 los detenidos por yihadismo. El Gobierno mantiene la alerta antiterrorista en el nivel cuatro (alto), solo un escalón por debajo del máximo.

Alerta antiyihadista

El Gobierno debe explicarse sobre el alcance de los riesgos que corre España

EDITORIAL. EL PAÍS

4 NOV 2015 - 00:00 CET



Imagen facilitada por la Policía Nacional de la detención en el poblado chabolista de la Cañada Real (Madrid) de uno de los tres supuestos yihadistas que mantenían contactos por Internet con desplazados a Siria y a quienes habían ofrecido atentar en Madrid. EFE

La detención de tres sospechosos de estar listos para cometer atentados y tener acceso a armas eleva a 60 el número de presuntos yihadistas arrestados en España en lo que va de año, y 27 más en otros países, pero relacionados con el reclutamiento de individuos para el Estado Islámico en España. Más de 600 han sido detenidos en este país desde 2004. Sorprende que con tal nivel de intervención antiterrorista no se produzca una explicación más amplia del Gobierno acerca de si se trata esencialmente de actuaciones tempranas para poner fuera de la circulación a elementos sospechosos —como parece— o si es que se registra también ahora un aumento particularmente peligroso de la actividad yihadista.

Los tres últimos detenidos lo han sido tras la interceptación de comunicaciones, con un esquema similar al de otros individuos radicalizados que pueden actuar de modo autónomo siguiendo indicaciones emitidas desde bases en Siria, Irak o el norte de África. Días antes había sido detenida una mujer de 22 años convertida al islam cuando intentaba viajar a Siria captada por una red. Lo cual nos habla de la multiplicidad de frentes en que están inmersas las fuerzas de seguridad y nos permite felicitarnos de su grado de prevención contra el yihadismo españolizado o autóctono, que responde al elevado nivel vigente de alerta antiterrorista (4 sobre 5).

Sin embargo, la sociedad también debería participar y ser consciente del riesgo. Comunicar un goteo de detenciones da idea de eficiencia por parte de los cuerpos policiales, pero la conciencia social sobre este peligro exige explicaciones de conjunto respecto al alcance real de la movilización terrorista a la que nos enfrentamos y que, como se ha visto en París, Copenhague, Bruselas o Túnez, algunas veces consigue sus propósitos. Prepararse para este riesgo en España no es asunto solo del ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, por vigilante que se muestre.

Qué se sabe hasta ahora del avión ruso siniestrado en Egipto

La investigación sobre las causas mantiene abiertas todas las posibilidades

EL PAÍS

Madrid 4 NOV 2015 - 20:21 CET



Imagen de una pieza del fuselaje del avión siniestrado en el Sinaí facilitada por el Gobierno ruso. AXIM GRIGORIEV / RUSSIAN EMERGE (EPA) ATLAS

Un Airbus 321 de la compañía rusa Kogalymavia se estrelló el sábado en la península egipcia del Sinaí. En el avión viajaban 224 personas y no hubo supervivientes. Los restos quedaron diseminados en un radio de cinco kilómetros. Por el momento, pocas son las certezas que rodean al siniestro.

¿Cómo se produjo el accidente?

El vuelo KGL-9268 despegó a las 5.51 de la mañana (una hora menos en la España peninsular). Cubría la ruta entre el centro turístico egipcio de Sharm el Sheij y San Petersburgo. Unos 20 minutos después de haber despegado, cuando había superado ya los 9.000 metros de altitud, la aeronave comenzó a perder altura vertiginosamente y se precipitó sobre una zona de accidentado relieve en la parte central del Sinaí. Los restos del aparato y sus pasajeros quedaron extendidos en una superficie elíptica de ocho kilómetros de largo por cuatro de ancho.

¿Quiénes eran los pasajeros?

En el avión viajaban 224 personas: 219 rusos, cuatro ucranios y un bielorruso. De entre quienes iban a bordo de la aeronave, 17 eran niños, 62 eran mujeres y 138 eran hombres. Siete de los fallecidos formaban la tripulación, al mando de un experto piloto con 12.000 horas de vuelo. En este momento los cadáveres están siendo repatriados a San Petersburgo y nueve han sido identificados.

¿Cuál es la versión de la aerolínea?

La compañía rusa Kogalymavia niega rotundamente que la catástrofe fuera el resultado de un fallo técnico o humano. El avión no pidió cambiar de ruta y las comunicaciones fueron normales. “Excluimos un problema de la nave y un error del piloto o la tripulación”, dijo este lunes Alexandre Smirnov, vicedirector de Kogalymavia en una conferencia prensa en Moscú. “No existe una combinación de fallos de sistemas tal que pudiera causar la destrucción del avión en el aire”, dijo Smirnov. “La única causa explicable puede ser un impacto mecánico sobre la nave”, añadió.

¿Quién participa en las investigaciones?

Las dos cajas negras han sido halladas en buen estado. En su análisis, que comenzó el domingo, participan un centenar de expertos egipcios y rusos, según fuentes judiciales y del Gobierno egipcio. Una fuente del equipo que estudia las cajas negras, citada por Reuters, señaló que el análisis preliminar descartaba un impacto externo y corroboraba que no habría habido ninguna llamada de alerta desde el aparato.

¿Cuáles son las causas?

En un comunicado divulgado en la red social Twitter y una página web que actúa como portavoz oficial del Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés), el grupo yihadista Welayat Sina (Provincia del Sinaí), filial del ISIS, se atribuyó el derribo del avión “en respuesta a los bombardeos rusos que matan a cientos de civiles en Siria”. También en Twitter, el ISIS escribió: “Los que asesináis seréis asesinados”. El ministro de Transporte de Rusia, Maxim Sokolov, aseguró que esta opción “no puede considerarse fiable” e indicó que sus colegas egipcios carecen de información para confirmar “semejante fantasía”.

La agencia aérea rusa señaló que, a falta de pruebas indiciarias para formular una hipótesis de lo ocurrido, se mantienen abiertas todas las líneas de investigación.

Aunque en un primer momento tanto Rusia como Egipto desecharon la hipótesis del atentado, el Kremlin ha aclarado este lunes que no descarta ninguna tesis y la aerolínea ha señalado directamente a “actividades externas”.

¿Qué dice Egipto?

El presidente de Egipto, Abdelfatá al Sisi, ha tildado de “propaganda” las afirmaciones del ISIS sobre su responsabilidad en el siniestro del avión. “Cuando hay propaganda sobre que se estrelló a causa del Estado Islámico, se trata de una vía para dañar la estabilidad y la seguridad de Egipto, así como su imagen”, ha sostenido Al Sisi, según ha informado la cadena de televisión británica BBC. “Creedme. La situación en el Sinaí, y especialmente en esta área limitada, está bajo nuestro control total. Doy la bienvenida a todos los interesados en el asunto que quieran participar en la investigación”, ha continuado.

¿Qué dice Rusia?

Según los funcionarios rusos que participan en la investigación de la catástrofe, el avión se fragmentó en el aire a gran altitud. El ministro de Transportes, Maxim Sokolov, explicó que con los pocos datos disponibles aún no se puede determinar la causa de la tragedia.

El carácter de los restos del avión indica que se deshizo a gran altura, según dijo el jefe del Comité Estatal de Aviación, Alexandr Neradko, citado por la agencia oficial Tas. “La zona donde están esparcidos los fragmentos del fuselaje tiene forma de una elipse alargada de ocho kilómetros de longitud y cerca de cuatro kilómetros de ancho. Todo indica que la destrucción del aparato se produjo en el aire a gran altura”, explicó el funcionario al canal de televisión Rossia 24.

Dos detenidos por su relación con Estado Islámico en Cornellà

La Guardia Civil acusa a los arrestados de difundir propaganda para reclutar a combatientes

ALFONSO L. CONGOSTRINA

Barcelona 4 NOV 2015 - 21:35 CET



Uno de los detenidos en Cornellá. EL PAÍS VÍDEO

La Guardia Civil detuvo ayer a dos jóvenes en Cornellà de Llobregat (Barcelona) por su vinculación con el Estado Islámico (EI). Los dos arrestados están acusados de difundir propaganda para reclutar a combatientes.

Además de adoctrinar, los detenidos —dos marroquíes, uno de ellos nacionalizado español— presuntamente mantenían contacto a través de las redes sociales con yihadistas que se encuentran en zonas de conflicto. Les proporcionaban apoyo y ánimo para continuar con sus actividades, según el Ministerio del Interior.

Los acusados son presuntamente responsables de la creación de perfiles para visionar archivos (imágenes, vídeos o documentos) producidos por el EI, para posteriormente divulgarlos a otros usuarios a través de otras redes sociales o compartirlos directamente con otros individuos en encuentros privados con la intención de persuadir a los participantes en dichas reuniones a integrarse en el EI y desplazarse a zonas de conflicto.

La Guardia Civil registró ayer los domicilios de los detenidos, en una operación que dirige el Juzgado Central de Instrucción número 1 de la Audiencia Nacional.

Vecinos tranquilos

“Mi hijo no tiene nada que ver con el Estado Islámico”, aseguraba ayer Ali Mohou, el padre de uno de los acusados. Jura que su hijo solamente se dedica a “trabajar por las mañanas” y por las tardes se reúne con él para ir juntos a rezar. Mohou acudió tras la detención al piso de su hijo, en el 10º 1ª del número 2 de la calle Doctor Joan Arús del municipio. Su hijo Zahir, nacido en 1987, fue trasladado a un vehículo policial junto a su mujer, a la que iban a tomar declaración. Alí se hizo cargo de sus nietos, dos niños de dos y tres años. El matrimonio sólo llevaba dos meses viviendo en el edificio y son, según los vecinos, “una familia muy tranquila”.

En el 1º 2ª del número 5 de la calle Llobregat los agentes detuvieron a Said El Asnaoui, también nacido en 1987, y del piso se llevaron tres cajas. A los vecinos del edificio no les sorprendió la entrada de la Guardia Civil.

En mayo, la policía ya detuvo a un compañero de piso de El Asnaoui acusado de recopilar y difundir propaganda en la que se realizaba apología y enaltecimiento del terrorismo. El amigo de El Asnaoui quedó en libertad con cargos tras declarar en la Audiencia Nacional.

Con los dos de este miércoles, son ya 62 los arrestados por su vinculación con el terrorismo islámico en lo que va de año. España es el país que más detenciones antiislamistas acumula en Europa, según datos del Ministerio del Interior. En total, se han detenido a 162 esta legislatura. España se encuentra en nivel 4 de alerta ante un posible ataque yihadista tras los atentados contra la revista francesa *Charlie Hebdo*, en enero. La lucha contra este tipo de grupos terroristas se ha convertido en una prioridad de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

España encabeza las operaciones antiyihadistas en la UE

Con los tres detenidos este martes en Madrid son ya 60 los arrestos de presuntos terroristas en 2015

PATRICIA ORTEGA DOLZ

Madrid 4 NOV 2015 - 22:36 CET



Dos policías acompañan a un detenido en el barrio de Vallecas (Madrid). V. L. EFE

Con los tres detenidos este martes en Madrid son ya 60 los arrestos de presuntos yihadistas en España en 2015, además de 27 en el extranjero junto a cuerpos de seguridad de otros países. Un total de 162 detenciones a lo largo de esta legislatura y 626 personas arrestadas por yihadismo desde los atentados del 11-M. Son datos del Ministerio del Interior que convierten a España en "país líder en detenciones antiislámicas de Europa", junto a Francia. Los últimos informes de Instituciones Penitenciarias, de julio pasado, hablan de 170 islamistas en prisión.

Las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, urgidas por un nivel 4 de alerta antiterrorista establecido en España tras los atentados contra la revista Charlie Hebdo de París, en enero de este año, han convertido en prioritaria la lucha contra el terrorismo islamista y adoptado una estrategia preventiva de control que se ha saldado con 60 detenciones este año en España. Las últimas, este mismo martes en Madrid, donde agentes de la Policía Nacional arrestaron a tres hombres de origen marroquí que supuestamente "pretendían atentar de inmediato" y que mantenían relaciones directas con el Estado Islámico (ISIS en sus siglas en inglés).

Tienen entre 26 y 29 años, pero residían en la capital desde hace tiempo porque los tres contaban ya con un carné para extranjeros (NIE).

Como en la mayor parte de los casos, estaban completamente radicalizados, pero además de realizar labores de adoctrinamiento, reclutamiento y captación, estaban dispuestos a atentar: "Hay que actuar ya en España", se les había escuchado decir en una intervención telefónica, aunque no especificaban de qué manera. Un salto cualitativo con respecto a las otras 25 operaciones desarrolladas este año.

Temor a lobos solitarios

Fuentes de la investigación temían una actuación similar a las realizadas por otros "lobos solitarios" en países europeos del entorno español, lo que precipitó las detenciones. Según las declaraciones del ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, "tenían acceso a armas", sin embargo, en los registros efectuados no se encontraron. Fuentes de la investigación aseguraron, no obstante, que "el cabecilla" y uno de los arrestados vivían en la Cañada Real Galiana (Rivas-Vaciamadrid), un "supermercado de la droga" madrileño donde no es difícil "obtener un arma de origen ilícito".

Al igual que muchos de los arrestados en los últimos tiempos, con un Estado Islámico en expansión y en plena campaña publicitaria y de captación por las redes sociales, los detenidos mantenían contactos por Internet con algunos combatientes y entre ellos. Intercambiaban contenidos, documentos y directrices con el ideario del ISIS.

El grupo estaba perfectamente jerarquizado. El líder de la célula desempeñaba labores de captación mediante la difusión de los postulados y mandamientos del ISIS, controlaba la evolución de los mismos y desarrollaba métodos de formación de disciplina terrorista. Los otros dos integrantes, uno de los cuales vivía en la zona del Puente de Vallecas, asumían el papel de actores operativos, es decir, habrían sido los encargados de realizar los supuestos actos terroristas.

Esta última operación policial está en la línea de trabajo que la Policía Nacional está siguiendo en la lucha contra el terrorismo yihadista, para neutralizar todo tipo de amenaza. La coordinan el titular del Juzgado Central de Instrucción número 4 y la Fiscalía de la Audiencia Nacional, y la han desarrollado los agentes de la Comisaría General de Información.

La OTAN se refuerza ante las crecientes amenazas en su flanco sur

La vigilancia se reforzará con el despliegue de cinco drones Global Hawk estadounidenses

MIGUEL GONZÁLEZ

Zaragoza 5 NOV 2015 - 11:31 CET



Maniobras de la OTAN en Zaragoza este miércoles. FOTO: B. PEREZ / VÍDEO: REUTERS - LIVE

Tras haberse centrado casi obsesivamente en el peligro ruso después de la intervención en Ucrania, la Alianza Atlántica admite ahora que no puede desatender las amenazas que vienen del sur. “La inestabilidad y los riesgos del flanco sur están ya muy cerca de las fronteras de la OTAN”, reconoció este miércoles en Zaragoza su secretario general, el noruego Jens Stoltenberg. La Alianza culmina mañana en España, Italia y Portugal sus mayores maniobras en una década y acelera sus planes de vigilancia aérea en el Mediterráneo, mientras en la otra orilla el conflicto sirio y el caos libio inquietan cada vez más.

Las maniobras Trident Juncture 2015 se han desarrollado desde el 3 de octubre y hasta mañana viernes en tres países del flanco sur de la OTAN: España, Italia y Portugal. Con 36.000 soldados de 30 países, 140 aeronaves y 60 buques son las mayores desde hace más de una década. En plena crisis de Ucrania, con el miedo al agresivo despertar del oso ruso cundiendo entre los antiguos miembros del Pacto de Varsovia y hoy socios de la OTAN, se intentó incluso cambiar de escenario las Trident Juncture y trasladarlas al Este. España se

opuso, con el decisivo apoyo de EE UU, y este miércoles los mandos aliados admitían que hubiera sido un error.

La inestabilidad que se ha extendido por el norte de África y Oriente Próximo —tras la primavera árabe, la guerra civil en Siria, la presencia de Al Qaeda en Malí o la irrupción del Estado Islámico en Libia, a las mismas puertas de la OTAN— ha evidenciado que los riesgos procedentes del Sur no son menos graves, pero sí más impredecibles, que los del Este.

La mirada de la OTAN debe abarcar un horizonte de 360 grados, en palabras del ministro de Defensa español, Pedro Morenés. Eso quiere decir que la Fuerza de Reacción (NFR), con hasta 40.000 soldados, y su punta de lanza, la fuerza conjunta de alta disponibilidad (VJTF por sus siglas en inglés), con 5.000, que España liderará en 2016, debe estar preparada para desplegarse —su avanzadilla en solo 48 horas— en cualquier lugar en que se produzca la amenaza y cualquiera que sea la naturaleza de la misma: convencional, híbrida o asimétrica.

Vigilancia con drones

La vigilancia se reforzará con el programa AGS (Vigilancia Aérea del Terreno), un proyecto que lleva años de retraso por su alto coste y al que la OTAN quiere dar un definitivo impulso con el despliegue de cinco drones Global Hawk estadounidenses en la base italiana de Sigonella. Será, en palabras de Stoltenberg, “clave para proteger a los países del sur” de potenciales amenazas.

Las Trident Juncture han puesto a prueba la capacidad de los aliados para adaptarse a un escenario cambiante y afrontar una gama heterogénea de amenazas. Y su determinación de hacerlo juntos.

El paisaje del campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza) recuerda a los desiertos de Oriente Próximo y el norte de África. Los ingenieros han trabajado a destajo para restaurar los caminos tras la tormenta del pasado lunes. El poblado de Casas Altas, con viviendas de color adobe y techo plano, donde supuestos insurgentes están parapetados con rehenes, parece un decorado de Hollywood.

Bajo la atenta mirada de cientos de espectadores —el Consejo Atlántico en pleno, el Comité Militar, decenas de periodistas— dos bombarderos B-52 cruzan el cielo aragonés. Vienen de EE UU, sin escalas. A continuación se inicia el asalto, con intervención de helicópteros Apache, Tigre o Chinook, carros de combate Abrams y Leopard y aviones Alca y F-18. Al final, 500 paracaidistas de la 82^a división aerotransportada, a los que acompañan una treintena de militares españoles de la Brigada Paracaidista (Bripac), se lanzan desde aviones C-17 Globemaster que despegaron hace diez horas desde Fort Brag (Carolina del Norte). La película bélica, que dura 60 minutos y en la que se usa fuego real, se desarrolla en país imaginario llamado Cerasia.

“El escenario no es real, pero los beneficios en forma de experiencias y lecciones son muy reales”, advierte Stoltenberg. También el mensaje que se quiere enviar a los potenciales

enemigos, llámense Rusia o el Estado Islámico: “La OTAN está perfectamente preparada para defender a cualquier aliado de cualquier amenaza”.

Francia suspende Schengen durante un mes por la Cumbre del Clima

París justifica la medida, sin precedentes por su amplitud, por la elevada alerta terrorista

CARLOS YÁRNOZ

París 5 NOV 2015 - 11:34 CET



El presidente francés, François Hollande, en Pekín (China), el 3 de noviembre de 2015. HOW HWEE YOUNG EFE

El elevado nivel de alerta por la amenaza yihadista sobre Francia ha llevado a París a tomar una medida sin precedentes por la Cumbre del Clima (COP 21) que se celebrará en la capital del 30 de noviembre al 11 de diciembre. Los acuerdos de Schengen quedarán en suspenso durante un mes, del 13 de noviembre al 13 de diciembre, en todas las fronteras con Francia, donde se restablecerán los controles de pasaportes. La medida augura graves problemas en los pasos fronterizos con España, por los que a diario pasan alrededor de 20.000 camiones.

Los países de la zona Schengen tienen permitido restablecer ese tipo de controles de forma excepcional por cumbres de líderes, eventos importantes o problemas inesperados. Es lo que hacen de vez en cuando todos los países. Hace una semanas lo hicieron varios del Este y Centroeuropa debido a la oleada migratoria, lo que hizo saltar las alarmas de diversos líderes europeos, que argumentaron que estaba en peligro el Espacio Schengen y el sagrado principio del libre movimiento de personas en la UE.

Ese tipo de iniciativas, sin embargo, se hace habitualmente por muy pocos días. En esta ocasión, Francia ha optado por prolongarla durante un mes. En ese periodo, las fuerzas de seguridad fronterizas podrán controlar sistemáticamente o aleatoriamente los pasaportes de quienes accedan a territorio francés.

Por la situación geográfica de Francia, la medida afecta a los más importantes países de la Unión Europea, como Alemania, Italia o España, además de Bélgica y Luxemburgo. También a Suiza que, aunque no es miembro de la UE, tiene acuerdos para permitir la libre circulación por sus fronteras. El restablecimiento de los

Ya hay 35.000 personas acreditadas para una cumbre a la que asistirán jefes de Estado y de Gobierno

El Ejecutivo francés ha comunicado su decisión al resto de países de la Unión Europea el pasado 28 de octubre. En el documento, se especifica que a la Cumbre del Clima acudirán al menos 35.000 personas acreditadas: 10.000 representantes de 196 países, incluidos varios jefes de Estado y de Gobierno; 20.000 observadores de organismos internacionales como el Banco Mundial; y 5.000 periodistas.

Para justificar la inédita amplitud de la suspensión de Schengen, los ministerios de Interior y Exteriores, que han adoptado esa decisión, argumentan en el documento distribuido a los Gobiernos que la COP 21 no se limitará a los días de la cumbre en sí, sino que en los días previos ya habrá reuniones preparatorias organizadas por Naciones Unidas y de observadores como los de la denominada Conferencia de la Juventud.

El Gobierno francés informa de que los delegados no europeos acreditados para la cumbre tendrán una visa de corta duración calificada de “visita profesional”. A los no acreditados que han solicitado viajar a París para participar en diversos actos y manifestaciones se les facilitará una visa como “visita privada” y, además, se les aportará un documento justificativo de la manifestación a la que van a acudir.

Fuentes policiales consultadas indican que esos controles fronterizos con tanto margen temporal responden a la alerta antiterrorista decretada en Francia tras los atentados yihadistas del pasado enero, que costaron la vida a 17 personas en la revista Charlie Hebdo y en un supermercado de productos judíos. Pero también, han señalado, para evitar el paso a Francia de miembros de movimientos radicales que suelen acudir a este tipo de eventos internacionales.

Francia duplica su dispositivo militar contra el Estado Islámico

París envía al portaviones Charles de Gaulle a Oriente Próximo

CARLOS YÁRNOZ

París 5 NOV 2015 - 17:24 CET



Imagen de archivo del portaviones Charles de Gaulle. JOEL SAGET AFP

El Consejo de Defensa de Francia, reunido bajo la presidencia del jefe del Estado, François Hollande, ha decidido este jueves enviar a Oriente Próximo al portaviones Charles de Gaulle para reforzar su dispositivo militar contra el Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés). Con esta decisión, París duplicará su capacidad para atacar a los yihadistas en Irak y Siria.

Hollande había convocado al Consejo de Defensa, al que asisten el ministro del correspondiente departamento y los jefes de los tres ejércitos, para analizar la situación en Siria. Al término del encuentro, el Elíseo señaló en un comunicado que Francia sigue apostando por una “transición política” en Siria como “la única vía para resolver el conflicto”.

El texto añade que las líneas generales para un acuerdo deben basarse en la lucha contra el ISIS y el cese de los bombardeos sobre la población civil. “El Asad [presidente de Siria] no puede ser en ningún caso el futuro de Siria”.

El Charles de Gaulle, junto con los buques que integran el grupo aeronaval francés, ya estuvo desplegado en la zona entre febrero y abril, por orden de Hollande, que optó por ese

despliegue un mes después de los ataques yihadistas de enero en París que costaron la vida a 17 personas en la revista *Charlie Hebdo* y en un supermercado de productos judíos.

El regreso del portaviones se produce dos meses después de que Francia decidiera bombardear al ISIS también en Siria. Desde febrero de 2014 lo hace en Irak. El buque insignia de la Marina francesa irá a la zona solo unas semanas después de que Rusia haya iniciado también bombardeos en Siria, en su mayoría sobre fuerzas de la oposición a El Asad.

En el operativo francés contra el ISIS participan seis cazabombarderos Rafale basados en Emiratos Árabes Unidos y seis Mirage con base en Jordania. La llegada del Charles de Gaulle, que también transporta ese tipo de cazabombarderos, duplicará la capacidad de ataque de Francia en el territorio. París alega “legítima defensa” para bombardear al ISIS en Siria. Argumenta que es allí donde los yihadistas preparan atentados en Francia.

El Consejo de Defensa, según ha precisado el Elíseo, también analizó las consecuencias de la catástrofe aérea de un avión ruso que sobrevolaba el Sinaí el pasado 31 de octubre. Los expertos no excluyen la posibilidad de que el avión sufriera un ataque terrorista. “Con carácter preventivo, se han tomado todas las medidas para asegurar la seguridad de los ciudadanos franceses”. París ha recordado que ahora ninguna línea aérea une Francia con Sharm el Sheij, la ciudad egipcia de la que partió el avión ruso que se destruyó en el aire.

La familia del yihadista Kokito de Castillejos le da por muerto en Siria

Mohamed Hamduch ha sido identificado como un "matarife", un degollador del ISIS

P. O. DOLZ

J. M. IRUJO

Madrid 5 NOV 2015 - 18:39 CET



Kokito, en una foto de 2014, exhibe las cabezas de sus víctimas.

La familia de Mohamed Hamduch, Kokito, el matarife yihadista de Castillejos, localidad próxima a Ceuta cree que ha muerto en Siria combatiendo en las filas del Estado Islámico (EI), según han manifestado a amigos y familiares. Assia Ahmed, su mujer ceutí, telefoneó hace tres días a su familia en Ceuta y comunicó la presunta muerte de su esposo, según han confirmado a EL PAÍS fuentes próximas a varios familiares. Hamduch captó a algunos jóvenes marroquíes y ceutíes para unirse al EI y ha sido identificado por los servicios de información españoles como un "matarife", uno de los degolladores y coleccionistas de cabezas de esta organización terrorista,

No es la primera vez que se le da por muerto o que ha simulado su muerte, pero fuentes de la lucha antiterrorista dan por buena la posible muerte de Kokito porque "la familia está muy apenada" y ha recibido muestras de pésame. La llamada de Assia a su familia es la única información con la que cuentan las Fuerzas de Seguridad del Estado, según las fuentes consultadas. "Parece que esta vez es cierto, aunque desconocemos las circunstancias exactas de su muerte. No hemos podido acreditarlo", señala una fuente de la lucha antiterrorista.

Kokito, de 29 años, se casó hace algo más de un año con una joven de Ceuta, Assia Ahmed, a la que paradójicamente contactó por Internet, una vez que estaba ya en Siria. Supuestamente,

el matrimonio fue por poderes y, a modo de *dote*, él le regaló a su pareja un cinturón de explosivos. Ella corrió a su encuentro a Siria, en uno de los campamentos de Al Atarib, donde hace unos meses tuvieron al que sería su primer hijo, nacido ya en los territorios del ISIS. Desde el pasado domingo comenzó a hablarse de la muerte del marroquí como un hecho provocado supuestamente tras un bombardeo de la coalición.

Antes de viajar a Siria, Kokito regentaba un comercio de ropa en el zoco de Castillejos y se paseaba por las calles del barrio ceutí de El Príncipe, a cinco minutos en coche de esa localidad marroquí, donde captó a algunos jóvenes para que compartieran con él su aventura yihadista. Por la noche se reunía con un grupo de acólitos takfires, el clan más clandestino del salafismo, y planeaba su unión al sanguinario ejército del califa y autoproclamado máximo líder del califato, Abu Bakr al-Baghdadi.

Kokito fue reclutado para la yihad por Mustafá Maya Amaya, de 51 años, detenido por la policía en marzo de 2014 en Melilla, un paralítico que desde su silla de ruedas, frente a un ordenador portátil y a espaldas de su mujer envió a Siria, Malí y Libia a decenas de yihadistas procedentes de varios países de Europa.

Fuentes de la lucha antiterrorista calculan que 133 españoles, la mayoría de origen marroquí y residentes en Ceuta, se han unido al ISIS. De ellos, según los últimos informes de la Secretaría de Estado del Ministerio del Interior, 25 habrían retorna do a España, de los cuales 15 estarían en prisión y 10 en libertad, supuestamente controlados según las últimas declaraciones realizadas por el jefe del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Félix Sanz Roldán. Al menos seis han muerto en combate o en misiones suicidas, y por lo menos dos de ellos han causado centenares de víctimas. Recientemente, fuentes del Pentágono confirmaban la muerte del rapero de origen alemán *Desso Dogg*, Denis Cuspert (39 años), convertido en combatiente del ISIS y fallecido en un bombardeo en Raqa, el pasado 16 de octubre.

La secta yihadista de Vallecas

El juez Andreu envía a prisión a los tres supuestos yihadistas detenidos en Madrid

FERNANDO J. PÉREZ

Madrid 5 NOV 2015 - 18:56 CET



Agentes de la policía junto al detenido en Vallecas. ATLAS / VÍCTOR LERENA (EFE)

La célula yihadista desarticulada el pasado martes en el barrio de Vallecas y en el suburbio chabolista de la Cañada Real, de Madrid, funcionaba con los mecanismos propios de las sectas destructivas: captación y manipulación de personalidades débiles, dependencia psicológica y férreo control de voluntades por parte de los líderes. El grupo, formado por cuatro ciudadanos marroquíes de los cuales uno ha huido, estaba “disponible para cometer atentados terroristas” y para “cumplir con un extenso catálogo de actividades complementarias”, según el juez de la Audiencia Nacional Fernando Andreu, que ha enviado este jueves a prisión a los tres miembros del grupo que pudieron ser detenidos.

Walid Oudra, de 26 años, vivía aislado en su domicilio de la calle Peña Prieta, en Vallecas. En poco tiempo había roto con su novia y perdido el trabajo. Sin medios para subsistir y sin otro horizonte que asomarse al balcón o a vagar por las calles sin rumbo fijo, solo tenía dos vínculos con el mundo. El primero era una conexión a Internet, donde devoraba materiales salafistas. El segundo se llamaba Abdessadek Essalhi, un barbudo a quien la policía había detectado en el entorno de las tres mezquitas del centro de Madrid y que destacaba por su rigorismo extremo. El pasado mayo, Essalhi se convirtió en guía espiritual de Walid. En pocas semanas, el joven abandonó la “auténtica oscuridad” de su vida anterior, metido entre

gente “hipócrita” que “bebía alcohol” y vivía “en pecado”, y bajo la tutela del “bondadoso” Essalhi, se puso en disposición mental de pedir a Dios que le permitiera “entrar en el paraíso”.

La influencia de Essalhi espoleaba la agresividad de Walid Oudra, y el entusiasmo yihadista de este alimentaba los delirios de su maestro en una “espiral apocalíptica”, según el juez Andreu. El discípulo había localizado dos centros sufistas en la calle Mantuano. Para Walid, esa corriente mística del islam es una herejía “demoniaca” y quienes la practican eran “infieles peores que los judíos”. Después de vigilar durante diez días los locales, en junio pasado el joven animaba a Essalhi a “liberarlos” de la presencia sufista “con un bazoca”. “Mejor con la espada, para que haya sangre”, replicaba el líder. “Sí, sí, sangre, que haya sangre como en la guerra civil”, se animaba Walid, evocando el conflicto de Siria.

El dominio de Essalhi, que a su vez había sido radicalizado por el líder de la trama, Yassin el Mourabel, también detenido, llegó hasta el punto que Walid buscaba la aprobación de su guía para sus actividades diarias. El 7 de octubre, le pidió permiso para trabajar en un negocio donde se vendía alcohol. El maestro le quitó la idea de la cabeza: “Es pecado”. Una semana después, Walid, en una situación económica desesperada, encontró ocupación como camarero. De nuevo se abría el dilema. Esta vez Essalhi le permitió trabajar en el bar, pero le recordó que estaba en “pecado” y le aconsejó que buscara un trabajo “lícito”.

El maestro salafista también guiaba la espiritualidad de Walid, que confesaba sentir “pánico” de salir al balcón y ver a las “chicas desnudas” por la calle. Uno de los amigos del joven le había recomendado que no siguiera las enseñanzas de los jeques radicales Al Hawaini, Al Garaisi y Hassan. Essalhi reaccionó inmediatamente. En una conversación telefónica, le explicó a que estos jeques promovían la doctrina Takfiri, “diseñada para que los combatientes musulmanes se hagan pasar por musulmanes occidentalizados para llevar a cabo ataques más eficaces”, relata Andreu.

La conversación que desencadenó la operación policial se produjo el 18 de octubre. Ese día, Walid y Essalhi hablaron de la llegada del juicio final, según ellos señalada por la sequía del lago de Tabrias en Palestina. Ese signo del fin del mundo hizo que discípulo y maestro empezaran a animarse el uno al otro a atentar.

Mourabel, el líder de la célula, y captador de Essalhi, mantenía desde 2012 contacto en Facebook con diversos miembros del Estado Islámico. En las redes sociales publicaba y transmitía consignas y símbolos de la red terrorista que opera en Siria e Irak. Bajo su influjo, Essalhi también contactó con el marroquí Mostafa Dahouti, que se fue de España el pasado junio. Este ejercía como encargado de seguridad de un piso en la calle Embajadores de Madrid, en el que Essalhi adoctrinaba a jóvenes. En una conversación telefónica, pinchada por la policía, ambos negaban ser súbditos de Marruecos, a cuyos nacionales tachaban de “musulmanes basura”, y se declaraban “ciudadanos del Califato Único” declarado por el líder del ISIS Abu Bakr al-Baghdadi.

Prisión para uno de los supuestos yihadistas detenidos en Cornellá

Zaid Nocou ejercía de “dinamizador” del proselitismo del Estado Islámico en las redes sociales

F. J. PÉREZ

Madrid 6 NOV 2015 - 17:41 CET



La Guardia Civil se lleva a uno de los dos detenidos en Cornellá de Llobregat (Barcelona) el pasado miércoles. TONI ALBIR EFE

El juez de la Audiencia Nacional Santiago Pedraz ha enviado este viernes a prisión a Zaid Nocou, uno de los dos supuestos yihadistas detenidos el pasado miércoles en Cornellá (Barcelona). El magistrado considera que el detenido actuó como “dinamizador” de la cadena de propaganda y proselitismo de la red terrorista del Estado Islámico (ISIS en sus siglas en inglés). Nocou está imputado por integración en organización terrorista, delito castigado con hasta 14 años de prisión.

El detenido usaba, según el juez, diversos perfiles de Twitter para visionar archivos producidos por el ISIS y posteriormente divulgarlos a través de la red social Facebook. También compartía estos archivos con otros individuos en domicilios particulares y mezquitas. Según fuentes jurídicas, Nocou desempeñaba una labor de proselitismo y captación de individuos para viajar a Siria y unirse a Daesh”.

Al detenido, además, se le intervino diverso material, con archivos borrados, referentes a acciones terroristas: vídeos propagandísticos, apologéticos y enaltecedores de la organización terrorista, así como de canticos árabes de llamamiento y ánimo a practicar la yihad. La investigación cuenta con intervenciones telefónicas, seguimientos, vigilancias y sus perfiles en los que se acredita la realización de dicha tareas.

El otro detenido en la operación de la Policía Nacional, Z. O., quedó en libertad antes de ser puesto a disposición judicial.

Detenida en Málaga una española por vinculación con el ISIS

La mujer venía de Turquía y ha sido retenida en el aeropuerto de la capital de la Costa del Sol

ESPERANZA CODINA

Madrid 6 NOV 2015 - 17:48 CET

La policía ha detenido en el mediodía de este viernes, a su llegada a España a través del aeropuerto de Málaga, a una mujer de nacionalidad española por su vinculación al Estado Islámico. El Ministerio del Interior ha informado de que la arrestada se había desplazado a Turquía junto al resto de su familia con la intención de dirigirse a Siria para integrarse en las filas de la organización terrorista (también conocida con las siglas DAESH), según ha concluido la investigación de la Comisaría General de Interior.

De momento se desconocen más datos de la presunta yihadista, sobre la que pesaba una orden internacional de detención emitida por el Juzgado Central de Instrucción 1 de la Audiencia Nacional. Tampoco ha trascendido el lugar de origen del vuelo a través del cual esta mujer ha llegado a España. La presunta yihadista ha sido trasladada tras su arresto a la sede de la Policía en Canillas, en Madrid.

Se trata de la sexta detención de un presunto yihadista por parte de las fuerzas de seguridad en España a lo largo de esta semana. El pasado martes, la Policía detuvo a tres ciudadanos marroquíes en el barrio madrileño de Vallecas, que han ingresado en prisión por orden judicial. Las escuchas telefónicas revelaron, según Interior, su intención de actuar de forma inminente en España. Los presuntos terroristas se dedicaban a reclutar a gente para el Estado Islámico.

El miércoles fue la Guardia Civil la que detuvo en Cornellá de Llobregat (Barcelona) a dos jóvenes por su supuesta vinculación a la organización, acusados de difundir propaganda para reclutar a posibles combatientes. También son marroquíes y uno de ellos está nacionalizado español. Presuntamente, mantenían contacto a través de las redes sociales con yihadistas que se encuentran en zonas de conflicto.

España encabeza las operaciones antiyihadistas en la Unión Europea. Con el arresto en el aeropuerto de Málaga, ya son 63 los presuntos terroristas vinculados al IS arrestados en el país en 2015, a los que se suman otros 27 en el extranjero, en colaboración con cuerpos de seguridad de otros Estados.

Objetivo yihadista

El probable atentado contra el avión ruso en el Sinaí es un recordatorio de la amenaza terrorista contra Europa

EDITORIAL. EL PAÍS

7 NOV 2015 - 00:00 CET



Cientos de viajeros tratan de tomar un avión para abandonar la localidad egipcia de Sharm el Sheij. MOHAMED EL-SHAHED AFP

Si finalmente se confirman las sospechas —cada vez más abundantes— de que el avión ruso precipitado en el desierto del Sinaí fue objeto de un atentado islamista, la amenaza yihadista habrá dado un salto significativo en su ofensiva contra Europa y Occidente. Las imágenes de miles de turistas británicos tratando de salir de la localidad egipcia de Sharm el Sheij, mientras Rusia ordena la suspensión de vuelos con Egipto y otros países, como España, piden a sus ciudadanos que no viajen a la zona, son por sí mismas una victoria de los terroristas y un recordatorio contundente de que absolutamente todos los ciudadanos de los países democráticos se encuentran bajo una amenaza real, no importan cuáles sean sus ideas, creencias individuales o circunstancias. Para la amenaza yihadista no hay inocentes.

Y este es un hecho que es muy peligroso ignorar. Desde hace más de un año la península del Sinaí se encuentra prácticamente fuera del control del Estado egipcio. Si ahora grandes partes de Egipto se convierten en terreno vedado para cualquier visitante extranjero y peligroso para quien no abrace el yihadismo, será un golpe muy duro a la estrategia de seguridad europea. En este contexto, conviene no considerar como un simple ejercicio para la galería las masivas

maniobras militares que la OTAN acaba de realizar en España, Italia y Portugal. Las más grandes realizadas en una década.

Guste o no, nuestro país se encuentra en el punto de mira del radicalismo islámico y es constantemente citado y amenazado en los comunicados de las diversas organizaciones terroristas. Y no son bravatas, como lo muestran la detención en Madrid de tres individuos que se disponían a atentar de forma inminente y de otros dos *adoctrinadores* en Cataluña. Hay que felicitarse, una vez más, por la actuación de los cuerpos de seguridad y ser conscientes de que, en cualquier momento, nuestra sociedad puede verse golpeada.

Prisión para la española detenida en Málaga por su vinculación con el ISIS

La joven se había desplazado a Turquía para dirigirse a Siria e integrarse en el Estado Islámico

EL PAÍS

Madrid 7 NOV 2015 - 17:41 CET



La joven detenida en el aeropuerto de Málaga, el viernes. EFE

El juez de la Audiencia Nacional Santiago Pedraz ha dictado este sábado prisión incondicional sin fianza para la española detenida el viernes en el aeropuerto de Málaga por su presunta vinculación con el Estado Islámico (ISIS en inglés). La joven, de 26 años, regresaba a España después de haberse desplazado a Turquía junto a su familia con la intención de dirigirse a Siria para integrarse en las filas de la organización terrorista, según la investigación de la Comisaría General de Interior.

La arrestada, que ha declarado ante el juez Pedraz esta mañana, había abandonado España hace aproximadamente un año junto a su pareja y llegó hasta la frontera de Turquía con Siria, donde tiene una fuerte presencia esta organización terrorista. Sobre ella pesaba una orden internacional de detención emitida por el Juzgado Central de Instrucción 1 de la Audiencia Nacional por su presunta vinculación al Estado Islámico y ya había sido investigada en España por la policía.

Tras el arresto, al mediodía del viernes, fue trasladada a la sede de la Comisaría General de Información en Canillas de Madrid. Se trata de la tercera intervención llevada a cabo por las Fuerzas de Seguridad del Estado contra el terrorismo yihadista esta semana.

Interior alerta de la radicalización de los ‘lobos solitarios’ yihadistas

Un informe de Interior identifica las 10 principales amenazas a las que se enfrenta España

PATRICIA ORTEGA DOLZ

Madrid 8 NOV 2015 - 16:42 CET



La Guardia Civil en Cornellá de Llobregat (Barcelona), el pasado miércoles. JUAN BARBOSA

La alerta de nivel 4 —riesgo alto— por terrorismo se estableció en España tras los atentados de París a la revista Charlie Hebdo, el 7 de enero pasado. La idea del “lobo solitario”, el islamista capaz de atentar de forma autónoma, sin apoyo de una organización, cobró realidad. Un informe interno del Ministerio del Interior identifica las 10 principales amenazas a las que se enfrenta España en este campo y que justifican que se mantenga la alerta en un nivel 4 sobre 5.

Desde los ataques de París, hace 11 meses, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado han reforzado sus servicios de Información y de Ciberterrorismo. La mayor parte de los contactos entre radicales se realizan por las redes sociales y se estima que el Estado Islámico (ISIS) tiene activas más de 44.000 cuentas en Twitter. La estrategia de los Gobiernos, incluido el español, es preventiva. Se busca impedir la actuación de extremistas y detener a aquellos que pudieran estar radicalizándose o reclutando a otros.

La amenaza del radicalismo violento es global, como ha quedado patente en las últimas conferencias de las Naciones Unidas. España es un país con una desgraciada historia terrorista

a sus espaldas, protagonizada durante décadas por ETA y por los islamistas que provocaron los brutales atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid.

Las detenciones se han sucedido en los últimos meses, con España a la cabeza en Europa junto con Francia. En lo que va de año se han llevado a cabo 27 operaciones, dos esta misma semana, con un total de 61 detenidos en España y otros 27 en el extranjero con la colaboración de otros países. Se calcula que son 133 las personas que partieron de España para convertirse en combatientes del Estado Islámico —de Francia 1.200 y de Marruecos 1.354— y que han returnedo 25, de los que 15 están en prisión. En julio había unos 170 reclusos por yihadismo en España, según las estadísticas de Instituciones Penitenciarias.

Un reciente informe interno de Interior, al que ha tenido acceso EL PAÍS, evalúa las 10 principales amenazas a las que se enfrenta España y por las que el departamento dirigido por Jorge Fernández Díaz mantiene la alerta en un nivel 4 de 5.

Campos de entrenamiento para europeos. “Es evidente que, desde hace mucho tiempo, tanto ISIS como Al Qaeda tienen a Europa como un objetivo primordial y constantemente están tratando de llevar a cabo acciones en su interior. España ocupa un lugar preferente por tratarse para ellos de *Al Andalus*”, sobre la que existe una continua reivindicación para incorporarla a *Dar al Islam*(La morada del Islam). “Incluso se ha tenido conocimiento de que el ISIS habría creado en Siria un campo de entrenamiento destinado a la preparación de terroristas de procedencia europea que pudieran actuar en sus países de origen a su regreso”, explica el informe de Interior.

Amenaza contra las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y militares. “Se sabe que los líderes del ISIS hicieron llamamientos para que se cometieran atentados contra las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, militares y otra serie de personas y entidades”. En España, esas incitaciones tuvieron su fruto y fueron recogidas por los detenidos en la Operación Caronte, ejecutada el pasado 8 de abril por los Mossos d’Esquadra, quienes se habían marcado como uno de sus objetivos el secuestro en Cataluña de un policía, su degollamiento y difusión del acto a través de las redes sociales. “Los detenidos tenían también intención de atentar contra el Complejo Central de los Mossos d’Esquadra, una comisaría de los Mossos sita en la plaza de España de Barcelona y el Parlamento de Cataluña”.

TRES DETENCIONES EN UNA SEMANA

Málaga. Una española de 26 años fue detenida el viernes pasado en el aeropuerto de Málaga. La joven, que había abandonado España hace un año junto, llegó hasta la frontera de Turquía con Siria con la intención de integrarse en el Estado Islámico. El juez de la Audiencia Nacional Santiago Pedraz dictó ayer prisión incondicional sin fianza.

Barcelona. Dos ciudadanos marroquíes, uno nacionalizado español, fueron arrestados el miércoles en Cornellá de Llobregat por su supuesta vinculación con el aparato de reclutamiento y adoctrinamiento de la organización.

Madrid. Tres presuntos yihadistas, marroquíes de entre 26 y 29 años “disponibles para cometer atentados terroristas”, fueron detenidos el martes en la Cañada Real y Vallecas. La Audiencia ordenó su ingreso en prisión.

Coalición internacional contra el ISIS. La participación española en la coalición internacional contra el Estado Islámico supone un incremento de la amenaza contra España. “Son numerosas las amenazas —muchas de ellas grabadas en vídeos— que están realizando los líderes del Estado Islámico contra Occidente haciendo referencia siempre a la coalición”.

Los lobos solitarios. La actuación de posibles actores solitarios —o “lobos solitarios”, como también se les conoce— es una amenaza más a la que está expuesta España. Ningún país está actualmente exento de este peligro. El potente aparato propagandístico creado por el Estado Islámico “difunde consejos, ideas, formas de actuar, incluso información sobre cómo fabricar explosivos y cómo utilizarlos contra aviones o en zonas de grandes concentraciones de masas”. En el caso de España hay numerosos ejemplos. El último de ellos: el de los tres detenidos de esta semana en Vallecas, cuando estaban “listos para atentar” y que ya han sido enviados a prisión. “No cabe duda de que estas detenciones evitaron la comisión de atentados”.

Más radicales. Otro de los aspectos que influye en la amenaza contra España es el “constante incremento de personas radicalizadas en nuestro país, a través de las redes” sociales. Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad han resaltado este aumento como algo que están detectando en los últimos tiempos.

Los retornados. “Los retornados suponen un riesgo muy elevado para cualquier país donde se encuentren, por la radicalidad que presentan y que, en muchos casos, han implementado durante su estancia en Siria o Irak, así como por la preparación técnica que tienen en lo referente al manejo de armas y explosivos con finalidad terrorista”, ha advertido Interior. Además, “cuentan con el valor necesario, demostrado a través de su participación en combates, incluso para atentar como terroristas suicidas”. A la amenaza de los españoles retornados se suma, por su vecindad, la de quienes han regresado a Francia y Marruecos.

Los aeropuertos españoles. El informe del Ministerio del Interior identifica como amenazas que los yihadistas usen los aeropuertos españoles, el ánimo de venganza por los éxitos policiales alcanzados y la presencia en el país de intereses de otros Estados también amenazados. Los aeródromos preocupan por ser el lugar de salida de combatientes con destino a Siria e Irak a través de Turquía. “A este respecto debemos señalar expresamente el aeropuerto de Barcelona, porque desde él han partido no solo yihadistas radicados en España, sino también muchos de los que se encontraban residiendo en Francia. Incluso el de Málaga, desde donde partieron yihadistas radicados en Marruecos”.

Muchas operaciones antiyihadistas. Las 27 operaciones desarrolladas durante este año “han contribuido a evitar acciones terroristas en nuestro país, pero, a la vez, se puede haber constituido en otro motivo de amenaza, al evidenciarse que España es un país que combate con eficacia a los grupos yihadistas”. Además, desde el Estado Islámico se ha difundido la idea de que “en las cárceles españolas la situación es muy triste para los presos islamistas”.

Ataques contra intereses extranjeros. “España podría ser escenario de ataques contra intereses o personas de otros países, como por ejemplo de Francia, Estados Unidos o incluso de Rusia”, un país que recientemente debe ser añadido a esa lista o *ranking* de especial peligrosidad de ser objeto de atentado terrorista, ello como consecuencia de su participación directa en la guerra de Siria. La caída del avión ruso de la compañía Metrojet en el Sinaí, el pasado 31 de octubre, probablemente por una bomba colocada en sus bodegas, podría ser una muestra de la actuación de la organización terrorista en otro país en contra de los intereses rusos.

Irán detiene a 20 supuestos terroristas que iban a Siria e Irak

La redada alcanza a un total de 40 extremistas suníes

ÁNGELES ESPINOSA

Dubái 10 NOV 2015 - 19:29 CET



El presidente iraní, Hasan Rohani, recibió ayer en Teherán al ministro de Exteriores de Bélgica, Didier Reynders AFP

Irán ha anunciado este martes la detención de 40 presuntos terroristas en diversos puntos del país. Aunque no se dice de forma explícita, de la información oficial se desprende que se trata de extremistas suníes, ya que a 14 de ellos se les vincula con un atentado antichií del mes pasado en el sur del país y 20 intentaban cruzar a Irak y Siria, según ha informado el ministro encargado de los servicios secretos, Mahmud Alavi, citado por los medios locales.

“Los detenidos son mercenarios de algunos países reaccionarios de la región”, ha declarado Alavi sin dar más detalles. Con “países reaccionarios” la propaganda oficial se refiere a las vecinas monarquías árabes, en especial Arabia Saudí, su rival ideológico y estratégico en la zona.

La República Islámica, erigida en faro del islam chií, acusa a los gobernantes saudíes, empeñados en liderar la rama suní, de alentar y financiar el extremismo del Estado Islámico (ISIS) y otros grupos *yihadistas*. Aun así, los dirigentes iraníes intentan evitar cualquier gesto que pueda ser interpretado como sectario y marcan diferencias entre la familia real, a la que tachan de corrupta, y los creyentes suníes en general.

Sin embargo, el hecho de que 20 de los detenidos quisieran cruzar a Irak y Siria solo puede deberse a que iban a unirse a los *yihadistas*, una rama extremista de los suníes para quienes los chiíes son unos herejes. Los iraníes que acuden a Siria o Irak para frenar al ISIS, lo hacen bajo el amparo oficial. Hace un año, Teherán anunció la detención de varios ciudadanos afganos y paquistaníes que planeaban unirse a ese grupo, pero no ha habido noticias de iraníes que quisieran hacerlo.

20 de los detenidos querían cruzar a Irak y Siria para unirse a los *yihadistas*

Apenas el 9% de los iraníes son suníes, confesión que profesa la mayoría de los musulmanes del mundo. Aunque esa comunidad suele quejarse de discriminación, está muy fragmentada y sus problemas se superponen con su pertenencia a distintas minorías étnicas del caleidoscopio iraní. En dos de las provincias donde se han producido las detenciones, Juzestán, y Sistán-Baluchistán, existen problemas que dan lugar a ocasionales actos violentos.

Varios de los detenidos, según el ministro, son responsables de los ataques contra la oficina del gobernador y la comisaría de Susangerd, en Juzestán, el pasado sábado. Otros 14 están vinculados con el atentado que el 16 de octubre causó dos muertos en Dezful, otra localidad de la misma provincia, durante una procesión de Ashura, el duelo en memoria de Husein, el tercer imam de los chiíes. Ahora, la seguridad se ha reforzado ante la celebración el 2 de diciembre del Arbain, la ceremonia que marca los 40 días tras la muerte Husein hace 14 siglos.

Desmantelada una célula yihadista con arrestos en cuatro países europeos

Quince personas han sido detenidas en Italia, Noruega, Finlandia y Reino Unido

AGENCIAS

Roma / Bruselas 12 NOV 2015 - 20:21 CET



Mulá Krekar, en un juicio en Oslo el pasado agosto. REUTERS

Una operación contra el terrorismo yihadista coordinada por la Unidad de Cooperación Judicial de la Unión Europea (Eurojust) y liderada por los carabineros italianos ha permitido la detención de 15 personas en Italia, Noruega, Reino Unido y Finlandia. La operación, bautizada como *JWeb*, realizada tras cinco años de investigaciones, ha permitido la desarticulación de una célula compuesta principalmente por kurdos y que supuestamente planeaba cometer atentados terroristas en suelo noruego y secuestrar a diplomáticos, si bien las autoridades italianas no han dado más detalles sobre estos planes.

El objetivo final de esta milicia suní era el derrocamiento del Gobierno del Kurdistán iraquí y su sustitución por un califato regido por la ley islámica o *sharía*. Asimismo, pretendía liberar a su líder, Najmuddin Faraj Ahmad, también conocido como Mulá Krekar, que está detenido en Noruega. Krekar está considerado el fundador del grupo radical islamista Ansar al Islam, vinculado con Al Qaeda, según el comunicado de Eurojust.

Los investigadores y carabineros italianos explicaron que se han emitido en total 17 órdenes de arresto que han conducido a siete detenciones en Italia, cuatro en Reino Unido, tres en Noruega y una en Finlandia, mientras que se busca a otra persona en Suiza y otra está desaparecida en territorio kurdo.

La célula desarticulada este jueves, llamada Rawti Shax, surgió y creció en Europa, principalmente gracias a las comunicaciones que sus miembros mantenían a través de Internet. Según Eurojust, tenían una "estructura activa" en Alemania, Suiza, Reino Unido, Finlandia, Italia, Grecia, Suecia, Noruega, Irak, Irán y Siria.

A medida que el grupo fue creciendo, también se hizo más activo en las tareas de reclutamiento y envío de combatientes terroristas para Siria e Irak, "también con la intención de entrenarlos para el futuro conflicto en el Kurdistán".

Operación abierta

El fiscal italiano Franco Roberti, responsable de la lucha contra el terrorismo, ha reconocido que ha sido una investigación "increíblemente difícil y complicada" que ha durado "cinco años".

El ministro del Interior italiano, ha asegurado que esta "gran operación antiterrorista" confirma el éxito de la "cooperación internacional" y de las tareas de "prevención". Alfano ha admitido que "no existe en ningún país el riesgo cero", pero ha subrayado que Italia está decidido a perseguir el terrorismo islamista.

Más de 40 muertos en dos atentados suicidas en un barrio chií de Beirut

Dos hombres detonaron cargas explosivas junto a una mezquita

NATALIA SANCHÁ

Tiro 13 NOV 2015 - 07:04 CET



Personal de emergencias, en el lugar del doble atentado. AFP / REUTERS-LIVE!

Dos atentados suicidas han causado más de 40 muertos y más de 230 heridos en la periferia de Beirut, según ha confirmado en su cuenta oficial de Twitter la Cruz Roja libanesa. Las explosiones ocurrieron hacia las seis de la tarde en el barrio de Burj el Barajne, a las puertas de la *huseinie*, o espacio religioso chií, en el que se reúnen los fieles. “Un primer suicida detonó la carga del cinturón de explosivos. A los tres minutos y a una veintena de metros de distancia, un segundo suicida aumentaba el número de víctimas mortales al estallar una segunda carga ante aquellos que habían acudido a ayudar a los heridos”, han asegurado a este diario fuentes cercanas a la seguridad general libanesa.

El Estado Islámico (ISIS, en sus siglas inglesas) ha asumido la autoría del atentado a través de una cuenta afín en Twitter en la que calificaba la operación de “especial”. “Soldados del califato han detonado explosivos plantados en una motocicleta en un área frecuentado por *rafida* (chiíes)”, leía el comunicado. “Después de que los apostatas se hayan reunido en el área, uno de los caballeros del martirio ha detonado su cinturón de explosivos en medio de ellos matando a más de 40”, añade. “Continuaremos nuestra lucha contra Hezbolá”, añadía el mensaje.

Hezbolá, de la rama chií del islam, es un aliado fiel al régimen sirio de Bachar el Asad y participa en su bando con milicianos que combaten contra fuerzas rebeldes y yihadistas. El grupo Estado Islámico y el Frente Al Nusra (vinculado a Al Qaeda), que en cambio son suníes, mantienen un fuerte pulso en el sur de Siria, en la frontera con Líbano por penetrar precisamente en el país vecino.

Los medios locales han difundido imágenes de una muchedumbre evacuando a los heridos a un hospital cercano. “El Ejército ha acordonado la zona y ha dispersado al gentío con tiros al aire por temor a una tercera explosión”, relata por teléfono Hassan D., vecino del barrio sacudido por los atentados. El canal de televisión libanés LBC asegura que hay otros dos terroristas, uno de los cuales logró escapar y otro fue supuestamente abatido antes de que lograra detonar la carga explosiva adherida a su cuerpo.

El poblado barrio de Burj el Barajne pertenece a Dahie, periferia beirutí y feudo del partido-milicia chií Hezbolá. Durante 2013 y 2014, Dahie ha sido el objetivo de nueve atentados terroristas cuya autoría ha sido asumida por Al Qaeda y el ISIS por sus siglas inglesas como represalia de la participación de Hezbolá en la guerra siria.

El país acoge a más de un millón de refugiados sirios que huyen de la guerra, lo que representa un cuarto de su población. En una entrevista concedida a este diario el pasado mes, el mayor general Abbas Ibrahim, jefe de la Seguridad General libanesa, aseguraba que dentro de los campamentos de refugiados “se esconden células terroristas durmientes”.

Las líneas de teléfono se colapsaron en el país, despertando el temor vivido ante la oleada de coches bomba semanales a principios de 2014. Las fuerzas de seguridad aseguran haber logrado neutralizar decenas de ataques terroristas en los últimos meses gracias a un aumento del personal de seguridad y del apoyo de los servicios de inteligencia extranjeros.

Esta misma mañana, las Fuerza Armadas libanesas desactivaban 10 kilos de explosivos conectados a cinco detonadores en el maletero de un vehículo en la norteña ciudad de Trípoli. Según la Agencia Nacional de Noticias libanesa el atentado involucraba también a un suicida. “La rama de información de las Fuerzas de Seguridad libanesa arrestaron ayer a un nacional en Qobbeh (Trípoli) cargado con un cinturón explosivo listo para detonar”, informaba este jueves por la mañana la agencia.

El doble atentado estuvo precedido de otros dos ataques perpetrados siete días atrás en localidad de Arsal, fronteriza al este del país con Siria. Un terrorista suicida acabó con la vida de seis personas en una congregación de clérigos, mientras que un segundo explosivo estallaba al paso de un vehículo militar.

Un atentado anunciado

Desde los ataques de enero, Francia vive en máximo estado de alerta

El fiscal de la República llegó a hablar de un próximo 11-S a la francesa

GABRIELA CAÑAS

París 13 NOV 2015 - 23:52 CET



Bomberos franceses atienden a un herido este viernes en París. CHRISTIAN HARTMANN REUTERS

Desde los atentados de enero de este año, Francia vive en el máximo estado de alerta. “Desbaratamos atentados a diario”, decía este verano el ministro del Interior Bernard Cazeneuve. El último de ellos data del 29 de octubre pasado. Las autoridades detenían a un joven de Toulon de 25 años que preparaba un atentado terrorista. Los atentados de este viernes no se han podido evitar y se producen justo el primer día en que Francia restauraba las fronteras interiores de la UE para reforzar la seguridad de la Cumbre del Clima que se celebra en París del 30 de noviembre al 11 de diciembre.

Francia es el país occidental más amenazado por los yihadistas. En guerra contra los radicales en varios frentes, los atentados de *Charlie Hebdo* y el supermercado Hiper Cacher, que costaron la vida a 17 personas, fueron una dramática llamada de alerta. Desde entonces, se ha librado *in extremis* de ocho atentados, al menos dos de ellos programados para causar auténticas matanzas. Casi 2.000 ciudadanos franceses han emprendido el viaje a Siria o Irak —muchos por Barcelona o Madrid— y 500 empuñan ya las armas.

Los aspirantes al combate han aumentado un 212% en lo que va de año. Y el dato más preocupante: de Siria e Irak han regresado entre 200 y 300. El temor a un nuevo gran atentado estaba en el ambiente. El fiscal de la República François Molins llegó a hablar de un próximo 11-S a la francesa.

El arsenal de nuevas medidas antiterroristas también crece mes tras mes. Desde enero, patrullan las calles entre 7.000 y 10.000 militares. Otros 25.000 policías vigilan 5.000 lugares sensibles. El Gobierno ha sacado adelante una polémica Ley de Servicios Secretos que autoriza la recogida masiva de datos de la red. A la vez, ha aumentado en 736 millones el presupuesto para reclutar expertos y comprar material más moderno.

El joven detenido en Toulon estaba fichado por la policía desde el verano de 2014 en razón, justamente, de sus proyectos de viajar a Siria y por su intensa actividad en Facebook con mensajes próximos al ISIS. Una vez detenido, confesó su intención de pelear en Francia, ya que no podía ir a Siria.

Uno de los ataques abortados más importantes fue el del francés Yassine Salhi, que intentó en junio volar unos depósitos de gas en Saint-Quentin-Fallavier tras decapitar a su jefe. Como en casi todos los casos, el terrorista tenía ficha policial como sospechoso de extremismo islamista. También está fichado el marroquí Ayoub El Khazzani, que en agosto intentó una matanza en el tren Thalys que se dirigía de Bruselas a París con todo un arsenal de armas.

Las críticas en Francia ante la escasa eficacia policial han sido muy escasas. La policía recuerda que hay 5.000 fichados por presunto radicalismo y que es imposible seguir a todos 24 horas al día. El fiscal Molins asegura que se vigila a 1.733, y no continuamente. Y destaca la dificultad añadida de que no hay una organización, unas células, una cadena de mando. “Nos enfrentamos a comportamientos individuales, a lobos solitarios”. Desde 2012, 326 personas han sido detenidas por conexiones con actos violentos.

El caos toma París

El Ayuntamiento y la policía piden a los parisinos que no abandonen sus casas

GABRIELA CAÑAS

París 14 NOV 2015 - 00:31 CET



Un aficionado francés en el estadio de Saint Denis. CHRISTOPHE ENA AP

Los ataques de este viernes 13 en París, casi simultáneos y en distintos puntos de la ciudad, han producido decenas de muertos, decenas de heridos y un tremendo caos. Es un golpe inmenso a apenas dos semanas del inicio de la importante Cumbre del Clima que reunirá en París el 30 de noviembre a casi 120 mandatarios de todo el mundo. Al caos ha seguido inmediatamente una sensación de asedio. Mientras cientos de ciudadanos buscan la manera de regresar a casa y otros quedan encerrados allá donde pasaban la noche, la policía y el Ayuntamiento han pedido a los ciudadanos que no abandonen sus hogares.

La bulliciosa noche del viernes parisina se ha visto dramáticamente interrumpida en el estadio de Francia y dos distritos céntricos de la ciudad: el décimo y el undécimo. El temor y la sensación de asedio se han extendido después al resto de la ciudad. Los cinco o seis ataques diferentes -los datos no están claros todavía- han tenido lugar en torno a las 21.40 horas de la noche. En el undécimo distrito está la sala de fiestas Bataclan, donde se mantiene el asedio policial mientras los atacantes retienen a un centenar de personas. Allí algunos testigos han llegado a contar cómo huyendo de un tiroteo se han encontrado con otro en sentido contrario. "La policía ha tenido que dispersarse porque se ha encontrado en medio de dos ataques diferentes", ha contado una testigo de los hechos a la cadena iTele.

Varios de ellos han coincidido en contar cómo oyeron en Bataclan varios disparos, un silencio de pocos minutos y, después, otra ráfaga de disparos. Algunos testigos aseguran haber visto a gente caer al suelo tras los disparos en la terraza del restaurante La Belle Équipe, situado en la rue de Charonne.

La policía se aprestó en torno a las diez de la noche a desalojar bares y restaurantes de los dos distritos céntricos más afectados. Con varias bocas de metro cerradas, como Ars et métiers, République y Goncourt, cientos de ciudadanos se han encontrado deambulando por las calles buscando la forma de regresar a casa. Otros cientos quedaron atrapados allá donde estaban; imposibilitados de moverse por razones de seguridad. Algunos locales han cerrado las puertas a cal y canto a la espera de que regresara la calma. Ha sido el caso de las decenas de personas que celebraban una pequeña reunión en la sede de Libération, próxima a Bataclán y también a la sede atacada de *Charlie Hebdo* enero pasado. A media noche seguían encerrados.

La policía y el Ayuntamiento de la ciudad han pedido a los ciudadanos que no salgan de sus casas. Las calles han quedado casi desiertas a media noche mientras las sirenas de los coches policiales no han parado de circular de un lado a otro de la ciudad.

Las explosiones que se han producido junto al Estadio de Francia, donde la selección francesa se enfrentaba en partido amistoso con la selección alemana, no fueron, sin embargo, oídas por la gran parte de los espectadores. Con el ruido habitual de un partido, muchos no comprendieron que algunos de las detonaciones procedían de explosiones de gran calibre que obligó a los espectadores más próximos de las puertas G y E a tirarse al suelo mientras el resto seguía tranquilamente el juego. El presidente de la República, François Hollande, fue mientras tanto desalojado.

Las medidas de Francia tras los atentados de ‘Charlie Hebdo’

2.680 policías y militares, 735 millones de euros y una ley para espiar sin control judicial

EL PAÍS

Madrid 14 NOV 2015 - 00:31 CET



Asistentes a un partido de rugby en Toulon (Francia), el 10 de enero. F. PENNANT AFP

Los ataques terroristas en París han coincidido con el primer día de la alerta policial especial lanzada por la Cumbre del Clima que se celebrará en París entre el 30 de noviembre y el 11 de diciembre. Desde este viernes, y durante un mes, Francia ha dejado en suspenso el acuerdo de Schengen y ha restablecido controles fronterizos. Esta no es la primera medida antiterrorista tras los atentados de *Charlie Hebdo*, y se calcula que las medidas extra de seguridad que se despliegan en el país, con unos 10.000 policías y militares en las calles, cuestan un millón de euros al día.

Dos semanas después de los atentados yihadistas de París, que dejaron 17 víctimas, Francia anunció que reforzaría con capital humano y material su lucha antiterrorista. Entre las medidas destacaron la creación de 2.680 puestos en tres años en la lucha contra el terrorismo, y una inversión de 425 millones de euros en equipamiento. Para completar el refuerzo, el Gobierno presentó en marzo una ley para regular las actuaciones de los servicios de inteligencia, en particular las escuchas telefónicas y el control de Internet. Hollande anunció en abril el aumento del presupuesto de Defensa (31.400 millones de euros anuales).

Los servicios de seguridad desde entonces disponen de 1.400 puestos de policía adicionales, 1.100 de los cuales se aprobó que fueran destinados a “unidades de inteligencia encargadas de luchar contra el terrorismo” —entre los cuales, 500 agentes se sumaron a los 3.200 actuales de la Dirección General de los Servicios de Interior—, 950 fueron puestos en el Ministerio de Justicia, 250 en el de Defensa y 80 en el de Finanzas, 70 ellos para vigilancia de aduanas.

El presidente, François Hollande, también decidió mantener 7.500 puestos de militares de los 34.000 que debían anularse antes de 2019. Tras los atentados, las Fuerzas Armadas fueron sido movilizadas en el exterior para luchar contra el terrorismo (9.000 soldados) y en la vigilancia de los lugares sensibles en territorio nacional, en el marco del plan antiterrorista Vigipirate (10.500 militares). Se decidió la inversión de 233 millones de euros destinados a Interior y de 181 a Justicia para comprar material como chalecos antibalas, cascos y vehículos para los agentes encargados de las vigilancias. El esfuerzo presupuestario que, incluyendo los gastos en personal, supone 735 millones de euros en tres años, Valls aseguró que “será compensado por ahorros (...) en el conjunto del gasto público, año tras año”. “Se trata de un esfuerzo enorme pero indispensable”, anunció en marzo, en el momento de aprobar el paquete.

Entonces, el primer ministro aseguró que 3.000 personas requieren vigilancia en Francia: unos 1.300 franceses o extranjeros de vuelta de la yihad en Siria e Irak o todavía allí, a los que se suman los involucrados en grupos yihadistas de otros países, como Pakistán o Yemen, y casi un millar de vinculados al ciberyihadismo.

Los servicios secretos

En mayo se aprobó que los servicios secretos franceses tuviesen amplios poderes para rastrear la Red e interceptar comunicaciones telefónicas y cibernéticas. Para ello les basta con autorizaciones del primer ministro, pero sin control judicial. El Gobierno presentó la ley como “necesaria”, mientras que para numerosas asociaciones de defensa de los derechos se trató de una ley “liberticida”. Hasta entonces, las actuaciones de los espías se regían por una ley de 1991, cuando las nuevas tecnologías estaban en pañales.

La modificación legal también permitió el uso de sistemas denominados Imsi Catcher, mediante los cuales los espías podrán captar y registrar todos los datos de teléfonos u ordenadores de sospechosos, pero también de toda persona que se encuentre a varios centenares de metros a la redonda. La instalación de balizas de seguimiento en automóviles, la colocación de micrófonos en lugares privados o, en caso de que se considere necesario, la entrada en domicilios, también estará permitida con una autorización administrativa, sin intervención de los jueces.

En casos urgentes, los espías pueden hasta actuar de inmediato y comunicar después su acción. La ley creó también un fichero en el que, durante 20 años, figurarán los condenados o imputados por terrorismo.

Obama dice que los atentados son “un ataque contra la humanidad”

El presidente de Estados Unidos asegura que EE UU está "preparado para ofrecer nuestra ayuda y lo que necesite Francia"

YOLANDA MONGE

Washington 14 NOV 2015 - 00:40 CET



Obama durante su comparecencia KEVIN LAMARQUE (REUTERS) REUTERS/LIVE

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, ha declarado esta noche desde la Casa Blanca que los atentados de París son “un atroz intento de aterrorizar civiles”. “No es un ataque solo a París y a la gente de Francia, sino a la humanidad y los valores universales que representa”, ha declarado el mandatario que ha comparecido poco después de conocerse la noticia de lo sucedido en Francia.

“Estamos preparados para ofrecer nuestra ayuda y lo que necesite Francia”, ha asegurado el mandatario, que ha calificado al país galo como “nuestro aliado más antiguo”. “Estamos juntos en la lucha contra el terrorismo”, ha asegurado Obama, para añadir que quienes “piensen que pueden aterrorizar a los franceses y sus valores están equivocados”

Obama se ha mostrado cauto y ha declarado que no quería especular sobre quienes son los responsables de tan brutal acción. “No sabemos todos los detalles de lo que está pasando, pero estamos en contacto con las autoridades francesas para ofrecer nuestro apoyo”, ha puntualizado Obama, que ha señalado que no había hablado todavía con el presidente francés, Francois Hollande, ya que entendía que debería de “estar muy ocupado” en estos momentos.

Obama ha asegurado que estará en comunicación en los próximos días con el Elíseo para ayudar “con la investigación si lo consideran necesario”. Entonces, el presidente ha hecho una reflexión y ha declarado saber cómo se siente cuando el terrorismo golpea en casa.

Obama ha insistido en la no precipitación y ha dicho que en “los próximos días sabremos más sobre los incidentes y los responsables”. “Todavía se están desarrollando las noticias, prefiero no especular”.

Hollande despliega a los militares y cierra fronteras

Son las medidas antiterroristas más excepcionales conocidas en el país en medio siglo

CARLOS YÁRNOZ

París 14 NOV 2015 - 03:08 CET



VÍDEO: REUTERS / FOTO: CHRISTELLE ALIX

El presidente de Francia, François Hollande, tomó esta madrugada las medidas antiterroristas más excepcionales jamás conocidas en el país en medio siglo. Tras los ataques simultáneos que han causado al menos 120 muertos, declaró el estado de emergencia y anunció el cierre de las fronteras y el despliegue de militares por todo el país. El jefe del Estado, visiblemente emocionado, compareció dos veces ante las cámaras de televisión para pedir “responsabilidad” a todos los ciudadanos y para prometer que Francia superará también esta dura prueba porque ha movilizado “a todas las fuerzas disponibles”.

Hollande sufrió de cerca la oleada de ataques. Se encontraba en el Estadio de Francia siguiendo el partido amistoso de fútbol entre las selecciones de Francia y Alemania. En el descanso, tres bombas estallaron en las inmediaciones y murieron al menos dos personas. El jefe del Estado fue de inmediato trasladado en helicóptero al Ministerio del Interior, donde se

estableció la célula de crisis y donde de madrugada se celebró un Consejo de Ministros extraordinario.

El estado de emergencia conllevará ese cierre de fronteras, el cierre a la circulación de zonas sensibles en ciudades y “la asignación de residencia” para personas sospechosas de estar conectadas con actividades terroristas.

El Elíseo anunció de madrugada que otros 1.500 militares se unirán a los más de 7.000 que ya participan en la protección de centros de transporte, colegios o lugares de culto.

El Gobierno ha decidido cerrar para este sábado las universidades y colegios en toda Francia, así como anular todos los viajes escolares previstos. También permanecerán cerradas las salas de fiestas y numerosos lugares habituales de reunión de organizaciones diversas.

Hollande ha convocado para la mañana del sábado un extraordinario Consejo de Defensa, al que asisten los máximos jefes de los tres ejércitos y de los servicios de inteligencia.

“Es un horror”, dijo el jefe del Estado en su primera comparecencia ante las cámaras de televisión. Después, se trasladó a la entrada de la sala de fiestas Bataclan, donde los terroristas mataron a un centenar de personas. Allí se dirigió especialmente a las víctimas y a sus familias, a las que trasladó su solidaridad.

Acción en Irak y Siria

El jefe del Estado se refirió a la actuación de las fuerzas armadas francesas en Irak y Siria, donde actúan “en legítima defensa”, como ha reiterado el Ejecutivo en diversas ocasiones. Para el Gobierno francés, es en Siria donde se preparan los atentados en Francia. “Sabemos de dónde vienen y quiénes son”, señaló Hollande.

Por eso, es posible que el Consejo de Defensa de este sábado adopte alguna estrategia especial tras los ataques simultáneos de este viernes. La última medida adoptada ha sido el envío del portaviones Charles de Gaulle a la zona para duplicar la capacidad de ataque de las fuerzas francesas en la región.

Hollande ha convocado un Consejo de Ministros extraordinario para esta misma noche que será el encargado de aprobar esas medidas concretas del estado de urgencia. El presidente ha anunciado también la movilización de fuerzas militares basadas en París y alrededores. Añadió que Francia se enfrenta a una gran “prueba de unidad y sangre fría”. Los ataques han coincidido con el primer día de la alerta policial especial lanzada por la Cumbre del Clima que se celebrará en París entre el 30 de noviembre y el 11 de diciembre. Desde este viernes, y durante un mes, Francia ha dejado en suspenso el acuerdo de Schengen y ha restablecido controles fronterizos.

Una zona bohemia con locales repletos de jóvenes por la noche

Los locales escogidos por los terroristas son especialmente conocidos en el barrio

ÁLEX VICENTE

París 14 NOV 2015 - 04:27 CET



Un policía ayuda a un herido cerca de la sala de conciertos Bataclan. PHILIPPE WOJAZER REUTERS

Los ataques terroristas acontecidos en París se produjeron mayoritariamente en los distritos 10 y 11 de la capital francesa, situados al nordeste del centro de la ciudad. Fronterizos con la celebre plaza de la República y de pasado marcadamente obrero, se ubican en el punto de inicio de los antiguos arrabales de la ciudad. Ambos son lugar de residencia de estudiantes, profesionales jóvenes con trabajos en las industrias creativas y familias de perfil *bobo*, o *bourgeois bohème* (burgués bohemio), expresión francesa nacida en el siglo XIX que define a una de las tribus urbanas parisinas por excelencia: treintañeros y cuarentañeros con un poder adquisitivo alto, pero con estilo de vida hedonista e interés por la cultura y la moda, que se empezaron a instalar en la zona a principios de la década pasada, acelerando su gentrificación. Hoy conviven con familias de perfil obrero que ya vivían en el lugar antes de su llegada. En las zonas más alejadas del centro (y de los ataques en cadena de anoche), en el arco

geográfico que va de la Gare du Nord al barrio de Belleville, se les suman numerosos inmigrantes de origen magrebi, subsahariano, indopaquistaní y asiático.

Los locales escogidos por los terroristas son especialmente conocidos en el barrio, y muy frecuentados durante las noches parisinas. Le Petit Cambodge es un pequeño restaurante pegado al canal Saint-Martin, pintoresco conducto que transportaba el agua potable a la capital, que en el pasado pinto Sisley y sirvió de escenario a la película Amelie, convertido en centro neurálgico de esa nueva sociología que ha colonizado la zona. El restaurante fue creado por una familia camboyana que posee otro local a escasos metros creado en los noventa, de tamaño algo mayor y más conocido que el primero. En la acera de enfrente de la rue Bichat se encuentra Le Carillon, un bar de precios asequibles especialmente frecuentado por estudiantes, que cuenta con una de las terrazas más concurridas del barrio. En este otoño de temperaturas inusualmente agradables, sus mesas se encontraban noche totalmente llenas.

Por su parte, Le Bataclan se encuentra en el bulevar Voltaire, en la frontera entre ambos distritos, y a solo diez minutos a pie de los dos lugares mencionados. La sala de conciertos, donde fueron asesinadas decenas de personas, se encuentra en un edificio decimonónico con aspecto de pagoda colorista, donde en su día se representaron vodeviles. Convertida en una de las principales sala de conciertos parisinas de talla media desde 1983 y declarada monumento histórico en 1991, posee una programación ecléctica. En los últimos meses, la sala —con capacidad para 1.500 personas— había acogido a artistas como Nina Hagen, Tiken Jah Fakoly, Maceo Parker, Jesse J, Death Cab for Cutie, Limp Bizkit o Calle 13.

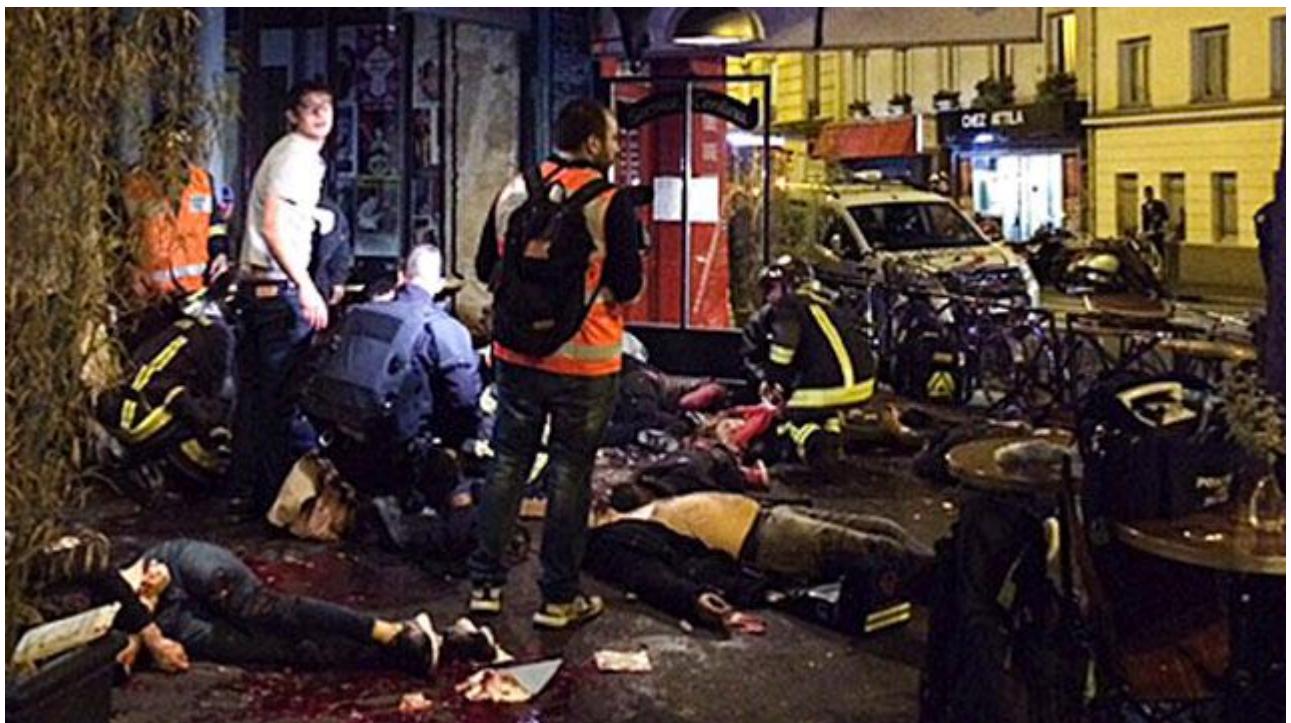
El cruce de las calles de Charonne y Faidherbe se encuentra algo más alejado, a un kilómetro y medio de la sala de conciertos, en pleno distrito 11. Según los testigos, el ataque iba dirigido al café La Belle équipe, restaurante y bar de cócteles con otra frecuentada terraza a partir de la hora del apéro, el aperitivo entre amigos que precede a la cena según la tradición francesa. Este ataque sin precedentes a la población civil iba dirigido a lugares especialmente concurridos por los jóvenes durante las noches parisinas.

Cinco noticias esenciales sobre la matanza en París

La última información sobre los atentados en la capital francesa

EL PAÍS

Madrid 14 NOV 2015 - 10:23 CET



Varias víctimas de los ataques terroristas yacen frente al restaurante La Belle Équipe. A. S. CHAISEMARTIN (AP) / REUTERS-LIVE!

La policía francesa busca al menos a dos atacantes huidos. París amanece asediado por un inédito despliegue de seguridad tras la matanza de la noche del viernes, en la que murieron al menos 128 personas. Aparte de los ocho terroristas muertos, las fuerzas de seguridad temen que otras dos personas, atacantes o cómplices, lograron huir. El Ministerio del Interior ha activado una página especial en la que solicita a los ciudadanos que aporten de forma anónima cualquier información que pueda ayudar a la policía para identificar a los atacantes o localizar a quienes huyeron y sus cómplices. También solicita que se comunique la ausencia o desaparición de cualquier persona para identificar a posibles víctimas de la matanza.

El terror se ensaña con París. Los atentados se han producido en los distritos 10 y 11 de la capital francesa. Uno de los ataques ha tenido lugar en la conocida sala de fiestas

Bataclan, donde alrededor de 90 personas han muerto. También se han producido explosiones cerca del Estadio de Francia, donde se disputaba un partido entre la selección local y Alemania.

Hollande despliega a los militares y cierra fronteras. El presidente galo ha adoptado las medidas antiterroristas más excepcionales conocidas en el país en medio siglo. Se encontraba en el Estadio de Francia siguiendo el partido amistoso de fútbol entre las selecciones de Francia y Alemania y fue inmediatamente trasladado en helicóptero al Ministerio del Interior, donde se estableció la célula de crisis. En estos momentos se reúne con el Consejo de Defensa. "Sabemos de dónde vienen y quiénes son", ha dicho el presidente.



Terror en París. Un forense inspecciona una de las zonas del ataque, esta mañana. KENZO TRIBOUILLARD (AFP)

Testimonios de los afectados en el ataque a la sala Bataclan. Pasadas las 12 de la noche en la Bataclan se escucharon hasta siete disparos y seis detonaciones. La policía acababa de entrar, temían que los asaltantes que se habían encerrado hacia las diez de la noche con cientos de personas que asistían a un concierto pudieran hacer volar la sala. "La policía entró tirando granadas intimidatorias", cuentan envueltos en mantas térmicas fuera del local tras el asalto un padre y un hijo, Hervé Antoine y L'Heureux Antoine, de 17 años.

El Gobierno español estudia subir el nivel de alerta al máximo. El Consejo de Seguridad se reúne a las 11 de la mañana para determinar si es conveniente elevar el actual nivel, de grado 4, hasta el 5, que es el más alto y que supone poner en máxima alerta a todas las fuerzas de seguridad y a la sociedad. A la vez, el Gobierno ha contactado con el jefe de la oposición,

el socialista Pedro Sánchez, a fin de estudiar la posibilidad de convocar el pacto antiyihadista promovido por el PP y el PSOE. Rajoy tiene previsto comparecer esta mañana desde La Moncloa.

Cameron ofrece toda la ayuda a Francia tras los atentados

El ministro alemán de Asuntos Exteriores, que está en París, se mostrado "horrorizado"

EL PAÍS

14 NOV 2015 - 11:14 CET



El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, ha condenado los atentados perpetrados esta noche en París que han dejado al menos 127 muertos y 180 heridos. "Es un ataque contra toda la Humanidad y contra los valores universales que compartimos", ha declarado el presidente en una comparecencia de emergencia ante los medios donde no ha admitido preguntas.

"Haremos lo que haga falta para llevar a estos terroristas ante la Justicia", ha añadido el mandatario norteamericano, quien ha preferido no especular sobre la autoría de los atentados. Por su parte, la canciller alemana, Angela Merkel, también se mostró "profundamente conmocionada" con los atentados. En un breve comunicado, Merkel señaló que sus pensamientos están en estos momentos con las víctimas.

El primer ministro de Reino Unido, David Cameron, ha ofrecido a Francia toda la ayuda que sea necesaria en París. "Estoy conmocionado por los sucesos de esta pasada noche en París.

Nuestros pensamientos y oraciones están con el pueblo francés. Haremos lo que podamos para ayudar", han escrito el primer ministro británico en su cuenta de Twitter.

El ministro alemán de Asuntos Exteriores, Frank-Walter Steinmeier, que presenciaba hoy el partido amistoso entre las selecciones de Francia y Alemania en París cuando se registraron los tiroteos, se mostró "horrorizado y conmocionado". "Estamos al lado de Francia", manifestó a través de la cuenta del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán en la red social Twitter.

Por su parte, el ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo, ha trasladado el apoyo de España a las autoridades francesas tras las explosiones. En declaraciones al Canal 24 horas de TVE, el titular de Exteriores español ha dicho que todavía se dispone de información "perentoria y provisional" y no se ha producido una reivindicación de estas acciones. En cualquier caso, ha apuntado hacia el terrorismo de corte islamista como posibilidad. "Todo parece indicar que esto responde a un terrorismo yihadista.

El apoyo desde Latinoamérica

Los gobiernos de Costa Rica, Panamá, Honduras y El Salvador expresaron el viernes por la noche su profunda consternación y rechazo a los atentados que sacudieron a la capital francesa. "Los eventos que se reportan constituyen un ataque contra la libertad y exigen una condena unánime por parte de la comunidad internacional. Costa Rica reitera su repudio a toda forma y manifestación de terrorismo dada su naturaleza destructiva y perversa que victimiza a la población civil inocente", dijo el Gobierno de Costa Rica en un pronunciamiento.

Por su parte, el Gobierno de Panamá rechazó "enérgicamente todo acto de violencia y hace un llamado a países文明izados para que en unidad acabemos con la barbarie, e insta al más estricto cumplimiento de los principios y las normas del derecho internacional como el único fundamento de la paz y la seguridad. Nuestros pensamientos y oraciones están con el pueblo de Francia, especialmente con los familiares de las víctimas de estos lamentables y sorprendentes hechos".

Entre tanto, el Gobierno de Honduras puntualizó que "como un Estado respetuoso del Derecho Internacional y amante de la Paz, expresa su más enérgica condena y firme rechazo a todo acto terrorista que atente contra la integridad humana". Asimismo, el Gobierno de El Salvador aseveró que "lamenta profundamente los incidentes y expresa su solidaridad con el pueblo y Gobierno de la República de Francia".

El mismo tono han utilizado el resto de los mandatarios de América Latina. Guatemala, Chile, Argentina, Paraguay, México, Uruguay, Venezuela, Brasil y Perú han expresado sus condenas a los ataques en los que han muerto al menos 100 personas.

"El Gobierno de Perú rechaza enérgicamente la violencia desatada en París", ha expresado Ollanta Humala en su cuenta de Twitter; el gobierno de Uruguay ha dicho que el presidente Tabaré Vázquez llamó al embajador de Francia para expresar la solidaridad del Gobierno.

"Una vez más el horror y la tragedia global del terrorismo", ha tuiteado la presidenta de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner. "Expresamos nuestra solidaridad con el pueblo de Francia, y nuestras sentidas condolencias a los familiares de quienes perdieron la vida", fueron las palabras del mandatario mexicano Enrique Peña Nieto.

Por su parte, Dilma Rousseff, mandataria brasileña, se dijo consternada "por la barbarie terrorista" y manifestó su solidaridad al pueblo francés. Nicolás Maduro ha expresado su condena a los "eventos de carácter terrorista" y su solidaridad con Francia y su presidente.

Interior estudia subir el nivel de alerta al máximo tras los atentados de París

El ministro Jorge Fernández convocará esta mañana a los expertos en lucha antiterrorista

F. JAVIER BARROSO

JESÚS DUVA

Madrid 14 NOV 2015 - 12:00 CET

El Ministerio del Interior va a reunir en la mañana de hoy, sábado, a la comisión de evaluación del riesgo terrorista para determinar si es conveniente elevar el actual nivel, de grado 4, hasta el 5, que es el más alto y que supone poner en máxima alerta a todas las fuerzas de seguridad y a la sociedad, según fuentes gubernamentales. A la vez, el Gobierno ha contactado con el jefe de la oposición, el socialista Pedro Sánchez, a fin de estudiar la posibilidad de convocar el pacto antiyihadista promovido por el PP y el PSOE.

El Ministerio del Interior español contactó inmediatamente con su homólogo francés para coordinar la información y estudiar la situación creada por la cadena de atentados ocurrida en París. Tanto Francia como Estados Unidos eran actualmente los objetivos principales del terrorismo islamista, según expertos antiterroristas españoles. Estos han señalado que sus colegas franceses han reconocido que la situación es la capital francesa es "caótica" y que la "preocupación" es enorme entre los altos responsables policiales.

España también es otro de los países con riesgo de atentado, lo que motivó que el Gobierno elevara el pasado junio a 4 el nivel de alerta después de los sangrientos atentados ocurridos en aquellas fechas en Francia, Túnez, Kuwait y Somalia.

Las fuentes informantes indicaron que el ministro del Interior, Jorge Fernández, va a convocar para esta misma mañana a los expertos de la comisión de evaluación del riesgo terrorista a fin de estudiar la posibilidad decretar el nivel de riesgo 5. El ministro y el secretario de Estado de Seguridad, Francisco Martínez, escucharán la opinión de los expertos de los servicios policiales y a continuación decidirán. El Gobierno se ha resistido hasta ahora a ordenar ese nivel porque supone "tensionar al máximo no sólo a los cuerpos policiales, sino también a toda la sociedad" y "ese estado es muy difícil de mantener", según los mismos medios.

Fuentes de la Delegación del Gobierno en Madrid han anunciado a última hora de hoy que se van a reforzar la vigilancia y las medidas de seguridad en la región, según fuentes de este organismo gubernamental.

España se encuentra en la actualidad en el nivel de alerta 4, que supone un fuerte despliegue de agentes en los puntos estratégicos del país, como aeropuertos, estaciones de tren y puntos estratégicos como centrales hidroeléctricas o centros de telecomunicaciones. También supone activar todas las unidades de las fuerzas policiales dedicadas a la prevención, investigación e información de la lucha antiterrorista. Una batería de medidas que se complementará con una mayor presencia de las fuerzas de seguridad en las calles, aunque no se movilizará a los militares. Esta medida se adoptó a raíz de los anteriores atentados que sufrieron Túnez, Francia y Kuwait el pasado mes de junio.

La medida de reforzar la seguridad se ha tomado esta misma noche y en la misma participarán agentes del Cuerpo Nacional de Policía y de la Policía Municipal. Según fuentes del Ayuntamiento, se va a realizar un patrullaje intensivo entre ambos cuerpos "prestando absoluta atención para evitar que pase cualquier altercado".

De hecho, está previsto que se desplieguen policías nacionales delante del Congreso de los Diputados en los próximos minutos, según fuentes de Interior.

Los agentes tienen orden de extremar sus propias medidas de seguridad ante el riesgo de que sufran algún ataque y de actuar de manera coordinada y conjunta ante situaciones de riesgo. Igual ocurre en las zonas controladas por la Guardia Civil, desplegada en aquellas poblaciones de menos de 50.000 habitantes.

Informes de los servicios antiterroristas tienen constancia de que policías y militares están entre los objetivos prioritarios del Estado Islámico. Prueba de ello es que los detenidos en la Operación Caronte el pasado abril en Cataluña tenían la intención de atentar contra el Parlamento catalán, el complejo central de los Mossos d'Esquadra (policía autonómica catalana), una comisaría del mismo cuerpo en la plaza de España de Barcelona y además secuestrar a un agente que posteriormente sería degollado. Las imágenes del asesinato habrían sido posteriormente difundidas por las redes sociales.

MÁS DE 120 MUERTOS EN LOS ATENTADOS DE PARÍS

Los ataques se han producido en una sala de fiestas, en sus proximidades y en las inmediaciones del Estado de Francia

Al menos 120 personas han muerto y decenas han resultado heridas en varios ataques terroristas lanzados en París alrededor de las diez de la noche de este viernes, según el recuento provisional de la policía. Varios atacantes con fusiles de asalto y explosivos han protagonizado cinco tiroteos en los distritos 10 y 11 de la capital, además de provocar varias detonaciones cerca del Estadio de Francia. El ataque más grave se ha producido en la conocida sala de conciertos Bataclan, situada en el número 50 del boulevard Voltaire, donde han muerto más de 80 personas, según fuentes policiales. El fiscal de la República, François Molins, ha indicado que ocho terroristas murieron en los atentados, siete de ellos al hacer detonar explosivos atados a sus cuerpos . A medianoche, el presidente, François Hollande, ha decretado el estado de emergencia en toda Francia y ha anunciado el cierre de fronteras —

poco después, el ministro de Exteriores informó de que los aviones y trenes seguirían operando— y la movilización de más fuerzas militares en el país, en torno a 1.500 soldados extra. Unas horas después, Hollande ha manifestado que el "combate [contra los terroristas] será sin piedad".

El fiscal de la República ha indicado que dos personas han muerto en el Estadio de Francia; 18, en el boulevard de Charonne; una en el boulevard Voltaire; cinco en la rue de Fontaine-au-roi, y 14 en la rue Alibert. Salvo el Estado de Francia, los otros lugares se encuentran en los distritos 10 y 11. Aún no se sabe de forma definitiva el número de víctimas de la sala Bataclan. Fuentes de la policía francesa cifran en alrededor de 200 los heridos, 80 de ellos graves. Respecto a los terroristas, tres de ellos hicieron detonar sus chalecos explosivos en el recinto, donde se celebraba un concierto, y uno murió en la intervención policial; otros tres *kamikazes* murieron en los alrededores del Estadio de Francia y uno más en el boulevard Voltaire. Las fuerzas de seguridad francesas buscan a otros dos individuos presuntamente implicados en los atentados.

En las inmediaciones de Bataclan se produjeron al menos dos tiroteos, uno de ellos en la calle Charonne. Los atacantes tomaron a decenas de rehenes del interior de la sala de conciertos, que tiene un aforo de 1.500 personas. Dos horas después del ataque, se escucharon disparos aislados en el interior y en el exterior. Un testigo aseguró que, mientras disparaban, los atacantes gritaron "Allahu Akbar" (Dios es el más grande). Benjamin Cazenives, que estaba en el interior, dijo a una amiga, que a su vez trasladó la narración: "Estoy vivo. Solo tengo unos cortes. Una carnicería. Cadáveres por todas las partes". Es el mensaje que puso en las redes sociales.

Poco antes de la una de la madrugada (hora española), las fuerzas especiales francesas entraron en la sala de conciertos y en pocos minutos informaron del término de la operación. Los cuatro asaltantes de Bataclan murieron. Tras la operación, los canales de televisión han mostrado cómo miembros del cuerpo de bomberos sacaban cadáveres del interior.

Las calles próximas a los lugares de los tiroteos fueron cerradas al tráfico. La plaza de la República fue una de las cercadas por la policía. A la zona llegaron también equipos de bomberos. El jefe de una de las unidades antiincendios dijo a sus subordinados: "París está en guerra". Las zonas atacadas están cerca de la sede de la revista *Charlie Hebdo*, donde en enero fueron asesinadas doce personas por dos yihadistas.

"Había sangre por todos los lados. Han disparado sobre la multitud. Tenían metralletas y han disparado en todas las direcciones", han contado personas que lograron huir de la sala en medio del tiroteo y cuyos testimonios se han difundido a través de redes sociales.

LOS ATENTADOS QUE CONMOCIONARON OCCIDENTE

11 de septiembre de 2001. Al Qaeda organiza el secuestro de cuatro aviones para perpetrar cuatro ataques en Estados Unidos. Los dos primeros impactan en las Torres Gemelas de Nueva York, que tardaron unas dos horas en derrumbarse. El tercero, en el Pentágono. El

cuarto falla su objetivo, el Capitolio de Washington, al impactar en campo abierto en Virginia. En total, fallecieron unas 3.000 personas.

11 de marzo de 2004. Madrid sufre 10 explosiones en cadena en cuatro trenes de cercanías. El atentado causa 191 muertos y más de 1.600 heridos, y es reivindicado por las Brigadas Abu Hafs al Masri, vinculadas a Al Qaeda.

7 de julio de 2005. 56 personas mueren (incluidos cuatro terroristas) en cuatro explosiones en Londres: tres en el metro, la otra en un autobús urbano. Al Qaeda reivindica el ataque.

18 de julio de 2012. Seis personas mueren en la explosión de un autobús en el aeropuerto de Burgas, en Bulgaria. El Gobierno acusa a la milicia chiíta Hezbolá de ser responsable del ataque.

7 de enero de 2015. El ataque al semanario satírico *Charlie Hebdo*, que deja 12 muertos, es perpetrado por los hermanos Kouachi. Al Qaeda se atribuye el ataque.

8 de enero de 2015. Amedy Coulibaly, cercano a los hermanos Kouachi, asesina a una policía municipal. Al día siguiente, Coulibaly mata a cuatro judíos en un supermercado *kosher*.

14 de febrero de 2015. Asesinada una persona en un centro cultural de Dinamarca, durante un coloquio sobre blasfemia e Islam a colación del atentado contra el semanario *Charlie Hebdo*. En la madrugada del día siguiente, un judío muere asesinado frente a la mayor sinagoga de la ciudad.

Uno de los ataques se produjo cerca del restaurante Petit Cambodge. Uno de los clientes ha contado que el tiroteo se prolongó durante más de medio minuto. Hacia las 23.30, personas que se encontraban cerca del gran centro comercial de Les Halles, en las proximidades del Ayuntamiento de París, aseguraron que habían escuchado disparos en el interior del local.

También alrededor de las diez de la noche se registraron tres explosiones en las proximidades del Estadio de Francia, en el que jugaban un partido amistoso las selecciones de fútbol de Francia y Alemania. Al menos dos personas murieron. La policía especula con la hipótesis de un ataque suicida. Al menos una de las explosiones fue provocada por una bombona de gas que tenía adosadas piezas metálicas, según una persona que vio el artefacto antes de que estallara. Las detonaciones se produjeron durante el descanso del partido.

Hollande, que se encontraba en el estadio, fue evacuado en helicóptero. Se dirigió de inmediato al Ministerio del Interior, donde se estableció una célula de crisis en el sótano. El Gobierno ha puesto en marcha el plan Rojo Alfa, concebido para casos de ataques múltiples.

En una intervención televisada, el presidente declaró esta madrugada el “estado de emergencia” en todo el país. Hollande, que fue la primera autoridad en calificar los sucesos de “ataques terroristas”, dijo que ese estado de alerta conllevará numerosas detenciones por todo el país y “el cierre de fronteras” para evitar que entren nuevos terroristas o que huyan los que puedan encontrarse en el interior, aunque posteriormente el Gobierno matizó que lo que se

hará es endurecer los controles fronterizos. También se aplicarán restricciones en la circulación. "Es un horror. Hemos movilizado a todas las fuerzas. Sabemos de dónde vienen y quiénes son".

Hollande convocó un Consejo de Ministros extraordinario para la misma noche del viernes que ha aprobado esas medidas concretas del estado de urgencia. El presidente ha anunciado también la movilización de fuerzas militares basadas en París y alrededores. Añadió que Francia se enfrenta a una gran "prueba de unidad y sangre fría".

Los ataques han coincidido con el primer día de la alerta policial especial lanzada por la Cumbre del Clima que se celebrará en París entre el 30 de noviembre y el 11 de diciembre. Desde este viernes, y durante un mes, Francia ha dejado en suspenso el acuerdo de Schengen de libre circulación de ciudadanos y ha restablecido controles fronterizos.

El Gobierno y las fuerzas de seguridad esperaban algún atentado terrorista en Francia, el país occidental más amenazado por los yihadistas. Desde los ataques del pasado enero, cuando murieron 17 personas en la capital, la policía ha desbaratado más de media docena de atentados. El último, a finales del mes pasado. Desde comienzos de año, más de 7.000 militares patrullan por las calles o vigilan centros públicos.

Más de 120 muertos en los atentados de París

Los ataques se han producido en una sala de fiestas, en sus proximidades y en las inmediaciones del Estado de Francia

CARLOS YÁRNOZ

París 14 NOV 2015 - 12:36 CET



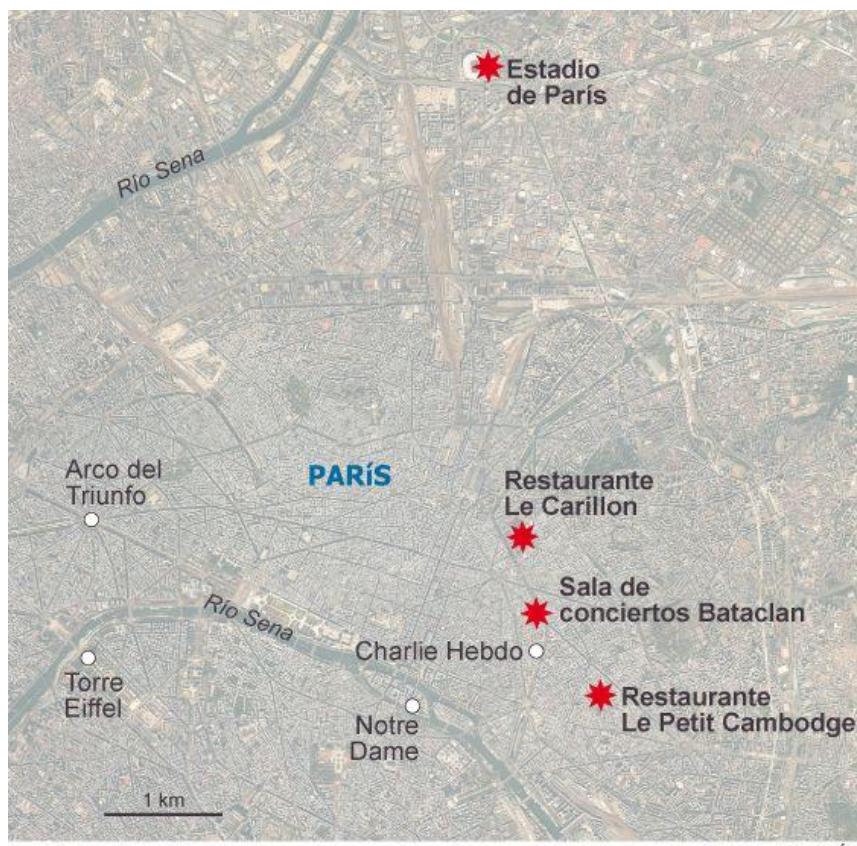
Agentes de policía en uno de los escenarios de los atentados. REUTERS-LIVE!

Al menos 120 personas han muerto y decenas han resultado heridas en varios ataques terroristas lanzados en París alrededor de las diez de la noche de este viernes, según el recuento provisional de la policía. Varios atacantes con fusiles de asalto y explosivos han protagonizado cinco tiroteos en los distritos 10 y 11 de la capital, además de provocar varias detonaciones cerca del Estadio de Francia. El ataque más grave se ha producido en la conocida sala de conciertos Bataclan, situada en el número 50 del boulevard Voltaire, donde han muerto más de 80 personas, según fuentes policiales. El fiscal de la República, François Molins, ha indicado que ocho terroristas murieron en los atentados, siete de ellos al hacer detonar explosivos atados a sus cuerpos. A medianoche, el presidente, François Hollande, ha decretado el estado de emergencia en toda Francia y ha anunciado el cierre de fronteras — poco después, el ministro de Exteriores informó de que los aviones y trenes seguirían operando— y la movilización de más fuerzas militares en el país, en torno a 1.500 soldados

extra. Unas horas después, Hollande ha manifestado que el "combate [contra los terroristas] será sin piedad".

El fiscal de la República ha indicado que dos personas han muerto en el Estadio de Francia; 18, en el boulevard de Charonne; una en el boulevard Voltaire; cinco en la rue de Fontaine-au-roi, y 14 en la rue Alibert. Salvo el Estado de Francia, los otros lugares se encuentran en los distritos 10 y 11. Aún no se sabe de forma definitiva el número de víctimas de la sala Bataclan. Fuentes de la policía francesa cifran en alrededor de 200 los heridos, 80 de ellos graves. Respecto a los terroristas, tres de ellos hicieron detonar sus chalecos explosivos en el recinto, donde se celebraba un concierto, y uno murió en la intervención policial; otros tres *kamikazes* murieron en los alrededores del Estadio de Francia y uno más en el boulevard Voltaire. Las fuerzas de seguridad francesas buscan a otros dos individuos presuntamente implicados en los atentados.

En las inmediaciones de Bataclan se produjeron al menos dos tiroteos, uno de ellos en la calle Charonne. Los atacantes tomaron a decenas de rehenes del interior de la sala de conciertos, que tiene un aforo de 1.500 personas. Dos horas después del ataque, se escucharon disparos aislados en el interior y en el exterior. Un testigo aseguró que, mientras disparaban, los atacantes gritaron "Allahu Akbar" (Dios es el más grande). Benjamin Cazenives, que estaba en el interior, dijo a una amiga, que a su vez trasladó la narración: "Estoy vivo. Solo tengo unos cortes. Una carnicería. Cadáveres por todas las partes". Es el mensaje que puso en las redes sociales.



Fuente: agencias.

EL PAÍS

Poco antes de la una de la madrugada (hora española), las fuerzas especiales francesas entraron en la sala de conciertos y en pocos minutos informaron del término de la operación. Los cuatro asaltantes de Bataclan murieron. Tras la operación, los canales de televisión han mostrado cómo miembros del cuerpo de bomberos sacaban cadáveres del interior.

Las calles próximas a los lugares de los tiroteos fueron cerradas al tráfico. La plaza de la República fue una de las cercadas por la policía. A la zona llegaron también equipos de bomberos. El jefe de una de las unidades antiincendios dijo a sus subordinados: "París está en guerra". Las zonas atacadas están cerca de la sede de la revista *Charlie Hebdo*, donde en enero fueron asesinadas doce personas por dos yihadistas.

"Había sangre por todos los lados. Han disparado sobre la multitud. Tenían metralletas y han disparado en todas las direcciones", han contado personas que lograron huir de la sala en medio del tiroteo y cuyos testimonios se han difundido a través de redes sociales.

LOS ATENTADOS QUE CONMOCIONARON OCCIDENTE

11 de septiembre de 2001. Al Qaeda organiza el secuestro de cuatro aviones para perpetrar cuatro ataques en Estados Unidos. Los dos primeros impactan en las Torres Gemelas de Nueva York, que tardaron unas dos horas en derrumbarse. El tercero, en el Pentágono. El cuarto falla su objetivo, el Capitolio de Washington, al impactar en campo abierto en Virginia. En total, fallecieron unas 3.000 personas.

11 de marzo de 2004. Madrid sufre 10 explosiones en cadena en cuatro trenes de cercanías. El atentado causa 191 muertos y más de 1.600 heridos, y es reivindicado por las Brigadas Abu Hafs al Masri, vinculadas a Al Qaeda.

7 de julio de 2005. 56 personas mueren (incluidos cuatro terroristas) en cuatro explosiones en Londres: tres en el metro, la otra en un autobús urbano. Al Qaeda reivindica el ataque.

18 de julio de 2012. Seis personas mueren en la explosión de un autobús en el aeropuerto de Burgas, en Bulgaria. El Gobierno acusa a la milicia chiíta Hezbolá de ser responsable del ataque.

7 de enero de 2015. El ataque al semanario satírico *Charlie Hebdo*, que deja 12 muertos, es perpetrado por los hermanos Kouachi. Al Qaeda se atribuye el ataque.

8 de enero de 2015. Amedy Coulibaly, cercano a los hermanos Kouachi, asesina a una policía municipal. Al día siguiente, Coulibaly mata a cuatro judíos en un supermercado *kosher*.

14 de febrero de 2015. Asesinada una persona en un centro cultural de Dinamarca, durante un coloquio sobre blasfemia e Islam a colación del atentado contra el semanario *Charlie Hebdo*. En la madrugada del día siguiente, un judío muere asesinado frente a la mayor sinagoga de la ciudad.

Uno de los ataques se produjo cerca del restaurante Petit Cambodge. Uno de los clientes ha contado que el tiroteo se prolongó durante más de medio minuto. Hacia las 23.30, personas que se encontraban cerca del gran centro comercial de Les Halles, en las proximidades del Ayuntamiento de París, aseguraron que habían escuchado disparos en el interior del local.

También alrededor de las diez de la noche se registraron tres explosiones en las proximidades del Estadio de Francia, en el que jugaban un partido amistoso las selecciones de fútbol de Francia y Alemania. Al menos dos personas murieron. La policía especula con la hipótesis de un ataque suicida. Al menos una de las explosiones fue provocada por una bombona de gas que tenía adosadas piezas metálicas, según una persona que vio el artefacto antes de que estallara. Las detonaciones se produjeron durante el descanso del partido.

Hollande, que se encontraba en el estadio, fue evacuado en helicóptero. Se dirigió de inmediato al Ministerio del Interior, donde se estableció una célula de crisis en el sótano. El Gobierno ha puesto en marcha el plan Rojo Alfa, concebido para casos de ataques múltiples.

En una intervención televisada, el presidente declaró esta madrugada el “estado de emergencia” en todo el país. Hollande, que fue la primera autoridad en calificar los sucesos de “ataques terroristas”, dijo que ese estado de alerta conllevará numerosas detenciones por todo el país y “el cierre de fronteras” para evitar que entren nuevos terroristas o que huyan los que puedan encontrarse en el interior, aunque posteriormente el Gobierno matizó que lo que se hará es endurecer los controles fronterizos. También se aplicarán restricciones en la circulación. “Es un horror. Hemos movilizado a todas las fuerzas. Sabemos de dónde vienen y quiénes son”.

Hollande convocó un Consejo de Ministros extraordinario para la misma noche del viernes que ha aprobado esas medidas concretas del estado de urgencia. El presidente ha anunciado también la movilización de fuerzas militares basadas en París y alrededores. Añadió que Francia se enfrenta a una gran “prueba de unidad y sangre fría”.

Los ataques han coincidido con el primer día de la alerta policial especial lanzada por la Cumbre del Clima que se celebrará en París entre el 30 de noviembre y el 11 de diciembre. Desde este viernes, y durante un mes, Francia ha dejado en suspenso el acuerdo de Schengen de libre circulación de ciudadanos y ha restablecido controles fronterizos.

El Gobierno y las fuerzas de seguridad esperaban algún atentado terrorista en Francia, el país occidental más amenazado por los yihadistas. Desde los ataques del pasado enero, cuando murieron 17 personas en la capital, la policía ha desbaratado más de media docena de atentados. El último, a finales del mes pasado. Desde comienzos de año, más de 7.000 militares patrullan por las calles o vigilan centros públicos.

París mantiene tres frentes de guerra contra el yihadismo

Casi 12.000 militares participan directamente en la lucha contra los islamistas radicales

La acción se centra en el Sahel, Oriente Próximo y Francia

CARLOS YÁRNOZ

París 14 NOV 2015 - 13:36 CET



Soldados franceses patrullan este sábado en el aeropuerto de Mérignac (Francia). JEAN-PIERRE MULLERA/FP

Francia, el país occidental más amenazado por el terrorismo, participa en tres frentes bélicos contra el yihadismo. Por decisión del presidente François Hollande, los tres ejércitos franceses se han implicado en los dos últimos años en la lucha antiterrorista en el Sahel, Oriente Próximo y el propio territorio francés. En los dos últimos meses, la capacidad militar francesa para golpear a los yihadistas se ha incrementado notablemente con el apoyo mayoritario tanto del Parlamento como de la opinión pública.

Casi 12.000 soldados están desplegados en esas misiones. La mayoría actúan en Francia. Desde los ataques del pasado enero en París, que costaron la vida a 17 personas, el Gobierno mantiene que en el territorio hay “una guerra”, un término que ha sido empleado de nuevo a raíz de la matanza del viernes. Dentro del dispositivo bautizado como Vigipirate, más de

7.000 soldados patrullan y protegen lugares sensibles por toda Francia. Tras esta última matanza, se sumaron otros 1.500, y posiblemente lo harán más en los próximos días.

Los atacantes, como mantienen el presidente François Hollande y su Ejecutivo, proceden sobre todo de Siria. Por eso, y desde el pasado septiembre, el jefe del Estado ordenó iniciar los bombardeos sobre ese país. Desde entonces, cazabombarderos franceses han efectuado tres bombardeos: dos sobre campos de entrenamiento en el que presuntamente había franceses y francófonos y un tercero, el pasado día 8, sobre un depósito de combustible.

La operación sobre Siria, considerada como “legítima defensa”, es una ampliación de la iniciada en septiembre de 2014 sobre Irak. Se denomina Chammal y en ella participan doce cazabombarderos basados en Emiratos Árabes Unidos y Jordania, así como una fragata. Un millar de soldados y marines están desplegados en la zona. Francia quiere duplicar su capacidad para atacar en Irak y Siria. El pasado día 5, Hollande ordenó que se despliegue en la zona el portaaeronaves Charles de Gaulle, el buque insignia de la flota, junto con varios buques del grupo aeronaval.

En el Sahel, y desde enero de 2013, los ejércitos franceses también se enfrentan a los yihadistas en una amplísima zona que incluye Mauritania, Malí, Níger, Chad y Burkina Faso. La operación inicial, con 4.500 soldados, arrancó en Malí. En agosto pasado, se sustituyó por la operación Barkhane. Participan 3.000 militares equipados con 200 blindados, seis cazabombarderos, diez aviones de transporte y tres drones.

El Consejo de Defensa, presidido por Hollande, se reunió en la mañana del sábado tras la matanza para definir nuevas estrategias. Fuentes militares aseguran que París reforzará todos sus dispositivos para identificar a ciudadanos franceses en Siria o Irak. Según cálculos oficiales, al menos 1.800 han viajado a la zona para sumarse a los yihadistas. Y fuentes judiciales creen que al menos 300 han regresado a Francia.

“El terror no tiene religión”

El yihadismo y como culminación suya el ISIS son una versión ultraortodoxa del islam

ANTONIO ELORZA

14 NOV 2015 - 15:13 CET

Acaba de decirlo Erdogan, y la cortina de humo es lógica si tenemos en cuenta que está llevando una política de islamización en Turquía, muy distante de la imposición radical de la *hisba*, el orden impuesto por el Estado Islámico, pero con una convergencia de fondo en el sunnismo y pasadas tolerancias en cuanto al tráfico de armas y petróleo. Obama ha trazado esa misma vía, que siempre ha tenido por objeto evitar que los actos criminales de unos musulmanes se volvieran en Occidente contra todos los musulmanes. El problema reside en que si bien el islam no es terrorista, insistamos en ello, el yihadismo, y como culminación suya el Estado Islámico sí son una versión ultraortodoxa del islam. Y a partir de ahí se explica gran parte de su éxito. El resto corresponde a la revolución en las comunicaciones (Internet, teléfonos móviles) que han multiplicado tanto la expansión ideológica como las posibilidades de atentar.

Ese éxito se traduce en la captación creciente de oriundos del islam y conversos en Occidente. Pero no parece que en las matanzas de París hayan sido sino cómplices, según las primeras informaciones. El hecho es que la policía francesa estima en 1.800 los terroristas potenciales en su territorio; una justificación para el estado de urgencia decretado. Conviene entonces preguntarse por las razones de que el ISIS gane tantos seguidores.

La primera es que superando a Al Qaeda, tiene una base territorial, es una especie de Estado con su califa al frente, y no solo un agujón terrorista que golpea. El terror es aquí el instrumento de la comunidad islámica, organizada políticamente, germen de una expansión que deberá abarcar a todos los musulmanes primero y al mundo después, como prescribe el Corán. Y que cubre los supuestos de la lucha apocalíptica contra el Satán occidental, que llevará a la victoria definitiva de Dios, yihad mediante. Un terror cuya práctica ilimitada autoriza también el libro sagrado. Eliminados todos los matices, tanto en la práctica de la *yihad* como respecto de otros (gentes del libro), la creencia deviene un maniqueísmo de aniquilación.

La idea de Dios emerge de una relación de dependencia absoluta bien real, la existente entre el esclavo y aquel que lo posee sin límite alguno, y esta superioridad se proyecta sobre los no creyentes, los cuales, de no someterse, han de ser exterminados. Los creyentes construirán entonces la sociedad islámica perfecta, que el ISIS exhibe en sus vídeos, por contraste con la depravación occidental. Un atractivo más, mientras sus éxitos muestren que su empresa responda a la ejemplaridad de la conducta atribuida al profeta. El yihadista del ISIS se ve así

en lo imaginario como un guerrero de la primera expansión islámica. La brutalidad, el trato depravado a las mujeres, la deshumanización en una palabra, no cuentan.

Francia tiene identificadas a 1.774 personas vinculadas con el ISIS

Fuentes antiterroristas españolas apuntan a que los atentados de París los pudo perpetrar “un mix de retornados con apoyo dentro de Francia”

FERNANDO J. PÉREZ

Madrid 14 NOV 2015 - 15:32 CET



Soldados franceses patrullan el aeropuerto de Merignac, en Burdeos. JEAN-PIERRE MULLER AFP

Las autoridades francesas tienen identificadas a un total de 1.774 personas en su territorio vinculadas de forma directa con el grupo terrorista Estado Islámico, según datos que han facilitado a la Fiscalía de la Audiencia Nacional. Un total de 557 yihadistas se han desplazado desde Francia a Siria para combatir en las filas de ISIS y ya han emprendido el camino de vuelta. De este grupo, 243 personas han sido detectadas ya en Francia y otras 264 han dejado algún tipo de rastro entre la zona de conflicto y ese país. Otras 708 personas controladas por las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia franceses han manifestado o han dado muestras de su voluntad de partir hacia Siria, según ha informado la fiscal de la Audiencia Nacional Dolores Delgado.

Las cifras francesas prácticamente multiplican por diez las españolas. Madrid tiene identificados a un total de 25 combatientes retornados desde Siria e Irak, de los aproximadamente 135 que han partido hacia la zona de conflicto. Del grupo de retornados, 15 se encuentran en prisión. En julio había unos 170 reclusos por yihadismo en España, según las estadísticas de Instituciones Penitenciarias. Además, hay abiertos 160 procedimientos judiciales por terrorismo islamista con 301 personas investigadas.

Fuentes de la Audiencia Nacional apuntan que los ataques de París pueden haber sido perpetrados por “un mix de retornados apoyados por gente de dentro de Francia”. “Un acto así no se prepara en un coche o en un hostal. Requiere mucha logística dentro del país para esconder a los autores, almacenar las armas y preparar los cinturones de explosivos”, señalan las mismas fuentes.

Las autoridades judiciales francesas y españolas han estado en contacto desde el mismo momento en que comenzaron los siete ataques terroristas coordinados de la noche del viernes en París e incluso antes de que terminara la fase aguda de la crisis, según fuentes del ministerio público. En esta primera etapa de la investigación, donde las informaciones todavía son confusas, los servicios de inteligencia y los cuerpos de seguridad trabajan para reconstruir los pasos de los terroristas y recabar los vestigios que permitan identificarlos y averiguar por qué vías se hicieron con el arsenal para cometer los actos criminales.

La fiscal Delgado señala que España ha aumentado “de forma exponencial” las investigaciones de las redes yihadistas en los últimos años y que se cuenta con una “cooperación internacional como nunca antes”. “Hay una enorme fluidez en el intercambio de información, algo que es vital”. Los seis jueces centrales de la Audiencia Nacional han enviado un comunicado tras los atentados de París en el que reiteran su “total disposición y colaboración” con las autoridades francesas “como ya viene aconteciendo desde hace tiempo”.

La representante del ministerio público destaca también la coordinación en materia antiterrorista entre los servicios de inteligencia y la Guardia Civil, la Policía Nacional y los Mossos d’Esquadra –Cataluña es uno de los territorios de mayor implantación del islamismo– y subraya que los tiempos de respuesta judicial son “rápidos”. Las investigaciones, que tienen como objetivo primordial prevenir los atentados, se están centrando en perfiles de terroristas en zonas de conflicto, en los movimientos en las redes sociales y en el trabajo de inteligencia policial.

La amenaza terrorista sigue siendo muy elevada al tratarse de un terrorismo global. “Los terroristas van y vienen con mucha facilidad y se confunden los países de tránsito y de destino (...) Sería una temeridad decir que estamos blindados, pero trabajamos muchísimo para que no suceda un atentado”, afirma la fiscal Delgado.

España estrecha la cooperación con Francia contra “el enemigo común”

Rajoy da la orden a los servicios antiterroristas de ponerse a disposición de París

Una información española permitió conocer un plan para atacar una sala de conciertos

JORGE A. RODRÍGUEZ

Madrid 14 NOV 2015 - 16:43 CET



Policías ante el Museo del Prado, este sábado en Madrid. ANGEL DÍAZ EFE

España ha puesto a disposición de Francia todo el potencial de sus servicios antiterroristas para ayudar en las investigaciones de la matanza de París. La colaboración con el vecino del norte, engrasada en la lucha contra ETA, ha sido reforzada por la amenaza del "enemigo común", el terrorismo islamista, especialmente el del Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés). El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, ha dado este sábado la orden expresa de reforzar la cooperación durante la reunión del Consejo de Seguridad Nacional —máximo órgano asesor en materia de seguridad y defensa—, que se ha reunido en La Moncloa. Francia ha pedido a España que refuerce los controles de entrada y salida en las fronteras, especialmente en los aeropuertos, según fuentes de la lucha antiterrorista.

La Comisaría General de Información (CGI) de la policía, la Unidad Central Especial (UCE) de la Guardia Civil y el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) se han puesto en contacto con

sus homólogos franceses para intercambiar información. España ya tiene en París numerosos enlaces policiales (y también judiciales) dedicados fundamentalmente al terrorismo. Además, en este momento existe una estrecha relación entre los responsables de Interior de ambos países, Bernard Cazeneuve y Jorge Fernández Díaz. Esa colaboración antiterrorista entre ambos países fue capital en la derrota de ETA.

Hay al menos dos alertas conocidas que los servicios de información españoles han transmitido a sus homólogos franceses sobre la amenaza islamista: la de la peligrosidad del marroquí Ayoub El Khazzani (quien intentó atacar con un fusil automático AK-47 el tren Thalys 9364 en agosto pasado) y la de los supuestos planes de atacar Francia de un yihadista residente en España que fue detenido en Polonia en junio con información de la Guardia Civil.

Este arresto de Varsovia permitió detener a finales de agosto pasado en París a Rade Hame, un yihadista de origen francés que había combatido en Siria y que aseguró que su objetivo era "atentar contra una sala de conciertos" para causar "el mayor número de víctimas posibles", según fuentes de la lucha antiterrorista.

España ha dado al menos dos avisos al vecino del norte sobre yihadistas muy peligrosos

España, situada geográficamente entre dos de los países que más combatientes han enviado a Siria e Irak (Francia y Marruecos), ha reforzado su papel en la colaboración antiterrorista. Los tres países pusieron al rojo los mecanismos de colaboración con el caso de Souad Merah, hermana de Mohamed Merah, el lobo solitario francés que en marzo de 2012 mató a seis personas en Toulouse y Montauban, que pasó a Barcelona para volar a Turquía y Siria; o cuando Hayat Boumeddine y su pareja, Amedy Coulibaly (mató a cinco personas entre el 8 y el 9 de enero de 2015 "en solidaridad" con los hermanos Kouachi, autores de los atentados del semanario *Charlie Hebdo*), viajaron a Madrid antes de los atentados para que ella se pusiera a buen recaudo tras volar a Siria.

A la inversa, Francia facilitó información relevante cuando una célula del ISIS (tres chavales de entre 17 y 23 años) pretendieron atacar unas instalaciones militares francesas en Cap Bear (Perpiñán) a apenas 25 kilómetros de España. De hecho, en los informes confidenciales que manejan los servicios antiterroristas españoles existe un mantra en referencia a Francia: que España sea escenario de posibles atentados contra intereses franceses. Aunque también existe el temor de que los objetivos sean estadounidenses, rusos o judíos.

Igualmente, en 2008 el espionaje francés ofreció una información a España que permitió en enero de ese romper una célula terrorista de origen paquistaní que supuestamente estaba planeando perpetrar una matanza en el metro de Barcelona haciendo explotar a distancia mochilas cargadas de explosivos, en un atentado similar al de los trenes de Madrid del 11 de marzo de 2004.

Última hora de los atentados en París

Cinco noticias que deberías saber del ataque yihadista en la capital francesa

Madrid 14 NOV 2015 - 17:05 CET



VÍDEO | DRAMÁTICA HUIDA DEL BATACLAN. Un periodista de 'Le Monde' que vive detrás de la sala grabó al público escapando por una salida de emergencia. Dos personas se descuelgan por la ventana. En el suelo yacen varias víctimas. DANIEL PSENNY (LE MONDE)

Francia pide controlar los pasaportes europeos en las fronteras exteriores. Francia cree que ha llegado la hora de cambiar Schengen para hacer frente a la amenaza terrorista. El ministro del Interior, Bernard Cazeneuve, presentará el próximo viernes en Bruselas una propuesta para que todos los europeos sean controlados en la frontera cada vez que regresen de un país tercero o partan hacia él. El sistema de libre circulación ya permite controles a los europeos en situaciones de riesgo, pero los chequeos sistemáticos están prohibidos.

Dos terroristas muertos en una operación en París. Dos yihadistas han muerto este miércoles en el curso de una operación contra el islamismo radical en el distrito parisino de Saint-Denis, según han confirmado el ministro del Interior y el fiscal de París. Uno de los muertos es una mujer que se ha hecho estallar un cinturón con explosivos. La operación, lanzada para localizar a yihadistas relacionados con la matanza del viernes, ha concluido a mediodía tras siete horas de asedio policial. Al menos siete personas han sido detenidas.

Cinco agentes y un transeúnte están heridos. En la operación ha muerto un perro de las fuerzas especiales de asalto llamado *Diesel*.

"Francia será implacable". El presidente Hollande ha dicho en su comparecencia que los atentados de anoche en París constituyen "un acto de guerra del ISIS", y ha explicado que los ataques "se organizaron en el exterior, con cómplices internos". Al menos dos atacantes o cómplices escaparon, creen fuentes policiales. Cerca del Estadio de Francia, donde varios terroristas se suicidaron con explosivos, se han hallado un pasaporte sirio y otro egipcio. Un atacante muerto ha sido identificado como ciudadano francés.

España mantiene el nivel de alerta 4. El Gobierno descarta elevar el grado de vigilancia, calificado como de "riesgo alto", tras los atentados de París, ha informado el ministro de Interior, Jorge Fernández Díaz. Así lo ha decidido la Comisión de Evaluación de la Amenaza Terrorista. Al encuentro han asistido los máximos responsables de las fuerzas policiales del Estado, que han desecharo elevar de momento la seguridad al grado 5, el máximo posible y que significa que existe un "riesgo inminente" de ataque. "Queremos hacer un llamamiento a la calma", ha recalcado el ministro.

El Estado Islámico reivindica la autoría de los atentados de París. El ISIS ha reivindicado la autoría de los atentados en un audio y un texto difundido a través de Internet en foros yihadistas. "Ocho hermanos, con cinturones explosivos y fusiles de asalto, han atacado lugares minuciosamente elegidos en el corazón de la capital francesa", reza el comunicado.

Al menos un español entre los no localizados en el ataque. Juan Alberto González, 29 años, fue al concierto de la sala Bataclan con su esposa. Al entrar la policía, esta pudo ver cómo él caía al suelo y después era metido en una ambulancia, según relata el primo de ella. La familia no ha vuelto a tener noticias de él. Es ingeniero y el matrimonio vivía en París hace unos dos años.

Recorrido por los lugares de la tragedia. Menos de tres kilómetros recorrieron los terroristas del centro de París dejando tras sí un reguero de sangre. El dueño del restaurante Le Carillon, uno de los lugares más castigados, estaba esta mañana junto a la ensangrentada terraza de su local que regenta desde hace 40 años diciéndose que los autores de la tragedia "es gente sin piedad; gente sin corazón".

Las autoridades musulmanas condenan la masacre de París

Al Azhar y el Alto Consejo de los Ulema saudí, entre otros, censuran sin ambages la matanza

RICARD GONZÁLEZ

Túnez 14 NOV 2015 - 17:45 CET



Una mujer musulmana participa en un acto de solidaridad con las víctimas de los atentados de París este sábado en Lausana. DENIS BALIBOUSE (REUTERS)

Las principales autoridades musulmanas del mundo entero han condenado sin ambages la cadena de atentados que tuvo lugar en París la noche del viernes provocando la muerte de al menos 129 personas y heridas a otras 352. La censura fue compartida por las diversas ramas del islam, tanto la chií como la suní, a la que pertenece el autodenominado Estado Islámico, que se atribuyó la autoría de los ataques este sábado. Asimismo, la mayoría de los partidos políticos islamistas con vocación institucional también han deplorado la tragedia que golpeó a Francia.

El gran jeque de Al Azhar, Ahmed Tayeb, la institución teológica más prestigiosa del islam suní con sede en El Cairo, ha expresado su más profunda “indignación” y ha calificado los atentados perpetrados en nombre de la religión de “odiosos y horribles”. Además, en el transcurso de una conferencia islámica celebrada en la ciudad egipcia de Luxor ha añadido

que “el islam es inocente” y ha instado a los dirigentes mundiales a cooperar para derrotar “este ogro rabioso del terrorismo”.

Por su parte, el muftí de Egipto, Shauqi Allam, ha condenado unos ataques perpetrados contra “inocentes”. “Los musulmanes de todas partes del mundo consideran estos actos terroristas una acción criminal que se contradice con los preceptos religiosos y humanos y merecen las máximas penas en la vida y en el otro mundo”, ha agregado en un comunicado el muftí, la más alta autoridad islámica del país de los faraones. Además, ha instado al Gobierno francés a “tomar las medidas de seguridad” para proteger a la comunidad musulmana que vive en Francia contra toda posible agresión.

El Alto Consejo de los Ulema de Arabia Saudí, el órgano representativo de los clérigos del país donde se encuentra La Meca, la ciudad santa del Islam, se ha sumado también al coro de condenas. “El islam no condona las acciones del terrorismo, acciones contrarias a los valores de piedad que transmite al mundo”, reza un comunicado oficial del Consejo, que insta a combatir el terrorismo a partir de “una postura moral unida que no haga diferencias entre terrorismos”. Este órgano ha sido a menudo acusado de defender y exportar una visión ultraconservadora del islam.

Las condenas sin paliativos también han llegado de la rama chií del islam, a menudo víctima de los azotes del yihadismo de inspiración suní del autodenominado Estado Islámico. El presidente iraní, Hasan Rohani ha descrito los hechos de París como “crímenes contra la humanidad”. “En nombre del pueblo de Irán, que también ha sido víctima del terrorismo, condeno profundamente estos crímenes contra la humanidad y ofrezco mis condolencias al pueblo francés afligido y a su Gobierno”, ha expresado en un comunicado Rohani, un clérigo que tenía previsto visitar París el domingo, pero ha optado por suspender su visita.

Los partidos políticos islamistas con vocación de participar en las instituciones democráticas también han denunciado sin ningún tipo de ambigüedad los atentados de París. El partido tunecino Ennahda, que participa en la coalición gobernante, transmitió su pésame al pueblo francés e insistió en que el terrorismo “denigra la imagen y todos los fundamentos del islam”. “Condenamos de forma contundente los atentados contra civiles inocentes en cualquier lado, ya sea por individuos, grupos, o Estados. Condolencias a las víctimas de las familias. #Paris attacks”, rezaba un mensaje de Twitter publicado por el departamento de comunicación de los Hermanos Musulmanes, el principal movimiento islamista egipcio, actualmente ilegalizado.

En guerra

Si Francia se declara en guerra es porque ha sido atacada y, lo peor, porque espera más ataques, tanto dentro como fuera de su territorio

JOSÉ IGNACIO TORREBLANCA

14 NOV 2015 - 18:34 CET



Una multitud deposita flores y velas en homenaje a las víctimas de los atentados de París en la puerta de Brandenburgo en Berlín. HANNIBAL HANSCHKE REUTERS

Entender la respuesta francesa a los ataques del viernes y construir una estrategia articulada y, sobre todo, eficaz, al desafío que plantean requiere dejar atrás dos debates o, casi mejor, tentaciones.

El primero es el debate relacionado con el papel del islam en nuestras sociedades. En él se mezclan sin mucho orden ni concierto prejuicios y clichés sobre la compatibilidad o incompatibilidad del islam con la democracia, la integración de los musulmanes, el papel de la religión en los espacios públicos, la identidad, el multiculturalismo y, ahora también, la necesidad de controlar los flujos de inmigración, asilo y refugio provenientes tanto del África subsahariana como de Oriente Próximo. Pero ese debate, que suele acabar enfrentando los partidarios de hablar de las “causas últimas del terrorismo” con los partidarios de establecer un cordón sanitario al islam tanto dentro como fuera de nuestras sociedades, resulta baldío a la hora de luchar contra el terrorismo.

El segundo falso debate es el relacionado con la definición del problema, y por tanto de su eventual respuesta, en términos bélicos. Ahí nos encontramos con los que intentan establecer una divisoria estricta (jurídica, política e incluso moral) entre las respuestas que involucran el uso de la fuerza militar y las que involucran el recurso a instrumentos propios del Estado de derecho como los tribunales, las fuerzas de policía y los servicios de inteligencia. Pero

establecer un cortafuegos entre ambos tipos de respuesta también resulta estéril pues en el mundo en el que vivimos, y especialmente cuando enfrentamos una amenaza tan brutal como la que representan Al Qaeda y el Estado Islámico, las democracias tienen todo el derecho, y toda la legitimidad, para emplear a fondo todo el rango de instrumentos de los que disponen, incluida la fuerza militar, para luchar contra el terrorismo.

En enero desde este año, después de los atentados contra la revista *Charlie Hebdo*, el presidente Hollande se declaró en guerra contra el terrorismo yihadista. Y hace unas semanas, el primer ministro francés, Manuel Valls, justificó los bombardeos contra el Estado Islámico en Siria arguyendo el derecho de Francia, de acuerdo con el derecho internacional, a la legítima defensa. Ahora, tras los ataques del pasado viernes, Hollande ha convocado al Consejo de Defensa, haciendo así nuevamente presente el componente militar en la respuesta francesa al terrorismo.

Aunque desde España, con una cultura estratégica bien distinta, cueste a veces entenderlo, la posición francesa es clara, consistente y legítima. Si Francia se declara en guerra es porque ha sido atacada y, lo peor, porque espera más ataques, tanto dentro como fuera de su territorio. España como país socio, amigo y vecino, debería pedir la activación de la cláusula de solidaridad prevista en artículo 222 del Tratado de Funcionamiento de la UE, que prevé la movilización de todos los medios disponibles, incluidos los militares, en caso de ataque terrorista.

Bélgica pide a sus ciudadanos que no viajen hoy a París

Italia y Marruecos elevan el nivel de seguridad. Angela Merkel reúne a su Gobierno y anuncia una respuesta "conjunta" con Francia

EL PAÍS

Berlín / Roma / Rabat / Bruselas / Londres 14 NOV 2015 - 18:39 CET



VÍDEO: ATLAS / FOTO: MARKUS SCHREIBER (AP)

Los Gobiernos de la Unión Europea se han movilizado tras los atentados de París. En Londres, Berlín o Madrid se desarrollan reuniones de urgencia para estudiar un dispositivo especial tras la matanza. Italia ya ha decidido elevar su nivel de seguridad. Portugal ha reforzado la vigilancia en los aeropuertos y en torno a los edificios diplomáticos franceses o relacionados con ese país; y Bélgica, que ha aconsejado a sus ciudadanos no viajar a París, está colaborando con Francia para robustecer los controles fronterizos. Rusia ha fortalecido la seguridad en gran parte de su red de transportes. También Marruecos ha elevado al máximo su nivel de alerta antiterrorista. Estas son las principales reacciones:

Alemania

La canciller alemana, Angela Merkel, ha comparecido este sábado en Berlín para mostrar su solidaridad con París y asegurar que Alemania se unirá a Francia para dar una respuesta "conjunta" y "decidida". "Este ataque contra las libertades no es solo contra París. Es un ataque contra todos nosotros", dijo. Merkel ha celebrado una reunión extraordinaria con varios miembros de su Gobierno para seguir los acontecimientos. "El pueblo de París está viviendo una pesadilla de violencia, terror y miedo. Nosotros, sus amigos alemanes, lo sentimos con ellos. Lloramos con ellos", afirmó en una comparecencia ante los medios. "Nuestro modelo de vida y de libertades es más fuerte que el terror", añadió.

La protesta contra los atentados, convocada hoy a las 13.00 horas frente a la embajada de Francia en Berlín, al lado de la Puerta de Brandeburgo, se pospuso a las 16.00 horas. La policía de Berlín ha reforzado la seguridad en edificios franceses en la capital alemana.

La policía de Baviera detuvo el pasado 5 de noviembre en la carretera a un hombre procedente de Montenegro armado con metralletas, granadas de mano y varios kilos de explosivos. El ministro del Interior, Thomas de Maizière, aseguró que en el navegador tenía una dirección de París. "Ahora se está investigando si eso significa que hay una conexión con los ataques o no", añadió el ministro. Un portavoz de la policía de Montenegro ha señalado que el sospechoso no es musulmán y que no hay elementos que le vinculen con los atentados de París, según informa la agencia France Presse.

Reino Unido



David Cameron

@David_Cameron

My message to the French people: Nous sommes solidaires avec vous. Nous sommes tous ensemble. We are with you. United.

12:49 - 14 nov 2015

El primer ministro británico, David Cameron, ha presidido una reunión del comité interministerial de emergencia Cobra en la mañana de este sábado, tras la que se ha decidido mantener el nivel de alerta en "severo" (el segundo más alto de la escala, que lleva activo desde verano de 2014). Para subirlo a "crítico", el nivel más alto de la escala de cinco, los servicios de seguridad tendrían que sospechar de un ataque inminente y específico. El primer ministro ha advertido también de que entre las víctimas de París puede haber varias de nacionalidad británica. Cameron reaccionó anoche a los atentados a través de su cuenta de Twitter. "Estoy commocionado por los sucesos de esta noche en París. Nuestros pensamientos y oraciones están con el pueblo francés. Haremos todo lo que podamos para ayudar", escribió.

Las comunicaciones por tierra y aire entre Reino Unido y la capital francesa se han visto afectadas. Los trenes de Eurostar y diversas compañías aéreas piden a los pasajeros que acudan con más tiempo de antelación a sus viajes y advierten de la posibilidad de retrasos. La Football Association hablará hoy con su contraparte francesa para decidir si se sigue adelante con el partido amistoso entre Inglaterra y Francia, programado para jugarse el martes en el Estadio Nacional de Francia, que ha sido uno de los escenarios de los ataques. El grupo de rock U2 ha cancelado su concierto en París previsto para esta noche.

Italia

El primer ministro de Italia, Matteo Renzi, ha hecho público un mensaje en vídeo en el que muestra su “dolor atroz” y su solidaridad con “los hermanos y las hermanas” de Francia, al tiempo que advierte: “Los italianos sabemos que los terroristas no vencerán, que la libertad es más fuerte que la barbarie, que la valentía es más fuerte que el miedo”.

La primera medida del Gobierno italiano, a la espera de que Renzi se reúna por la tarde con los representantes de los principales partidos, ha sido aumentar el nivel de seguridad. Las ciudades de Roma y Milán recibirán especial atención por los distintos cuerpos policiales y el Ejército. Desde hace semanas ya se observaba un incremento de la seguridad por parte de piquetes militares fuertemente armados alrededor del Vaticano, de algunas basílicas y de las principales embajadas. “Siento un dolor atroz”, ha dicho Renzi. “No hay palabras para describir el horror. Querría ofrecer el abrazo de los italianos a nuestros hermanos y hermanas franceses. La amistad de nuestro gobierno al gobierno francés. Han golpeado Francia, pero golpeando Francia han golpeado a la humanidad entera”.

El primer ministro italiano ha advertido: “Están poniendo en discusión lo más precioso que tenemos, nuestra paz, nuestra libertad y nuestra vida. Están atacando nuestro modo de vivir. Esta mañana yo, como otros italianos, hemos vuelto a descubrir la Europa que nuestros padres nos han dejado. Han conocido la guerra y han construido la paz. Todos los italianos sabemos que los terroristas no vencerán, que la libertad es más fuerte que la barbarie, que la valentía es más fuerte que el miedo”.

Unión Europea

El jefe de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, reclamó de madrugada "solidaridad con Francia y los franceses" y se declaró "aterrado e indignado", al igual que el presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk. El presidente de la Eurocámara, Martin Schulz, condenó los ataques terroristas, "por segunda vez este año" tras los de Charlie Hebdo, y aplaudió la respuesta "rápida, con coraje y responsabilidad" de los parisinos. "Europa sigue unida en la lucha contra el terrorismo y para luchar contra las redes que contribuyen a organizar cosas como esta".



Mariano Rajoy Brey

✓ @marienorajoy

He hablado con @fhollande, tiene nuestra colaboración. CNI, Policía y Fiscalía de ambos países ya están coordinándose #TodosSomosParís. MR

12:43 - 14 nov 2015

Rusia

El presidente de Rusia, Vladímir Putin, expresó sus “profundas condolencias” a su colega Francois Hollande. “Esta tragedia es una prueba más de la bárbara esencia del terrorismo, que desafía a la civilización humana”, afirmó el líder en un mensaje divulgado por el Kremlin. “Es evidente que para luchar de forma efectiva contra este mal se requiere la unidad real de los esfuerzos de toda la comunidad internacional”, señaló Putin, que tiene previsto viajar a París a fin de mes para participar en la cumbre del cambio climático. El presidente dijo que Rusia está dispuesta “la más estrecha colaboración” con Francia para investigar los atentados.

A finales de septiembre Moscú inició una operación militar aérea en Siria contra el Estado Islámico y otras fuerzas que considera afines al ISIS. Esta operación ha incrementado los riesgos de terrorismo, sobre todo en relación con la política rusa en el Cáucaso, según opinan analistas que relacionan la intervención rusa con la catástrofe del Airbus 321 estrellado sobre la península del Sinaí el 31 de octubre con 224 personas a bordo. Rusia ha sido amenazada además por representantes del ISIS, quienes han reivindicado el derribo del Airbus 321. Aunque la hipótesis del atentado es aceptada como la más probable, las autoridades rusas no se han pronunciado aún de forma oficial sobre las causas de la catástrofe, aunque han prohibido todos los vuelos a Egipto.



Flores y velas ante la puerta de la Embajada de Francia en Berlín. HANNIBAL HANSCHKE REUTERS

Bélgica

El primer ministro belga, Charles Michel, y el ministro de Exteriores, Didier Reynders, han lanzado duras condenas a la violencia y recordado a las víctimas de los ataques. El nivel de alerta terrorista no se ha modificado en Bélgica por el momento. "La situación dramática en París no tiene por qué tener un impacto directo en Bélgica", ha dicho un portavoz del Ministerio del Interior, aunque en los últimos meses la policía belga ha protagonizado varias operaciones antiyihadistas después de los atentados de enero en París y tras un atentado antisemita en Bruselas en mayo de 2014. Sí se han reforzado los niveles de seguridad en la frontera franco-belga. El Ayuntamiento de Bruselas ha reforzado la seguridad en eventos multitudinarios, incluido el partido Bélgica-España del martes, y el Ejecutivo belga ha recomendado no viajar hoy a París por precaución.

Marruecos

Marruecos elevó al máximo su nivel de alerta antiterrorista a los pocos minutos de conocerse el atentado de París. Horas después fue detenido en el pequeño municipio de Laroui, en la región norteña de Nador, un hombre al que se acusa de planear atentados en Marruecos o en Europa. Un comunicado difundido este sábado por el Ministerio del Interior informa de que el detenido pretendía incorporarse al Estado Islámico y planeaba atentar contra una iglesia.

El rey Mohamed VI envió el viernes un mensaje de condolencia al presidente francés, François Hollande, y otro al primer ministro, Manuel Valls. El monarca ha prometido en nombre del pueblo marroquí todo su apoyo y solidaridad.

Turquía

El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, compareció a las pocas horas de los ataques de París para condenarlos y ofrecer sus condolencias. "Turquía sabe bien lo que significa el terrorismo y sus consecuencias", dijo el mandatario islamista, recordando los recientes atentados en Ankara (102 muertos) y Suruç (34), provocados presuntamente por yihadistas, además de los ataques del grupo armado kurdo PKK. También llamó a un "consenso internacional" para luchar contra el terrorismo: "Hemos llegado a un punto en que ya no bastan las palabras", dijo. El primer ministro, Ahmet Davutoglu, afirmó que los ataques en Francia "tenían como objetivo no solo los franceses, sino la democracia, la libertad y los valores universales". "El terrorismo no tiene religión ni patria", afirmó en un comunicado.

Mañana comienza en la localidad turca de Antalya la reunión de jefes de Estado y de Gobierno del G-20, en la que se espera a dirigentes como el presidente estadounidense, Barack Obama, el presidente ruso, Vladimir Putin, y la canciller alemana, Angela Merkel. El nivel de seguridad ha sido elevado al máximo. Cazas del Ejército turco y patrulleras de la Guardia Costera patrullarán los alrededores. En las últimas semanas se han producido importantes redadas contra células yihadistas y decenas de simpatizantes del Estado Islámico han sido detenidos en todo el país, también en los alrededores de Antalya.

Japón

El primer ministro de Japón, Shinzo Abe, que se encuentra en Estambul para participar en una cumbre turco-japonesa y posteriormente en el G-20, se mostró “commocionado” por el ataque de París: “Sea cual sea su razón, no permitiremos el terrorismo. Japón trabajará junto a la comunidad internacional para impedir que se repitan ataques terroristas”.

Túnez

Todos los estamentos de la sociedad tunecina han lanzado mensajes de condena de la masacre de ayer en París y de solidaridad con Francia, un país con el que Túnez comparte fuertes lazos históricos y culturales. En un comunicado oficial, el Gobierno tunecino ha recordado que el país magrebí "ya ha conocido acontecimientos terroristas similares", por lo que no escatimará ningún esfuerzo para intensificar su cooperación con Francia. Por su parte, el principal partido islamista tunecino, Ennahda, ha expresado sus condolencias al pueblo francés y a las víctimas, y ha insistido en que el terrorismo "denigra la imagen y todos los principios fundamentales del Islam". Los atentados de ayer en París coincidieron con el último episodio de violencia yihadista: un joven pastor de 16 años fue decapitado en una zona montañosa de la provincia de Sidi Bouzid.

Oriente Próximo

Israel se ha movilizado en pleno Sabbath para condenar los atentados de París. El primer ministro, Benjamín Netanyahu, trasladó sus condolencias al presidente François Hollande, y ordenó a los servicios de inteligencia que presten su máxima colaboración a Francia, donde viven unos 600.000 judíos, la segunda mayor comunidad de la diáspora tras Estados Unidos. “El Estado de Israel está commocionado por los ataques asesinos que han golpeado las calles de París”, rezaba el comunicado difundido por el Ministerio de Exteriores, que no tiene constancia de que residentes hebreos en París hayan sufrido daños. Las banderas ondean a media asta en todos los edificios oficiales de Israel.

El presidente de la Autoridad Palestina, Mahmud Abbas, condenó enérgicamente los atentados de la noche del viernes y se solidarizó con el pueblo francés, al igual que el jefe del Estado egipcio, Abdelfatá al Sisi, quien expresó su confianza en que “el terrorismo no va a debilitar la determinación de los Estados y de los pueblos que desean la paz”.

Desde Amán, el rey Abdala II condenó a su vez el “cobarde acto terrorista de París” y expresó la solidaridad de Jordania, desde cuyas bases parten aviones de la coalición internacional que bombardea al Estado Islámico, al pueblo y el Gobierno de Francia.

Vaticano

Durante la madrugada, el Vaticano hizo público un comunicado de su portavoz, monseñor Federico Lombardi, en el que califica los atentados de París como “un ataque a la paz de toda la humanidad” y pide “una reacción decidida y conjunta” para acabar con “el odio homicida”.

Lombardi añade: “Estamos consternados por esta nueva manifestación de violencia terrorista sin sentido que condenamos junto al Papa. Rezamos por las víctimas y los heridos y por todo el pueblo francés”.

Con profunda aflicción en la voz, el papa Francisco ha atendido una llamada de TV2000, la televisión de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI): “No hay posible justificación, ni humana ni religiosa, para estas cosas. Esto no es humano. No lo entiendo. Estoy junto al pueblo francés y la familia de las víctimas, y rezo por todos ellos. Los quiero mucho”. A la pregunta de si los atentados de París tienen que ver con la Tercera Guerra Mundial a la que Jorge Mario Bergoglio se suele referir, ha dicho: “Sí, esto es una parte”.

La amenaza yihadista en Francia

El atentado del viernes no va a ser el último. Estas son las claves de lo ocurrido en París

FERNANDO REINARES

14 NOV 2015 - 18:45 CET

Lo ocurrido en París es la hasta ahora más mortífera expresión de la insólita y creciente amenaza que el terrorismo yihadista supone en la actualidad para Francia. Antes de entrar en algunos elementos de sus dimensiones externas e internas, conviene subrayar que los antecedentes de semejante desafío a la seguridad pública y a la cohesión social, aunque acentuado en los últimos cuatro años, se remontan a hace más dos décadas.

En 1994, un sirio naturalizado español y que estaba fundando una célula de Al Qaeda en nuestro país, Mustafa Setmarian, próximo a los líderes de la organización yihadista argelina Grupo Islámico Armado (GIA), les aconsejó “golpear en lo profundo de Francia”. Lo intentaron en diciembre de ese año, cuando miembros del GIA secuestraron en Argel un avión de Air France para estrellarlo en París. Las fuerzas policiales francesas frustraron sus planes durante una escala en Marsella.

Fue en julio de 1995 cuando el consejo de Setmarian se hizo realidad. Una bomba estalló en un ramal de la Réseau express (RER), en París. Murieron ocho personas. Primer atentado yihadista en Europa occidental y contra trenes de cercanías. En diciembre de 2000 se desbarató otro gran atentado que una célula conectada con Abu Zubayda en el núcleo de Al Qaeda iba a perpetrar el día de Nochebuena en el mercado navideño de Estrasburgo.

Al año siguiente, la detención de Djamel Beghal, el más importante miembro de Al Qaeda en Francia, imposibilitó durante la segunda mitad de 2001 una serie de atentados en París. Tras el 11-S, buena parte de las estructuras del hoy desaparecido Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM) se instalaron en Francia. No es casualidad que fuesen desmanteladas poco más de tres semanas después del 11-M.

Francia es el blanco preferente de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y sus organizaciones asociadas en la región. Desde que una intervención militar francesa puso fin en 2013 al condominio yihadista que mantuvieron en el norte de Malí durante casi un año, se han sucedido los juramentos de venganza hacia Francia, que en agosto de 2014 extendió al conjunto del Sahel su misión militar contra el terrorismo con la Operación Barkhane.

Hace algunos días, el máximo dirigente de Ansar al Din, una de esas entidades subordinadas a la rama norteafricana de Al Qaeda, emitió una proclama en la que amenazaba a Francia e instaba a la yihad contra los franceses dentro y fuera del territorio maliense. Meses antes había hecho algo muy parecido un destacado miembro de otra organización afín, llamada Al Morabitún, asimismo activa en la zona.

Estado Islámico ha declarado que Francia es una “nación de la coalición cruzada contra el Califato”

Por su parte, el Estado Islámico, mediante su órgano de propaganda *Dabiq*, ha declarado que Francia, “nación de la coalición cruzada contra el Califato” (número 10, julio de 2015), está entre los cinco países donde “es muy importante que tengan lugar atentados” (número 4, octubre de 2014) y “los musulmanes continuarán flanqueando a los cruzados en sus propias calles y llevando la guerra a su propio suelo” (número 6, diciembre de 2014).

Para cuando se diseminaron esos documentos ya se había producido en Francia algún acto individual de terrorismo yihadista inspirado por el Estado Islámico. Luego vendrían los letales atentados del pasado enero contra *Charlie Hebdo* y una tienda de productos *kosher* en París al igual que incidentes como la decapitación de un empresario cerca de Lyon o la tentativa de atentar en un tren de alta velocidad, antes de ocurrir la masacre del 13 de noviembre.

Entre tanto, la intensidad de los procesos de radicalización yihadista alcanzaba en Francia cotas sin precedentes, sobre todo entre jóvenes, descendientes de inmigrantes musulmanes, afectados por una explosiva combinación de insatisfacción existencial, privación relativa, odio inducido y crisis de identidad. Francia se había convertido, con no menos de 1.550, en el principal país occidental productor de yihadistas extranjeros para el Estado Islámico y el Frente al Nusra.

A lo largo de 2012, año de los atentados de Toulouse y Motauban, se detuvo en Francia a cerca de 90 sospechosos de estar implicados en actividades de terrorismo yihadista. En 2013 fueron unos 145. En 2014 la cifra se aproximaba a los 188. En 2015 los servicios franceses dedicados a prevenir y combatir el terrorismo yihadista, otrora muy eficaces, estaban ya desbordados. Lo ocurrido el viernes no va a ser lo último.

Las diferencias entre los países de la coalición frenan la lucha contra el ISIS

El combate contra esta nueva forma de insurgencia islamista no puede ganarse sólo con medios militares

ÁNGELES ESPINOSA

Dubái 14 NOV 2015 - 18:58 CET



Un grupo de Pesmergas kurdos posan con un ex marine de EE UU en Telkuf, al norte de Irak. JOHN MOORE GETTY IMAGES

La conquista de Mosul, la tercera ciudad iraquí, y la subsiguiente declaración del califato en una amplia zona de Irak y Siria, despertó al mundo a la amenaza del llamado Estado Islámico (ISIS) en junio de 2014. Su残酷 ayudó a Estados Unidos a formar una renuente coalición internacional para lanzar una campaña aérea con la que combatirlo. Pero tras el anuncio de miles de bombardeos, cunde la duda sobre su efectividad. Diferencias políticas irreconciliables entre los países implicados (dentro y fuera de la coalición) frenan la lucha contra el grupo, a pesar de éxitos puntuales como la recuperación esta semana de Sinjar.

Los recientes atentados en París, Beirut y Ammán, por solo nombrar los últimos, cuestionan las declaraciones oficiales de que el ISIS está “contenido”, la última ayer viernes por parte del propio presidente norteamericano, Barack Obama, en una entrevista a la cadena ABC. Sin embargo, ya hace un año que una quincena de países (occidentales y árabes, aunque solo siete de ellos intervienen tanto en Irak como en Siria) se aliaron para “primero degradar y finalmente destruir” a ese grupo.

El Departamento de Defensa de EE. UU. publica una exhaustiva lista de los objetivos alcanzados por la Operación Resolución Inherente. Pero el resultado es como mínimo discutible. Aunque en Irak han logrado frenar el avance de los *yihadistas*, estos siguen controlando Mosul y atrayendo a un amplio sector de la comunidad árabe suní de ese país. En Siria, sin embargo, el aguante del régimen de Bachar el Asad y la división y debilidad de la oposición armada, está permitiendo que el ISIS avance, a menudo con el consentimiento de los suníes de las zonas rurales.

“Somos los únicos que estamos sobre el terreno, si nos dejan en un par de meses acabaríamos con ellos”, fanfarroneaba recientemente ante esta correspondencia un diplomático iraní. “Total ¿cuántos son? ¿30.000? ¿50.000 milicianos? ¿Qué es eso para un Ejército como el de Estados Unidos? Si no les derrotan es porque no quieren”, insistía.

Es una idea peligrosa, pero extendida en algunos lugares de Oriente Próximo, que revela parte de la complejidad de luchar contra un grupo al que al principio se consideró solo terrorista y que ha planteado un nuevo modelo de insurgencia islamista (suní). Además de usar el terror, el ISIS explota el descontento de las poblaciones locales y la ausencia de Estado, y maneja con enorme destreza las redes sociales.

Si bien es cierto que tras las intervenciones en Irak y Afganistán de la pasada década ni Estados Unidos ni sus aliados occidentales están dispuestos a volver a enviar tropas a Oriente Próximo, la batalla no es solo militar. Tal como reconocen diplomáticos, políticos y uniformados, se necesita resolver primero la brecha sectaria alimentada por la rivalidad regional entre Irán (chií) y Arabia Saudí (suní) desde hace al menos tres décadas.

En sus declaraciones públicas todos condenan al ISIS, pero mientras para Irán se trata del enemigo público número uno, para Arabia Saudí ese podio lo ocupa la República Islámica, cuyo régimen ha visto como una amenaza a los intereses árabes desde la revolución de 1979. De ahí que su respaldo a la coalición antiyihadista se haya visto mermado por su empeño en combatir la influencia iraní en Yemen, una aventura que muchos analistas consideran un desastre.

A la vez el entusiasmo anti ISIS de Teherán, que en principio constituiría una estupenda base para la cooperación con Occidente como sugirió su propio ministro de Exteriores, resulta contraproducente en la práctica. Su apoyo a las milicias chiíes de Irak ha minado el desarrollo de las fuerzas de seguridad, frenando los objetivos de la coalición, y la autoridad del Gobierno de Bagdad, que la minoría suní percibe como una extensión de la República Islámica. La

marginación política y falta de oportunidades que han sentido los suníes iraquíesdesde el derribo de Sadam Husein en 2003 ha contribuido al avance y arraigo del ISIS.

Intereses enfrentados

Del mismo modo, el respaldo de Irán al régimen de El Asad (la única revuelta árabe que Teherán no ha considerado legítima) lo descalifica a ojos de la dividida oposición siria. Sus múltiples grupos solo han encontrado ayuda en las *petromonarquías*, más deseosas de dar una lección a Irán que de cualquier cambio que pueda traer la menor brizna de democracia.

No es el único caso de intereses contrapuestos. Turquía, nominalmente en la coalición, ha rechazado participar en los bombardeos porque, tras su inicial interés en la caída de El Asad, se ha percatado que el abandono del statu quo empodera a los kurdos y no está dispuesta a tolerar que su propia población kurda (unos 15 millones de sus 80 millones de habitantes) reclame mayores derechos o una autonomía.



Esas diferencias se extienden a los propios kurdos. Su éxito de esta semana en Sinjar (con el apoyo aéreo de EE.UU.) no ha podido ocultar las rivalidades entre los partidos del Kurdistán iraquí (motivo del retraso de una operación prevista para semanas atrás) o entre los kurdos iraquíes y los del PKK sirio, quienes aseguran haber hecho la parte dura del avance contra el ISIS mientras sus *hermanos* iraquíes se colgaban las medallas.

Lo que es más peligroso. La apuesta por apoyar a los Peshmerga (fuerzas kurdas iraquíes) pone a Washington en una difícil tesitura con el Gobierno de Bagdad, que ve cómo los kurdos se hacen con el control de territorios en disputa y que no estaban incluidos en su autonomía. Sinjar es un ejemplo simbólico, pero Kirkuk, con sus reservas de petróleo, puede llegar a constituir un *casus belli*. Algunos observadores ya han advertido del riesgo de que se reabra el conflicto árabe-kurdo.

“El ISIS se enfrenta a una creciente presión por parte de la coalición que lidera EE. UU., pero sus recientes pérdidas territoriales no anuncian una mayor estabilidad”, resumía un reciente análisis del Instituto para el Estudio de la Guerra.

El ISIS reivindica la autoría de los atentados de París

El grupo yihadista afirma que fueron ocho los terroristas responsables del ataque

EL PAÍS

Madrid 14 NOV 2015 - 19:19 CET



Policías forenses trabajan en el escenario de uno de ataques en el Cafe Comptoir Voltaire de París MARIUS BECKER (EFE) REUTERS-LIVE!

El grupo terrorista Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés) ha reivindicado este sábado la autoría de los atentados de París, que han causado la muerte de al menos 129 personas y heridas a más de 350, en un audio y un documento de texto difundido a través de Internet en foros yihadistas.

"Ocho hermanos, con cinturones explosivos y fusiles de asalto, han atacado lugares minuciosamente elegidos en el corazón de la capital francesa", reza el comunicado de los yihadistas. Según los terroristas, seleccionaron el estadio de Francia porque allí estaban jugando las selecciones francesa y alemana, dos de los países que participan en la coalición contra el Estado Islámico, y porque asistía el presidente francés, François Hollande. La sala

Bataclan era también objetivo de los yihadistas "porque estaban reunidos centenares de idólatras en una fiesta perversa".

"París ha temblado bajo sus pies, y sus calles se han convertido para ellos en muros. El resultado de los ataques es, como mínimo, de 200 cruzados muertos y aún más heridos, gracias a Dios", se jacta el comunicado, donde explica que los terroristas hicieron estallar su cinturones en medio de los infieles "después de que se quedaran sin munición".

En el comunicado, el ISIS amenaza de nuevo a Francia: "Francia, y aquellos que la sigan, siguen siendo los principales objetivos del Estado Islámico". Los yihadistas culpan al Estado francés de participar en la coalición contra el ISIS en Siria y en Irak con ataques aéreos, "por haber insultado" a Mahoma y "haber presumido de luchar contra el islam en Francia. "Este ataque no es más que el principio de la tempestad", advierte.

Los atentados de París disparan la alarma en Europa

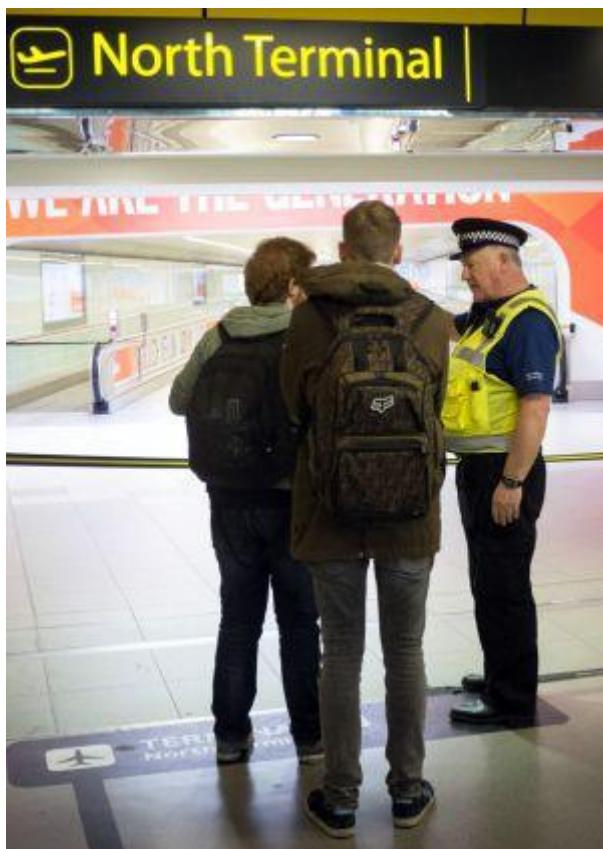
Una falsa amenaza de bomba obliga a evacuar parte del aeropuerto de Ámsterdam

La terminal norte de Gatwick, en Londres, cierra seis horas por un paquete sospechoso

ISABEL FERRER

PABLO GUIMÓN

La Haya / Londres 14 NOV 2015 - 19:24 CET



Un policía habla con dos viajeros después de que la terminal norte del aeropuerto de londinense de Gatwick se cerrara por un paquete sospechoso. STEFAN ROUSSEAU AP

Los atentados de París han desatado la alarma y la tensión en Europa. La terminal Norte del aeropuerto de Gatwick, el segundo más grande de cuantos dan servicio a Londres, ha sido evacuada esta mañana durante seis horas mientras la policía examinaba un paquete sospechoso. Los agentes han detenido por esta amenaza a un hombre francés de 41 años, al

que siguen interrogando, según la BBC. Tras realizar una explosión controlada del paquete sospechoso, la terminal ha sido reabierta.

Mark Rowley, responsable de operaciones especiales de la policía metropolitana londinense, ha confirmado esta mañana que habrá una presencia policial reforzada en los puertos británicos y en eventos públicos que se celebren en los próximos días.

También las autoridades holandesas desalojaron un avión de la compañía Air France y un ala del aeropuerto internacional de Schiphol-Ámsterdam, después de que un tuit firmado por un usuario que se hace llamar *jihadijohn8amenazara* con un atentado. La nave tenía previsto su despegue a las 14.45 horas, pero las fuerzas del orden evacuaron a los pasajeros de inmediato. El mensaje sospechoso, que resultó ser una falsa alarma, tenía dos partes; La primera decía: “Ayer París y ahora nuestros hermanos atacarán muy pronto los aeropuertos de Bruselas y de Schiphol. Ataques de París ISIS”. En la segunda, se señalaba directamente el vuelo escogido por los presuntos terroristas con estas palabras: “¿Olvidarse de Rusia? Verás lo que va a ocurrir en el vuelo AF1741 de Ámsterdam a París. Ataques en París”.

Los portavoces de Schiphol aseguraron que se toman “muy en serio este tipo de amenazas” y por eso procedieron a evacuar enseguida a los pasajeros. El mirador del aeropuerto, donde suelen reunirse los aficionados para fotografiar aviones, también fue cerrado preventivamente. “El aparato en cuestión estaba muy cerca y a punto de salir y había mucha gente mirando”, según las mismas fuentes. Aunque la policía militar mantiene oficialmente su silencio, la vigilancia en trenes y el resto de aeropuertos del país se ha reforzado desde anoche.

París desafía el terror con una falsa normalidad

Muchos turistas recorren el centro de la ciudad aunque monumentos y tiendas han cerrado

GUILLERMO ALTARES

París 14 NOV 2015 - 19:29 CET

París no parece esta noche de sábado una ciudad asustada, pero se encuentra sumida en un ambiente extraño: las calles del centro están bastante llenas de gente pero el entorno —tiendas cerradas, miradas tristes— era extraordinario, incluso la amabilidad generalizada entre extraños. Bajo los imponentes pilares de la Torre Eiffel, numerosos turistas pasean y se hacen selfies a pesar del viento frío de la tarde de noviembre, como en cualquier otro momento del año. Un tío vivo da vueltas junto al Sena y un par de puestos de comida ofrecen *baguetes* con poco éxito. Sin embargo, el monumento, que cada día visitan en torno a 20.000 personas, permanece cerrado hasta nueva orden, como todos los edificios públicos y oficiales de Francia. Aunque desgraciadamente ya no es inhabitual en París, la presencia de soldados vestidos con uniformes de camuflaje, patrullando con fusiles de asalto, resulta impresionante. Jacques, un corso de 80 años con una gorra de cuadros calada, lleva ofreciendo fotos a los turistas desde hace 50 años en este mismo sitio. Y parece resignado, como tantos parisinos, a que el horror de la noche del viernes no sea el último que vaya a padecer esta ciudad. "He visto muchas cosas durante todos estos años. Y el terrorismo no se va a parar. Lo tengo claro", explica antes de ponerse a discutir en corso con su colega de negocio y lanzarse a por una pareja de turistas.

DESCONCIERTO EN EL AEROPUERTO

Muchos visitantes de esta ciudad ni siquiera pasan por el centro de París, al que como mucho van un día de excursión. Llegan al aeropuerto y se desplazan directamente a Eurodisney, el parque de atracciones en los alrededores de la capital francesa. Sus responsables anunciaron su cierre durante toda la jornada del sábado, "en solidaridad con el Gobierno francés y las víctimas de estos odiosos ataques", aunque su infraestructura hotelera permanecía totalmente operativa.

Sin embargo, muchas familias con niños pequeños se preguntaban en la mañana del sábado, en la enorme cola de pasaportes tras la suspensión del acuerdo de Schengen, si tenía sentido pasar un fin de semana en el mundo irreal de Disney, si podrían llegar a las instalaciones y, sobre todo, si estaba a salvo de la violencia que se había abatido sobre la ciudad.

París amaneció desierto, pero a lo largo del día fue deslizándose hacia una falsa normalidad. La mayoría de las tiendas permanecen cerradas, incluso un gran mercadillo navideño

instalado entre los Campos Elíseos y la plaza de la Concordia tenía todas las persianas bajadas. Pero el tráfico por esta arteria parisina es intenso, al igual que la seguridad, dado que tanto la residencia del presidente francés como el Palacio del Elíseo se encuentran a pocos metros. La mayoría de las franquicias de lujo que rodean la Ópera, otro de los epicentros del turismo parisino, están cerradas. Sin embargo, las aceras presentan mucho movimiento.

Los teatros se disculpaban con carteles de la anulación de los espectáculos, por lo menos hasta el lunes. La ópera ha cancelado todos los conciertos, al igual que la banda irlandesa U2, que iba a ofrecer un concierto este sábado por la noche en París. El Palacio de Versalles, el Museo del Louvre o del Quai D'Orsay están cerrados. Sin embargo, los barcos que recorren el Sena, los *bateaux mouches* así como los transportes públicos, están operativos, salvo en las estaciones directamente afectadas por la matanza yihadista, que ha causado 129 víctimas mortales en al menos seis ataques coordinados.

"No pienso tener miedo, pero me siento realmente triste", explica una visitante de Filadelfia. Como otros turistas consultados, cuando se dieron cuenta, avisados por familiares y amigos, de que algo terrible estaba pasando en París, tuvieron dudas y pensaron en anular el viaje. Pero al final decidieron quedarse, como una joven pareja de Valencia, que llegó a París en la noche del viernes. Estaban cenando cerca de la catedral de Nôtre Dame cuando empezaron a escuchar ambulancias y sirenas con una intensidad que les pareció extraña. "Nos avisaron nuestros familiares y nos conectamos al wifi para informarnos sobre lo que estaba pasando. Tuvimos que volver caminando al hotel por la ciudad desierta". Una pareja de los Vosgos, en el norte, nunca se planteó la posibilidad de irse: "Sería darles la razón, hacerles el juego. Vamos a terminar nuestro fin de semana en París". La falsa normalidad de la capital francesa tiene, en realidad, algo de desafío contra el terror.

Récord para 24 Horas con los atentados de París

Las cadenas generalistas tardaron en reaccionar y algunas ni siquiera interrumpieron su programación para informar de la matanza

FERNANDO MORALES

Madrid 14 NOV 2015 - 20:03 CET



En la noche del viernes, mientras una ola de atentados sacudía las calles de París, las cadenas generalistas españolas mantuvieron su programación casi sin alteraciones. Solo el canal 24 Horas de Televisión Española y 13TV, la marca impulsada por la Conferencia Episcopal, llevaron a cabo un seguimiento al minuto de los acontecimientos. De hecho, el canal de información continua de TVE marcó récord histórico de audiencia con la cobertura que llevó a cabo desde el programa *La noche en 24 horas*.

El espacio presentado y dirigido por Sergio Martín fue seguido por 1.040.000 espectadores (7,7% de cuota de pantalla). El minuto más visto del especial se registró a las 0.25, cuando más de 1,8 millones de espectadores seguían la información sobre los atentados en este canal. El programa estuvo informando durante más de tres horas y media sobre lo que sucedía en París con datos puntuales, última hora de las corresponsales de RTVE en París —Marisa Rodríguez Palop y Aurora Minguez—, testimonios, analistas y reacciones. Tras el especial, 24 Horas siguió informando en 24 Horas Noticias, que sumó 565.000 y 12% de cuota. En total, más de 5,6 millones, 5.660.000 y 12,7% de cuota, siguieron en algún momento el despliegue informativo de la cadena.

Con estos registros, el canal de información continua de RTVE marcó un 2,8% de cuota, dato que le convirtió en el más visto de los temáticos y que le ha otorgado el récord histórico de audiencia. En 13TV, el programa *El cascabel* también se centró en los desgraciados sucesos de París, espacio que fue seguido por 493.000 espectadores (3,8%).

Sin embargo, las cadenas generalistas tardaron mucho en reaccionar y algunas ni siquiera interrumpieron su programación para informar de los atentados. Los canales principales de Mediaset, Telecinco y Cuatro, no variaron su programación, con *Sálvame Deluxe* en Telecinco (que se limitó a informar brevemente de la masacre) y la nueva temporada de *Hermano mayor* en Cuatro. El grupo se ha disculpado en un comunicado por la falta de información en sus cadenas principales. “Con los medios previstos en la redacción, hemos preferido concentrar la oferta informativa a través de nuestros medios *online*. Lo cierto es que esta vez han sido insuficientes para llegar a todos los espectadores como hubiera sido justo”.

Ni Mediaset, ni Atresmedia

Tampoco Antena 3 interrumpió la emisión de *Tu cara me suena* salvo para un boletín informativo que se transmitió ya avanzada la noche, conducido por Álvaro Zanajo, al igual que hizo el segundo canal de Atresmedia, La Sexta, que emitió su habitual *Equipo de investigación*. En La 1 se interrumpió en varias ocasiones la emisión de la película *La gran revancha* para avanzar la última hora de los atentados con conexiones en simultáneo con el canal 24 Horas.

La actitud de los canales generalistas fue muy criticada por los espectadores en las redes sociales, y en la mañana del sábado todos emitieron especiales informativos centrados en los atentados de París, que han causado 129 muertos y 352 heridos, 99 de ellos graves. *Un tiempo nuevo* y *laSexta noche* también variaron anoche su contenido para centrarse en los atentados de la capital francesa.

MÁXIMOS HISTÓRICOS

Estos datos convierten la cobertura de los atentados terroristas de París en lo más visto del canal 24 Horas en toda su historia. Así, el dato del día, 2,8% de cuota de pantalla, es máximo histórico del canal de información de RTVE. El anterior se registró el 20 de febrero de 2013, con la emisión del debate del estado de la Nación, que marcó un 2,3%.

Por otra parte, *La noche en 24 Horas*, también se convirtió en la noche del viernes en el programa más visto del canal en toda su trayectoria, con una media de 1.040.000 espectadores. El siguiente acontecimiento más visto de la historia del canal fue el 24 de julio de 2013, un especial de una hora de duración sobre el descarrilamiento del tren Alvia en Santiago de Compostela, que fue seguido por 629.000 espectadores.

La ilusión de la orilla izquierda

La brutalidad del Viernes 13 parisino malogra la superstición que relacionaba el terrorismo con un problema de "los otros"

RUBÉN AMÓN

14 NOV 2015 - 20:24 CET



Policías forenses delante de la sala Bataclan de París, esta mañana. JULIEN WARNAND EFE

La noria gigantesca de la plaza de la Concordia ha detenido su movimiento. Parece un reloj muerto, como exánimes parecen los turistas que recorren los Campos Elíseos entre los puestos de Navidad clausurados por el duelo, cerrados por defunción.

Pesa el cielo gris. Ha amanecido y atardecido a la vez. Se ha hecho domingo.

Y el río es la última superstición, la precaria ilusión con que los vecinos de la rive gauche, la orilla izquierda, se aferran —nos aferramos— a la extrañeza de los atentados. Todos se produjeron en la orilla derecha del Sena. Lo recuerdan la ingratitud de la noria y los altares de velas y flores en la zona cero, de forma que los burgueses del otro margen, aún descoyuntados, se esfuerzan por disimular que el viernes fue un mal sueño. Como si resultara posible regatear las esquelas que ocupan las portadas de los periódicos. “L’horreur”, titula *L’Équipe*.

El río es la última ilusión, como antes lo fueron —ilusiones— el símbolo capitalista de las torres gemelas o los trenes proletarios de Madrid. No podían sucederle estas cosas a los

parisinos de bien ni a nosotros, los adoptivos. O podían sucederles a los judíos y a los dibujantes blasfemos. Se trataba de garantías excluyentes, amenazas remotas que aspiraban a exorcizar poniéndose una camiseta: “*Je suis Charlie*”.

Fingían este sábado los vecinos de la rive gauche una insostenible normalidad. Las tiendas abiertas, los restaurantes llenos. No había manera de identificar un trauma. Ni de relacionar las orillas entre sí, como si las separara el paralelo 38.

La barbarie había ocurrido al otro lado. El Sena delineaba la última frontera del confort. Se mentían los parisinos ingenuos de la orilla izquierda, incapaces de admitir que podrían haber sido ellos los muertos. Civiles. Ni policías ni judíos. Ni humoristas. Eran ellos mismos, que podrían haber reventado cenando en un restaurante camboyano. Y que podrían haber ido al fútbol, con sus hijos, Alemania contra Francia en el Estadio de Francia. Y que podrían haber acudido a un concierto en el Bataclan, como hicieron otras veces, cruzando el río, evocando la opereta delirante de Jacques Offenbach —“*Ba-ta-clan*”—, una alegoría exótica, oriental, entre personas que bailan y cantan porque no aciertyan a comprenderse con el lenguaje de las palabras: guerra, carnicería, masacre.

El río es la última superstición. Se agarran a ella los parisinos del sur como náufragos a una madera. Y pretenden recrearse en una vida normal. Sin fútbol, vale. Sin acceso a los grandes almacenes, de acuerdo. Sin razones ni ganas para montarse a la noria.

Ignoran que Michel Houellebecq, acusado de clarividencia, permanece custodiado en su casa porque lo han condenado a muerte los mismos terroristas que el Viernes 13 desollaron la civilización en su embrión mismo, de París se trata.

Un fusilamiento en el Bataclan equivale a los crímenes en masa cometidos en Palmira. Tanto cuentan los cadáveres como los escombros. Representan, amalgamados, la abolición de nuestra cultura, como todas esas cosas que hacen los “*bo-bos*” —*bourgeois-bohemians*— en la *rive gauche*, comprando libros en L’Écume des Pages, viendo una función de teatro lituano en el Odeón, jugando a los espejos en la brasserie Lipp por si aparecen con sus resabios Bernard-Henri Lévy o Roman Polanski.

Los ha hipnotizado el péndulo de Foucault, el tótem del progreso que cuelga como un badajo del Panteón de París —orilla izquierda— y que demuestra en su coreografía de metrónomo el movimiento de la Tierra. Se diría que hacia delante, si no fuera porque la salvajada del 13-N sobreentiende un retroceso, una regresión, una descomunal brutalidad, una demostración opulenta de la ubicuidad e impunidad del terrorismo.

Y el río sería una ilusión, sería una superstición también si no fuera porque amenaza y nos intimida manchado de sangre. Y sorprende a los parisinos —y a los demás— entre el buenismo y la islamofobia, entre la candidez y la xenofobia, corrompiendo la sociedad del bienestar en un cambio de época que desdibuja no ya las orillas del Sena en su clasismo, sino las fronteras entre los parisinos y los sirios en la hégira del terror.

Hollande responsabiliza al Estado Islámico de la matanza de París

Las fuerzas de seguridad han identificado a un francés como uno de los asaltantes de la matanza que ha causado 129 muertos

CARLOS YÁRNOZ

París 14 NOV 2015 - 20:58 CET



VÍDEO | DRAMÁTICA HUIDA DEL BATACLAN. Un periodista de 'Le Monde' que vive detrás de la sala grabó al público escapando por una salida de emergencia. Dos personas se descuelgan por la ventana. En el suelo yacen varias víctimas.

El Estado Islámico ha exportado al corazón de Europa los métodos más inhumanos para extender el terror. En la matanza del viernes en París, siete yihadistas divididos en tres comandos coordinados se hicieron estallar para morir asesinando. Un octavo falleció tiroteado por la policía. El presidente François Hollande aseguró que las 129 muertes contabilizadas hasta ahora en la capital francesa son obra del Estado Islámico (ISIS en sus siglas en inglés), en una “guerra” en la que Francia será “implacable”. La policía ha identificado a un francés entre los asaltantes y ha encontrado un pasaporte sirio junto a una víctima de una de las explosiones junto al Estadio de Francia. Grecia confirmó que un hombre con esa identidad entró en octubre en Europa por una isla griega.

LOS DETALLES DE LOS ATENTADOS

Los ataques. La noche del viernes se produjeron en París seis ataques casi simultáneos: cuatro tiroteos, un ataque con explosivos cerca del estadio de Francia y una toma de rehenes en una sala de conciertos.

La autoría. El Estado Islámico (ISIS) se atribuyó ayer la autoría de los atentados en un comunicado colgado en Internet. Poco antes, el presidente francés apuntaba al ISIS.

Los atacantes. Las autoridades creen que al menos ocho terroristas participaron en los atentados. Siete de ellos se hicieron estallar con cinturones explosivos; otro fue abatido por la policía. Francia ha identificado a un ciudadano francés —conocido por su radicalismo— entre los atacantes muertos. La policía belga detuvo ayer en Bruselas a cinco personas relacionadas con los ataques.

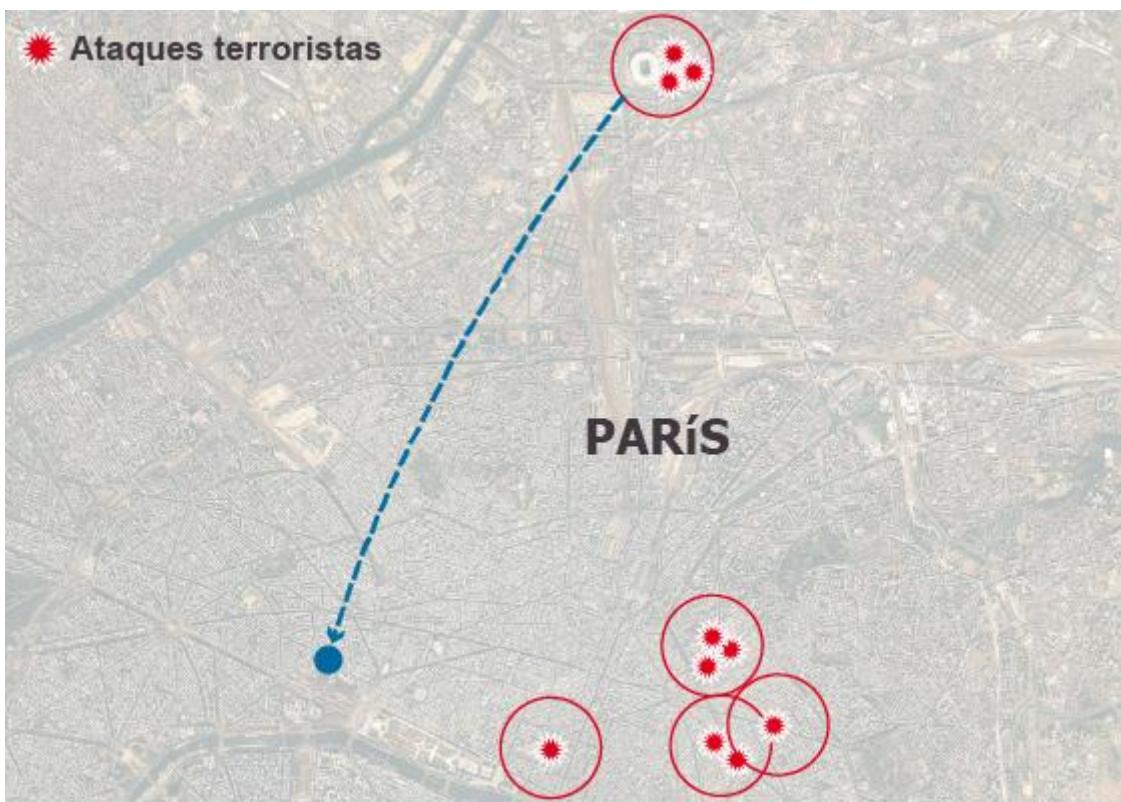
Las víctimas. Al menos 129 personas han fallecido en los atentados de París. Hay 352 heridos, 99 de ellos en estado muy grave.

El Estado francés no tiene la menor duda de que la matanza de la noche del viernes en París —entre cuyas víctimas mortales figura el español Juan Alberto González Garrido, de 29 años, y que causó además 352 heridos, 99 de ellos graves— es obra de yihadistas del Estado Islámico con conexiones en Siria o Irak. En esa línea avanzan todas las hipótesis de la investigación.

Lo aseguró en la mañana de ayer por vez primera el presidente François Hollande. “Es un acto de guerra que ha sido cometido por Daesh [acrónimo del Estado Islámico, ISIS en sus siglas en inglés] contra los valores que defendemos”.

El ISIS se atribuyó la autoría. El grupo yihadista mencionó a “ocho hermanos” con bombas, fusiles de asalto y cinturones explosivos y añadió que los lugares atacados —zonas de ocio en el centro de París y las proximidades del campo de fútbol— se eligieron “minuciosamente”.

El fiscal de París, François Molins, encargado de las investigaciones antiterroristas, aseguró anoche que en la matanza participaron “tres equipos de terroristas coordinados”. Uno a bordo de un coche, desde el que dispararon a clientes de restaurantes y terrazas en el centro de la ciudad. Mataron al menos a 34 personas y en el lugar se recogieron un centenar de casquillos. Un segundo, el que atacó la sala de fiestas Bataclan. Asesinaron a 89 personas. Y el tercero, el que hizo estallar explosivos junto al Estadio de Francia.



Fuente: agencias y elaboración propia.

En los tres escenarios, un total de siete terroristas se inmolaron con artefactos construidos con idéntico material y reforzados con tornillos para aumentar su letalidad.

Las pistas más sólidas sobre los autores del múltiple atentado se centraban en un francés nacido en noviembre de 1985, condenado en varias ocasiones y fichado desde 2010, aunque nunca encarcelado, como radical islamista. El análisis de un trozo de uno de sus dedos fue determinante para identificarle. Había participado en el ataque de Bataclan. Sus autores hicieron referencias en alta voz “a Siria e Irak”, contó Molins.

EL DISCURSO DE HOLLANDE

Las fuerzas de seguridad han vuelto a intervenir en condiciones extremadamente difíciles y los terroristas que estaban muy cerca de aquí, han resultado muertos. Quiero también manifestar nuestra admiración por todos los servicios –médicos, bomberos, protección civil– que han estado ayudando toda la noche. Hay muchos heridos, heridos graves y otros en estado de choque por lo que han vivido. Querríamos estar ahí, entre todos los que han visto cosas horribles para decirles que vamos a combatir, que seremos implacables, porque cuando los terroristas son capaces de hacer estar atrocidades, deben estar seguros de que tendrán frente a una Francia decidida, a una Francia unida, a una Francia en bloque y a una Francia que no se dejará impresionar, incluso si hoy expresa una emoción infinita por este drama y esta tragedia que es una abominación, porque es una barbarie.

Otra prueba fundamental es el hallazgo de un pasaporte sirio junto al lugar en el que se suicidó un yihadista en las cercanías del Estadio de Francia. Pertenece a un ciudadano sirio nacido en 1990. Las fuentes policiales consultadas confirmaron el hallazgo, pero rechazaron concretar si la documentación la portaba o correspondía a uno de los terroristas, como parece.

Otro hilo de la investigación ha llevado hasta dos automóviles de color negro —un Seat y un Polo— utilizados por los atacantes. La policía sospecha que algunos de los terroristas o sus cómplices procedían del país limítrofe con Francia. El Polo fue alquilado por un francés en Bélgica.

La policía belga detuvo ayer a varios ciudadanos (cinco, según la prensa) y al menos uno de ellos podría haber estado en París la noche anterior, según ha sugerido el primer ministro belga, Charles Michel. “Se supone o se sospecha que una de las personas estuvo en París, pero todavía es prematuro”, aseguró el mandatario, informa Lucía Abellán.

Un fuerte dispositivo policial se trasladó al distrito bruselense de Molenbeek, donde se realizaron varios registros. El ministro de Justicia, Koen Geens, confirmó que hubo varias detenciones y que las redadas “pueden estar relacionadas con el coche gris, modelo Polo, alquilado en Bélgica y encontrado en la puerta de la sala Bataclan”.



Soldados franceses patrullan el área de la Asamblea Nacional, el sábado. FRANCOIS GUILLOT AFP

Convencido de que los atentados en Francia se preparan en Siria o Irak, el presidente Hollande se reafirmó ayer en que el múltiple y coordinado ataque fue “planificado desde el exterior”. Contra sus instigadores, el jefe del Estado prometió una guerra “implacable”.

“Devolveremos golpe por golpe para destruir a Daesch (ISIS)”, declaró por la noche el primer ministro, Manuel Valls.

Hollande ha declarado tres días de duelo nacional por este “acto de barbarie absoluta”. Para el lunes ha convocado en Versalles una comparecencia extraordinaria ante el Congreso, es decir, ante las dos cámaras parlamentarias: la Asamblea Nacional y el Senado. Se trata de una cita que muy pocas veces se registra en la vida parlamentaria francesa.

Con el estado de emergencia decretado en vigor, las fuerzas de seguridad iniciaron ayer el control total de las fronteras. Por orden del Gobierno, permanecieron cerradas las universidades, los colegios, los ayuntamientos, los museos y las salas de fiesta. También se han suspendido todos los eventos deportivos programados para este fin de semana. La mayoría de cines también estarán cerrados. Y el acceso a la torre Eiffel.

Los líderes de todos los partidos políticos han dejado en suspenso la campaña para las elecciones regionales del 6 y 13 de diciembre. A lo largo de la historia de Francia, solo se había declarado el estado de emergencia en otras tres ocasiones. La última, en 2005, a raíz de los graves disturbios en barrios parisinos tras la muerte de dos jóvenes perseguidos por la policía. Permite prohibir la residencia en determinadas zonas a sospechosos, declarar áreas de protección o suspender eventos públicos.

Interior refuerza los controles antiterroristas en puntos clave

El consejero Jané pide participar en el órgano estatal que decide el nivel de alarma

EEF

Barcelona 14 NOV 2015 - 21:02 CET



El consejero de Interior, Jordi Jané, aseguró ayer que los Mossos d'Esquadra han reforzado los controles antiterroristas. Este despliegue preventivo de la policía catalana era evidente ayer en Barcelona lugares estratégicos como estaciones de tren o lugares turísticos, donde patrullaban agentes fuertemente armados.

Jané explicó que, como el Ministerio de Interior, se mantiene el nivel de alerta máxima (4 sobre 5), activado desde el pasado mes de enero por los atentados del semanario satírico francés *Charlie Hebdo*. Este nivel es el nivel de máxima alerta, obedece a un riesgo “muy probable” de ataque terrorista y prevé una vigilancia especial de zonas sensibles, como estaciones de tren, aeropuertos, redes de transporte, infraestructuras y centros oficiales.

El consejero aseguró que está en permanente contacto con el Ministerio del Interior e insistió en la necesidad de que los distintos cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado colaboren y compartan cualquier tipo de información que pueda resultar útil para garantizar las seguridad.

En ese sentido, tras matizar que no se trata de una “queja”, Jané afirmó que la voluntad de la Generalitat es formar parte del grupo de análisis del Ministerio de Interior en el que se decide qué nivel de alerta antiterrorista debe ser activado en cada momento.

El consejero insistió en que “tiene lógica” que quienes tienen competencias en materia de seguridad ciudadana puedan participar en la unidad del Ministerio que decide el nivel de alerta, ya que su objetivo debería ser compartir la información “al máximo”. “Aquí no puede haber compartimentos estancos”, defendió.

El Gobierno y el PSOE abren el pacto antiyihadista a los emergentes

Ciudadanos ha pedido sumarse al acuerdo suscrito por PP y PSOE. Podemos se desculga

El presidente: "Hoy todos somos Francia. El terror nunca ha podido contra Europa"

ELSA GARCÍA DE BLAS

J. J. GÁLVEZ

Madrid 14 NOV 2015 - 21:03 CET



Rajoy, durante su comparecencia de este sábado. AFP

El Gobierno y el PSOE han coincidido este sábado en que el cuarto pacto antiterrorista en democracia, suscrito por ambos el pasado febrero y cuya comisión de seguimiento se convocó tras los atentados de París, se abra a los partidos emergentes. Mariano Rajoy y Pedro Sánchez han estado de acuerdo en que la unidad contra el terror yihadista que ha vuelto a golpear a Europa integre a todo el que "tenga voluntad de cooperar", en palabras del presidente. El líder de Ciudadanos, Albert Rivera, había pedido sumarse al acuerdo, mientras el de Podemos, Pablo Iglesias, se ha descolgado por no compartir "sus valores".

El Ejecutivo y las fuerzas de seguridad se movilizaron para coordinar una respuesta unitaria en España a los atentados en la capital francesa, con al menos 129 muertos —uno de ellos un español de 29 años— y centenares de heridos. El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, ha comparecido a primera hora en La Moncloa, antes de presidir, junto a la vicepresidenta

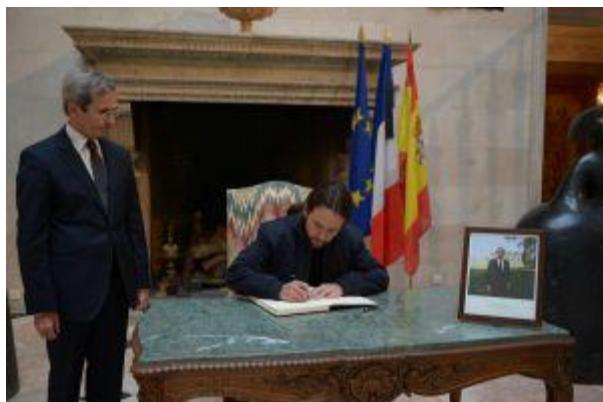
Soraya Sáenz de Santamaría, el Consejo de Seguridad Nacional, el máximo organismo en seguridad y defensa. Rajoy ha convocado después el pacto antiyihadista, al tiempo que ha enfatizado desde La Moncloa la necesidad de que las fuerzas democráticas se mantengan unidas para derrotar al terrorismo. "La unidad de los demócratas es el único camino", ha reafirmado en su declaración.



De izquierda a derecha, el secretario de Estado de Seguridad, Francisco Martínez; el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz; y los portavoces parlamentarios del PP y PSOE, Rafael Hernando y Antonio Hernando. EFE

El Gobierno y el principal partido de la oposición han ofrecido esa imagen de consenso político tras la comisión de seguimiento del pacto antiyihadista, reunida por segunda vez desde que Rajoy y Sánchez rubricaron el acuerdo hace nueve meses. El ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, ha comparecido tras la reunión en el ministerio junto con los portavoces parlamentarios del PSOE y del PP, Antonio Hernando y Rafael Hernando, respectivamente.

El jefe del Ejecutivo y el líder de la oposición han dejado claro que el pacto está abierto a todas las fuerzas que quieran sumarse, después de que el presidente de Ciudadanos, Albert Rivera, pidiera adherirse. "Como tercera fuerza del país, que opta a ganar el 20-D, nos gustaría firmarlo", ha escrito Rivera, **informa Àngels Piñol**. PP y PSOE no lograron sumar en febrero a ningún grupo parlamentario al acuerdo, salvo tres diputados del Grupo Mixto —Foro Asturias, UPN y Coalición Canaria—. El texto acordado entonces, además de una declaración de unidad contra el terrorismo, incluyó una reforma del Código Penal para aplicar la prisión permanente revisable —en la práctica, asimilable a la cadena perpetua— a los terroristas que provoquen muertes.



Pablo Iglesias, líder de Podemos, firma el libro de condolencias en la residencia del embajador de Francia. DANI GAGO / PODEMOS

Rajoy ha considerado este sábado que, en lo que respecta a la unidad ante el terrorismo, "es mejor pecar por exceso que por defecto", también si supone la incorporación de partidos que aún no tienen representación en el Congreso, como los dos emergentes. "Debe entrar quien tenga la voluntad de cooperar y de comportarse normalmente y quien tenga claro que el enemigo son los bárbaros y ninguno más", ha señalado en una entrevista en la Cadena SER. "Todos los partidos políticos que quieran pueden estar incluidos", ha apuntado Pedro Sánchez.

Pablo Iglesias, líder de Podemos, ha optado este sábado por desmarcarse del acuerdo. "No nos sentimos identificados en los valores de ese pacto", ha argumentado. Iglesias ha considerado, en este caso sin referirse abiertamente a ese acuerdo, que "no toca hablar de venganza", unas palabras contestadas después por Fernández Díaz: "Aquí nadie habla de venganza, hablamos de libertades y de seguridad". "Este acuerdo no nace para vengar absolutamente nada, lo que hace es garantizar la seguridad de todos, dotar al Estado de derecho de instrumentos para prevenir de esos ataques terroristas", ha defendido por su parte Sánchez. El expresidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero también ha reprochado a Iglesias sus declaraciones: "Debería reflexionar".

Odio contra ocio

En el comunicado en el que el Estado Islámico se atribuye los atentados justifican que se ataque París por considerarla la "capital de las abominaciones y de la perversión"

ANTONI GUTIÉRREZ-RUBÍ

14 NOV 2015 - 21:21 CET



Forenses de la policía recogen muestras en el Café Comptoir Voltaire, uno de los atacados la noche del viernes. MARIUS BECKER EFE

No quieren que bailemos. Que escuchemos música. Que nuestros besos se mezclen con las risas. Amar. Divertirnos. Gozar de la vida. Compartir cenas y almuerzos. Beber. Comer. Ocupar el espacio público. Sentirnos libres. "Los objetivos fueron cuidadosamente elegidos", afirman los terroristas. Atacaron a los símbolos, y a las personas.

Detestan que las mujeres lean, escriban, piensen y decidan por sí mismas. Sobre su cuerpo, sus afectos o sus vidas. No quieren que las niñas estudien, por eso dispararon a Malala, en Afganistán, porque quería ir a la escuela. Disparos para castigarla, para asustarla, para matarla.

Nos quieren atemorizados y paralizados. 'Incluso sentiréis miedo de ir al mercado', proclamaban en un mensaje de vídeo'

En el comunicado reivindicativo de los asesinos del Estado Islámico, relacionan la acción terrorista en París con el hecho de ser la “capital de las abominaciones y de la perversión”. Es decir, en su demencia, los terroristas identifican la ciudad como el pecado, como el demonio. Y los ciudadanos como viciosos. Las salas de música como templos paganos.

Los atentados golpean a personas inocentes en bares y restaurantes, salas de fiestas, estadios y calles. Todo lo que caracteriza un modelo de libertades en un espacio público. Odian el ocio. Por lo que lo que representa de libertad y emancipación. Lo fanático contra lo lúdico. Se visten de negro, porque detestan el color, la música, la diversidad. Odian las risas. No quieren sonrisas, solo muecas. De dolor o de sufrimiento.

Han actuado de noche. Un viernes. Justo cuando la ciudad de las luces se ilumina con la luz de los goces y los placeres, con las sobras de las emociones y los afectos, con la claridad de las artes. Cuando la vida parece eterna. Cuando la noche protege a los amantes, a los cómplices, a los amigos. Llegaron de noche, para hacerla eterna, para que no tuviéramos un mañana, y ganar su falsa eternidad con su incomprensible martirio.

A los asistentes al concierto de la sala Bataclan, los llaman “idólatras”. Su pecado es admirar a ser es humanos: músicos, cantantes, artistas. Les matan por paganos, por ejercer la mística de la música. Su odio es tan incomprensible como peligroso y asesino.

A los asistentes al concierto de la sala Bataclan, los llaman 'idólatras'. Su pecado es admirar a ser es humanos: músicos, cantantes, artistas."

Nos desprecian. Hablan del olor de “las calles malolientes de París”, que tiemblan indefensas. Se jactan de su pureza. De nuevo asocian la ciudad y los ciudadanos al demonio y su pestilente presencia: “Seguirán oliendo el olor de la muerte por haber estado a la cabeza de la cruzada”.

Nos quieren atemorizados y paralizados. “Incluso sentiréis miedo de ir al mercado”, proclamaban en un mensaje de vídeo de Al Hayat, la sección mediática de los acólitos del califato: “Se te ha ordenado combatir a los infieles donde quiera que se encuentren. ¿A qué esperas? Hay armas y coches disponibles y los objetivos están listos para ser golpeados”, indica uno de los terroristas. “Sirve incluso el veneno. Envenena el agua y los alimentos de al menos uno de los enemigos de Alá”, comina.

“París tembló bajo sus pies”, agregan los *yihadistas*. Así nos quieren: derrotados en nuestros corazones, ánimos y valores. Quietos, inmóviles, encerrados. Quieren destruir la risa y el movimiento. Ahora, hoy, más que nunca hay que reírse entre el dolor, el llanto y el desaliento. Reír llorando. Para enfrentarnos al odio con ocio. A la barbarie con arte. A las pesadillas con sueños. Para que París tiemble... pero de bailes y pasos libres, no de miedos y espantos.

Hoy lloraremos, pero mañana volveremos a bailar y a dibujar. Para ganar la batalla de las ideas y los valores. La auténtica gran batalla.

“Os vamos a hacer lo que hacéis en Siria”

Los atacantes gritaron en francés sin acento y dos hicieron estallar un cinturón explosivo

ÁLEX VICENTE

DANIEL VERDÚ

París 14 NOV 2015 - 21:40 CET



Investigadores trabajan en la sala Bataclan el sábado en París. LAURENT DUBRULE EFE

Pasada la medianoche, en la sala parisina Bataclan se escucharon hasta siete disparos y seis detonaciones. La policía acababa de entrar. Los agentes temían que los asaltantes que se habían encerrado en la sala con cientos de personas que asistían a un concierto de Eagles of Death Metal terminaran haciéndola volar por los aires. Pero la masacre ya se había ejecutado mucho antes.

El concierto comenzó hacia las nueve de la noche. Unos 40 minutos después, mientras el vocalista de la banda californiana empezaba a entonar el tema Kiss the Devil, el público escuchó varias detonaciones junto a la puerta de entrada. Salidos de un vehículo negro estacionado junto al Bataclan, tres terroristas acababan de asesinar a los guardias de seguridad para acceder a la sala, antes de empezar a disparar a bocajarro entre el público. “Os vamos a hacer lo que vosotros hacéis en Siria”, gritaron los responsables del ataque, de unos 30 años y tipología árabe, según varios testimonios, que hablaban francés sin acento. Quienes se

encontraban cerca del escenario lograron escapar, igual que la banda. No así el resto de asistentes.

Presentes en el concierto, Hervé Antoine y su hijo Lheureux recuerdan que todo fue muy rápido. "Comenzaron a oírse disparos y los miembros del grupo se tiraron al suelo", rememoran. "Había sangre y cadáveres por todas partes, era difícil no tropezarse. No paraban de disparar. Logramos escondernos detrás de un mostrador mientras la gente iba cayendo muerta. Pero ellos seguían disparando. Se hacía interminable", relata Hervé. Según los presentes, quienes se movían o sacaban sus móviles eran eliminados al acto. Su hijo recuerda que, al final de esa tensa espera, la policía entró en la sala y lanzó varias granadas intimidatorias. "Ahí empezaron los disparos. Creo que debieron liquidarles, y entonces pudimos salir. Pero se hizo eterno", afirma.

La operación policial que puso fin al secuestro de la sala fue conducido por dos unidades de élite de la policía francesa pasadas las 12.30 de la noche. Encerrado en los servicios junto a tres personas más, Pierre Janaszak, presentador radiofónico, logró sobrevivir. Desde su escondite, escuchó a los terroristas negociar con la policía. "Es culpa de vuestro presidente. No tendría que intervenir en Siria", decían. Según el fiscal de París, François Molins, también se refirieron a Irak. Los tres terroristas fallecieron durante el asalto. Uno de ellos, por un tiro de los agentes. Los otros dos hicieron estallar su cinturón explosivo en los camerinos de la sala de conciertos, según distintos testimonios. Uno de los autores del ataque al Bataclan, identificado por la huella digital de un dedo amputado, es un ciudadano francés nacido en 1985 en la periferia sur de París, fichado por los servicios policiales por su "radicalización".

La sala de conciertos ya había sido objeto de otras amenazas. En 2011, el terrorista Farouk Ben Abbes, integrante de un grupo vinculado a Al Qaeda en Gaza, confesó a la Dirección General de la Seguridad Interior haber tenido en mente "un proyecto de atentado contra el Bataclan". Otro miembro del mismo grupo habría confiado en un interrogatorio que el motivo era que "los propietarios de la sala son judíos". Su actual propietario es el industrial Arnaud Lagardère, que adquirió el 70% de las acciones en septiembre de este año.

En las inmediaciones de la sala, algunos vecinos protestaban por la desprotección, recordando que el atentado contra la redacción de Charlie Hebdo tuvo lugar a 500 metros. La mayoría de comerciantes prefirieron cerrar ayer. Pero Jacky, que regenta una tienda de antigüedades frente al Bataclan desde hace más de 40 años, decidió levantar la persiana. "No podemos bajar los brazos. No le negaré que me da miedo terminar con una bala perdida. Pero no nos queda otro remedio que seguir viviendo". En plena Plaza de la República, un colectivo de street art pintaba el lema de París: *Fluctuat Nec Mergitur*. Su traducción transcribe lo que muchos sentían ayer: "Batida por las olas, pero no hundida"

París: la guerra ya no es lo que era

Con nuevas armas y formas de combate, los actos bélicos ya no son monopolio de los Estados

MOISÉS NAÍM

14 NOV 2015 - 21:40 CET



La torre Eiffel el 14 de noviembre de 2015. ALAIN JOCARD AFP

Solían ser entre tribus. O entre países un imperio contra otro. Hoy en día ¿entre quiénes son las guerras? El Estado Islámico le ha declarado la guerra a países, a religiones, a sectas. También a grupos rivales como Al Qaeda, Hamás, Hezbolá y los talibanes. Pero, ¿qué es el Estado Islámico? A pesar de sus esfuerzos por parecer un Estado y cumplir con algunas de las funciones que usualmente desempeñan los gobiernos, el ISIS es más que nada una organización islamista no gubernamental, militarizada y terrorista. Y apátrida.

Los actos de guerra solían ser monopolio de los Estados. Ya no. Los terroristas solían ser “bandas” o “grupos”. Ya no. Y el agredido en Francia no es sólo un Estado nación y sus ciudadanos, sino también un conjunto de valores y principios. Obviamente necesitamos un nuevo lenguaje para entender lo que está pasando. Y más de una década después de los ataques terroristas del 11-S en Estados Unidos, las ideas sobre la naturaleza de la amenaza, sus causas y las mejores maneras de combatirla son confusas y motivo de álgidos debates. Pero hay más. Este nuevo siglo no solo nos trajo nuevas formas de guerra, sino que también transformó el armamento. Los explosivos caseros, los drones, los ciberataques y los terroristas suicidas son las armas más comunes y letales en los conflictos de estos tiempos.

Por supuesto, el uso de combatientes suicidas no es una novedad. En la II Guerra Mundial, por ejemplo, 3.860 pilotos militares japoneses, los famosos kamikazes, se suicidaron intentando estrellar su avión contra un barco enemigo (solo el 19% tuvo éxito). En contraste, entre 1981 y junio de este año hubo 4.620 ataques suicidas que se cobraron 45.000 vidas. A este número ahora hay que añadirle, entre otras, las víctimas de París.

Las minas explosivas tampoco son nuevas. En la II Guerra Mundial causaron el 5% de las bajas del Ejército estadounidense, mientras que los explosivos improvisados fueron la causa de la mayoría de los muertos norteamericanos en Irak y Afganistán. Hay otras dos armas que están cambiando la guerra y que sí son nuevas. Una son los drones. La mayor parte de los líderes de Al Qaeda, los talibanes y el ISIS han sido dados de baja por aviones teledirigidos y armados con misiles. Otra, la ciberguerra. Casi todas las fuerzas armadas del mundo tienen efectivos dedicados a defender su nación de ataques cibernéticos y espionar y atacar a otros países. Ya no son monopolio de los militares y sus gobiernos. La combinación de explosivos caseros y drones ofrece una nueva y potente arma para los terroristas, que también usan la Red para coordinarse, financiarse, reclutar efectivos y lanzar campañas de propaganda. Además, algunos grupos terroristas tienen acceso a personas dispuestas a suicidarse, opción impensable para los Ejércitos de las democracias contemporáneas.

¿Quiere decir todo esto que los terroristas tienen ventajas que garantizan su victoria? Por supuesto que no. Pero para ello los demócratas tenemos que cambiar la manera en la que pensamos sobre la guerra, los combatientes, las armas, la inteligencia y el espionaje.

Hollande busca la unidad y promete una respuesta implacable

Sarkozy cierra filas con el presidente y Le Pen exige el restablecimiento de las fronteras

GABRIELA CAÑAS

París 14 NOV 2015 - 21:40 CET



El presidente francés Hollande abraza al presidente tunecino, Beji Caid El Sebsi, en París, el 14 de noviembre de 2015. STEPHANE DE SAKUTIN AFP

Firmeza, unidad y emocionada tristeza no exenta de sangre fría. Así es como ha reaccionado Francia a los peores ataques terroristas de su historia. El Gobierno de François Hollande ha prometido perseguir a los yihadistas hasta sus últimas consecuencias. El jefe de la oposición Sarkozy ha cerrado filas con él mientras que Marine Le Pen exige el restablecimiento permanente de las fronteras. Francia está en guerra, planteará batalla y no cederá: mantiene la celebración de la Cumbre del Clima.

"Es un acto de guerra que ha sido cometido por el ISIS contra los valores que defendemos", ha dicho Hollande. "Seremos implacables". Sarkozy se ha puesto del lado de su lado; sin fisuras. "Los terroristas han declarado la guerra a Francia", ha dicho. "La guerra que debemos librarnos es total. Nuestro país no debe ceder. Debe actuar con determinación, con fuerza. Superaremos esta prueba con sangre fría y determinación. Nuestra política exterior debe incluir el hecho de que estamos en guerra". Sarkozy será recibido hoy domingo por Hollande.

La determinación se tradujo de manera inmediata en el anuncio de que París no renuncia a celebrar la Cumbre del Clima prevista para el 30 de noviembre hasta el 11 de diciembre. Así lo anunció el ministro de Exteriores Laurent Fabius. Cerca de 120 mandatarios habían confirmado su asistencia. Ya antes de los atentados del viernes suponía un importante desafío para la seguridad en un país amenazado que organizará una cumbre a la que asistirán 40.000 personas. La cumbre tiene un importante contenido ecológico, pero también político. Es una de las más importantes apuestas del mandato de Hollande. El presidente norteamericano Barack Obama reaccionó al terror confirmando su presencia en París.

La ultraderechista Marine Le Pen se ha desmarcado, sin embargo, de la unidad política que Hollande reclama. Le Pen, como hizo tras los ataques de enero, ha exigido mantener bien altas las fronteras, expulsar a todo sospechoso extranjero y cerrar las mezquitas radicales. “Sin fronteras no hay ni protección ni seguridad posible”, ha dicho. “Francia y los franceses ya no están seguros”.

La tristeza se ha adueñado del país, pero ni los políticos franceses ni los parisinos parecen dispuestos a ceder. Se está reforzando la seguridad. “Queremos que las fuerzas del orden estén muy presentes”, dijo este sábado el ministro del Interior Bernard Cazeneuve. “Su presencia tiene que ser extremadamente fuerte”. El Gobierno desplegará 1.500 militares suplementarios en París y sus alrededores y ha dado casi carta blanca a los prefectos para que puedan tomar con rapidez medidas de protección. El transporte público y las sedes de los medios de comunicación estarán especialmente custodiados.

Escuelas abiertas

Al mismo tiempo, el Gobierno, al igual que sus ciudadanos, parece querer sortear lo extraordinario recuperando lo ordinario. Las escuelas abrirán sus puertas el lunes, día para el cual se ha pedido un minuto de silencio al mediodía como ya se registró también en enero.

La matanza de enero, con ataques a la revista satírica *Charlie Hebdo*, una tienda judía de comestibles y una agente de tráfico, movió al Ejecutivo socialista a convocar manifestaciones que reunieron a un total de cuatro millones de personas. El Gobierno bautizó el movimiento de unidad como el espíritu del 11 de enero, fecha en la que se produjeron las movilizaciones.

Los ciudadanos, frente al consejo de las autoridades de no salir de casa a primera hora del sábado si no era estrictamente necesario, se echaron, sin embargo, a la calle y al transporte público. Los gestos de emoción y solidaridad se multiplicaron, como en enero. Un músico sacó su piano a la calle, cerca de Le Carillon y Le petit cambodge, e interpretó 'Imagine' de John Lennon en medio del silencio general. Gracias a las redes sociales se extendió la consigna de poner velas encendidas en las ventanas la noche del sábado.

El viernes fue especialmente solidaria la etiqueta #portesouvertes para facilitar alojamiento a los que no pudieron volver a casa. Algunos hoteles alojaron a los ciudadanos a precios muy bajos.

La matanza que esquivó el Estadio de Francia

Los vecinos de Saint-Denis tratan de entender por qué no se produjo una masacre a pesar de la presencia de tres suicidas

GUILLERMO ALTARES

París 14 NOV 2015 - 21:40 CET



Una calle del barrio de Saint-Denis, en París, este sábado. BERNARDO PÉREZ

Farid, de 30 años, conoce perfectamente el sonido de una bomba porque vivió en Argelia hasta los 16 años, cuando su familia huyó del horror de la guerra civil para instalarse en Saint-Denis, en los alrededores de París. Por eso, cuando escuchó dos detonaciones cerca del final de la primera parte del partido Francia-Alemania celebrado el viernes por la noche en el Estadio de Francia, supo inmediatamente que no eran petardos. Pero no se le ocurrió que fuesen ataques suicidas porque el partido continuó hasta el final. Sólo entonces, avisado por mensajes de texto de familiares, se dio cuenta de la tragedia que había comenzado allí: la peor ofensiva terrorista que ha padecido la capital francesa en su historia.

“Esto lo hemos visto muchas veces en Argelia, los suicidas, el yihadismo, el terrorismo contra civiles”, explica Farid, que prefiere no decir su nombre y que trabaja en la sección de contabilidad de una gran empresa. Como otros habitantes de Saint-Denis, un suburbio popular de París con una fuerte presencia de emigrantes de todo el mundo, se ha acercado en la mañana del sábado hasta el grandioso Estadio de France, construido para la Copa del Mundo

de Fútbol de 1998. Pese al severo cordón de las fuerzas de seguridad, que no dejan pasar ni siquiera a los vecinos o a la gente que trata de recuperar un vehículo, se puede observar a los miembros de la brigada científica recoger pacientemente evidencias.

Todo se ha quedado exactamente como estaba: los vasos de plástico acumulados, una barra que ofrecía cerveza, los papeles que se mueven entre las hojas sin barrer... Todos los comercios clásicos del mundo de la periferia francesa, una gran tienda de deportes u otra de bricolaje, que rodean el estadio permanecen cerrados a cal y canto. Muchas preguntas siguen sin respuesta para los habitantes de Saint-Denis que se acercan como si quisiesen comprobar que algo así ha podido ocurrir cerca de su casa. Entre las 21.25 y las 21.53 tres terroristas suicidas hicieron estallar sus cargas explosivas cerca de las puertas H y D y de un McDonald's un poco más alejado del estadio. Murieron los tres terroristas y otra persona, mientras en el este de París se desataba el infierno. “¿Por qué no entraron en el estadio? ¿Por qué no se hicieron estallar en mitad de la multitud?”, se preguntaba un joven, que tampoco quería revelar su identidad.

Según el relato de un guardia a *The Wall Street Journal* a uno de los suicidas se le impidió la entrada al estadio, en el que se encontraban 80.000 personas entre ellas el presidente francés, François Hollande, y fue entonces cuando hizo estallar su carga explosiva. El partido continuó para evitar el pánico, según el relato de la agencia France Presse, y sólo cuando la policía aseguró todas las salidas se produjo la evacuación con la escena que ha dado la vuelta al mundo de cientos de personas cantando La Marsellesa mientras abandonan la instalación deportiva. Farid reconoce que, aunque la evacuación fue muy ordenada, pasó momentos de miedo hasta que se sintió totalmente a salvo.

Una pareja formada por un brasileño y una portuguesa, que acaban de mudarse desde Barcelona, se encuentra también cerca de la barrera policial. Frederico Duarte, fotógrafo de 37 años, y Gabriela Claro, educadora de 36 años, resumen bastante Saint-Denis: un lugar en el que se instalan muchos emigrantes que encuentran París insopportablemente caro. Estaban en su casa, a unos cientos de metros, y se dieron cuenta de que algo raro pasaba cuando escucharon los helicópteros y las sirenas. Fueron las llamadas desde Brasil y España las que les alertaron del horror. “Hemos vivido muchos años en São Paulo, conocemos la violencia”, explica Duarte. “Pero el terrorismo es diferente: son personas que, desde el primer momento, salen a matar”.

Sangre fría

Hay que emplear todos los instrumentos de seguridad frente al terror

EL PAÍS- EDITORIAL

15 NOV 2015 - 00:00 CET



Un grupo de personas, entre ellas un niño, colocan flores y velas cerca de la sala Bataclan, de París, uno de los escenarios de los ataques yihadistas cometidos en la noche del 13 de noviembre de 2015. FRANCK FIFE AFP

Sin llegar a la complejidad del ataque llevado a cabo contra Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001, el yihadismo ha vuelto a emplear bombas humanas para causar en París una de las matanzas más odiosas que se recuerdan. El alcance mortífero de estos nuevos actos de barbarie es el mayor en suelo europeo desde los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid.

Las palabras de solidaridad con Francia y los llantos por las víctimas hacen falta para llevar a cabo la necesaria tarea de duelo por los muertos. Cómo no conmoverse ante los ciudadanos que han caído segados por las balas o destrozados por las bombas humanas en París, entre ellos un español. Cómo no horrorizarse ante las imágenes de cuerpos destruidos a ciegas, y cómo no sentir la debilidad de creernos impotentes frente al terror.

Sin embargo, la reciente historia de España demuestra precisamente lo contrario: se puede vencer al terrorismo con las armas de la democracia, a costa de mucho dolor y siempre que seamos capaces de mantener la sangre fría frente a los zarpazos terroristas. Y esto vale no solo

para los Gobiernos, sino para las sociedades ante las que responden, sabiendo que el enemigo desborda las fronteras tradicionales, usa los instrumentos comunicativos de la globalización y no duda en enviar a los suyos a una muerte segura con tal de hacer más daño.

Esta guerra insidiosa nos habla del fanatismo totalitario que se esconde en las cabezas de los que dirigen el llamado Estado Islámico, sin duda decididos a proseguir la escalada criminal. Las democracias tienen el derecho y la legitimidad de emplear todos los instrumentos de seguridad que sean precisos frente al terror —incluidos los militares— por más incomodidades y riesgos que las medidas puedan causar a la vida cotidiana. Y las sociedades deben comprenderlo y apoyarlo.

Francia es un país muy comprometido en este combate, y los predicadores de la *guerra santa* lo han elegido como objetivo a abatir. Solo en lo que va de año lo demuestran los atentados llevados a cabo en la revista *Charlie Hebdo* y una tienda de productos *kosher* en París, más la intentona posterior de provocar la explosión de una planta de gases industriales en Lyon. En vísperas de una Cumbre del Clima que reunirá en la capital francesa a numerosos jefes de Estado y de Gobierno, y con la perspectiva de la celebración de la Eurocopa en 2016, no cabe engañarse sobre la lógica que guía la locura asesina con la que se comportan los fanáticos.

Que esta vez haya sucedido en Francia no debe hacer olvidar la situación de España, citada y amenazada frecuentemente en comunicaciones de los grupos terroristas. La reacción de Mariano Rajoy y de los partidos políticos fue ayer la adecuada, en general, incluida la buena noticia de que el líder de Ciudadanos, Albert Rivera, desea adherirse al pacto antiterrorista existente entre PP y PSOE.

Los métodos para ejecutar las matanzas son diferentes, pero cuentan con un denominador común: provocar el máximo daño indiscriminado y hacerlo con la mayor crueldad. Son tantos y tan graves los actos de Al Qaeda y del llamado Estado Islámico que nadie puede cerrar los ojos ante los que inventan mil maneras de mostrar la vulnerabilidad de las sociedades sometidas a sus designios.

La condición necesaria para enfrentarse a ellos es no dejarse llevar por arrebatos que puedan confundir la defensa frente a los yihadistas con la convivencia de las comunidades musulmanas allí donde existen, ni cuestionar las libertades desde las que los europeos debemos diferenciarnos de los salvajes que nos atacan.

Un español y una hispanomexicana, entre los muertos en la sala Bataclan

Fuentes del Gobierno confirman que Juan Alberto González está entre los fallecidos

CARMEN PÉREZ-LANZAC

GABRIELA CAÑAS

Madrid / París 15 NOV 2015 - 00:04 CET



Juan Alberto González, desaparecido en el ataque en la sala Bataclan. VÍDEO: ATLAS

Juan Alberto González Garrido, de 29 años, se encuentra entre los asesinados por los terroristas que atacaron el viernes la parisina sala de conciertos Bataclan, según confirmaron este sábado fuentes de La Moncloa. La esposa de este español de origen granadino relató a sus familiares que, cuando entró la policía en el edificio, él cayó al suelo, aunque no sabía en ese momento si herido por una bala. La noche de este sábado aún no se ha confirmado la causa de la muerte. También ha fallecido en la sala de conciertos una mujer con doble nacionalidad hispanomexicana.

Juan Alberto González y su esposa, Ángela Reina, ambos ingenieros de profesión, vivían en la capital francesa desde hace dos años. La pareja, que se había casado este verano y no tenía hijos, asistía en la sala Bataclan al concierto de la banda de rock Eagles of Death Metal. Según el relato de Ángela Reina, de 33 años, tras desplomarse su marido al suelo, vio cómo lo

metían en una ambulancia. Entonces le perdió la pista. Así que ella, junto a otros familiares que se desplazaron inmediatamente a París, empezaron a buscarlo por los hospitales durante horas, hasta que las autoridades francesas confirmaron a España que se encontraba entre los fallecidos.

Antes, a primera hora de la mañana, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, había afirmado que no le constaban fallecidos españoles, solo “un herido leve”. Pero, posteriormente, el ministro de Exteriores, José Manuel García-Margallo, matizó las declaraciones del jefe del Ejecutivo y explicó que se estaba buscando a un compatriota con lesiones y que se encontraba ilocalizable.

A esa hora, los familiares de la pareja ya se habían trasladado hasta la capital francesa para intentar obtener información. La madre de Juan Alberto González había llamado a varios centros de emergencias de París y había acudido al hospital la Sainte-Petrière, donde le dijeron que no se encontraba ingresado. Muy afectada, pidió ayuda a los medios para localizar a su hijo. “Vamos a procurar a la familia el máximo apoyo y protección en estos momentos tan dolorosos”, comentó más tarde la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, tras confirmar el fallecimiento.

Cinco desaparecidos

La Embajada francesa informó de que otro español se encontraba entre los heridos. Iván García, de 39 años, viajó desde Madrid para reunirse con tres españoles residentes en París. Los cuatro asistieron al concierto en Bataclan. Cuando los terroristas irrumpieron en el local sobre las 21.30, se produjeron varias avalanchas en el edificio que le causaron a García magulladuras en distintas partes del cuerpo y heridas en una pierna. Permaneció dentro de la sala hasta pasada la medianoche, cuando pudo salir y ponerse en contacto con sus familiares. Fue atendido por los psicólogos de los servicios de emergencia que atendieron a los supervivientes. Las autoridades españolas buscaban en la tarde de este sábado a otros cinco españoles, a los que no conseguían localizar.

DOS TUNECINAS Y UN ABOGADO QUE IBAN A UN CUMPLEAÑOS

Pocos nombres de los fallecidos en los ataques trascendieron en Francia, un país muy cauto con esta información. Entre las víctimas confirmadas está el abogado francés Valentin Ribet, de 26 años, que se encontraba en la sala Bataclan. Su nombre trascendió por las condolencias hechas públicas por la escuela universitaria británica London School of Economics, donde se graduó en Derecho Comercial Internacional en 2014. Trabajaba en París con el reputado abogado Antonin Lévy, hijo del filósofo Bernard Henri Lévy.

Entre los fallecidos en el ataque al Estadio de Francia se encuentra también un portugués de 63 años residente en París. Además, han muerto dos hermanas tunecinas, de 34 y 35 años, que vivían en la región de Creusot, en el centro-este. Las dos mujeres estaban en París para celebrar el cumpleaños de una amiga, según confirmó un responsable tunecino a la agencia France Presse.

Los partidos suspenden sus actos por solidaridad con las víctimas

Todos los partidos suspenden sus actos previstos para el sábado. El PSOE anula su Conferencia Política, en la que iba a aprobar su programa

ANABEL DÍEZ

FRANCESCO MANETTO

Madrid 15 NOV 2015 - 00:17 CET



El secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, y los ex presidentes del Gobierno, Felipe González y José Luis Rodríguez Zapatero, entre otros, durante el minuto de silencio por los atentados de París. CLAUDIO ÁLVAREZ

Los partidos políticos españoles decidieron suspender sus actos preelectorales cuando se tomó conciencia de la magnitud de la matanza de París. Aunque el PSOE fue el último en anunciar esa suspensión, al haber convocado a unas dos mil personas para su Conferencia Política, con muchos invitados que llegaban desde otros países europeos, no hubo dudas de que con la masacre terrorista en el país vecino resultaba indecorosa la controversia política.

El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, y el líder del PSOE, Pedro Sánchez, conversaron en dos ocasiones entre la madrugada del sábado y este sábado a media mañana. El jefe del Ejecutivo también telefoneó a Pablo Iglesias, líder de Podemos y a Albert Rivera, presidente de Ciudadanos. En la ronda de conversaciones previstas también estaban la portavoz

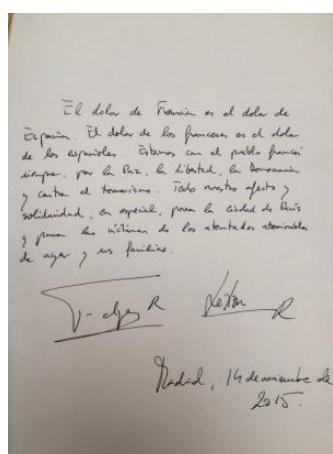
parlamentaria de UPyD, Rosa Díez, y el secretario general de CC OO, Ignacio Fernández Toxo, y Rajoy prevé seguir los contactos con todos los interlocutores políticos y sociales. La especial sensibilidad de los partidos y la sociedad española ante el terrorismo y la proximidad, geográfica y afectiva, con Francia, condujo de manera natural a suspender los actos de precampaña. El mensaje de condolencias de los Reyes resume esa idea: “El dolor de Francia es el dolor de España; el dolor de los franceses es el dolor de los españoles”.

Antes, durante muchos años, fue por el zarpazo de ETA; ahora por el fundamentalismo islamista. El respeto y la solidaridad con las víctimas no permitía mantener la controversia y la disputa política de la precampaña electoral, como si nada hubiera pasado. Estas razones fueron expresadas por todos los interlocutores políticos. La consternación se recrudeció a media tarde al conocerse que entre los fallecidos está el joven español Juan Alberto González Garrido.



El primero en anunciar la suspensión fue Albert Rivera, antes de la medianoche del viernes, aunque Mariano Rajoy se preparaba para comparecer al día siguiente, y desde el PP se tenía decidido suspender el acto electoral del partido en Barcelona. Rajoy, que habló primero con el primer ministro francés, Manuel Valls, y después con el presidente, François Hollande, manifestó su creencia de que no se trata “de una guerra de religiones, sino una lucha entre civilización y barbarie”.

LOS REYES: "EL DOLOR DE FRANCIA ES EL DOLOR DE ESPAÑA"



"El dolor de Francia es el dolor de España. El dolor de los franceses es el dolor de los españoles", han escrito los Reyes en el libro de condolencias de la residencia del embajador francés en Madrid. "Estamos con el pueblo francés siempre, por la paz, la libertad, la democracia, y contra el terrorismo", dice el texto manuscrito que firman don Felipe y doña Letizia.

Unidad y cooperación fue la fórmula invocada por Rajoy y todos los demás líderes políticos. Este fue el mensaje de Pedro Sánchez, líder del PSOE, que habló también con el primer ministro francés, Manuel Valls, y la alcaldesa de París, Anne Hidalgo. Más de 2.000 personas estaban reunidas a primera hora de la mañana de ayer en Madrid para asistir a la inauguración de la Conferencia Política que iba a debatir el programa electoral. No dio tiempo a avisar a centenares de personas que llegaban de toda España y también de distintos países europeos, incluidos dirigentes del Partido de los Socialistas Europeos.

Los trabajos se suspendieron y solo quedó una imagen del minuto de silencio de los militantes socialistas tras el discurso de Sánchez. "Me propongo trasladar a nuestros colegas europeos el diseño de una estrategia política europea contra la radicalización y el terrorismo islamista, que refuerce el intercambio de información y cooperación policial y judicial", anunció Sánchez ante el auditorio. Los presidentes autonómicos socialistas también estaban en la primera fila, junto a los secretarios generales territoriales y el primer secretario del PSC, Miquel Iceta. El líder del PSOE agradeció "a los miles de socialistas de corazón" que habían elaborado el programa pero "el dolor" que comparten con el pueblo francés obliga a suspender la conferencia. "Sé que compartís esta decisión conmigo". La respuesta fue un prolongado aplauso.

Matices



Rivera consideró desde Barcelona que "no puede haber equidistancia sino vencedores y vencidos, y los vencidos deben ser los terroristas y los que los apoyan y los financian". Muy llamativo fue el discurso de Pablo Iglesias, quien al igual que Rajoy y Sánchez acudió a la residencia del embajador de Francia para firmar el libro de condolencias. El candidato de Podemos a La Moncloa, que compareció rodeado de su equipo de confianza y de Julio Rodríguez, antiguo Jefe de Estado Mayor de la Defensa ahora en las listas del partido, advirtió contra la inconveniencia de "caer en el juego del terrorismo". Alberto Garzón, aspirante de IU-Unidad Popular, pidió actuar "sin ningún tipo de atajo". Y con estas reacciones, y aunque la unidad en el rechazo de la violencia fue unánime, hubo lugar para los

matices y algún reproche por lo que en el PSOE y en el PP se entendió como “exceso de protagonismo” de los dos partidos emergentes.

Diferente, aunque prácticamente en las antípodas, resultó también el mensaje del expresidente José María Aznar, que llamó al “rearme moral de ciudadanos y gobernantes” y avisó de que la defensa de la paz y la libertad “tiene un precio”.

UGT Y CC OO CONVOCAN PAROS DE CINCO MINUTOS EL LUNES A MEDIODÍA

MANUEL V. GÓMEZ

Los sindicatos mayoritarios españoles, UGT y CC OO, han convocado paros de cinco minutos el próximo lunes a mediodía en respuesta a los atentados que han costado la vida, al menos, a 127 personas y han provocado 200 heridos, 80 de ellos graves. Los paros se realizarán en los centros de trabajo.

“No estamos ante una acción aislada; estamos ante un ataque a la democracia y a los derechos humanos del Estado de derecho, en Francia y en el resto del mundo; por eso, tras expresar nuestro dolor y solidaridad con las víctimas y sus familias, corresponde a la política y a la democracia organizar una gran manifestación en defensa de la paz, la libertad y la seguridad”, han declarado los secretarios generales de CCOO y UGT, Ignacio Fernández Toxo y Cándido Méndez.

“Los remataban en la acera”

Víctimas y héroes de la noche de los atentados relatan en primera persona el horror vivido

DANIEL VERDÚ

París 15 NOV 2015 - 01:23 CET



Un grupo de forenses busca huellas en el café Bonne Biere de París, el 14 de noviembre de 2015. KENZO TRIBOUILLARD AFP

Jean Luc les vio la cara perfectamente. Estaban justo debajo de su ventana. Eran “muy jóvenes” y llevaban cada uno un Kalashnikov. Pudo ver a dos, aunque quizás hubiera un tercero. Sabe seguro que no llevaban cinturones con explosivos y sabe también que no levantaron el dedo del gatillo en ningún momento, como si no fueran a terminarse nunca las balas. “Durante cuatro minutos no dejaron de disparar. Era una masacre. Cuando alcanzaban a alguno, lo remataban en la acera con varios tiros más”, recuerda en la puerta del Café Le Belle Équipe, lugar donde murieron 18 personas a manos de los terroristas.

Torniquetes con una camiseta. Jean Luc vive justo en el piso de arriba del café y recuerda cómo a las 21.34 del viernes, mientras veía la televisión, empezaron los disparos en la calle. Las balas rebotaban contra todos lados (el sábado todavía podían verse decenas de orificios en los escaparates cercanos) y los cadáveres empezaron a amontonarse en la acera del bar. “Bajé corriendo. Me quité la camiseta y la utilicé para hacer algunos torniquetes. Hice lo que pude,

yo me dedico a la seguridad y tengo algunos conocimientos”, se excusa. A su lado, su hija sigue en estado de shock y no puede contener los temblores.

Buscando refugio. El ataque al Belle Équipe fue de los más sangrientos la noche del viernes. Muchas de las víctimas se vieron acorraladas, otras lograron huir hacia las porterías cercanas. Berta y Lena tienen 18 años y viven en la esquina del local. Oyeron las ráfagas de disparos enseguida. “La gente empezó a correr hacia los portales y suplicaba que les dejásemos entrar para protegerse de los terroristas. Oímos disparos durante 30 minutos”, recuerda Berta, una estudiante vasca residente en París. Junto a ella, el sábado a la hora de comer, todavía había amigos y familiares de víctimas que lloraban desconsoladamente junto al altar de velas improvisado que la gente había montado en la puerta del bar. Aún no daban crédito a lo sucedido.

“Pensé que mi hermana estaba muerta”. A 1,5 kilómetros de ahí, en el bar Carrillon, Alejandra Mallol, auxiliar de vuelo española, tomaba el viernes una cerveza con su hermana. Habían llegado sobre las 21.20, y pocos minutos después llegó el olor a pólvora, el humo y las ráfagas de disparos. “Fuera había muchísima gente. Primero empezó a disparar contra todos ellos. Dentro todo el mundo se tiró al suelo, yo conseguí pasar al otro lado de la barra para protegerme”, cuenta. Ahí perdió de vista a su hermana, que se quedó tumbada en el suelo entre la multitud. Mientras duraron los disparos se hizo el silencio. “Venían de fuera, pero las explosiones retumbaban en el oído como si el terrorista estuviera dentro. Miré hacia donde estaba mi hermana y había un pequeño charco de sangre. Por un momento pensé que estaba muerta”.

Cuando paró el estruendo seco de los tiros, comenzaron los gritos y empezaron a oírse los nombres propios de los amigos y familiares, que la gente gritaba para averiguar si se encontraban bien. Todo el mundo buscaba a alguien. Alejandra escuchó la voz de su hermana enseguida, pero permanecieron un rato tumbadas. Nadie se atrevía a levantarse. “El chico que teníamos al lado estaba destrozado. Otro tenía un balazo en la pierna, otro en el costado... Nadie se ponía de pie al principio”, dice Mallol, todavía muy consternada por lo vivido pero ya de vuelta a su casa en Alicante.

El rostro del mal. Los dos asaltantes que atacaron el Carrillon recorrieron la calle que separa este bar del restaurante Petit Cambodge, en la zona del canal de Saint Martin. Disparando contra todos los que encontraron a su paso, acribillaron a la gente que estaba en la terraza y en las primeras filas del interior de los locales. Murieron 14 personas. Marie Lours, una vecina que presenció aquel ataque desde la distancia y que se acercó al día siguiente a la sala Bataclan con un ramo de flores, lo recordaba así: “Nunca más podré quitármelo de la cabeza. Es el rostro del mal. Es el horror absoluto”.

La noche más larga

La autora se sorprende de la forma en que París ha vuelto a la normalidad apenas unas horas después de los atentados que han costado la vida a 127 personas

RAQUEL MONTES TORRALBA

15 NOV 2015 - 01:54 CET

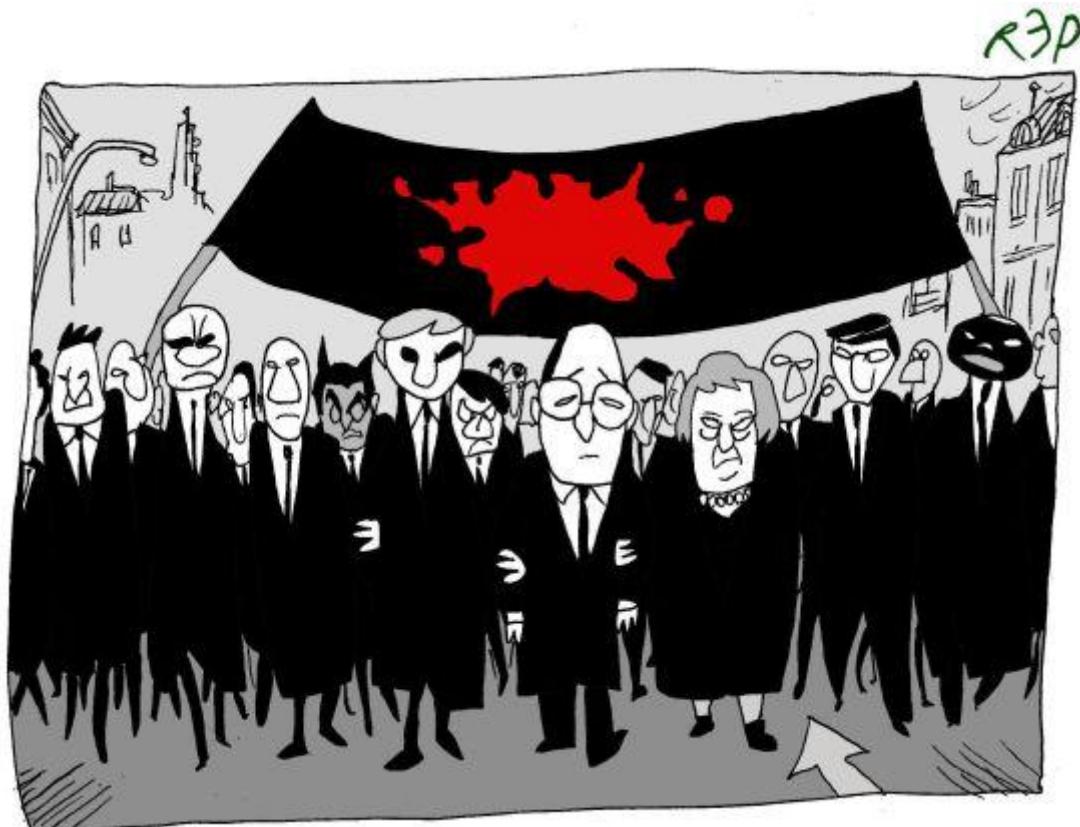


Ilustración en la que diferentes líderes mundiales acompañan al presidente de Francia, François Hollande. REP

El silencio es denso, cerrado. Cierras los ojos e intentas dormir en ese material pesado por donde siguen desfilando imágenes de cadáveres sobre las aceras, voces en off de las televisiones, galería de los horrores de una noche que parece no terminar nunca. Sabes que a tu teléfono siguen llegando mensajes “¿estás bien?”, “¿estáis todos bien?”, pero lo dejas mudo con una desagradable sensación de aprensión, como un mal augurio de algo que *todavía* no ha ocurrido. Inicias entonces un macabro recuento de presencias que pueda conjurar ese miedo infantil a una noche plagada de fantasmas.

En medio de la oscuridad, tendida sobre la cama, se oyen las sirenas y piensas en todas aquellas personas que esperan una noticia, en esos padres que se agolpan a la puerta de una discoteca para encontrar, puede ser, quizás, un cuerpo sin vida. Te revuelves. Sabes que,

como tú, miles de personas están tendidas sobre sus camas escuchando esos mismos sonidos, acechados por esos mismos pensamientos; que esas sirenas son, en la noche muda, el hilo conductor de ese sentimiento extraño de sentirse uno y vulnerable. Esas sirenas se convierten en el canto fúnebre de esta ciudad herida.

Barrios "fruto de la inmigración"

La mañana es gris y fría. Salgo a la calle a satisfacer ese viejo ritual que uno conserva como un recuerdo del siglo pasado, voy a buscar los periódicos, como si la letra impresa fuera más cierta, menos banal, más pasajera. Los periódicos dicen que estamos en guerra y utilizan esa palabra, guerra. Miro a mi alrededor, es sábado por la mañana y las calles comienzan a llenarse de personas que han bajado a hacer las compras, pues en París perviven esos mercados abiertos como emblema de un país que, a pesar de todo, sigue pegado a la tierra. Me encuentro en uno de esos barrios mixtos, con una importante población "fruto de la inmigración", como se llama decorosamente en francés a los inmigrantes provenientes de las antiguas colonias, principalmente magrebíes y de África subsahariana. Ellos siguen a sus cosas: algunos hablan en corrillo, otros se apresuran apremiados por alguna urgencia indescifrable en sus rostros cansados, otros simplemente examinan los productos tranquilamente, con ojo científico. Siguen ajenos al ruido, a ese ruido que les acecha desde los carteles mudos del Frente Nacional.

Sigo caminando, intentando atrapar las miradas, las palabras, en busca de indicios que me confirmen que todo esto es cierto, que de verdad ha ocurrido la pesadilla. Pero no encuentro esas señales en las miradas imperturbables con las que me cruzo, solo veo una ciudad que vive y que en ese vivir lucha contra la fatalidad de los hechos: bajo los soportales en casas de cartón improvisadas los mendigos siguen, más mal que bien, intentando conseguir unas monedas que les salven el día, de los hoteles salen parejas cogidas de la mano, cámara al hombro, en busca de ese París que se les ofrezca como una sorpresa, niños corretean junto a sus padres y sus risas resuenan como la luz misma. Para mi asombro, la ciudad sigue igual, casi indiferente y esa vida, frenética e incessante, es en sí misma una batalla ganada contra el horror. No puedo evitar sentirme admirada y orgullosa de esa elegante indiferencia, que no es más que un saber antiguo de una ciudad que se siente eterna.

Identificado un terrorista suicida como un parisino de 29 años

El padre y el hermano del atacante, fichado por los servicios de inteligencia, interrogados

LUCÍA ABELLÁN

AGENCIAS

Bruselas / París 15 NOV 2015 - 09:43 CET



VÍDEO | DRAMÁTICA HUÍDA DEL BATACLAN. Un periodista de 'Le Monde' que vive detrás de la sala grabó al público escapando por una salida de emergencia. Dos personas se descuelgan por la ventana. En el suelo yacen varias víctimas.

Uno de los terroristas suicidas que cometió la matanza el viernes en París ha sido identificado como Ismail Omar Mostefai, parisino de 29 años fichado por los servicios de inteligencia. Sus huellas fueron halladas en la sala de conciertos Bataclan, según el diario *Le monde*. Durante la madrugada, fuentes policiales citadas por medios franceses informaron de que el padre de Mostefai, que vive en la localidad de Romilly-sur-Seine, y el hermano, que reside en la ciudad de Bondoufle, a las afueras de la capital francesa, habían sido detenidos y estaban siendo interrogados.

Al mismo tiempo, la vecina Bélgica parece formar parte de la pista que conduce a los terroristas, al igual que ocurrió con los dos ataques que sacudieron París en enero. La policía ha realizado varios registros este sábado en el barrio bruselense de Molenbeek, con un grupo de policías fuertemente armados.

Por su parte, el fiscal de París, François Molins, ha afirmado que los fallecidos en el atentado de este viernes ascienden ya a 129 y los heridos a 352, de los cuales 89 se encuentran en estado crítico. Tras hablar las autoridades inicialmente de ocho, finalmente son siete los atacantes muertos. Según ha indicado el fiscal, los terroristas actuaron "muy posiblemente" en "tres equipos que estaban muy coordinados".

El ministro de Justicia belga, Koen Geens, ha confirmado en una entrevista a la cadena flamenca VRT que ya hay cinco detenidos y que las redadas de Molenbeek están ligadas a los atentados en Francia, concretamente con el coche con matrícula belga encontrado en las inmediaciones de Bataclan. Se trataba de un vehículo alquilado. Parece que hay un segundo vehículo belga en otro de los escenarios de los atentados.

Más allá del barrio de Molenbeek, con un importante núcleo de población árabe, varios distritos de Bruselas han experimentado una fuerte presencia policial. Tres de los terroristas involucrados en los sucesos de Francia provienen de ese distrito, según recoge el diario belga *La Dernière Heure*. Y algunos testigos de los atentados aseguran haber visto una matrícula belga entre los vehículos usados por los implicados. La prensa francesa detalla fueron tickets de aparcamiento de vehículos con matrículas belgas encontrados en París los que condujeron a los investigadores hasta Molenbeek.

Pasaporte sirio

Además, los investigadores encontraron un pasaporte sirio cercano al cadáver de uno de los suicidas. El Gobierno griego ha confirmado que una persona con ese pasaporte accedió a la isla griega de Leros como demandante de asilo el pasado 3 de octubre. Serbia añade que se registró como refugiado en sus fronteras cuatro días más tarde. Pero el episodio es aún muy confuso. Fuentes de la inteligencia estadounidense han asegurado a la cadena CBS que el documento es falso (los pasaportes sirios son fáciles de falsificar, según fuentes conocedoras de estos procesos). Y el Ejecutivo heleno no puede confirmar que haya una segunda persona relacionada con los atentados que hubiera entrado en Europa por sus fronteras, según el diario británico *The Guardian*. Esa sospecha también había emergido de la investigación, pero Atenas asegura que aún necesita clarificación.

Bélgica ha decidido elevar su nivel de alerta del nivel dos al tres. Desde el sábado se realizan controles especiales en las fronteras y se vigila la seguridad de espectáculos y diferentes eventos. El próximo martes se activará un dispositivo especial de seguridad con motivo del partido de fútbol entre España y Bélgica en el estadio Rey Balduino, en el distrito bruselense de Heysel. Las autoridades recomiendan no llevar ni mochilas ni nada que requiera más inspecciones de las habituales.

En Alemania, la policía de Baviera detuvo el 5 de noviembre a un montenegrino con metralletas, granadas de mano y varios kilos de explosivos. Tenía en el navegador una dirección de París. "Ahora se está investigando si eso significa que hay una conexión con los ataques o no", dijo el ministro del Interior, Thomas de Maizière, informa Luis Doncel.

Una guerra invisible e inevitable

Los atentados del 13-N frustran la estrategia antiterrorista que Francia había diseñado después de la matanza de 'Charlie Hebdo'

RUBÉN AMÓN

París 15 NOV 2015 - 12:37 CET



Soldados franceses patrullan junto a la torre Eiffel. MALTE CHRISTIANS (EFE)

La matanza cometida en la sede del semanario satírico *Charlie Hebdo* el pasado mes de enero precipitó una transformación legislativa, operativa y presupuestaria de la estrategia antiterrorista francesa, pero las ambiciones del plan se han resentido de la tragedia descomunal que implica el 13-N.

Es la mayor carnicería que París ha conocido desde la II Guerra Mundial y la razón por la que el presidente Hollande ha declarado un estado de emergencia nunca aplicado en toda Francia desde 1961, partiendo de una ley que se remonta a 1955 y cuyos detalles -superpoderes policiales, control de la prensa, limitaciones al derecho de reunión- pretenden neutralizar a un enemigo ubicuo, imprevisible e inevitable.

Empezando por la frustración que supone la dificultad de rastrear los movimientos de 4.000 sospechosos fichados. Se necesitarían siete policías y tres turnos por individuo para hacer las cosas de manera impecable, contaba un funcionario de Interior, insistiendo en que la

sofisticación de las escuchas, el refuerzo de policías y de investigadores y la mayor coordinación de los servicios secretos representan un mero ejercicio de voluntarismo respecto a la envergadura de la amenaza terrorista.

Para contenerla, tendría que verificarse una unidad del precrimen con la que había fantaseado Philip K. Dick en sus novelas visionarias. Se trata no de prevenir, sino de castigar el delito antes de que se produzca, pero semejante aspiración, retratada por Spielberg en *Minority Report*, implica el cuestionamiento del Estado de derecho. Y estimula la beligerancia con que las voces opositoras al Gobierno, entre ellas el exministro *sarkozysta* Laurent Wauquiez, exigen que los 4.000 sospechosos sean recluidos en un campo de internamiento, acaso con los uniformes naranjas de Guantánamo.

Es una exageración del debate entre la seguridad y las libertades, aunque el problema del terrorismo en Francia también consiste en la proliferación de sujetos no fichados, en la implicación de los connacionales, en la categoría de los lobos solitarios y en el vínculo estructural que se ha creado entre el ISIS y los voluntarios que luego regresan al *Hexágono* perfectamente instruidos y convenientemente inducidos a la guerra santa.

De hecho, Francia está expuesta más que ningún otro país europeo porque ha liderado desde septiembre la ofensiva militar aérea bombardeando los campos del Estado Islámico en Siria. Reprocha la oposición a Hollande haber actuado en solitario, sin la implicación de los demás países europeos, aunque resulta aún más inquietante plantearse si la pasividad comunitaria - España forma parte de ella- no es una manera cínica de prevenirse de las represalias del terrorismo yihadista.

En tal caso, tendría poco sentido significarse en la propaganda buenista de *Je suis Paris*. Francia es un objetivo específico del Estado Islámico. Específico y sistemático, hasta el extremo de que Manuel Valls admitió ayer que podrían sucederse nuevos atentados, sobrentendiendo que se antojan previsibles y a la vez inevitables.

¿Cómo puede evitarse que un terrorista desenfunde una ametralladora en un restaurante? ¿Qué medios puede utilizarse para controlar a un kamikaze yihadista en un cine, en unos grandes almacenes o en la puerta de un colegio?

Sarkozy ha roto el *bon ton* institucional urgiendo a Hollande una plena conciencia de la respuesta, exigiéndole un despliegue polifacético de los recursos del Estado. Todavía no se han puesto a trabajar los 3.000 funcionarios que fueron nombrados en verano para fortalecer la plantilla antiterrorista, ni se ha demostrado demasiado eficaz la coordinación de los diferentes servicios de investigación.

Fue en julio cuando se levantaron las siglas del EMOPT (Estado Mayor Operacional de Prevención del Terrorismo), y es noviembre cuando los agentes de la Dirección General de la Seguridad Interior (DGSI) lamentan la precariedad de medios y la relación esclerotizada, burocratizada, entre la justicia y la policía, hasta el extremo de que los yihadistas convierten

las garantías del Estado de derecho en un mecanismo de impunidad que dilatan hasta que sobreviene el momento del atentado.

Los autores de la matanza de *Charlie Hebdo* estaban fichados. Estaba fichado el autor de los cuatro crímenes cometido en el Museo Judío de Bélgica (mayo de 2014). Y no sería sorprendente que estuvieran fichados también, como así ya parece, algunos de los terroristas implicados en la masacre del Viernes 13. Partiendo de una paradoja: aprovechan el hábitat de la democracia para acabar con ella.

Un prometedor abogado y dos tunecinas de fiesta de cumpleaños

Los nombres de las víctimas mortales de los ataques de París apenas han trascendido

ANA TERUEL

París 15 NOV 2015 - 12:40 CET



Homenaje en el restaurante Le carillon, uno de los escenarios de la matanza. D. RAMOS (GETTY)

Poco a poco se van conociendo las identidades de los 129 muertos confirmados en los ataques de París de este viernes. Entre ellos, hay personas de distintos perfiles y nacionalidades. Por ejemplo, el joven abogado francés Valentin Ribet, de 26 años, quien se encontraba en el concierto de la sala Bataclan en el momento del atentado. Su nombre ha trascendido por las condolencias hechas públicas por la escuela universitaria británica London School of Economics, donde se había graduado en Derecho comercial internacional en 2014. Ahora trabajaba con el reputado abogado Antonin Lévy, hijo del filósofo Bernard Henri Lévy, en el gabinete Hogans Lovells de París. “Era un abogado brillante”, explicó por teléfono el presidente del colegio de abogados de París, Pierre-Olivier Sur. “Formaba parte de un equipo muy al alza en París, era bastante vistoso, con mucho futuro por delante y mucho talento”.

El de Ribet era el único nombre de víctima francesa que ha trascendido hasta la tarde de este sábado en Francia. El país es muy cauto con estas informaciones. Este sábado, las autoridades

aún estaban evacuando cuerpos de la sala de conciertos El Bataclan, y trasladándolos a la morgue junto al Sena. Las labores de identificación continúan.

También en la sala Bataclan se encontraba el español, Juan Alberto González, un ingeniero de 29 años, que había acudido con su esposa al concierto. Cuando entró la policía a la sala, él cayó al suelo, no se sabe si herido por bala. Después su esposa pudo ver cómo lo metían en una ambulancia y no supo nada de él hasta que las autoridades le confirmaron su muerte. Otros dos españoles han sido identificados entre los fallecidos. Se trata de Jorge Alonso de Celada, de 59 años, muerto en uno de los restaurantes, y Alberto Pardo Touceda, de 33, que estaba en Bataclan.

Junto con Michelli Gil Jaimez, de 27 años, y que tenía la doble nacionalidad española y mexicana, son cuatro de momento los españoles identificados. La joven, nacida en Veracruz, tenía 27 años y vivía en París. Se encontraba en el restaurante La Belle Equipe cuando murió. También se ha confirmado la muerte de una abuela y una madre chilenas y de una estudiante californiana.

Entre los fallecidos, esta vez en el ataque al Estadio de Francia, se encuentra un portugués de 63 años, residente en París, según indicó una fuente oficial a la agencia portuguesa Lusa. Un responsable tunecino confirmó a la agencia France Presse que también habían muerto dos hermanas tunecinas, de 34 y 35 años, que vivían en la región de Creusot, en el centro-este. Las dos mujeres estaban en París para celebrar el cumpleaños de una amiga.

Durante todo el día, familiares y amigos sin noticias de sus seres queridos se han acercado a los principales hospitales de la capital, con la esperanza de encontrar al fin a sus allegados. Los centros sanitarios han puesto a su disposición una lista de los ingresados identificados, también fotografías, si no disponían de sus nombres.

Para centralizar la información, el Gobierno ha habilitado un número de información específico que durante el día se ha llegado a saturar. Lo mismo ocurrió puntualmente durante la mañana con el portal en Internet creado especialmente por el ministerio del Interior para recabar testimonios y declarar desapariciones. “Ante los recientes acontecimientos, toda información, todo dato puede ser útil para que progrese la investigación, la identificación de las víctimas y prevenir nuevos actos”, indica la web. Los usuarios debían ser luego contactados por responsables de la policía judicial.

Desde el primer momento, las redes sociales han servido de nuevo para canalizar los avisos de desapariciones. En Twitter se han centralizado bajo la palabra clave #RechercheParis y #RechercheBataclan. A las 9 de la mañana, el primero se había utilizado ya cerca de 15.000 veces. Incluso se han creado cuentas, como RechercheParis, dedicadas por completo a transmitir los avisos y garantizar su seguimiento. Los rostros de Lisa, Marie, Mathieu o Chloé, muchos de ellos veinteañeros que se encontraban de copas por el barrio atacado o asistían al concierto del Bataclan, iban inundando en un goteo incesante la Red a medida que pasaba el día.

Sánchez invita a todos los partidos a sumarse al pacto antiyihadista

El secretario general del PSOE acude a los cinco minutos de silencio en el Ayuntamiento de Getafe

F. JAVIER BARROSO

Madrid 15 NOV 2015 - 13:57 CET



El líder del PSOE, Pedro Sánchez frente al Ayuntamiento de Getafe durante los cinco minutos de silencio por los atentados terroristas de París. JAIME VILLANUEVA

El secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, ha acudido esta mañana a los cinco minutos de silencio convocados por la Federación Española de Municipios y Provincias en el Ayuntamiento de Getafe (Madrid). Sánchez ha hecho un llamamiento a todos los partidos políticos tanto con representación parlamentaria como los que no la tengan a que se sumen al pacto antiyihadista firmado entre el PSOE y el PP hace unos meses.

Sánchez ha acudido a estos cinco minutos en Getafe ya que ahí gobierna el PSOE. En el Ayuntamiento está Sara Hernández, que también es la secretaria regional del partido en Madrid. Durante la concentración ha habido pancartas de jóvenes con velo en las que se podía leer “no en mi nombre”, “soy musulmana, no terrorista” y “no nos representan. Islam = paz”.

También han estado el portavoz en el Congreso, Antonio Hernández; el secretario de Organización, César Luena, y la propia alcaldesa, Sara Hernández, entre otras autoridades.

El líder socialista ha agradecido el acto a la Federación Española de Municipios y Provincias porque, en su opinión, es en los pueblos “donde se tienden las redes de complicidad y de convivencia que pretende romper el terrorismo yihadista”. “Son días de dolor por la memoria de las víctimas”, ha sentenciado el secretario general del PSOE, que ha querido mostrar su “afecto, cariño y compromiso” con todas las víctimas.

Sánchez ha apelado “a la unidad de todos los demócratas” para los que no existen ni fronteras ni territorios. “Por eso voy a proponer a todos los partidos que firmen el acuerdo para a libertad y contra el terrorismo, tanto los que estén dentro como fuera de la representación parlamentaria. La principal conclusión es que es necesario hacer frente al yihadismo y garantizar los derechos y libertades de todos los españoles y españolas”, ha destacado Pedro Sánchez.

En esa llamada a la unidad de todos los demócratas ha incluido también a Podemos. Sánchez ha destacado que está en contacto permanente con la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, y que ayer habló con el primer ministro francés, Manuel Valls. “Es lógico en unos días de tanta convulsión y tanto dolor”, ha resumido.

Por último, el líder socialista ha hecho un llamamiento al refuerzo de la investigación policial y judicial a nivel europeo y ha hecho también especial hincapié en que todas las respuestas contra el terrorismo yihadista deben venir de forma consensuada por parte de toda la sociedad internacional, en especial de la Unión Europea. Ha recordado, además, que la detención de parte de los supuestos terroristas se produjo en Alemania y Bélgica. También ha lamentado que cuatro de las víctimas sean de origen español. “Es necesario defender la paz, la libertad y la igualdad y luchar de forma coordinada contra el terrorismo no sin olvidar que miles de refugiados de Afganistán, Siria y Libia huyen de su país precisamente para no tener que sufrir ese terrorismo yihadista”, ha concluido.

Rajoy a 250 km de Alepo: “A amenazas globales, responsabilidad global”

El presidente aprovecha su presencia en la cumbre del G-20 para visitar tropas de artillería defensiva en la frontera turca con Siria

JAVIER CASQUEIRO

Adana 15 NOV 2015 - 16:16 CET



El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, ha visitado este domingo a primera hora la base militar de la OTAN en Adana, a 140 kilómetros de la frontera con Siria y a 250 del frente de Alepo y donde está destacado desde primeros de año un contingente de artillería español, para reafirmar un mensaje contra el terrorismo en general y el yihadista en particular: “Ante las amenazas globales, responsabilidad global y cooperación creciente”. El jefe del Ejecutivo, que ha aprovechado su presencia en Antalya con motivo de una cumbre del G-20 para visitar este regimiento de defensa antiaérea con misiles Patriot, para constatar tras los atentados de París que “nadie está a salvo de la sinrazón y el fanatismo, una lacra que amenaza y golpea a la población civil en cualquier parte del mundo”

Rajoy ha ensalzado la labor de la unidad española desplazada en Andana, en concreto en la base de la OTAN en Recai Engin, donde están integrados 150 soldados procedentes sobre todo del sur de España y que se dedican a proteger al millón y medio de habitantes de la zona de cualquier ataque aéreo con una batería de misiles Patriot. El regimiento fue ubicado en este enclave estratégico tras demandar el presidente turco Erdogan ayuda a sus socios de la OTAN ante la conflictividad creciente en toda el área.

El jefe del ejecutivo español utilizó el emplazamiento militar para remachar su mensaje contra el terrorismo y su compromiso con la seguridad en el territorio nacional y también con los aliados y vecinos dentro de los fundamentos de la OTAN. Rajoy valoró que la participación española en esta misión defensiva “mejora la seguridad de España y de la región” en un momento en el que “en el mundo nadie está a salvo de la amenaza terrorista”. El presidente español aseguró en ese sentido, y siempre con la mirada puesta en los recientes atentados de París, que ni la OTAN ni Europa van a renunciar nunca “al valor supremo de la vida humana y de la libertad”.

Desde enero de 2013 y precisamente con motivo de la crisis en Siria por los ataques del Estado Islámico, la OTAN decidió aumentar sus capacidades de defensa antiaérea en Turquía, a petición de este país, con el despliegue de unidades Patriot (Operación Active Fence). Fuerzas alemanas, norteamericanas y holandesas se repartieron distintos puntos estratégicos en la zona al mando del comandante Supremo de la Alianza en Europa (SACEUR), el general Breedlove. En agosto de 2004 esa operación demandó de España que estudiara relevar a alguna de las unidades ya enviadas y el Consejo de Ministros aprobó esa operación el pasado 26 de enero, en lo que ha supuesto la primera misión que España realiza en el exterior de carácter defensivo y antiaéreo. El operativo lo forman 149 militares del Regimiento de Artillería 74, con base en Sevilla, Cádiz y Valencia, al mando del teniente coronel Juan Carlos Castilla Barea. La OTAN está estudiando precisamente ahora su repliegue y relevo y España decidirá entonces si continúa su aportación como hasta ahora o se la replantea.

Esperando a los suicidas

Los servicios de Información de casi toda Europa sabían que el ISIS había ordenado el envío de comandos suicidas a varios países

JOSÉ MARÍA IRUJO

15 NOV 2015 - 17:36 CET



Dos mujeres frente al restaurante Le carillon en París, el 14 de noviembre de 2015. YOAN VALAT EFE

"El Estado Islámico ([ISIS](#), en sus siglas en inglés) ha ordenado el envío a Europa de comandos terroristas entrenados para matar y morir en acciones suicidas". Esta frase tan rotunda e inquietante la pronunciaba el pasado miércoles en su despacho oficial en Madrid uno de los principales mandos de la lucha contra el terrorismo. Cuarenta y ocho horas después, varios comandos armados con armas de guerra y cinturones de explosivos sembraron de terror y muerte el centro de París, en aquel instante la capital más vigilada del continente por el inicio de la [cumbre sobre el Cambio Climático](#), y demostraron nuestra vulnerabilidad y la dificultad de combatir la amenaza yihadista.

El aviso de las intenciones del ISIS en Europa lo recibieron los servicios de información e inteligencia de casi toda Europa hace varios meses y procedía de fuentes de la inteligencia norteamericana, el país que junto al Reino Unido maneja la información más precisa sobre esta organización terrorista que ha conseguido fagocitar a Al Qaeda Central y a su líder [Ayman al Zawahiri](#). "Nos lo tomamos muy en serio y sabemos que lo van a intentar. El problema es: dónde, cuándo y cómo", se preguntaba el alto mando de la seguridad.

La noche del viernes las tres preguntas recibieron respuesta y una vez más Francia —la capital del salafismo en Europa desde que en los años ochenta el Grupo Armado Islámico (GIA) echó raíces en sus calles y barrios— fue la elegida. El último zarpazo contra la revista *Charlie Hebdo* y una tienda de alimentación judía llevó el sello de Al Qaeda en la Península arábiga, esta vez los kamizakes suicidas eran del Estado Islámico que domina el norte de Siria y parte de Irak. La amenaza del “bendito ataque contra los cruzados”, así lo definen sus autores, se ha cumplido.

Francia está en el centro de la diana yihadista desde los años ochenta

Con el dramático atentado del pasado viernes el ISIS pretende demostrar que no es solamente uno de los actores principales en la desestabilización de Siria e Irak, sino que es capaz de golpear en el centro de Europa, en una ciudad tan emblemática y protegida como París. Y lo ha hecho en una demostración de fuerza que parecía casi imposible de exhibir si tenemos en cuenta que Francia está en el centro de la diana yihadista desde los años ochenta: cadena de bombas en las papeleras, ataques en el metro de Saint Michael con 20 muertos (1995) y la oleada de atentados desde el 2012 hasta hoy con decenas de víctimas en diversas ciudades.

La evidencia de la amenaza en un país vacunado contra el terrorismo yihadista, los recursos de la cuarta potencia del planeta, la colaboración cada vez más estrecha entre los servicios de EE UU y Europa no han conseguido evitar la matanza. Lo que demuestra la gravedad del desafío al que nos enfrentamos. Una carnicería en la que se ha elegido a conciencia a las víctimas: los bobos o *bourgeois bohèmes* (burgueses bohemios), jóvenes que inundan los céntricos barrios obreros de los distritos 10 y 11, hoy atestados de estudiantes amantes de la música, el arte, la cultura y la libertad, cuatro palabras odiadas por el salafismo radical.

El alto número de golpes al yihadismo sitúa a España en el punto de mira

Las fuerzas de seguridad desarticularon este año varias células que ideaban atentar

Casi 200 islamistas están presos y más de 600 radicales han sido arrestados desde el 11-M

JORGE A. RODRÍGUEZ

Madrid 15 NOV 2015 - 18:43 CET



Reunión de la comisión de evaluación de la amenaza terrorista. Foto facilitada por el Ministerio del Interior. EFE

El alto número de operaciones contra el yihadismo y la “continua reivindicación para incorporar Al Andalus a Dar al islam (la morada del islam)” mantienen a España en el punto de mira del terrorismo internacional. La última constatación fueron los cuatro *tuits* del 17 de julio lanzados desde una cuenta ligada al Estado Islámico (ISIS), en los que se pedía atacar cárceles para liberar presos islamistas. España tiene casi 200 reclusos de este corte, sometidos a control especial, consecuencia de las 629 detenciones efectuadas desde 2004. Este año han sido desbaratadas varias células que planeaban atacar en nuestro país.

Tras los atentados del viernes en París, los servicios antiterroristas han revisado la amenaza y la situación del Estado Islámico en relación con España, y han concluido en el mantenimiento del nivel de alerta cuatro sobre cinco. Estas son sus principales conclusiones:

La amenaza. Policía, Guardia Civil y CNI aseguran que existen “planes operativos genéricos emanados de células vinculadas a Daesh [acrónimo en árabe del Estado Islámico] y Al Qaeda que podrían tener como objetivo España”. Entre estos está la petición de liberar presos de la organización tunecina Ajnad Al Khifala. También están los llamamientos de ISIS a atacar a uniformados: fuerzas de seguridad y militares. Los informes revelan: “Es indudable que la participación en la coalición internacional contra el Daesh supone un incremento de la amenaza contra nuestro país”. Además, a principios de mes se alertó de la posibilidad de que España fuera escenario de atentados contra intereses o personas de Francia, Estados Unidos, Rusia e Israel, fundamentalmente.

Los intentos. El 8 de abril, los Mossos d'Esquadra desarticularon una célula que, según los investigadores de la Operación Caronte, pretendían secuestrar y degollar a un policía y colgar el vídeo en Internet, así como “atentar contra el Complejo Central de los Mossos d'Esquadra, una comisaría de los mossos sita en la plaza de España de Barcelona y el Parlamento de Cataluña”. Los servicios de seguridad han detenido a seis lobos solitarios en Ceuta con intención de atentar. Otros tres fueron detenidos el 3 de noviembre en Madrid cuando, según los investigadores, estaban dispuestos a llevar a cabo, “en cualquier momento, actos terroristas como los sucedidos recientemente en otros países de nuestro entorno” a las órdenes de ISIS.



La prevención. “No podemos esperar a que consigan armas o explosivos”. Esta frase es un mantra entre los servicios antiterroristas y quienes combaten este fenómeno en la Audiencia Nacional, donde los investigadores mantienen reuniones diarias con jueces y fiscales para informar de casos de yihadismo y judicializarlos, si procede. Casi todas las operaciones

policiales han sido ejecutadas cuando los planes yihadistas estaban solo en fase de ideación y eran captados en las escuchas, seguimientos y rastreos de las redes. El tiempo corre contra los investigadores, ya que la radicalización de una persona “normal” a veces se produce en semanas o meses. Es el caso de Walid Oudra, de 26 años, detenido el 3 de noviembre en Vallecas (Madrid), que en pocos meses dejó a su novia y su vida disipada, fue captado por un “guía espiritual” y pasó a estar “disponible para cometer atentados”, según la descripción del juez de la Audiencia Nacional Fernando Andreu. Solo ha trascendido un caso en el que la célula había adquirido un arma: el de las dos parejas de hermanos detenidos en Ceuta el 24 de enero “que estaban en posesión de una pistola Glock”, una semiautomática de 14 o 15 disparos por cargador muy fácil de usar. El nivel de la amenaza sobre España se evalúa semanalmente en el Ministerio del Interior. La advertencia es siempre la misma: es imposible reducir el riesgo a cero.

Radicalizados y retornados. “Es un peligro para nuestro país el continuo incremento de individuos radicalizados a través de Internet susceptibles de desplazarse a Siria o de atacar en España en el caso de no poder viajar”, subrayan fuentes antiterroristas. Pero también son un peligro los retornados tras combatir en Siria e Irak, entrenados y enfervorizados: 133 radicales han partido desde España y 25 han regresado. De ellos, 15 están en prisión.



Detenciones y presos. Tras el 11 de marzo de 2004 (192 muertos y 1.858 heridos), España ha ejecutado 140 operaciones en las que fueron detenidos 591 presuntos terroristas. Otras 14 operaciones en colaboración con otros países han supuesto la detención de 38 islamistas más. Este año han sido arrestadas 90 personas por terrorismo internacional. En las cárceles permanecen unos 200 islamistas (186, según el dato de agosto de Instituciones

Penitenciarias). El Ministerio del Interior les aplica un protocolo de especial control para conocer sus planes, sus contactos y detectar nuevos prosélitos.

País de tránsito. Los aeropuertos españoles están siendo utilizados por yihadistas que pretenden saltar a Irak y Siria, lo que “incrementa la amenaza contra nuestro país”. El de Barcelona ha sido utilizado por yihadistas radicados en España y “por muchos de los que se encontraban en Francia”. El de Málaga ha sido elegido por radicales procedentes de Marruecos. Francia pidió ayer a España que extreme el control en las fronteras españolas. También son un riesgo las redes de captación, que han tenido especial éxito en Cataluña, Madrid, Ceuta y Melilla.

Rajoy expone la experiencia frente al terrorismo de España en el G-20

El Gobierno aporta todo tipo de información, datos y apoyos a Francia por parte de todas las fuerzas de seguridad e inteligencia

JAVIER CASQUEIRO

Antalya (Turquía) 15 NOV 2015 - 20:02 CET



Saenz de Santamaria preside en Monloa la reunion con ministros de Asuntos Exteriores e Interior y varios secretarios de Estado.(DVD 754) CLAUDIO ALVAREZ EL PAÍS

Dos días después de los atentados yihadistas en París que causaron más de 120 muertos —al menos uno de ellos español— y centenares de heridos, el Gobierno sigue con atención el desarrollo de los acontecimientos en el país vecino y de la seguridad en España. Mientras Mariano Rajoy se ha desplazado a la reunión del G-20, que abordará la lucha contra el terrorismo en la noche de este domingo durante una cena de los principales líderes mundiales, la vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría, presidió en Madrid una nueva reunión de seguimiento de los ataques franceses, a la que asistieron el ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo, el de Interior, Jorge Fernández Díaz, y el director del CNI, Félix Sanz Roldán. Rajoy, en un receso de la cumbre en Turquía, confirmó que se está aportando a Francia toda la información, datos y apoyos que han pedido y necesitan en

todo tipo de frentes y avanzó que trasladará a los mandatarios la experiencia pionera de España en la lucha antiterrorista.

Rajoy realizó esta tarde, justo antes de la cena habitual en las cumbres del G-20, un balance del primer día de discusiones y debates. El asunto del terrorismo se ha convertido, al final y tras el drama de París, en una preocupación que ha estado presente en muchas de las intervenciones y que será el eje del encuentro de esta noche. El presidente español avanzó que aprovechará su intervención para aportar las conclusiones a las que ha llegado España tras luchar contra el terrorismo desde hace décadas y tras haber sufrido los atentados islamistas del 11-M. Rajoy sostiene que "es capital la cooperación y la unión de los países socios y aliados".

El presidente enfatizó: "Lo más vil del terrorismo y lo que estremece a todos es su tremenda残酷和 el desprecio a las vidas humanas y por eso todos los seres humanos debemos estar unidos porque sufrimos la misma barbarie". Rajoy insistió en su mensaje habitual cuando ocurren este tipo de atentados: "Ninguna ideología, ninguna religión, ninguna otra circunstancia, puede amparar las atrocidades terroristas. Se trata de una guerra entre la civilización y la barbarie".

El Gobierno español entiende que los países que forman el G-20 podrían mejorar juntos en algunos aspectos en su combate frente al terror y Rajoy aportó algunos ejemplos en los que sostiene que España lleva la delantera: la persecución de los circuitos de financiación, un mayor control de los intercambios de formación vía internet, el intercambio de información entre los países y el control de las fronteras.

Rajoy ha aprovechado la cita en Turquía del G-20, como hace habitualmente, para mantener algunos contactos bilaterales y charlas informales. En este caso también tuvo la oportunidad de saludar y hablar durante unos minutos con el presidente de Estados Unidos, Barak Obama, con el que conversó sobre todo de la buena situación actual de la economía norteamericana, según confirmó el propio presidente en rueda de prensa en Antalya. Rajoy también se congratuló de que durante el plenario del G-20 el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, le felicitó públicamente sobre los resultados de las reformas emprendidas durante su mandato y lo agradeció.

En la reunión matinal en Madrid que presidió Sáenz de Santamaría, y que sigue a la del Consejo de Seguridad Nacional celebrada ayer y a la que asistieron también varios secretarios de Estado, se han analizado los últimos datos sobre la investigación, las actuaciones de coordinación con las autoridades francesas que se vienen desarrollando desde el mismo viernes, y el intercambio de información que se está produciendo entre ambos países desde el momento de los atentados. Rajoy ha valorado en Turquía que la cooperación con Francia es total y que desde el primer momento se han establecido contactos entre los distintos cuerpos y fuerzas de seguridad, los servicios de inteligencia y la Audiencia Nacional.

En la reunión gubernamental de Madrid se ha repasado el orden del día del Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea, que tendrá lugar mañana, lunes, en Bruselas, así

como la convocatoria de una reunión extraordinaria de Justicia e Interior, a petición del Gobierno francés.

Sobre la identidad de las víctimas españolas en el atentado, el presidente solo quiso confirmar este domingo que el Gobierno tiene conocimiento de que ha fallecido Juan Alberto González Garrido, de 29 años y origen granadino, que asistía a un concierto en la sala Bataclan. Rajoy pidió comprensión para los servicios franceses que se están dedicando a esa delicada operación de la identificación de víctimas.

El Ministerio del Interior decidió ayer mantener el actual nivel de alerta antiterrorista en el 4 de una escala de 5, ya elevado pero que tras la masacre de París, se ha reforzado con más vigilancia en "áreas y ámbitos" que el Gobierno no ha querido desvelar por "prudencia".

Tanto la Comisión de evaluación de la amenaza, que ha reunido en el Ministerio del Interior a los máximos responsables de la lucha antiterrorista, como el Consejo de Seguridad Nacional, analizaron ayer los datos de los expertos y llegaron a la conclusión de que no era necesario elevar al máximo la alerta, lo que hubiera supuesto la participación del Ejército en los dispositivos de seguridad.

El nivel 4 de alerta, que se mantiene desde junio, implica un aumento de la vigilancia de las infraestructuras críticas —como aeropuertos, centrales nucleares y estaciones— y la activación de todas las fuerzas de seguridad dedicadas a la prevención, investigación e información de la lucha antiterrorista. Además, Interior refuerza la presencia policial en la calle. El Ejecutivo decidió imponer en verano este grado por tres motivos: por la cercanía de los países atacados en la ola de atentados, por la proximidad del aniversario de la proclamación del Califato del Estado Islámico y por diferentes informaciones reservadas que tenían entonces los servicios de Inteligencia.

La respuesta a los atentados de París acapara la cumbre del G20

Erdogan incorpora la lucha antiterrorista a la agenda de la reunión, que se inicia este domingo

ALEJANDRO BOLAÑOS

Antalya (Turquía) 15 NOV 2015 - 20:21 CET



ATLAS

El G20, el foro que reúne a países avanzados y emergentes, se apresta a iniciar en Turquía su décima cumbre, la reunión menos marcada por la economía. También, la más blindada. Ya antes de los atentados en París, la crisis de los refugiados, el conflicto en Siria o las medidas contra el cambio climático gravitaban sobre la reunión, que ahora se transformará en un alegato internacional contra el terrorismo. El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, ha incluido el asunto en la cena de trabajo que celebrarán los líderes del G20 este domingo.

En Antalya, el enclave turístico donde se desarrollará hasta el lunes la cumbre del G20, menudean hoteles de lujo y campos de golf entre los pinos y los restos arqueológicos. Varias patrulleras en el horizonte del luminoso Mediterráneo, el paso frecuente de helicópteros, los continuos controles y kilómetros de vallas para evitar el acceso a la zona de seguridad completan estos días la escena. El Gobierno turco ha desplegado casi tantos policías

(12.000) como asistentes a la más blindada de las cumbres del G20. Hace poco más de un mes, un atentado atribuido al Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés), que también reclama la autoría de los ataques en París, dejó en Ankara 102 muertos en una marcha organizada por grupos kurdos y formaciones de izquierdas.

Turquía, el anfitrión del G20, es un país determinante en el conflicto sirio y la crisis de los refugiados. Antalya está a apenas 400 kilómetros de la isla griega de Lesbos, una de las vías de entrada a Europa más habitual para los desplazados por la guerra en Siria; también la más trágica. En territorio turco hay 2,2 millones de refugiados sirios, y la UE ultima una ayuda de 3.000 millones de euros al Gobierno de Ankara para que los retenga mientras Europa tramita las solicitudes de asilo.

Turquía es desde el verano (cuando dio permiso a EE UU a utilizar sus bases aéreas contra el ISIS), un contendiente más en la guerra de Siria, en cuya frontera, a 600 kilómetros de Antalya, la policía turca abatió este mismo sábado a cuatro supuestos yihadistas, según informó la agencia turca Anadolu. Pero Turquía no solo se enfrenta al Estado Islámico, sino también a las milicias kurdas que combaten, con apoyo de EE UU, a los yihadistas en territorio sirio. “No hay terrorismo bueno y terrorismo malo”, afirmó Erdogan en una entrevista previa al G20 con la cadena CNN, para insistir en que varios de esos grupos kurdos siguen siendo considerados terroristas por la Administración Obama y la UE.

La inclusión de lucha contra el terrorismo en una de las reuniones de trabajo del G20, en la que también se hablará de la crisis de los refugiados, permite anticipar que será un asunto central en el comunicado que plasma los acuerdos de la cumbre, aunque serán los encuentros bilaterales (Antalya congrega a dirigentes de EE UU, Rusia, Arabia Saudí, Turquía, Francia y Reino Unido, determinantes en el conflicto) los que determinen si se va más allá de las palabras de condena. “Pediremos que los líderes mundiales que se reúnen en el G20 respondan a la amenaza del terrorismo extremista”, dijo el presidente del Consejo de la UE, Donald Tusk.

Asuntos económicos, en segundo plano

Antalya ya miraba a París antes del atentado terrorista. No en vano, la reunión del G20 será el último foro internacional de alto nivel antes de la Cumbre del Clima, que arrancará en la capital francesa en dos semanas. Las medidas para contener el calentamiento global (con una seria discrepancia entre EE UU y Francia acerca de si los objetivos de reducción de emisiones son vinculantes) y alentar un desarrollo sostenible ocuparán la primera sesión de trabajo del G20, al mediodía del domingo.

Buena parte de los asuntos económicos, protagonistas habituales en las cumbres del G20, se tratarán el lunes. Se discutirán aquí las posibles consecuencias financieras de que los caminos de la Reserva Federal de EE UU (que sopesa subir los tipos de interés en diciembre) y el Banco Central Europeo (que ultima nuevas medidas para inyectar liquidez) vayan a separarse. También, se dará luz verde a las medidas que plantea la OCDE para evitar que las

multinacionales eludan el pago de impuesto, o a las que establece el Consejo de Estabilidad Financiera para que los grandes bancos se costeen sus propios rescates, sin ayudas públicas. Y se hablará del respaldo del FMI al yuan para que integre su cesta de divisas.

Pero incluso los dirigentes de los organismos internacionales que sirven de asesores económicos al G20 asumen que la de Antalya será una cumbre distinta, a la que ya de partida faltará el presidente francés, François Hollande. “Los líderes de los países que se reúnen en Turquía este fin de semana, tendrán en sus cabezas las impactantes imágenes de personas desplazadas por conflictos armados o calamidades económicas. Hay que afrontar el problema de la emigración”, dejó escrito en su blog la directora gerente del FMI, Christine Lagarde, antes de partir a Antalya. “Los líderes verán la necesidad de cooperar en la lucha antiterrorista como una renovada prioridad, de aquí debe salir un mandato claro”, dijo este sábado, ya en la ciudad turca, el secretario general de la OCDE, Ángel Gurría.

Podemos pide el “embargo de armas” como medida contra el ISIS

La formación envía a todas las fuerzas siete propuestas para hacer frente al yihadismo

FRANCESCO MANETTO

Madrid 15 NOV 2015 - 21:43 CET



El líder de Podemos, Pablo Iglesias, firma el libro de condolencias en la residencia del embajador de Francia. ZIPI EFE

La dirección de Podemos envió este domingo a las demás fuerzas políticas una propuesta con siete objetivos que considera clave para luchar contra el Estado Islámico (EI) y que incluye “el embargo de armas efectivo e inmediato, no solo para el EI, sino también para quienes le ayudan y promueven el sectarismo en Oriente Medio”. El documento, que carece de concreción sobre la puesta en práctica de las medidas, desarrolla las líneas de trabajo del “consejo de la paz” que el líder del partido, Pablo Iglesias, propuso al presidente Mariano Rajoy. La formación emergente no quiere quedarse al margen del debate sobre la estrategia antiyihadista tras rechazar el pacto impulsado por PP y PSOE y al que se sumó Ciudadanos.

Podemos plantea “cortar las vías de financiación y abastecimiento logístico del EI”. El escrito, de cuatro páginas, señala que “la mayor parte del material militar que emplean es de

fabricación occidental: armas europeas vendidas a Arabia Saudí, o armas norteamericanas distribuidas en un principio al Ejército Sirio Libre, que acaban en manos del Estado Islámico”.

En este contexto, agrega, “una estrategia integral de seguridad europea debe asegurar el bloqueo inmediato de la venta de armas a zonas de conflicto, propiciar una estrategia de desarme progresivo en los actores y habilitar los medios necesarios para acabar con el tráfico ilegal de armas y recursos naturales que nutren las arcas del Estado Islámico”.

Podemos plantea también "neutralizar las redes de captación y adoctrinamiento del Estado Islámico", mejorando la "coordinación de los servicios de inteligencia y desactivar las redes de captación en Internet". "Pero las medidas legales o policiales por si solas no bastan para resolver el problema...Por ello son imprescindibles estrategias integrales de desradicalización para luchar contra el extremismo violento en todas sus manifestaciones. La mejor manera de combatir el extremismo es lograr que la gente se sienta parte de una sociedad cohesionada y cultivar las oportunidades económicas y sociales en las comunidades vulnerables, tanto en Europa como en los países que sufren este fenómeno".

Se trata también de "apoyar a las fuerzas democráticas en el mundo árabe", ya que el Estado Islámico no se puede combatir sólo en Europa". Es decir, una clave de esta lucha consiste, según Podemos, en "la defensa de la democracia en el mundo árabe". "Tuvimos una oportunidad en el 2011 con las revoluciones árabes y acabamos, como siempre, defendiendo dictaduras o recurriendo a los bombardeos, que solo han alimentado la espiral de violencia, el caos y, en última instancia, la radicalización extremista de la que se nutre el yihadismo". "O cambiamos nuestra política exterior o el ISIS seguirá creciendo y matando musulmanes y europeos", señala el texto...

El partido plantea también "reforzar a la sociedad civil en Siria e Irak", uno de los feudos del Estado Islámico."En el corto plazo hay que reforzar y asesorar a las fuerzas locales para enfrentar al Estado Islámico por tierra. Pero además hay que apoyar los procesos democráticos en la región. Solo el refuerzo de la sociedad civil puede impedir el auge del fundamentalismo".

Para ello, Podemos pide "acabar con las guerras en Siria e Irak", ya que "la guerra: la guerra europea en Siria no derrotará al Estado Islámico". "Lo hemos visto en Irak, en Afganistán, en Libia. La guerra solo engendra más guerra", señala. ¿Cómo? A través de "una acción europea decidida que se involucre a fondo, cuanto antes, en un diálogo político con todos los actores implicados: Estados Unidos y Rusia, Arabia Saudí, Irán, Turquía y el resto de países sumidos en la guerra regional que se libra ahora mismo en Siria".

La protección de los refugiados es otro elemento. "Los atentados de París no deberían cambiar nuestra mirada sobre el dolor de quienes huyen de la guerra. Los cientos de miles de personas que esperan a las puertas de Europa huyen precisamente de esto mismo: huyen del terror, de la violencia, de los bombardeos internacionales o locales y de la muerte", recoge la propuesta,

pide también "acabar con las mafias que trafican con personas". "Para ello hay que reabrir la posibilidad de solicitar protección internacional y visados humanitarios en las embajadas y consulados españoles en los países de origen y tránsito, con el objetivo de acabar con la irregularidad en el cruce de fronteras e impulsar la utilización de cauces seguros".

Tres horas de terror en París

La policía francesa sostiene que los lugares atacados fueron “minuciosamente” elegidos

CARLOS YÁRNOZ

París 15 NOV 2015 - 22:36 CET



Policías cerca del restaurante Le Carrillon se preparan para actuar ante un vehículo sospechoso. PASCAL ROSSIGNOL REUTERS

El peor ataque terrorista sufrido por Francia desde la Segunda Guerra Mundial se desarrolló a lo largo de tres interminables horas que el mundo entero siguió con el corazón encogido. Lo perpetraron al menos ocho terroristas. Siete murieron activando cinturones explosivos. Actuaron con un aplomo absoluto con el único objetivo de causar el mayor número de víctimas de forma indiscriminada.

Policía y fiscales han reconstruido lo ocurrido con los datos de que disponen hasta el momento. Los más concretos los ha difundido el fiscal de París, François Molins. En un encuentro con EL PAÍS el pasado junio, ya expresó su temor a un ataque múltiple. Las declaraciones públicas de Molins el sábado por la noche, informaciones policiales posteriores y algunos testimonios arrojan la siguiente reconstrucción de lo ocurrido en esas horas del viernes.

21.20: Primera explosión cerca del Estadio de Francia cerca de la puerta D del campo de fútbol. En el suelo quedan dos cuerpos. Uno de ellos, un suicida que se hizo estallar un

cinturón con explosivos. El artefacto tenía adheridos tornillos para usarlos como metralla y causar más víctimas. La escena es recogida por los vídeos de vigilancia.

Junto al destrozado cuerpo del kamikaze se encontró un pasaporte de un ciudadano sirio nacido en septiembre de 1990. Los servicios de espionaje franceses no tienen dato alguno sobre ese individuo. Grecia ha confirmado que un individuo que portaba documentación con el apellido que figuraba en el pasaporte del suicida (Almohammad) llegó a la isla de Leros el pasado 3 de octubre.

21.25: Un vehículo Seat León negro circula por la calle Bichard, esquina Alibett, en el distrito X de París. Sus ocupantes disparan con fusiles Kaláshnikov sobre los clientes del restaurante Le Petit Cambodge y del bar Carillon. Un centenar de casquillos de bala son recogidos en la zona. Quince muertos y 10 heridos graves.

21.30: Segunda explosión junto a la puerta H del Estadio de Francia. En el lugar se encuentra el cuerpo de un kamikaze. Llevaba un artefacto idéntico al del primer suicida. La escena es recogida en los vídeos de vigilancia.

21.32: En la calle Fontaine-au-roi, esquina Faubourg du Temple, en el distrito XI, nuevo ametrallamiento en el bar La Bonne Bière. Mueren cinco personas y otras ocho resultan heridas graves. También en este caso, los autores disparan desde un coche negro de la marca Seat. Nuevamente, se recogen en el lugar un centenar de casquillos de bala.

21.36: Número 92 de la calle Charonne, en el distrito XI. Restaurante La Belle Equipe. Los ocupantes del Seat de color negro disparan de nuevo indiscriminadamente. Mueren 19 personas y otras nueve son heridas de gravedad. Otro centenar de casquillos quedan en el suelo.

21.40: Número 253 del Boulevard Voltaire, restaurante Comptoir Voltaire. Un kamikaze hace estallar su cinturón de explosivos. El artefacto es muy similar al utilizado por los dos suicidas del Estadio de Francia. Un camarero resulta herido. El recorrido del coche y los ataques son grabados en cámaras de seguridad.

21.40: Un Volkswagen Polo negro, con matrícula belga, aparca ante la sala de fiestas Bataclan, situada en el Bulevard Voltaire. Tres individuos armados con fusiles kalashnikov irrumpen en la sala disparando a quemarropa a los más de 1.000 clientes del local. Caen las primeras víctimas. Varios que intentan escapar son abatidos junto a la puerta del local. Se encienden las luces. Los terroristas agrupan a los cientos de rehenes en su poder junto al escenario de la sala donde actúa el grupo californiano Eagles of Death Metal. Es en esa zona donde se amontonaron la mayoría de las víctimas. “Actuamos en nombre de Daesh (ISIS, en sus siglas en inglés), por lo que hacéis en Siria e Irak. Bombardeáis Siria y os vamos hacer lo mismo”, grita uno de ellos. Los terroristas disparan ráfagas continuamente a la muchedumbre. Fríamente, como han coincidido en contar varios supervivientes, decenas de los cuales huyen, algunos heridos, a través de las salidas de seguridad. Dos de los terroristas ascienden al primer piso. Disparan desde arriba. Cambian continuamente los cargadores.

21.53: Calle Coquerie, cerca del Estadio de Francia. Nueva explosión producida por un kamikaze que se inmola.

00.45, aproximadamente: Policías de unidades especiales entran en la sala Bataclan. Mueren tres terroristas. Uno de ellos, tras ser alcanzado por disparos de las fuerzas de seguridad. Portaba un cinturón con explosivos, que llegó a estallar. Los otros dos terroristas accionan sus respectivos cinturones explosivos cuando observan que entran los policías. En el local mueren 89 personas y decenas resultan heridas. También en este caso, los cinturones explosivos son iguales que los de los demás suicidas.

Uno de los terroristas suicidas de la sala ya ha sido identificado como Ismail Omar Mostefai, ciudadano francés nacido el 21 de noviembre de 1985 en Courcouronnes y que vivía últimamente en Chartres, al suroeste de París. Entre 2004 y 2010 fue detenido en ocho ocasiones por delitos menores y desde 2010 estaba fichado por sus actividades ligadas al islamismo radical. Nunca fue encarcelado. La policía sospecha que estuvo varios meses, entre 2013 y 2014, en Siria con grupos yihadistas. Ha sido identificado tras analizar un trozo de dedo.

El Polo negro utilizado por los terroristas había sido alquilado por un ciudadano francés residente en Bélgica del que los servicios de información franceses tampoco tenían datos previos. Fue detectado en un control de la frontera franco-belga en la mañana del viernes a bordo de otro automóvil. Iba con dos individuos residentes en Bruselas. La policía francesa asegura que no está entre los terroristas fallecidos. La fiscalía y las unidades antiterroristas belgas han abierto una investigación.

El recuento oficial señala que la matanza ha costado la vida al menos a 129 personas. Otras 352 resultaron heridas, 99 de ellas graves. El ISIS se ha atribuido la matanza. Asegura que los lugares atacados fueron “minuciosamente” elegidos y que en ellos participaron ocho personas. De acuerdo con el relato oficial, hasta el momento, los terroristas fallecidos son siete. Desde la mañana del sábado, la policía estaba convencida de que algún terrorista o cómplice había huido. Francia está en máxima alerta.

Cómo poner fin a la barbarie

Nos hallamos frente a una guerra global entre Occidente y sus aliados árabes y un grupo terrorista

JUAN GOYTISOLO. OPINIÓN

16 NOV 2015 - 00:00 CET

1. Los bárbaros atentados perpetrados por la organización del Estado Islámico en el corazón de París no me han sorprendido demasiado. Después de la reciente matanza de los manifestantes kurdos en Ankara, la explosión en pleno vuelo que destrozó el avión ruso en el desierto de Sinaí y el ataque sangriento a la mezquita chií de Beirut considerada un centro de reclutamiento del Hezbolá, las amenazas contra Occidente y en especial contra Francia se habían multiplicado. Lo que sí me ha sorprendido es la planificación y ejecución de los atentados que ya no son los de los “lobos solitarios” que atentaron contra la redacción de *Charlie Hebdo* y un supermercado judío el pasado mes de enero, sino los de una organización terrorista de tipo militar, un verdadero salto cualitativo en la estrategia bélica del llamado Califato Islámico.

2. La predecible reacción militar de Francia y sus aliados contra el EI forma parte de los planes de este y va a alimentar su propaganda contra los cruzados y aureolar de gloria a sus presuntos mártires. Fuera de una intervención por tierra que ningún país de Occidente está dispuesto por ahora a emprender, los bombardeos aéreos tanto en Irak como en Siria no han conseguido hasta hoy una derrota significativa de los yihadistas. En los dos últimos años la situación en Siria se ha complicado hasta convertirse en un verdadero laberinto: Chiíes contra suníes, sí, pero al mismo tiempo estrategias contrapuestas de Arabia Saudí y de Irán, papel ambiguo de Turquía, alianzas contra natura. Ankara, alineada con Occidente, combate a los kurdos sirios aliados de Estados Unidos. Rusia, defensora del dictador de Damasco, ataca a sus enemigos armados por Occidente. El conflicto que incendia Irak y Siria abarca ya la península Arábiga. Ryad, mientras destroza el patrimonio histórico de Yemen para combatir a los hutíes, favorece de hecho a la organización de la filial regional de Al Qaeda.

3. Lo ocurrido en los dos últimos años muestra las contradicciones de la política exterior norteamericana. Obligado a gestionar la situación desastrosa de Irak heredada de la presidencia de Bush, Obama no supo actuar con contundencia contra la sangrienta represión de El Asad en el momento en que aquello era posible y prefirió llegar a un acuerdo con Rusia para la eliminación de las armas químicas, desdiciéndose así de las presuntas líneas rojas con las que había amenazado al dictador sirio. Los hechos han demostrado una cosa: Putin sabe lo que quiere, Obama solo sabe lo que no quiere y se ve arrastrado por ello a tomar decisiones que no responden a una estrategia global.

Todos debemos estrechar los lazos con Francia en los momentos difíciles que nos ha tocado vivir

4. Muchos elementos de cuanto ocurre ahora en Siria e Irak permanecen envueltos en la sombra. ¿Quién financia el Estado Islámico? ¿A dónde exporta su petróleo y a través de qué intermediarios lo hace? Resulta difícil creer que los servicios de inteligencia occidentales no estén al corriente de ello. ¿Existe una financiación secreta de los mismos saudíes que alimentaron la creación de Al Qaeda? El doble juego de algunos países de Oriente Próximo explica la confusión de quienes siguen con atención la multiplicidad de conflictos y su aterrador cortejo de víctimas.
5. La política del Estado Islámico de magnificar sus “hazañas” ha producido como consecuencia un efecto de llamada entre jóvenes que padecen una crisis identitaria y creen hallar una solución a sus males en la magnificación del horror. Las imágenes brutales de los atentados en París corren el riesgo de alimentar las vocaciones suicidas tanto en el interior del mundo islámico como en el occidente europeo. Las decapitaciones de supuestos infieles y apóstatas, la destrucción del patrimonio cultural de Irak y Siria, la barbarie sin límite que someten a las poblaciones controladas por el EI, si provocan con su monstruosidad un rechazo global y alimentan la islamofobia, conquistan adeptos entre una minoría ínfima de la población musulmana —primera víctima del terror yihadista— pero lo suficientes en número para acrecentar las filas de sus verdugos. Nos hallamos frente a una guerra global caracterizada por su asimetría. De un lado los países democráticos de Occidente y sus aliados árabes, y del otro una organización terrorista sin verdaderos ejércitos pero capaz de mantener en jaque al resto del mundo. El horror recientemente vivido en París es pan de todos los días en un país como Siria con sus millones de desplazados en los países vecinos y centenares de miles que llegan a Europa en busca de paz y libertad. Todos debemos estrechar los lazos con Francia en los momentos difíciles que nos ha tocado vivir.

Caballo de Troya

En la nueva guerra que libra el mundo vale más un lobo solitario que toda una división del ejército

JULIO LLAMAZARES

16 NOV 2015 - 00:00 CET

Después de lo de París, la prensa internacional habla ya abiertamente de guerra, de una Tercera Guerra Mundial entre dos civilizaciones, o entre la civilización y el fanatismo, si se prefiere, que por la evolución del mundo se está librando de otra manera, puesto que los contendientes ya no están frente a frente como hasta ahora, sino mezclados y confundidos entre ellos, lo que ha cambiado los métodos de combate y la estrategia bélica de los contendientes. Lo que en la guerra de Troya fuera un engaño ingenioso con el que traspasar los muros infranqueables de la ciudad aquí se ha convertido ya, por obra y gracia de las migraciones, en el elemento que caracteriza la nueva guerra mundial: el bando atacante no necesita un caballo de Troya para entrar en el territorio enemigo, ya que muchos de sus soldados viven dentro de ese territorio. Tanto es así que los gobernantes de Europa no saben cómo encarar el problema ni cómo defender a sus poblaciones por más que hagan declaraciones solemnes para tranquilizarlas. Y es que todos son conscientes de que es imposible luchar contra un enemigo que vive dentro de tu país, carece de un uniforme militar y está dispuesto a inmolar su vida. Contra eso no hay defensa, lo reconozcan o no nuestros gobernantes.

Así que, nuevamente, como ocurrió en Madrid cuando lo de Atocha, en Londres cuando los atentados del metro o en Toulouse cuando el ataque a la escuela judía, los dirigentes franceses dejarán que pasen los días mientras anuncian nuevas medidas que no servirán de nada, o servirán de muy poca cosa, pues, mientras haya un solo fanático dispuesto a morir matando y esté viviendo dentro de tu país, nada se puede hacer, desde la perspectiva militar al menos. En la nueva guerra que libra el mundo vale más un lobo solitario que toda una división del Ejército.

¿Qué se puede hacer entonces? ¡Ay, si yo lo supiera!... Pero yo solo soy un particular, un europeo que hizo la mili y olvidó lo que aprendió en ella al día siguiente de terminarla, un escritor que mira a su alrededor cada vez más convencido de que la humanidad no tiene remedio. Quizá porque ha leído las palabras de Homero en *La Ilíada*, el relato que narra la guerra de Troya, en ese pasaje conmovedor en el que el troyano Glauco y el aqueo Diomedes, depuesta brevemente su cólera guerrera, hablan en el campo de batalla y se reconocen en sus antepasados: “Cual las generaciones de las hojas, así las de los hombres...”. Lo que vale también para sus descendientes, puesto que desde aquella guerra el mundo ha cambiado muy poco.

Así se financia el terror yihadista

El ISIS saca dinero de los secuestros, el contrabando y ahora, además —último y surrealista giro del conflicto sirio— del tráfico de refugiados y el éxodo de inmigrantes causado por la desestabilización de Oriente Próximo.

LORETTA NAPOLEONI. OPINIÓN

16 NOV 2015 - 00:00 CET



EVA VÁZQUEZ

Quince meses después del inicio de la campaña de bombardeos por parte de la gran coalición del presidente Obama, los seguidores europeos del Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés) vuelven a golpear en París y causan una matanza. Es evidente que el reclutamiento y la radicalización de los militantes avanzan a buen ritmo. El Estado Islámico no deja de asombrarnos, y las dos cosas que más estupefacción nos producen son la capacidad que tiene de autofinanciarse y lo barata que resulta la radicalización en Europa.

¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

Desde hace varios meses, el ISIS está rentabilizando también el éxodo de los refugiados. Son millones y millones de dólares. Este es el último y surrealista giro del conflicto sirio.

Tras el estallido de la guerra civil en Siria, en 2011, el negocio de los secuestros experimentó una enorme expansión. Para financiarse, las bandas de delincuentes y los grupos yihadistas secuestraban a sirios acomodados, a veces durante unas horas, para dejarlos en libertad a cambio de jugosos rescates. A medida que los sirios más ricos se fueron a Turquía y Líbano, los secuestradores trasladaron su atención a los occidentales, a los que muchas veces revendían a grupos armados más fuertes como el Estado Islámico o Al Nusra, la sucursal de Al Qaeda en Siria. Estas organizaciones disponen de la capacidad, la estructura y los fondos necesarios para tenerlos prisioneros incluso durante períodos prolongados, y además saben cómo utilizar los rescates durante las negociaciones con las potencias occidentales.

A diferencia de Al Nusra, el ISIS siempre ha considerado a los rehenes como una inversión a largo plazo. Dependiendo de las circunstancias, su valor político puede ser más alto si están muertos que si están vivos. Es lo que sucedió con Kenji Goto y Haruna Yukawa, los dos rehenes japoneses decapitados en enero de 2015. Al parecer, los ejecutaron como represalia contra la negativa del Gobierno japonés a pagar un rescate de 200 millones de dólares, 100 por cada uno. Pero el ISIS no estaba interesado en el rescate, y por eso exigió una cifra demasiado alta en comparación con otros casos.

Según un mediador europeo que negoció en 2014 el rescate de varios rehenes, los europeos han pagado entre uno y seis millones de dólares por rehén. Y todavía son más bajos los rescates exigidos por prisioneros no occidentales, como los empleados de la Embajada turca en Mosul, capturados tras la conquista de la ciudad a manos de las milicias del ISIS.

En total, se calcula que el Estado Islámico ha obtenido entre 70 y 100 millones de dólares en rescates, es decir, mucho menos de los 200 demandados en el caso de los dos japoneses. Está claro que el objetivo era cortarles la cabeza y hacer circular en Internet el vídeo de la ejecución para humillar al Gobierno japonés y aterrorizar a la población. Para el califato, al contrario que para otros grupos yihadistas, los secuestros no son una fuente importante de ingresos. Por otra parte, la ejecución de un rehén representa una pérdida neta, porque no permite recuperar ni siquiera el dinero pagado para comprarlo y mantenerlo en prisión.

Es un modelo horizontal y orgánico: los terroristas deciden cómo atentar y cómo obtener fondos

Es difícil establecer el valor de cada rehén en el mercado sirio, pero los estadounidenses y los británicos son los más caros, y es probable que el ISIS llegara a pagar 100 millones de dólares por James Foley y John Cantlie. Mucho menos debieron de costar los dos japoneses, capturados antes de que el primer ministro Abe prometiera 200 millones de dólares en ayuda humanitaria para los afectados por el conflicto. En ese momento, dejaron de ser simples rehenes para convertirse en peones políticos en manos del ISIS.

El negocio de los rehenes occidentales es una fuente de financiación importante para los grupos armados y criminales en Siria desde 2012. Ahora bien, en 2015, se ha vuelto mucho más rentable el tráfico de refugiados. Basta tener en cuenta dos datos: uno, que el viaje hasta

Grecia cuesta entre 5.000 y 7.000 euros por persona, según el método de transporte. Eso significa un beneficio mensual para los traficantes de aproximadamente 100 millones de euros. Y otro, que a eso se añaden las llamadas economías de escala. Los mismos camiones con los que se traslada a los sirios a través de Turquía vuelven llenos de productos de contrabando que no se encuentran en el mercado sirio, como harina para el pan o pilas eléctricas. La compra se hace con el dinero en efectivo que los refugiados han pagado a los traficantes.

Cada día, una flota de camiones, camionetas, autobuses y automóviles atraviesa los pasos fronterizos entre Siria y Turquía controlados por el ISIS, que cobra una tasa por cada refugiado, obra de arte, barril de petróleo, etcétera, que sale de Siria, y otra por cada cargamento de contrabando que entra. Se calcula que el negocio proporciona al Estado Islámico entre 300.000 y 500.000 euros semanales, según el número de personas y el valor de las mercancías.

Varios negociadores en secuestros de europeos reconocen que la progresiva desestabilización de Siria, Irak y las zonas limítrofes es ventajosa para las finanzas del ISIS y los delincuentes sirios vinculados a él.

Todo es posible gracias a la tecnología, las armas baratas y la captación de yihadistas europeos

A juzgar por los motivos alegados por los autores de los atentados de París, los bombardeos sobre Siria e Irak contribuyen a facilitar el reclutamiento de combatientes en Europa con un coste ridículo. Fuera por el 11-S o por los atentados de 1998 contra las Embajadas estadounidenses en África, el mayor gasto que tenía Al Qaeda era el de la radicalización y el adiestramiento de los terroristas. Hoy, el adoctrinamiento del ISIS se lleva a cabo sobre todo en la Red, y con costes peligrosamente cercanos a cero. Los reclutas son europeos, jóvenes y jovencísimos musulmanes, a menudo nacidos en Europa, por lo que no necesitan trasladarse. También en la Red se lleva a cabo parte del adiestramiento: es posible planificar un atentado en un chat y entrenarse como guerrillero con una amplia gama de videojuegos. De ahí que el coste unitario de los atentados terroristas en Europa haya descendido.

El califato no necesita utilizar el modelo piramidal de Al Qaeda, con un cerebro central que decidía y financiaba en su totalidad las operaciones. Al contrario, el ISIS utiliza un modelo horizontal y orgánico: deja a los terroristas dispersos por el mundo la libertad de decidir los atentados, cómo realizarlos y cómo financiarlos. Todo ello es posible gracias a la tecnología, la amplia oferta de armas a precios muy asequibles y la popularidad del yihadismo en Europa y el resto del mundo. Un balance muy negativo tras 15 meses de bombardeos.

Y además, París

Los parisinos fueron los primeros en exigir libertad, igualdad y fraternidad

JORGE M. REVERTE. OPINIÓN.

16 NOV 2015 - 00:00 CET

Los golpes que dio el viernes el yihadismo contra Francia sabemos todos que fueron un solo golpe y que fueron contra toda Europa. Los yihadistas y sus simpatizantes lo saben y a los europeos de origen occidental se nos pone cara de listos al decir esta obviedad. Aunque en realidad parece que no es tan obvio en cuanto se escucha a algún dirigentillo político al que le preguntan por el asunto. Bueno, no nos avergoncemos de decir algunas obviedades, pero que sea solo una vez. De una vez decimos: es un atentado contra la libertad y la democracia. Y se ha producido en un país central de Europa. Francia.

Y además en París.

Los yihadistas no tienen que explicárselo mucho unos a otros. Que haya sido en París significa que ha sido en cualquier parte de Europa, por ejemplo en Alcalá de Henares, por segunda vez. Y también está claro que iba contra cualquiera, contra cualquier ciudadano que esté a favor de que las mujeres no sean consideradas como un objeto. Eso está en el fondo de los bombazos. No se nos olvide. Como está también la libertad de expresión, y tantas otras libertades. Además, ha sido en París, pero habría tenido el mismo significado en Jaén o en Getaria. París tiene la gran ventaja de que la noticia se difunde mejor. Pero ya sabemos que cuando el crimen fue en Gernika se acabó sabiendo en todas partes, como si hubiera sido en París.

Pero es que ha sido allí, donde se puso en los labios de la gente la triada de valores: libertad, igualdad, fraternidad. Eso llega al corazón de cualquier europeo. Más aún: de cualquier persona con un mínimo de sensibilidad.

Nosotros que vivimos tan cerca de París, muchos de nosotros que hemos paseado sus avenidas, tenemos además vivencias hermosas de algún otoño donde los plátanos, ayudados por alguna huelga de barrenderos, alfombran esos paseos con hojas amarillentas y resbaladizas. Los parisienses no son simpáticos en general, pero la historia les ha dado un patrimonio impagable: fueron los primeros en exigir libertad, igualdad y fraternidad.

Por eso París. Y por eso la exigencia de una respuesta inequívoca y enérgica. Ser duro es defender la libertad con todo lo que se tenga a mano. ¿Es una guerra? Es una guerra. Nos jugamos París.

Francia alerta de la posible huida a España de un supuesto terrorista

Fuentes policiales creen que el sospechoso participó en tareas de logística y presuntamente alquiló uno de los coches usados en la matanza

JESÚS DUVA

JORGE A. RODRÍGUEZ

Madrid 16 NOV 2015 - 05:49 CET



Casa unifamiliar en La Madeleine (Chartres) donde vivió unos tres años uno de los terroristas. BERNARDO PÉREZ REUTERS-LIVE!

Las autoridades policiales francesas han alertado al Gobierno de Madrid de la posible huida a España de Salah Abdeslam, un belga de 26 años, supuestamente implicado en los trabajos logísticos para preparar la cadena de atentados del viernes en París. El huido es hermano de Ibrahim, uno de los suicidas de los ataques parisinos. La alerta ha sido cursada a través del Sistema de Información Schengen y también de manera específica a España y Bélgica por ser geográficamente los países de más fácil y próxima huida. Además, los servicios antiterroristas han confirmado a sus colegas franceses que ninguno de los tres terroristas identificados está fichado en España ni han tenido una relación conocida con nuestro país.



Salah Abdeslam

En la madrugada del lunes, la agencia de noticias AP publicó que Salah Abdeslam, junto con otros tres atacantes, usó un coche para cruzar hacia Bélgica la madrugada del sábado. El auto fue revisado como parte de los controles fronterizos impuestos por el Estado de emergencia decretado por el presidente Hollande, pero las autoridades no lo detuvieron. "No había una alerta sobre él cuando llegó al retén", dijo un oficial de policía.

Salah Adeslam, nacido el 15 de septiembre de 1989 en Bruselas (Bélgica), carece de antecedentes penales y está siendo buscado por las autoridades francesas y belgas como la persona que supuestamente alquiló el vehículo Seat León negro matrícula 1GUT8053 utilizado en los atentados y ya localizado en las proximidades de París con armas en su interior. Este joven, según un comunicado de las autoridades francesas, podría "irse a España". La comunicación recibida por los servicios antiterroristas españoles precisa que el que pudiera trasladarse a España es "únicamente una posibilidad".

Fuentes del Ministerio del Interior y de otros departamentos precisaron ayer que las autoridades francesas carecen de datos para certificar que el buscado haya salido hacia España o haya regresado a su país natal, Bélgica. "Incluso es posible que permanezca en Francia", señalaron estas fuentes. La difusión del aviso ha sido solicitada de manera expresa por Bélgica y Francia, países que han reclamado que en caso de detectar a Adeslam en cualquier

país de Europa se le someta a “una vigilancia discreta” antes de proceder a su detención, ya que está considerado como “un individuo peligroso”.

La petición de búsqueda ha sido cursada de manera genérica a todos los países del espacio Schengen, pero ha habido un aviso específico a los países limítrofes con Francia por ser los más fáciles de alcanzar en coche, que es el método que este joven ha utilizado para salir de París. No obstante, fuentes policiales indicaron ayer que “lo más probable es que haya vuelto a Bélgica o permanezca en el interior de Francia”.

[Appel à Témoin] La #PJ recherche 1 individu susceptible d'être impliqué ds les attentats du 13/11/2015 #ParisAttackspic.twitter.com/Gpr4MY1I53

— Police Nationale (@PNationale) noviembre 15, 2015

Yihadistas no fichados

Las autoridades francesas han comunicado que han identificado hasta el momento a tres de los autores de la matanza: Ibrahim Adeslam, hermano del huido Salah, Bilal Hafdi e Ismail Omar Mostefai. Los tres nombres han sido introducidos en las bases de datos antiterroristas españolas y ninguno de los tres ha aparecido ni fichado en España ni se ha hallado rastro alguno de su paso por el país ni de otro tipo de contactos, al menos por el momento, según las fuentes consultadas.

Los mecanismos de cooperación entre París y Madrid se han puesto al máximo rendimiento en el intercambio de información sobre los atentados de París y los posibles riesgos de ataques en ambos países. La constancia de que con anterioridad a la matanza de París varios radicales islamistas franceses han utilizado España para poner a sus familias a salvo antes de atentar, hace que la cooperación de los servicios antiterroristas españoles sea más reclamada por los franceses que los de otros países europeos. Los aeropuertos de Madrid y Barcelona fueron utilizados por la familia de Mohamed Merah y Amedy Coulibaly, autores de los atentados en Francia de 2012 y Charlie Hebdo este año, para enviar a sus familias a Siria vía Turquía.

Los datos sobre el huido Salah Adeslam figuran en el Sistema de Información Schengen (SIS) y por lo tanto se encuentran a disposición de cualquier policía en todos los puestos fronterizos de Europa. Este sistema permite la colaboración entre países europeos para localizar a personas para su detención a efectos de su extradición y para la interceptación de vehículos que puedan ser utilizados por estos fugitivos. Precisamente, Francia ha cursado a través de este mecanismo de colaboración policial el aviso sobre dos vehículos supuestamente implicados en los atentados de París.

En las comunicaciones enviadas a través del Centro de Cooperación Policial y Aduanera de Hendaya se informa de que el Seat León, supuestamente alquilado por el huido, fue visto a las 21.36 en la zona de los atentados con tres individuos en su interior, “sin más información”. La policía gala también ha alertado sobre un Volkswagen Golf gris oscuro con matrícula también

belga 1LJV973 que podría estar relacionado con los ataques del viernes. En estas comunicaciones se alerta de que las personas que podrían conducir o viajar en estos vehículos son “individuos muy peligrosos susceptibles de estar armados”.

Las autoridades francesas han solicitado a todos los países europeos la máxima diligencia para intentar aclarar cualquier detalle o cualquier relación con los ataques. España, de hecho, se ha volcado en la cooperación que funcionó a pleno rendimiento y fue vital para derrotar el terrorismo de ETA. Al estrechamiento de la ayuda contribuye la amistad entre el ministro del Interior español, Jorge Fernández Díaz, con su homólogo francés, Bernard Cazeneuve, así como los ascendentes españoles de Manuel Valls, primer ministro francés, y la alcaldesa de París, Anne Hidalgo.

El ISIS consuma su nueva estrategia de ataques en el exterior

Los terroristas se hacen con el cetro yihadista frente a Al Qaeda

ÓSCAR GUTIÉRREZ

Madrid 16 NOV 2015 - 09:08 CET



Fotograma de un vídeo difundido por el Estado Islámico de la ejecución de 25 soldados sirios a manos de niños y jóvenes en Palmira (Siria).

Primero fue el califato. El iraquí Abubaker al Bagdadi lo proclamó en junio de 2014 en Mosul. Luego, su consolidación en el territorio —con aspiraciones en Jordania, Arabia Saudí...—. De ahí a mover voluntades, a inspirar a simpatizantes para atacar en suelo extranjero. El sirio Abu Mohamed al Adnani, portavoz del Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés), llamó en septiembre de 2014 a matar con virulencia a infieles en Occidente: bien en Estados Unidos, en Australia, Francia... El ataque en el café Lindt de Sidney cuatro meses después de Man Haron Monis, un simpatizante del ISIS, fue un paradigma de este llamamiento táctico del grupo yihadista. “Pero esto es muy diferente de entrenar gente en Siria e Irak para llevar a cabo atentados del tipo del 11-S”, señaló en una conversación reciente Rohan Gunaratna, uno de los observadores más veteranos del fenómeno terrorista.

Siguiente paso: la creación de una rama de operaciones en el exterior. Es ahí donde se encuentra el ISIS, según coincide Gunaratna con varios analistas y parece que apuntan las

pesquisas de los servicios de inteligencia occidentales. Esto es, el grupo yihadista está tras la consolidación de una unidad vinculada operacionalmente —y no sólo ideológicamente como puede haber células o lobos solitarios al estilo de Amedy Coulibaly, que atentó en un comercio kosher en enero en París—, capaz de atentar. Gunaratna apostilla con un detalle para muchos estético pero para él significativo: “Muchos de los que aparecen en los vídeos del ISIS encapuchados se cubren porque pueden ser enviados a Occidente”. Francia cuenta con más de medio millar de retornados del ISIS.

Uno de los antecedentes más claros de este fenómeno para la mayoría de analistas —tan solo un “aperitivo” de esta estrategia, según Gunaratna— es Mehdi Nemouche, el francés de origen argelino que atacó en un museo judío de Bruselas el 24 de mayo de 2014, con un balance de cuatro muertos. Fue detenido en Marsella (Francia) y enviado a Bélgica para ser juzgado. El francés de 29 años siguió el patrón de muchos miembros del ISIS: radicalizado bien joven en su país, viajó a Siria para acabar en uno de los comandos del grupo dedicados a los secuestros. Regresó a Europa y armado con un fusil Kaláshnikov entró en el museo para abrir fuego.

Al Qaeda Central, la red fundada por el saudí Osama bin Laden que aún sobrevive entre Afganistán y Pakistán, logró tener esta rama operacional para atentar en el exterior, como probó sobradamente el 11 de septiembre de 2001. Bajo la dirección del egipcio Ayman al Zawahiri, Al Qaeda sigue siendo un peligro, pero la situación ha virado.

Si la investigación confirma la autoría del ISIS, la operación terrorista sería la primera de esa magnitud en un país no árabe. Y sería el primer gran atentado del Estado Islámico contra ciudadanos no árabes, a la espera de las conclusiones del derribo en el Sinaí del Airbus 321 ruso. Los ataques de París consolidan al ISIS en el trono de la yihad global, pero abunda en una de las ideas fuerza del análisis de Gunaratna: su “permisividad”, la violencia indiscriminada. Una herramienta fundamental para reclutar a miles de jóvenes atraídos por la imagen de un grupo que derrota al enemigo y parece invencible.

El ISIS: de los ‘lobos solitarios’ a las células entrenadas en el califato

El grupo yihadista ha transitado en solo unos meses de inspirar ataques de simpatizantes a organizar células terroristas vinculadas operativamente

ÓSCAR GUTIÉRREZ GARRIDO

Madrid 16 NOV 2015 - 09:10 CET



Fotograma de un vídeo difundido por el ISIS en el que yihadistas franceses amenazan a su país. REUTERS

Dos años después de irrumpir en la guerra siria y 16 meses tras la proclamación del califato desde la ciudad iraquí de Mosul, el Estado Islámico (ISIS, en inglés) ha transitado de inspirar ideológicamente a *lobos solitarios* —algunos con vinculación real, aunque finalmente marginados, como Mehdi Nemouche, el asaltante del museo judío de Bruselas— a formar células ligadas operativamente, como las que atentaron en Beirut, Ankara o, este pasado viernes, en París.

Cuenta el exyihadista danés Morten Storm (*Mi vida en Al Qaeda*, Ediciones Península) que a finales de los noventa conoció a un tal Zacarias Moussaoui en Brixton (Londres). Moussaoui, un francés especialmente beligerante, ya había pasado por un campo de entrenamiento en Afganistán. Un mes antes del 11-S fue detenido por un delito de inmigración. Poco después se supo que formaba parte de la célula que perpetró los ataques en el corazón de EE UU. Moussaoui era y es el paradigma de lo que la red de Bin Laden logró atraer a su seno: un

joven radicalizado, entrenado en sus filas y dispuesto finalmente en células para atacar en Occidente.

Este es el patrón que ha seguido el ISIS y ha consumado en los últimos meses: ha transitado de inspirar voluntariamente ataques de *lobos solitarios* en territorio extranjero —como el del canadiense Martin Couture Rouleau en octubre de 2014 contra dos soldados— a formar células operativas al estilo de Al Qaeda. Con dos matices que hacen del grupo yihadista una amenaza mayor: el gran número de integrantes del ISIS (alrededor de 31.500, de los que el 80% son extranjeros), muy superior al que pudo soñar Al Qaeda, y su juventud y, por tanto, presumible largo recorrido.

“Lo que más desconcierta sobre los ataques de París”, apunta en un análisis Martin Reardon, veterano del FBI y miembro del *think tank* The Soufan Group, “es que además de estar claramente bien planeados y coordinados, su ejecución fue simple y [requirió] poca tecnología”. Esa ha sido la táctica seguida por las células vinculadas a Al Qaeda.

Pero París no ha sido la primera muestra de esta forma de atentar. En unos términos similares a los usados para los ataques en la capital francesa, el ISIS reclamó la autoría el viernes de dos atentados suicidas en Beirut, con más de 40 muertos. Más vago fue el comunicado en el que asumió el derribo de un avión comercial ruso el pasado día 31, con más de 200 muertos. Las autoridades turcas culparon también a una célula del ISIS de la muerte de más de un centenar de personas en varios atentados en Ankara el pasado 10 de octubre.

La activación de sus células operativas, no obstante, no es el único elemento que eleva la alerta por amenaza de atentados coordinados en cualquier punto del planeta bajo la firma del ISIS. Al Qaeda logró hacerlo a finales de los noventa con el doble ataque a las embajadas estadounidenses de las capitales africanas Nairobi y Dar el Salam. La reacción de las cancillerías y la guerra al terror —en términos de Washington— tuvo que aguardar al mayor ataque vivido por Occidente de manos de Al Qaeda: el 11-S. Para la mayoría de analistas, no tanto el asalto de la redacción del semanario francés *Charlie Hebdo*, sino los ataques de este viernes, son el 11-S del ISIS.

Cifuentes pide respuestas “globales” contra el yihadismo

La presidenta regional sostiene que la entrada de refugiados se está retardando por la posibilidad de que puedan entrar terroristas entre ellos

EL PAÍS

Madrid 16 NOV 2015 - 10:45 CET



Cristina Cifuentes habla ante los medios de comunicación el sábado. LUCA PIERGIOVANNI EFE

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Cristina Cifuentes, ha pedido este lunes que las medidas que se adopten para combatir el terrorismo yihadista sean "globales" y "comunes", porque es un fenómeno que no sólo afecta a Francia, sino a toda Europa y también a Estados Unidos.

La dirigente regional, durante una entrevista en Telemadrid, ha subrayado el "hecho diferencial" de los atentados de París del pasado viernes. No se trata de "lobos solitarios" sino de una "acción concertada en varios puntos, actuando en paralelo", ha advertido.

Cifuentes defiende que es preciso que haya una "respuesta global" ante estos "animales" para los que la vida humana "no tiene valor", pero que a pesar de los ataques, los franceses deben retomar la normalidad "dentro de la consternación lógica" y defender los mismos valores de libertad y democracia de siempre. La presidenta también se ha referido a la entrada de

refugiados en Europa, y ha señalado que lo que está retardando su acogida es la posibilidad de que puedan entrar terroristas entre ellos.

La presidenta regional ha querido tranquilizar a los aficionados que pretenden acudir al partido entre el Real Madrid y el Barcelona del próximo sábado. Ha pedido al público que acuda "con normalidad" porque las fuerzas de seguridad "van a estar velando para que allí no ocurra nada", y ha mandado un mensaje de "tranquilidad" y "confianza" tanto a madrileños como al resto de españoles. Ella misma ha confirmado que estará en el palco del Santiago Bernabéu.

Respecto a la negativa de Podemos de sumarse al pacto antiyihadista con el resto de fuerzas políticas, Cifuentes se ha preguntado cuáles son las razones de la formación de Pablo Iglesias y ha subrayado que el hecho de que no se incorporen al mismo "dice bastante sobre cuál es su posición respecto al terrorismo yihadista". "No digo que lo justifiquen, pero creo que tienen la obligación moral de incorporarse a este pacto que une a los demócratas y dar esa imagen de unidad", ha manifestado.

A las 12.00 de este lunes está previsto que se guarde un minuto de silencio en las diferentes instituciones madrileñas, desde la Asamblea al Ayuntamiento pasando por la Casa de Correos, sede del gobierno regional.

Molenbeek, ‘refugio’ yihadista en la UE

Varios presuntos colaboradores de la matanza de París han sido detenidos en este barrio de Bruselas

BELÉN DOMÍNGUEZ CEBRIÁN

Bruselas 16 NOV 2015 - 10:48 CET



Una de las calles de Molenbeek (Bruselas) el domingo 15 de noviembre. YVES HERMAN REUTERS

El desconocido canal de Bruselas separa dos mundos en el mismo centro de la capital belga. De un lado, un barrio lleno de vida y repleto de pequeños bistrós y cervecerías. Del otro, el deprimido Molenbeek, cuna y refugio de una buena parte de los yihadistas en la Unión Europea. "Tenemos el barrio fuera de control", ha declarado este domingo en su cuenta de Twitter Jan Jambon, ministro de Interior del país que ha asegurado a la prensa belga que la encargada del distrito, la socialista Françoise Schepmans, ha pedido ayuda para "aclarar la situación" terrorista en esta zona de amplia mayoría musulmana.



Con sus casi 6 kilómetros cuadrados al noroeste de la capital belga, Molenbeek fue los pasados viernes y sábado uno de los principales focos policiales tras los sangrientos atentados de París (Francia) en los que perdieron la vida 129 personas y más de 350 quedaron heridas, 90 de ellas en estado crítico. "Es un barrio muy tranquilo", constata el regente de una panadería que no quiere dar su nombre. También las pocas (y absolutamente tapadas de pies a cabeza) mujeres que pasean por las avenidas aseguran con la boca pequeña que "nunca ha habido ningún problema" en la zona, chapurrea una de ellas en francés mientras espera el autobús con una amiga que dice "sólo" habla árabe. Tan solo en Molenbeek hay 16 mezquitas o centros de culto al Islam, según la red social musulmana Masjidway.

En la algo más apartada calle de Dubois-Thorn, que discurre durante poco más de un centenar de números paralela a las vías del tren, las autoridades belgas detuvieron el pasado sábado a un joven sospechoso de haber colaborado en los atentados de París, aunque este domingo ya son cinco los arrestados por supuesta colaboración en los ataques, según la Fiscalía. "Es un barrio de mayoría musulmana pero eso no quiere decir que haya terroristas", exclama Reda Caib, harto del "estigma" y el "racismo" que se está germinando contra su comunidad últimamente y en especial desde los ataques en enero de 2015 en el satírico semanal francés Charlie Hebdo, en los que fueron asesinados 12 dibujantes y periodistas por ciudadanos europeos radicalizados que volvían de hacer la *yihad* (guerra santa) en Siria.

No opina lo mismo el primer ministro belga, Charles Michel, al afirmar que "cada vez [que hay un atentado con sello islamista] existe un vínculo con Molenbeek". Y es que tras el atentado fallido del pasado agosto en el Thalys, el tren de alta velocidad que une Ámsterdam con París a través de Bélgica, se descubrió que el atacante identificado como Ayub el Khazani había pasado por Molenbeek, al igual que los autores de los asesinatos en el Museo Judío de Bruselas en mayo de 2014y del anteriormente citado atentado en Charlie Hebdo. Michel cree, por tanto, que además de prevenir, hay que reprimir, según recoge la prensa local. Bélgica calcula que tiene en su territorio unos 300 yihadistas retornados de Siria, según datos de 2014.

A pesar de la aparente normalidad en el barrio, la Policía lleva a cabo una vigilancia "extrema" —aunque discreta— a todos los vecinos, declara Rachid Mrabti, contable de 28 años y padre de dos bebés, uno de ellos aún en el vientre de su mujer. "Cualquiera que tenga un móvil con conexión a Internet está controlado", explica mientras se pregunta de manera retórica por qué Molenbeek, el barrio del que sus abuelos marroquíes hicieron su casa hace décadas, es el objetivo de todas las miradas cada vez que hay un atentado. "Hoy el terrorismo viene de una parte de la religión musulmana, en otros tiempos fue nazi. En cada época hay algo que representa el terror y aquí somos una comunidad árabe", declara para luego exponer orgulloso que él es "árabe, belga y musulmán". "Árabe, belga y musulmán", sentencia con una sonrisa justo antes de cruzar la calle.



Jambon: "We hebben de zaak in Molenbeek niet onder controle"

Pocas perspectivas de futuro

Molenbeek, de apenas 100.000 habitantes, es un barrio joven con una media de edad de unos 34 años. El mayor problema: la tasa de desempleo. "Los jóvenes de aquí quieren ser futbolistas. No terroristas", se lamenta Caib, de 32 años, mientras señala a un grupo de adolescentes que intenta bailar *breakdance* a las puertas del metro.

El vecindario, en cuyas calles semidesiertas se mezcla el sonido del francés y el árabe con el olor a pollo asado y pan recién horneado, sufre una de las mayores tasas de desempleo de toda la ciudad; 28,6% para los hombres y 33,1% para las mujeres, según datos oficiales del distrito. Cifras que destacan en comparación al 22% para hombres y 19% para mujeres de Ixelles, un típico barrio de la capital belga. "Yo conduzco un tranvía desde que dejé la escuela con 20 años", señala Caib. "Pero casi nadie de mi entorno trabaja", añade tras explicar que su salario oscila entre los 1.300 y los 2.000 euros mensuales, dependiendo si trabaja en el turno de día o de noche.

Vestido de rapero desde la gorra de visera ancha hasta las zapatillas negras de una conocida marca estadounidense, Caib asevera tajantemente que los cinco detenidos sospechosos de estar relacionados con los atentados de París "no son terroristas". Caib explica que las detenciones siempre se producen en este barrio porque es de mayoría musulmana. "Es una mentira de la Policía. [Los arrestos] son sólo para que la sociedad vea que la autoridad responde. Pero es todo falso", sentencia convencido y exasperado en medio de una plaza cercana al lugar de las detenciones que, de forma algo paradójica, es la plaza de Mahatma Gandhi.

Un pasaporte sirio que deja muchas dudas

La policía francesa no ha confirmado que el documento pertenezca a uno de los terroristas

GUILLERMO ALTARES

París 16 NOV 2015 - 10:49 CET



Imagen de archivo del 7 de octubre que muestra a refugiados cruzando a Serbia. DARKO VOJINOVIC (AP)

Un pasaporte, a través del que se puede seguir la ruta de los refugiados desde Oriente Próximo hasta Europa, fue encontrado en el mismo lugar donde se suicidó un terrorista haciendo estallar un cinturón de explosivos, el viernes cerca del Estadio de Francia, al principio de la noche de terror que sacudió París. Sin embargo, hasta ahora la policía ha tratado con enorme precaución esta pista porque, aunque fuese auténtico, tampoco hay ninguna evidencia de que perteneciese a uno de los terroristas.

Una fuente oficial francesa confirmó esta tarde a la agencia France Presse que el pasaporte pertenecía a un ciudadano sirio llamado Ahmad Almuhammad, aunque aseguró que esta información debía ser tratada con extrema prudencia porque no está demostrado todavía que el documento perteneciese a uno de los tres terroristas suicidas que actuaron junto al Estadio de Francia.

Este hallazgo ha sido, sin embargo, utilizado por varios líderes europeos para sostener el peligro de que entre el flujo de refugiados que huyen de la guerra civil en Siria se cuelen yihadistas. La última política en hacer declaraciones en este sentido ha sido la dirigente del ultraderechista Frente Nacional, Marine Le Pen.

El ministro griego de Interior, Nikos Toskas, aseguró el sábado que este pasaporte pertenece a un refugiado sirio que llegó el 3 de octubre a la isla Leros, en el Dodecaneso, y que allí fue "registrado conforme a las reglas de la Unión Europea". En la declaración a la prensa que dio el sábado por la noche en la que facilitó todos los detalles de la investigación, el fiscal de la República, François Molins, señaló que se trataba de un ciudadano nacido en 1990 y que no estaba fichado, ni por lo tanto buscado, por los servicios secretos franceses ni por Interpol.



Desde hace poco, Grecia dispone de un sistema informático facilitado por Frontex que permite tomar las huellas de los refugiados y crear una base de datos con ellas. Almuhammad llegó a Leros junto a otras 69 personas en una embarcación. Fue identificado y según la agencia Reuters también le tomaron las huellas dactilares.

En cualquier caso, el refugiado siguió su ruta. Según la prensa serbia, se registró el 7 de octubre en Presevo (Serbia), como miles de refugiados en largo camino hacia la UE, donde logró llegar el 8 de octubre, concretamente a Croacia. El diario croata *Vecernji* sostiene que

pasó por el centro de refugiados de Opatovac. Allí, al parecer, se perdió su pista administrativa.

Los pasaportes sirios, además, son fáciles de falsificar y garantizan lograr el asilo con mucha más facilidad que otros documentos. Diferentes expertos, citados por la prensa francesa, señalan que se pueden pagar entre 1.000 y 4.000 euros por un pasaporte falso, según su calidad. También señalan que a muchos refugiados los traficantes les roban sus documentos para luego revenderlos.

En un primer momento, los medios informaron de que otro pasaporte, esta vez egipcio, había sido encontrado también en el Estadio de Francia. Sin embargo, la Embajada de Egipto en París señaló rápidamente que pertenecía a una víctima, no a un perpetrador, de los ataques, Waleed Abdel-Razzak. Está ingresado, herido grave, en el hospital de Clichy.

“Los compañeros de Nohemí que sobrevivieron están traumatizados”

Compañeros, profesores, amigos y familiares despiden en la universidad de Long Beach a la estudiante hispana de California asesinada en París

PABLO XIMÉNEZ DE SANDOVAL

Los Ángeles 16 NOV 2015 - 11:15 CET



Los padres de Nohemi González, durante la vigilia por su hija. EFE

El pasado viernes por la noche, Nohemi González vivía el sueño de estudiar en París cuando se encontró en medio de un acto de violencia sin sentido. En el bar *La Belle Equipe* del centro de París, a las 9.30 de la noche la joven estudiante californiana de 23 años cenaba con tres compañeros de curso. Un comando yihadista se cebó a tiros con el local. Murieron 19 personas. “Los otros tres estudiantes están traumatizados”, comentaba a EL PAÍS el jefe del departamento de Diseño de la Universidad Estatal de California en Long Beach (CSULB), Martin Herman.

Más de mil personas, entre estudiantes, profesores, amigos y familiares de Nohemi González se reunieron el domingo al atardecer en una vigilia para recordar a la estudiante de diseño de

CSULB y acompañar a su familia. Allí estuvieron su madre, Beatriz González, su padrastro, José Hernández, y otros familiares. Herman, responsable del departamento donde estudiaba Nohemi, habló con el marido de una de ellas y recibió un email de otro el sábado. “Nada te prepara para esto. ¿Cómo vamos a seguir adelante?”, decía tras la vigilia.

González fue recordada por sus compañeros como una líder de las clases de diseño. La primera en llegar a abrir el taller, la última en irse, la que hacía quedarse a los demás. La palabra “pasión” fue pronunciada por todos los que la conocían durante una hora de ceremonia en uno de los salones de la universidad. Fue definida como la estrella del departamento. Estaba en París en un intercambio de seis meses completando su formación en la academia Strate. Había llegado allí en septiembre.



La imagen de Nohemi González, en la vigilia del sábado. AP

Herman relató que González, en su último año de estudios, se estaba especializando en diseño aplicado a biomedicina. El año pasado había ganado un premio, junto con sus compañeros, con un diseño de un paquete de aperitivos de fruta en el que después se podían guardar las semillas para plantarlas. Anécdotas como esta reconfortaron a la familia y los amigos, en primera fila.

El novio de la joven los últimos cuatro años, Tim Mraz, se mostraba roto de dolor. “Mimi está aquí en nuestros corazones, ahora, mañana y siempre”, dijo Hernández en nombre de la madre. “Su madre estaba feliz porque había vivido la vida que quería, logró todo lo que se propuso”, dijo otra de sus familiares. Ellie González, la prima pequeña de Nohemi, la recordó entre lágrimas. “Crecí con ella, fue mi ejemplo. No puedo creer que esto esté pasando”.

En su casa, a Nohemi la llamaban *Mimi*. La familia de González es originaria de México y la joven se crio en El Monte, un municipio del cinturón este de Los Ángeles con fuerte identidad hispana. Actualmente viven en Norwalk donde su madre trabaja en una peluquería. Ella tenía un trabajo en una tienda de ropa en Los Cerritos, todo en la misma zona, de acuerdo con *Los Angeles Times*. En una entrevista con AP, los padres afirmaron que el cuerpo no podrá ser repatriado antes de tres semanas.

En medio de centenares de estudiantes, el sábado por la noche se encontraban también recordando a la fallecida Haba Alshoubaki, Fatima Abdelhaseez y Sarah Shammaa, tres amigas musulmanas norteamericanas, fácilmente reconocibles por el velo sobre la cabeza. Estudian Medicina Comunicación y Sociología, respectivamente, en la misma universidad que González. En ocasiones como esta, una tensión recorre todas las comunidades musulmanas en occidente. "Da la impresión de que hay un microscopio sobre todo lo que decimos", reconocía Alshoubaki. Reconocían haberse sentido juzgadas en ocasiones por su aspecto. "Me gustaría que la gente no tome lo que dice un musulmán como la opinión de todos los musulmanes del mundo", era su queja contra los medios.

Nohemi González será recordada este lunes de nuevo en otra vigilia en el instituto de Whittier donde estudió.

El último balance de víctimas de la masacre terrorista de París del viernes es de 129 muertos y más de 300 heridos, de los que casi un centenar están graves.

El ataque múltiple yihadista se preparó en Bélgica y Siria

Identificados tres franceses entre los presuntos yihadistas de los ataques. Los investigadores creen que Ismail Omar Mostefai, parisino de 29 años, viajó a Siria en 2013

CARLOS YÁRNOZ

París 16 NOV 2015 - 11:17 CET



Un policía francés junto a la sala Bataclan, hoy domingo. En el vídeo, un detenido en Bélgica por su relación con los atentados. FOTO: GETTY / VÍDEO: REUTERS LIVE

Bélgica y Siria son los epicentros donde se concibieron los ataques yihadistas de París que han costado ya la vida a 129 personas. Varios de los terroristas identificados residían en Bruselas y sus alrededores y allí fue donde se alquiló al menos uno de los coches empleados por los terroristas. Al menos tres de los atacantes identificados habían pasado temporadas en Siria. Antes del múltiple ataque, contactaron con personas que residen en ese país de Oriente Próximo. Mientras, Francia y toda Europa se hallan en estado de máxima alarma en busca de los terroristas que lograron huir tras la matanza. Las alarmas se han disparado después de que la policía identificase como uno de los fugados a Salah Abdeslam, de 26 años, que pasó de Bélgica a Francia el viernes.

La policía ha identificado ya a tres suicidas franceses, dos de ellos residentes en Bélgica. Uno de ellos es Ibrahim Abdeslam, de 31 años, hermano de Salah. Se inmoló el viernes en un restaurante del boulevard Voltaire, donde hirió a una persona. Otro, Bilal Hadfi, de 20 años, se mató junto al Estadio de Francia. Residía en Bélgica y había pasado varios meses en Siria. El tercero es Ismail Omar Mostefai, nacido en octubre de 1985 en Courcouronnes que ahora vivía en Chartres, al suroeste de París, pero viajaba a veces a Bélgica.

Mostefai se trasladó en otoño de 2013 a Turquía y, según fuentes policiales, pasó a Siria para unirse durante varios meses a los yihadistas. El kamikaze ha sido identificado por un trozo de dedo encontrado en la sala Bataclan. El fiscal de París, François Molins, contó en la noche del sábado que el primero de los kamikazes identificados —que resultó ser Mostefai— había sido detenido en ocho ocasiones por delitos comunes menores. Molins agregó que, desde 2010, Mostefai estaba fichado por sus actividades relacionadas con el islamismo radical.

Son ya tres, por tanto, los terroristas relacionados con Siria: Hadfi, Mostefai y otro suicida del Estadio de Francia, que llevaba pasaporte sirio.

Los autores de los ataques se comunicaron con anterioridad a la matanza con miembros destacados del Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés), según el diario estadounidense *The New York Times*, que cita fuentes de la investigación a ambos lados del Atlántico. Según ese periódico, los terroristas realizaron esta comunicación a través de un sistema encriptado.

Bombardeos masivos

El Ministerio francés de Defensa anunció anoche que sus aviones realizaron bombardeos masivos en la zona siria de Raqa. Diez aviones lanzaron 20 bombas y destruyeron un centro de mando y un campo de entrenamiento de los yihadistas, según aseguró el ministerio. Fue la primera respuesta a la matanza.

Seis familiares de Mostefai, entre ellos su padre, un hermano y la esposa de éste, fueron detenidos. También fue arrestado otro hermano de Salah Abdeslam en Bélgica, donde se han producido varias detenciones y registros en busca de pruebas sobre los autores de los atentados de París.

En una comparecencia conjunta en París, el ministro del Interior francés, Bernard Cazeneuve, y su homólogo belga, Jan Jambon, pusieron de relieve que, en efecto, belgas y personas residentes en Bélgica han jugado un papel determinante en el múltiple ataque yihadista en París. Los ataques fueron “preparados en el extranjero”, insistió Cazeneuve, si bien también se refería así a Siria o Irak.

Salah Abdeslam alquiló en Bélgica el Volkswagen Polo usado por los terroristas que mataron a 89 personas en la sala Bataclan. La foto de Salah Abdeslam, de 1,75 metros y ojos marrones, ha sido distribuida por la policía.

Francia ha alertado a varios países europeos de la posibilidad de que Abdeslam haya podido salir del país. En la alerta enviada a España y otros países se indica que se trata de “un individuo peligroso” que puede estar implicado en los atentados.

El sábado por la mañana, al día siguiente de los atentados, Abdeslam fue detectado en un control de la frontera franco-belga a bordo de otro automóvil. Iba con dos individuos residentes en Bruselas. La policía francesa los identificó y les dejó pasar porque no estaban fichados.

El mismo viernes por la noche, después de los ataques, Francia también envió a España una nota indicando la posibilidad de que los ocupantes de dos coches con matrículas belgas, un Seat negro y un Golf gris, pudieran dirigirse a España. En su interior, decía la nota, iban “individuos muy peligrosos susceptibles de estar armados”.

El hallazgo este domingo en París, en el barrio de Saint-Denis, de un segundo coche usado por los terroristas demostró que, como sospechaba la policía desde el viernes, algún terrorista o cómplice había logrado huir. En el automóvil había tres fusiles Kaláshnikov.

La mayor alerta se registra en la frontera franco-belga. A medida que avanzan sus trabajos, los investigadores encuentran más pruebas de que los atentados fueron preparados en buena medida en Bélgica, como sugirió el ministro Cazeneuve.

Controles fronterizos

Los dos ministros se comprometieron a intensificar la cooperación bilateral policial, judicial y de servicios secretos. La lucha contra el tráfico de armas es uno de sus objetivos prioritarios. Y señalaron que, en la reunión extraordinaria de ministros de Justicia convocada para el viernes a petición francesa, propondrán al resto de países que se restablezcan controles fronterizos. Es lo que Francia hace desde el pasado viernes a raíz de la Cumbre del Clima prevista desde el 30 de noviembre hasta el 11 de diciembre.

En el automóvil localizado este domingo en Saint-Denis, en la zona de Montreuil, un Seat Leon de color negro, han sido encontrados tres fusiles Kaláshnikov. Los dos automóviles usados por los yihadistas fueron alquilados en Bélgica a comienzos de la semana pasada, informa Lucía Abellán.

El ministro de Asuntos Exteriores de Irak, Ibrahim al Jaafari, afirma que su país alertó con antelación a Francia del riesgo de que sufriera un atentado, informa Ángeles Espinosa. “Los servicios secretos iraquíes han obtenido información de países que van a ser atacados, antes de que ocurra, sobre todo en Europa, concretamente Francia, así como Estados Unidos e Irán”, asegura Al Jaafari en un vídeo colgado de su página web. El ministro, que no especifica si esas amenazas procedían del autodenominado Estado Islámico (ISIS) que controla amplias zonas de Irak y Siria, señala que informó a esos países.

Deshaciendo el entierro de un hijo

Alberto Pardo llamó a su casa para anunciar que seguía vivo tras ser incluido en la lista oficial de fallecidos en los atentados de París

MANUEL JABOIS

16 NOV 2015 - 12:49 CET



Foto de Alberto Pardo en su perfil de la red social. FACEBOOK

Cuando Alberto Pardo se conectó a internet, leyó la noticia de su muerte. Fue a primera hora de la tarde del domingo 15 de noviembre. Abrió Facebook y se encontró en su muro varios mensajes. Te recordaremos siempre, Alberto, le decían. Descansa en paz, escribía otro.

Cansado de no encontrar trabajo, Alberto se había marchado de su casa en 2012 harto de la crisis y despotricando de los políticos. Lo hizo con lo puesto: salió de Pontevedra en bici y no paró de pedalear hasta llegar a Francia. En Limoges trabajó en una tienda de ropa; en Estrasburgo, donde vivía con su novia francesa, lo hace como traductor en un barco turístico.

Ese domingo, después de recibir las condolencias, Alberto Pardo, de 33 años, se enteró por El País que él era uno de los fallecidos en los atentados terroristas de ISIS en París. Las autoridades francesas lo habían incluido en la lista oficial de muertos. Durante varias horas, los medios españoles informaron de la muerte de Alberto Pardo y recabaron datos para su obituario. Pero Alberto Pardo no se había movido de Estrasburgo en todo el fin de semana. Y

su nombre, sus dos apellidos y su ciudad de origen, Pontevedra, no dejaba ningún lugar a dudas: le estaban enterrando.

El día más triste y feliz de la vida de los padres de Alberto Pardo empezó temprano con una llamada telefónica a casa de su madre. Una familiar había escuchado en la radio que el número de víctimas españolas en París había aumentado, y que entre ellas se encontraba Alberto Pardo Touceda. Esta mujer llamó a Pilar Touceda, madre de Alberto. Y se encontró la voz tranquila de Pilar al otro lado, como siempre. No sabía nada. Esta familiar llevó la conversación a los atentados de París.

"Yo me veo a mí mismo en estos momentos y diría que estoy vivo... Pero si seguís escribiendo cosas tan bonitas sobre mí tal vez tenga que morirme para no dejaros mal..."

-¿Sabes algo de Alberto?

-Bien, está bien. Él está en Estrasburgo.

La mujer no le dijo nada más. A los pocos minutos sonó el telefonillo del portal, y en la puerta del piso se presentaron dos agentes de paisano. Le pidieron a Pilar Touceda que se sentase, y cuando ella lo hizo, le comunicaron que su hijo Alberto Pardo había fallecido en París. Alberto se encontraba entre las víctimas de la sala Bataclan. Le dieron el pésame y se pusieron a su disposición. Pronto a la casa de Pilar Touceda empezaron a llegar familiares y amigos.

El pasado 30 de abril Alberto Pardo escribió en Facebook: "No doy muchas señales de vida, es cierto. Me jode enchufarme en Facebook porque empiezo a ver fotos y tal, y la morriña se despierta (...) Aparte de que no me gusta Facebook, en general. Pero hace falta". Siete meses después, Alberto Pardo anunció en Facebook que estaba vivo.

La primera comunicación de Alberto tras la noticia de su muerte fue a través de la red social. Escribió: "Pues no sé... Yo me veo a mí mismo en estos momentos y diría que estoy vivo... Pero si seguís escribiendo cosas tan bonitas sobre mí tal vez tenga que morirme para no dejaros mal... Además si lo dice El País tiene que ser cierto". Y seguía en los comentarios: "Buf, qué presión tener que desmentir tu propia muerte, he pensado en alguna broma que marcará el momento para siempre, pero creo que quitaros la sensación de mierda lo antes posible era prioritario". Entre los comentarios apareció el de una prima suya, Lucía, que le pedía que llamase de manera inmediata a su madre.

-¿Se lo creyeron?

-No sabes qué pensar. Te lo ha dicho todo el mundo: la policía, el gobierno. Su nombre estaba en la lista oficial. Teníamos que hablar con él.

Lucía se encontraba junto a la madre de Alberto, Pilar Touceda. Con ellas, en un domicilio del centro de Pontevedra, estaban guardando luto los padrinos de Alberto y dos amigas más de su madre.

Cuando Lucía entró en Facebook y se encontró el mensaje de su primo, levantó la cabeza del móvil. “Tengo algo que deciros. Antes os aviso de que cualquiera puede haber cogido el teléfono de Alberto y escribir en su cuenta. Pero se ha publicado que está vivo, y parece él”. Lo que siguió a esa última frase fueron momentos de incredulidad y emoción. Pilar reclamó escuchar a su hijo para creérselo. Y a los tres o cuatro minutos su teléfono empezó a sonar.

Era Alberto. Se encontraba bien, no había ido a París, no se había movido de Estrasburgo. Pidió perdón porque su teléfono se había encontrado apagado y fuera de cobertura. Pidió a su familia que estuviese tranquila. Tenía previsto volver en Navidad, pero adelantaría el viaje para encontrarse con ellos. Lo siguiente que haría sería llamar al consulado para advertirles de que él no estaba muerto. Y aventuraba que el error podría haberse producido debido al robo de su DNI años antes, algo que había denunciado en comisaría.

Los padres de Alberto están separados. Laureano Pardo, el padre, se encontraba en su casa en compañía de familiares cercanos y un par de amigos. Uno de esos amigos fue el que cogió el teléfono de Laureano cuando empezó a sonar.

-Pásame a Nano, por favor. Alberto está vivo.

-¿Tú quién eres? Nano está descansando. No juguéis con estas cosas.

Costó trabajo convencerlo. Finalmente Laureano Pardo cogió el teléfono. También tuvo dudas. En casa de los Touceda acercaron el teléfono de la madre de Alberto, en donde él estaba en línea, y tras pegar los dos terminales pudo hablar con él.

Seis horas después, Alberto Pardo estaba agotado y con ganas de que todo se olvidase cuanto antes. Se había tomado con humor la noticia, pero comprendió a lo largo de la tarde que no había nada de humor en un atentado terrorista y en un malentendido que hundió a su familia y la dejó en shock varias horas. Borró una foto que subió haciendo chanza de su muerte y los mensajes de condolencia que le habían escrito en su muro.

Pilar, después de hablar con él, dijo: “Estoy deshaciendo el entierro de mi hijo”.

Y era verdad, literalmente. Hubo que llamar a La Fe para suspender la expatriación del cadáver, las esquelas en los periódicos, el ataúd y el funeral. Un amigo de la familia se preguntaba si había un cadáver atribuido a Alberto Pardo listo para enviar a España. Y en qué casa podría vivirse el proceso inverso de lo que había ocurrido en la de los Pardo Touceda.

Alonso: “El terrorismo, yihadista o nacionalista, tiene la misma raíz”

El Ministro de Sanidad y presidente del PP Vasco reclama en Bilbao unidad a los partidos políticos contra el terrorismo

PEDRO GOROSPE

Bilbao 16 NOV 2015 - 14:22 CET



Alfonso Alonso en el centro, junto al alcalde de Bilbao, Juan María Aburto FERNANDO DOMINGO-ALDAMA

Unidad entre los demócratas frente al terrorismo. El ministro de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y presidente del Partido Popular Vasco, Alfonso Alonso, ha reclamado en Bilbao unidad a los partidos políticos contra el terrorismo sea del signo que sea porque "debemos de aprender que el terrorismo tiene la misma raíz, es el mismo, uno es yihadista otro es nacionalista, pero da igual el apellido del terrorismo". Alonso ha comenzado su intervención el Forum Nueva Economía en Bilbao con un minuto de silencio en memoria de las víctimas de los ataques de París y, a renglón seguido, ha pedido que no se dé una "coartada" al terrorismo negándole la unidad al presidente del Gobierno Mariano Rajoy.

"El terrorismo siempre es un chantaje" ha explicado utilizando los atentados de París para ofrecer su visión de cómo ha de resolverse el fin de ETA en Euskadi. Alonso recordó que

muchas veces se intenta justificar los actos terroristas con expresiones como "conflicto armado o enfrentamiento o bando en guerra" pero mantiene que sus mismas raíces son "injustas" y no puede ser merecedor de ninguna coartada. El ministro de Sanidad y presidente del PP vasco, aseguró que el terrorismo islámico "ha declarado la guerra a Europa" y opina que la única manera de hacerle frente es desde la "unidad" de la sociedad y también de los políticos con "alturas de miras, y quien no lo hace es un político muy pequeño, de oportunismo y de juego corto", dijo.

En este sentido, añadió que siempre que hay un gran desafío tiene que haber una gran capacidad de estar unidos y de estar juntos en defensa de esos valores. "Creo que todos lo han hecho, y los que no debería realizar esa reflexión y apartar su visión particular y unirse al conjunto de la sociedad". Preguntado sobre un posible cambio respecto a la política de acogida de inmigrantes sirios tras los atentados de París, Alonso quiso ser prudente y dijo que "un Estado tiene que defender su seguridad y ver quién viene" por ello opina que "es razonable recabar información sobre la persona que va a venir" y recordó que esta labor ya se hace porque "es la obligación de cualquier estado".

EL MINISTRO DESCONFÍA DEL PNV

El ministro de Sanidad Alfonso Alonso, desconfía de los nacionalistas del País Vasco y de Cataluña más allá de sus siglas y de sus propuestas. Según ha explicado esta mañana en el Fórum Europa, Tribuna Euskadi, en sus debates y en sus planteamientos "siempre gana el más radical" porque el nacionalismo "lleva dentro de si el germen de la radicalidad". Alonso, ha hecho esa reflexión en contestación a una pregunta para conocer qué posibilidades de éxito tiene la vía que impulsa el lehendakari Iñigo Urkullu, por la vía del pacto y del acuerdo, para lograr un nuevo modelo de Estado, frente a la que impulsa Artur Mas con la coalición Junts Pel Si, y la Cup. El lehendakari desveló el pasado viernes que ofreció a Mas conformar entre los dos gobiernos una vía legal para reformar la Constitución, pero Mas la rechazó. Aunque es cierto que no ha desvelado su proyecto concreto, Urkullu y el PNV reclaman una relación bilateral con la administración central y un encaje más estable para salvaguardar y garantizar los elementos diferenciales como el Concierto Económico.

"Yo no sé donde quiere ir Urkullu, si supiera donde quiere ir... Urkullu esconde su juego", ha dicho tras asegurar que lo que él interpreta es que más allá de estrategias políticas concretas, lo que quiere es todo el poder y que nadie pueda discutírselo, "dejar al país sin alternativa". En su opinión está claro que Urkullu no va a abrazar la vía catalana porque "eso es un disparate como se está viendo en Cataluña", pero de ahí a plantear que Urkullu "es un reformador del Estado es mucho decir", porque, según ha sostenido los nacionalistas, lo que buscan, es separar y dividir en base a una creencia de que no son iguales a los demás.

"Ahora se dice que Urkullu es un nacionalista de los buenos, antes eran los catalanes porque eran más pragmáticos. Pero ya lo hemos visto, el nacionalismo lleva dentro de sí el germen de la radicalidad y eso lo hemos visto siempre, lo hemos visto en el País Vasco, y entonces claro, aquí hay también mucho pensamiento radical y lo hemos visto en Cataluña. Al final se

termina imponiendo el que es más radical", ha argumentado. El PNV pagó muy cara la etapa unilateral que impulsó el entonces lehendakari Juan José Ibarretxe, al perder el Gobierno en favor de los socialistas vascos entre 2009 y 2012, con el apoyo externo del PP.

Pese a todo, y al viraje hacia posiciones moderadas, para Alfonso Alonso siguen sin ser de fiar porque llevan de serie el impulso de la "separación y tienen a la división porque entienden que unos y otros no somos iguales. Creo que el camino del PV como el resto de Europa es hacia una alternativa de esa visión que nos separa de otros y que esté mucho más centrada en las personas", ha concluido.

La prima de Diarra, un periodista musical y más vidas truncadas

Pasan las horas y se empiezan a conocer las identidades de las víctimas de los atentados

ANA TERUEL

París 16 NOV 2015 - 14:32 CET



Un cartel recuerda a una de las víctimas del atentado AFP ATLAS

A medida que pasan las horas se van conociendo los nombres y las historias de las personas que el viernes murieron en París, víctimas de la locura terrorista. “No son víctimas anónimas, son rostros, vidas, jóvenes, cuyas vidas han sido truncadas, que planeaban pasar una velada tranquila en un café o un concierto”, recordó el domingo a mediodía el primer ministro francés, Manuel Valls, de visita a la célula de apoyo psicológico habilitada para los familiares en École Militaire, cerca de la Torre Eiffel. De los 129 muertos, según el última balance oficial, 103 han sido ya identificados, ha añadido. Esta es la historia de algunas de las víctimas.

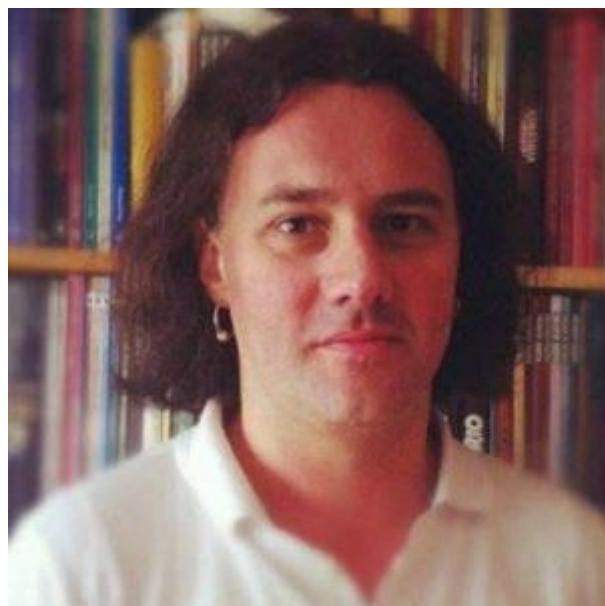
Asta Diakite, prima de Lassana Diarra

El futbolista Lassana Diarra se encontraba en la cancha del Stade de France el pasado viernes, donde era titular en el amistoso de Francia con Alemania cuando resonaron las explosiones que dejaron cuatro muertos en sus alrededores, tres terroristas y un ciudadano portugués de 63 años. La tragedia sin embargo tocaría al exmadridista, ahora en el Olympique de Marsella, en otro de los ataques perpetrados de forma casi simultánea en las calles de un popular barrio de copas de la capital. Su prima, Asta Diakite, falleció en uno de los tiroteos de la misma noche. “Tras los dramáticos eventos ocurridos en París y en Saint-Denis, hoy tomo la palabra con el corazón encogido”, escribió el centrocampista de origen maliense en un mensaje colgado en su perfil de Twitter, donde confirmó la muerte de su prima. Asta “era una referencia para mí, un apoyo y una hermana mayor”.

Lola Salines, una editora francesa de 28 años

Lola Salines, francesa de 28 años, estaba el viernes en la sala Bataclan cuando fue sorprendida por el ataque de los terroristas. Su muerte ha sido anunciada por su padre, George Salines, en Twitter. Lola Salines era editora de Gründ, y había contribuido a hacer de *La enciclopedia de las adolescentes* un libro de éxito. Apasionada de los patines en línea y los deportes, trabajaba en La Boucherie de París.

Guillaume B. Decherf, un periodista musical de 43 años



Guillaume B. Decherf, de 43 años, era periodista musical freelance y colaborador habitual de la respetada revista cultural *LesInrocks*. Su última crítica publicada en el *magazine* era sobre el último disco de los Eagles of Death Metal, en la que anunciaba su concierto el 13 de noviembre en el Bataclan. Allí se encontraba el viernes por la noche y fue una de las al menos 89 personas que perdieron la vida en el brutal ataque de cuatro kamikazes. Este domingo tenía previsto narrar la crónica del concierto de Motörhead en el Zénith de París, que el grupo de heavy metal británico anuló finalmente tras los atentados. Había estudiado en la conocida Escuela de Periodismo de Lille y colaboraba, además de con *LesInrocks*, con varios diarios conocidos. También escribió para *Liberation* y *Rolling Stones*. Era padre de dos niñas.

Veronique Geoffroy, una activista francesa

Veronique Geoffroy, presidenta de la asociación Zazakely Sambatra, que ella misma creó en 2004 y cuya misión era fomentar la educación de los niños de Madagascar, es otra de las víctimas de los ataques terroristas de París. Concretamente del ocurrido en la calle Charonne, como han informado en la web de su organización. "Si queremos ser más fuertes que ellos, tenemos que continuar el trabajo de Veronique", dicen sus compañeros en un artículo breve.

Aurélie de Peretti, francesa de 33 años



En el Bataclan se encontraba también Aurélie, de 33 años. Llevaba meses esperando el concierto de los Eagles of Death Metal. Debía ser el primero de una serie de tres espectáculos a los que planeaba asistir en la capital francesa. Natural de Saint-Tropez, en la Costa Azul, se había tomado unos días de vacaciones, tras trabajar duro durante seis meses en el sector de la hostelería en su ciudad de origen. “Era su recompensa y le costó la vida”, relató muy afectado su padre, Jean-Marie de Peretti, al diario *Le Parisien*. “Me han amputado una parte de mí misma”, añadió su hermana mayor, Delphyne. Con Aurélie viajaba su amiga Elodie, herida en el ataque del viernes.

Mathieu Hoche, técnico del canal France24

Uno de sus mejores amigos ha recordado en Twitter su gran pasión por el rock, motivo por el cual el viernes fue a la sala Bataclan. Mathieu Hoche, un francés de 38 años, trabajaba como técnico en el canal de televisión France24.

Pierre Innocenti, comercial de 40 años



En el mismo perdió la vida Pierre Innocenti, de 40 años. Llevaba la parte comercial del restaurante familiar italiano *Chez Livio*, conocido en Neuilly-Sur-Seine. Por sus locales, fundado por su abuelo y que gestionaba ahora con su hermano Charles, han pasado celebridades como Nicolas Sarkozy, antiguo alcalde de este barrio elegante de las afueras de París, la icónica Brigitte Bardot o el futbolista Zlatan Ibrahimovic. El restaurante permanece cerrado desde el ataque en señal de duelo.

Précilia Correia, portuguesa de 35 años

Précilia Correia, una portuguesa de 35 años con la nacionalidad francesa, que vivía en París, es otra de las víctimas de la sala Bataclan, donde acudió con su novio, un francés también asesinado cuya identidad no ha trascendido.

Thierry Hardouin, policía de 36 años, y su esposa

El viernes era una noche especial para Thierry Hardouin, 36 años, policía en la prisión de Bobigny, localidad del norte de la región parisina. Había reservado una mesa en el restaurante *La Belle Équipe*, en la rue de Charonne, para celebrar el cumpleaños de su esposa. Ambos figuran entre las 18 víctimas mortales abatidas en esta calle aquel fatídico viernes.

Nick Alexander, británico de 36 años

El británico Nick Alexander, de 36 años, formaba parte del equipo que acompañaba a los Eagles of Death Metal. Se encargaba de vender camisetas y objetos de merchandising de la banda. Su rostro fue uno de los que invadió la red social de Twitter en las horas que siguieron los ataques. Su novia, residente en Nueva York, había colgado su fotografía al no lograr localizarlo. Los peores augurios se confirmaron al poco tiempo. El joven se encontraba entre los fallecidos en el Bataclan. “Nick no era solo nuestro hermano, hijo y tío, era el mejor amigo de todos, generoso, divertido y ferozmente leal”, señaló su familia en un comunicado en el que confirmaba su muerte, según recalca el diario *The Guardian*. “Murió haciendo el trabajo que más le gustaba”, añadió.

Valentin Ribet, un abogado de 26 años

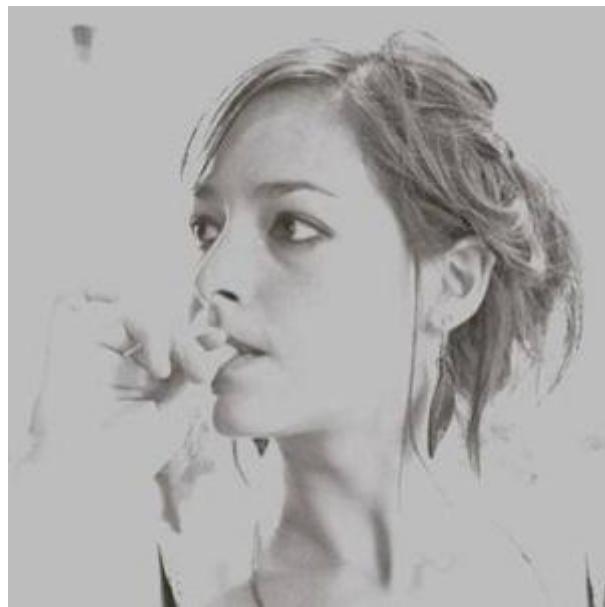


El joven abogado francés Valentin Ribet, de 26 años, se encontraba en el concierto de la sala Bataclan en el momento del atentado. Su nombre ha trascendido por las condolencias hechas públicas por la escuela universitaria británica London School of Economics, donde se había graduado en Derecho comercial internacional en 2014. Ahora trabajaba con el reputado abogado Antonin Lévy, hijo del filósofo Bernard Henri Lévy, en el gabinete Hogans Lovells de París.

Juan Alberto González, un granadino de 29 años

Juan Alberto González, un granadino de 29 años, llevaba dos viviendo en la capital francesa desarrollando su profesión (era ingeniero). Había acudido el viernes a la sala Bataclan para disfrutar del concierto de la banda de rock Eagles of Death Metal. Lo hizo junto a su mujer, Ángela Reina, que salió ilesa del atentado. La pareja se había casado este verano. "Aún no nos lo creemos, hace cuatro meses estábamos en su boda", ha manifestado un primo del joven este lunes.

Michelli Gil Jámez, mexicana de 27 años



Michelli Gil Jámez, de 27 años, tenía la doble nacionalidad española y mexicana. La joven, nacida en Tuxpan (Veracruz), vivía en París. Se encontraba en el restaurante 'La Belle Equipe' en el momento del atentado.

Valeria Solesi, una doctoranda italiana de 28 años

Valeria Solesi, nació hace 28 años en Venecia. Vivía desde hace cuatro en París, donde realizaba un doctorado en Demografía en la Universidad de la Sorbona. En *La Repubblica*, sus allegados la retratan como una persona tenaz con un estupendo cerebro, fruto del cual había terminado su carrera en un tiempo récord. Era licenciada en Sociología por la Universidad de Trento. El viernes, Valeria fue a la sala Bataclan, de la que no salió con vida.



Nohemí González, estudiante de EE UU, de 23 años

En Estados Unidos, la Universidad Estatal de California en Long Beach confirmó el sábado que una de sus estudiantes de intercambio, Nohemí González, murió víctima de los ataques terroristas de París. González, de 23 años, era de origen mexicano pero nació en El Monte, un municipio al este de Los Ángeles. Estudiaba Diseño en la universidad pública y había ido a París por seis meses.

Elsa Veronique Delplace y Patricia San Martín, madre e hija chilenas

Elsa Veronique Delplace y Patricia San Martín (foto) eran una madre y su hija, de nacionalidad chilena pero con residencia en Francia. Presenciaban el espectáculo. Según la presidenta del Partido Socialista chileno, la senadora Isabel Allende, San Martín es sobrina del embajador chileno en México, Ricardo Núñez.

San Martín, nacida en Chile en 1954, se había casado hace años con el francés Michel Laplace, con quien tuvo a su hija Elsa en 1980. La mujer había llegado a Francia junto a sus padres, militantes comunistas exiliados por la dictadura de Augusto Pinochet que habían sufrido detención política y tortura en la ciudad chilena de Valdivia. Según fuentes cercanas a la familia, San Martín fue al concierto de Eagles of Death Metal en el Bataclán con su hija Elsa, su nieto de 5 años y una amiga, que resultó herida. Cuando empezó la matanza, el pequeño se escondió. Posteriormente fue rescatado y ahora está junto a sus abuelos paternos.

Luis Felipe Zschoche Valle, músico chileno de 32 años



El chileno Luis Felipe Zschoche Valle, un músico de 32 años que residía en la capital francesa hace ocho, es otra de las víctimas de los ataques terroristas. Había asistido junto a su esposa a la sala de conciertos Bataclán.

Confusión con el número de víctimas españolas en los atentados de París

Alberto Pardo se encuentra en Estrasburgo

Jorge Alonso de Celada se encontró con la policía en su hotel

CARLOS YÁRNOZ

JAVIER CASQUEIRO

París / Antalya (Turquía) 16 NOV 2015 - 15:02 CET



Familiares de una víctima se abrazan en busca de consuelo. FOTO Y VÍDEO: ATLAS

Dos de los españoles dados por muertos por las autoridades francesas, están vivos. Alberto Pardo Touceda, de 34 años, se encontraba, en realidad, en Estrasburgo y fue él mismo quien se puso en contacto con el consulado español en París. Touceda, residente en Francia, dijo que le robaron el documento de identidad hace tres años en Burdeos y que, quizás, alguien entre los fallecidos había utilizado su DNI. Jorge Alonso de Celada (1956), el segundo español que Francia dio por muerto, se encontró con la policía en su hotel cuando regresó de dar un paseo por París, informa Miguel González.

Las autoridades francesas llegaron a comunicar por escrito al consulado español en París la muerte de Pardo Touceda y De Celada por la mañana. Pero a primera hora de la tarde, familiares de Jorge Alonso de Celada informaron a las autoridades españolas de que habían recibido un mensaje suyo comunicándoles que se encontraba bien.

“Confirmo solo un fallecimiento”, aseguró finalmente Mariano Rajoy, refiriéndose a Juan Alberto González Garrido, de 29 años que murió en el ataque a la sala Bataclan. Garrido y su mujer, Ángela Reina, ambos ingenieros, asistían al concierto de Eagles of Death Metal cuando se produjo el atentado. Se habían casado este verano y llevaban dos años viviendo en París.

El presidente del Gobierno explicó desde Turquía, donde participa en la cumbre del G20, que son las autoridades francesas las que les están dando los datos sobre la identificación de cadáveres. “Pido que nos entiendan, que todos seamos prudentes, que no se trata de ser el más rápido en dar noticias. No me refiero a ustedes, sino también a mí mismo”, dijo Rajoy a los periodistas. El sábado, el presidente había afirmado que no le constaban fallecidos españoles, solo “un herido leve”. Pero, posteriormente, el ministro de Exteriores, José Manuel García-Margallo, matizó que ese compatriota no había sido localizado. Mientras, la Secretaría de Estado mexicana también informaba de la muerte de Michelli Gil Jámez, de 27 años, en el ataque al restaurante parisino La Belle Equipe. Nacida en Veracruz, Gil Jámez tenía doble nacionalidad hispanomexicana.

Cuerpos destrozados

La tarea de identificación de las víctimas de los atentados del pasado viernes en París está siendo muy laboriosa, según fuentes oficiales. Algunos cuerpos de las víctimas del Bataclan quedaron totalmente destrozados después de que al menos dos atacantes se hicieran estallar con cinturones explosivos. Otras víctimas, así como numerosos heridos (alrededor de 350) fueron llevados a diez hospitales de París. 99 de los heridos están graves y algunos inconscientes desde el momento del atentado.

En muchos casos, además, los heridos no tienen en sus ropas documentación para ser identificados. Varios de ellos han acabado siendo localizados e identificados después de largos rastreos por hospitales a raíz de alertas lanzadas por familiares que no tienen noticias de alguien desde el pasado viernes por la noche. Por todo ello, hasta mediodía de ayer, solo habían sido identificadas 103 de las al menos 129 víctimas mortales, según precisó el primer ministro, Manuel Valls.

España mantiene el nivel 4 de alerta

El Gobierno descarta elevar el grado de vigilancia tras los atentados de París

J. JIMÉNEZ GÁLVEZ

Madrid 16 NOV 2015 - 15:21 CET

El Gobierno mantiene la alerta antiterrorista en nivel 4, tal como ha informado el titular de Interior, Jorge Fernández Díaz. Así lo ha decidido este sábado la Comisión de Evaluación de la Amenaza Terrorista, reunida en la sede del ministerio tras la ola de atentados que sufrió París este viernes. Al encuentro han asistido los máximos responsables de las fuerzas policiales del Estado, que han desechado elevar de momento la seguridad al grado 5, el máximo posible y que significa que existe un "riesgo inminente" de ataque. "Queremos hacer un llamamiento a la calma", ha recalcado el ministro.

"En la defensa de nuestra civilización y convicciones, todos los demócratas estamos juntos. Juntos derrotaremos a los terroristas. La lucha por nuestras libertades será dura, pero al final siempre venceremos", ha afirmado el ministro, que ha indicado que se han reforzado nuevos "ámbitos de seguridad", pero no ha querido concretarlos por "prudencia". Interior ha añadido que el Ministerio de Justicia y la Fiscalía mantendrán reuniones con sus homólogos franceses; así como que se incrementarán los contactos con los enlaces de ambos países en París y Madrid.

España se encuentra desde junio en el estado de alerta más alto desde los atentados del 11-M, lo que evidencia cómo la amenaza yihadista ha crecido exponencialmente en 2015. De hecho, a lo largo del año, el Ejecutivo ha elevado el nivel en dos ocasiones. "Durante los últimos meses, hemos estado en contacto permanente con el Gobierno", ha recalcado Antonio Hernando, representante de los socialistas en la Comisión de Seguimiento del Pacto Antiterrorista.

La última reunión fue el pasado 26 de junio, cuando España aumentó la alerta al punto 4, sobre 5. El Gobierno adoptó esta decisión tras convocar de urgencia una comisión de seguimiento del Pacto Antiterrorista a raíz de la ola de atentados que sacudió en verano Túnez, Francia y Kuwait. Desde entonces, el Ejecutivo ha mantenido este grado de seguridad —el más alto que se fija desde el 11-M—, que se califica como de "riesgo alto". Pero, este sábado, La Moncloa ha estudiado si subirlo al 5. "Si tenemos que reforzar las medidas de seguridad, lo haremos", ha asegurado Mariano Rajoy esta mañana. ¿Y qué puede implicar este cambio? Éstas son las medidas que conllevan cada grado:

Nivel 5: "riesgo muy alto"

El Gobierno ha analizado este sábado si implantar este nivel de alerta, que supone la aplicación de medidas de "carácter excepcional". La normativa prevé su puesta en marcha

cuando el riesgo de atentado es inminente. Permite al Ejecutivo solicitar la presencia militar en las calles, así como reforzar con soldados las infraestructuras que se consideren "objetivos estratégicos". Además, se puede restringir el espacio aéreo. Este estado de seguridad solo se contempla desde el pasado mayo, cuando entró en vigor el nuevo Plan de Prevención y Protección Antiterrorista, que fijó cinco grados de alarma (del uno al cinco). Antes solo se consideraban cuatro grados, del 1 al 4, además del denominado "riesgo cero".

Nivel 4: "riesgo alto"

El nivel 4, que se mantiene desde junio, implica un aumento de la vigilancia de las infraestructuras críticas —como aeropuertos, centrales nucleares y estaciones— y la activación de todas las fuerzas de seguridad dedicadas a la prevención, investigación e información de la lucha antiterrorista. Además, Interior refuerza la presencia policial en la calle. El Ejecutivo decidió imponer en verano este grado por tres motivos: por la cercanía de los países atacados en la ola de atentados, por la proximidad del aniversario de la proclamación del Califato del Estado Islámico y por diferentes informaciones reservadas que tenían entonces los servicios de Inteligencia.

Nivel 3: "riesgo medio"

"Se eleva el nivel aunque sea de forma transitoria, sin que exista una amenaza concreta sobre España". Con estas palabras, el ministro del Interior anunció, en enero de 2015, la subida del grado de alerta tras los ataques contra el semanario Charlie Hebdo, que pusieron en alerta a toda Europa. Además de aumentar la presencia policial —los agentes se apostan con armas largas junto a puntos sensibles, como estaciones y aeropuertos—, Interior anunció la elaboración de un plan urgente de protección de las infraestructuras críticas y ordenó a todos sus efectivos extremar las medidas de seguridad "tanto en el aspecto individual, como en el relativo a todas las dependencias policiales".

Nivel 2: "riesgo moderado"

Era el nivel que permanecía activo en España hasta enero de este año. Mientras se mantiene este grado de seguridad, la policía se centra en "asegurar un óptimo control de los posibles objetivos de atentado terrorista". La vigilancia es casi invisible para el ciudadano.

Nivel 1: "riesgo bajo"

Según la cronología del Ministerio del Interior, España estuvo en nivel 1 por última vez en 2009. Este estado de alerta se fija cuando solo existe una posibilidad remota de atentado. Se mantiene a los servicios de seguridad en "situación de normalidad". El Gobierno adopta medidas genéricas para identificar potenciales objetivos terroristas.

El Estado Islámico amenaza con nuevos ataques en Occidente

El grupo terrorista asegura en un vídeo que Washington es su principal objetivo

REUTERS

El Cairo 16 NOV 2015 - 15:56 CET



Un miembro del ISIS en Raqqa. REUTERS

El Estado Islámico (ISIS) ha anunciado en un nuevo vídeo que pretende atentar contra Washington. La organización amenaza a los países que participan en la coalición antiyihadista que bombardea Siria con correr la misma suerte que Francia, donde 129 personas fueron asesinadas por un atentado terrorista reivindicado por el ISIS.

Un hombre ataviado con turbante y presentado como Al Garib, *el Argelino*, es el encargado de transmitir el mensaje: “Le comunicamos a los Estados que toman parte en la campaña de los cruzados que, por Dios, os llegará un día como el de Francia, e igual que golpeamos a Francia en su corazón, golpearemos a Washington en su centro”.

La veracidad del vídeo, que se ha colgado en las páginas que suelen utilizar las células de propaganda yihadistas, no ha podido ser confirmada. El Gobierno francés ya ha anunciado que los atentados no detendrán sus ataques aéreos en Siria. De hecho, varios cazas franceses lanzaron el domingo su ataque más importante sobre el feudo yihadista de Raqa.

El padre de uno de los terroristas viajó a Siria para que dejase el ISIS

El franco-argelino Samy Amimour luchó contra El Asad y rechazó regresar con su padre

EL PAÍS

Madrid 16 NOV 2015 - 17:33 CET



Fachada de la casa de la familia de Amimour. ELIOT BLONDET AFP

El padre de Samy Amimour, con 28 años uno de los terroristas suicidas que hizo volar su chaleco de explosivos en el ataque a la sala Bataclan en el que murieron más de 80 personas el viernes, intentó sin éxito que su hijo abandonara hace un año los combates en Siria con el Estado Islámico (ISIS).

La periodista de *Le Monde* Stéphanie Marteau publicó en diciembre de 2014 la historia de Mohamed después de que éste regresara de Siria, destrozado por su fracaso a la hora de convencer a su hijo de que abandonase los combates junto a los yihadistas contra Bachar el Asad. En el reportaje se identifica al hijo como Khader para preservar su identidad, pero este lunes el diario francés ha confirmado que Khader es Samy Amimour, un franco-argelino identificado como uno de los atacantes del Bataclan.

Mohamed regentaba un negocio de ropa en Seine-Saint-Denis. Su hijo se unió al ISIS y, consciente de que ya no podría hacerlo regresar a Francia porque sería detenido, Mohamed se trasladó a Siria para convencerle de que desertara y se refugiase en su región natal de Argelia. El hombre no avisó a Samy de su visita hasta que estuvo en la frontera turco-siria. El hijo

reaccionó encolerizado, pero inició los procesos para que, tras una semana de espera, el padre fuese embarcado en un autobús junto con esposas de combatientes y voluntarios de todas las nacionalidades que cruzaron el desierto hasta llegar a Minbej, enclave del ISIS a 80 kilómetros de Alepo.

En Minjeb el hombre describió a la periodista la amarga espera, enfermo por una intoxicación alimentaria, víctima del rigor de la organización yihadista, que le impedía fumar, le obligaba a rezar, le mostraban vídeos de torturas y le escoltaba en los escasos encuentros con su hijo. Estos fueron tan fríos que el joven ni siquiera quiso explicarse cómo había sido herido en una visita a Raqa después de la que usaba muletas.

Tras dos días, Mohammed regresó a Turquía acompañado de una conversa de Montpellier que le aseguraba que su marido esperaba cometer un atentado suicida. Desde Estambul viajó a Francia sin mayores dificultades mediante un vuelo al norte de Europa.

En el reportaje el hombre le asegura a la periodista que, mediante conversaciones mensuales en Skype, aún intenta persuadir a su hijo –en ese momento ya casado- de que dejara el ISIS, y que planeaba intentarlo en persona una vez más, en esta ocasión acompañado por su esposa. “Quizás ella pueda convencerlo. No quiero que se quede toda la vida allí”, termina el relato.

¿Quiénes son los implicados del atentado de París ya identificados?

Los investigadores confirman los datos de cinco de los siete kamikazes que participaron en la matanza

EL PAÍS

AGENCIAS

Madrid / París 16 NOV 2015 - 18:32 CET



ABDESLAM SALAH

né le 15 septembre 1989
à Bruxelles (Belgique)

Individu faisant l'objet d'un mandat de recherche.

SIGNEALMENT :

1 m 75, yeux marron

CONTACT :

Si vous disposez d'informations permettant
de le localiser, contactez immédiatement

le 197 Alerte attentat.

Salah Abdeslam, uno de los presuntos terroristas del ataque de París. ATLAS

Cinco de los siete yihadistas suicidas que participaron en los atentados de París del pasado viernes han sido ya formalmente identificados después de que la Fiscalía francesa haya difundido este lunes dos nuevos nombres. Además, las fuerzas de seguridad siguen la pista a varios sospechosos de estar involucrados en los ataques.

Ismail Omar Mostefai: Nacido en octubre de 1985 en Courcouronnes, ahora vivía en Chartres. En otoño de 2013 se trasladó a Turquía y pasó a Siria para unirse durante varios meses a los yihadistas. Ha sido identificado por un trozo de dedo encontrado en la sala Bataclan. Mostefai había sido detenido en ocho ocasiones por delitos comunes menores. Desde 2010, estaba fichado por actividades relacionadas con el islamismo radical.

Ibrahim Abdeslam: Con residencia en Bélgica, este terrorista de 31 años (nacido el 30 de julio de 1984) se inmoló el pasado viernes en un restaurante del boulevard Voltaire, donde hirió a una persona. Según la investigación, alquiló en Bélgica uno de los coches usados por los kamikazes, concretamente el Seat negro que ha sido localizado tras el atentado Montreuil. Ibrahim es hermano del hombre más buscado ahora mismo en Francia, Salah Abdeslam, sospechoso de haber formado parte de los comandos yihadistas que cometieron las masacres de París, y hermano también de Mohamed, detenido el sábado en Bruselas.

Salah Abdeslam: es hermano del anterior y se ha convertido en el hombre más buscado por las fuerzas de seguridad, que este domingo distribuyeron su fotografía. Nacido en Bruselas el 15 de septiembre de 1989, Salah alquiló en Bélgica el Volkswagen Polo utilizado por los terroristas en el ataque a la sala de conciertos Bataclan. El sospechoso fue detectado el sábado, al día siguiente de los atentados, en un control de la frontera franco-belga. Iba con dos individuos residentes en Bruselas. La policía les dejó pasar, ya que no estaban fichados.

Samy Amimur: Nacido en París el 15 de octubre de 1987 y originario de Drancy. Fue objeto de una orden internacional de busca y captura tras incumplir en 2013 el régimen de control judicial que se le había impuesto, según varios medios franceses. "Es conocido por la justicia antiterrorista por haber sido sometido a investigación el 19 de octubre de 2012 por asociación de malhechores terroristas, tenía la intención de viajar a Yemen, y fue puesto bajo control judicial", ha precisado la Fiscalía de Francia. Amimur, de nacionalidad francesa, se suicidó en la sala Bataclan. Su padre intentó sin éxito apartarle del Estado Islámico cuando se unió a los yihadistas en Siria.

Bilal Hadfi: De nacionalidad francesa y nacido el 22 de enero de 1995, Hadfi ha sido identificado como uno de los kamikazes que hizo estallar su cinturón de explosivos ante el Estadio de Francia. Residía en Bélgica y había pasado varios meses en Siria.

El quinto identificado es otro de los kamikazes que se inmoló ante el Estadio de Francia. Junto a él se halló un pasaporte sirio a nombre de Ahmad Almuhammad (nacido en la ciudad siria de Idleb el 10 de septiembre de 1990), cuya autenticidad aún debe ser "verificada". Según la fiscalía francesa, las huellas dactilares del kamikaze concuerdan con las de un hombre que llegó como refugiado a la isla griega de Leros el pasado 3 de octubre. Esta persona también fue registrada posteriormente al solicitar asilo en Serbia. Se le perdió el rastro en Croacia.

“Ojo por ojo, nariz por nariz”

Abdul Rashid Ghazi, aliado de Bin Laden y muerto durante un asalto a su fortaleza, explicó sus ideas a un periodista de EL PAÍS en 2007

Entonces visitamos el complejo religioso-militar donde entrenaba a los futuros terroristas en todo el mundo

JESÚS RODRÍGUEZ. REPORTAJE

11 JUL 2007 - 18:37 CEST PERO LO VUELVEN A PUBLICAR EL 16 DE NOVIEMBRE.



Ampliar foto
Abdul Rashid Ghazi, aliado de Bin Laden y muerto durante un asalto a su fortaleza, en 2007. ALFREDO CÁLIZ

La escuela coránica para mujeres Jamia Hafsa, con capacidad para 4.000 estudiantes, y la contigua Mezquita Roja (Lal Masjid), forman parte de un desordenado laberinto de construcciones comunicadas entre sí y rodeadas por altos muros en un barrio residencial del centro de Islamabad. El fotógrafo Alfredo Cáliz y yo entramos y entrevistamos a Abdul Rashid Ghazi. Ghazi y su hermano mayor, Abdul Aziz, eran célebres por representar la versión más extrema del islam, la punta de lanza contra el Gobierno pro-norteamericano del general Pervez Musharraf.

Abdul Aziz era el hombre de pensamiento, el líder espiritual de la madraza, el Maulana. Sus *jutba* (homilías) de los viernes reunían en torno a la mezquita a miles de radicales. Tras el rezo, se quemaban banderas estadounidenses y se lanzaban consignas contra Occidente. El Ejército rara vez intervenía. La mezquita siempre ha contado con la discreta protección de Mohammad Ejaz ul Haq, ministro de Asuntos Religiosos, hijo del dictador Zia ul Haq y amigo de la familia Ghazi.

Abdul Rashid había asumido, tras la muerte de su padre, el papel de hombre de acción de la familia, forjado en tres años de *yihad* contra los soviéticos en Afganistán. De aquellos tiempos, Ghazi conservaba su barba de un puño de longitud, como manda la tradición, una poderosa red internacional de contactos y la afición por las armas de fuego.

Sentado en el suelo en una pequeña estancia repleta de teléfonos, faxes y ordenadores ("no estamos en contra del progreso, como creen ustedes"), Ghazi, educado, con el tono mesurado y solemne del Profeta, ofreció té y comenzó su discurso. "El islam no es terrorismo ni armas. Nos concentramos en valores morales. En cosas que no deben cambiar, que se deben extender y no deben cambiar, como el respeto a la mujer. Ustedes, en Occidente, han perdido el respeto a las mujeres. Estamos a favor de que estudien, pero no que interaccionen con los varones". ¿Y cómo le da clase a las mujeres en la madraza? "Desde otra habitación con un micrófono", respondió.

La leyenda radical de la familia Ghazi proviene de su padre, Maulana Abdulá, que puso la primera piedra de la madraza Jamia Faridia en 1965, con sólo 200 estudiantes. En 40 años, la familia se ha hecho con unos 10.000 estudiantes, la mitad mujeres, distribuidos en sus distintos seminarios de Islamabad. Abdulá, un clérigo fiel seguidor de la escuela deobandi y natural de la provincia de la Frontera Noroeste, creció en fama en los años sesenta debido a sus discursos antioccidentales en los que exigía la aplicación en todo el país de la *sharia*(ley islámica).

Tenemos miles de jóvenes dispuestos a morir. Dios está con nosotros

En aquellos años no tuvo mucho éxito. Pakistán era un Estado de musulmanes, no un Estado musulmán. Sin embargo, tras el acceso al poder del general Zia ul Haq, en 1977, y su islamización a marchas forzadas de Pakistán, propiciado en parte por la CIA (el número de madrazas se multiplicaría en una década por 100), su amigo, el Maulana Abdulá, convertiría su madraza en una de las más poderosas del país después de la de Binori Town, en Karachi. Tras la invasión de Afganistán por el Ejército soviético, en 1979, comienzan a formar jóvenes novicios para luchar en ese país, además de convertirse en un banderín de enganche en Pakistán para militantes extranjeros ávidos de *yihad*.En esos años se forjaría una profunda amistad entre Abdulá y Osama Bin Laden.

Tras la guerra en Afganistán, la madraza asumió el papel de punto de reunión y refugio de *yihadistas* extranjeros en ruta hacia Cachemira. Además, en un auténtico golpe de efecto, los Ghazi lograron reunir a un grupo de ulemas y sacar adelante una fetua que les iba a permitir crear la primera madraza para mujeres del mundo, vecina a la Mezquita Roja. La de hombres quedaría emplazada en la zona más elegante de la capital, muy cerca de la gran mezquita Faisal.

Desde el púlpito de la Mezquita Roja, Abdulá ocupó un lugar esencial en la expansión del partido extremista Jamiat Ulema i Islam (JUI), protalibán y enemigo de Musharraf. Sin embargo, el 8 de octubre de 1998, fue tiroteado por una facción religiosa rival. Sus hijos

achacaron su asesinato al Gobierno de Pakistán "para complacer a Estados Unidos". En esos mismos días misiles norteamericanos destruyeron campos de entrenamiento talibán en territorio afgano. Los Ghazi nunca perdonaron.

Tras la muerte del padre, y el acceso al poder del general Musharraf, los hermanos Ghazi, formados en la universidad, con experiencia religiosa y militar, se dividieron el poder. En esta mezquita se llevaron a cabo las reuniones que desembocaron en la creación de la coalición de partidos religiosos extremistas MMA (Frente Unido de Acción). Y en la formación del Consejo de Defensa Afgano-Pakistání, una alianza de 35 grupos religiosos que previnieron a Musharraf que su apoyo a Estados Unidos podía sumir al país en la guerra civil. De aquí también salió una fetua de 500 ulemas para que no se enterrara en tierra santa a los soldados paquistaníes muertos en operaciones militares contra los talibanes. Más tarde pasaron por este recinto varios de los involucrados en un intento de asesinato contra Musharraf y en los atentados islamistas de Londres de 2005.

Dígame uno sólo americano que sea capaz de ponerse una bomba en el cuerpo e inmolarse por su patria

Debido a la presión internacional, Ghazi fue detenido, y tras una noche de cerco a la Mezquita Roja fue puesto en libertad de inmediato. "Ese año me intentaron matar como a un perro, los terroristas de Musharraf, como a mi amado padre, pero saqué mi pistola y acabé con ellos. Dios me ayudó".

Convertido en la cabeza de la oposición radical al Gobierno, Ghazi dijo durante la entrevista que quería convertir Pakistán en una copia de lo que hicieron del Afganistán de los talibanes. "Era un Gobierno ideal, pero nuestros hermanos afganos no tuvieron tiempo. No eran expertos en llevar un país. Eran religiosos y con ellos había paz, había ley y desaparecieron los *señores de la guerra*. No había drogas ni crimen. Aquél era un mundo bueno y limpio para vivir, pero no eran expertos en gobierno. Y los norteamericanos no les dieron oportunidad de hacerlo".

Cuando se despidió sonriente, mostraba la confianza del iluminado dispuesto a todo. "Ganamos a los rusos y ganaremos a los norteamericanos. No hay prisa. ¿Sabe por qué EE UU no puede ganar a los musulmanes con toda su tecnología y su dinero? Porque para vencer hay que tener coraje y principios. Ellos tienen 140.000 soldados en Irak y dígome uno sólo que sea capaz de ponerse una bomba en el cuerpo e inmolarse por su patria estadounidense. ¡Ninguno! Nosotros tenemos miles de jóvenes dispuestos a morir. Somos más poderosos. Dios está de nuestro lado".

La policía belga realiza una fuerte redada en Molenbeek sin detenciones

Dos de los siete arrestados han sido inculpados y otros cinco liberados

BELÉN DOMÍNGUEZ CEBRIÁN

LUCÍA ABELLÁN

Bruselas 16 NOV 2015 - 18:58 CET



ATLAS / YVES HERMAN (REUTERS)

La justicia belga ha lanzado las primeras inculpaciones formales por el caso de los atentados de París. Dos de los siete detenidos el pasado fin de semana han sido formalmente encausados, acusados de dirigir un atentado terrorista, según ha informado la fiscalía. Los otros cinco han quedado en libertad.

La policía belga ha realizado una extensa redada durante más de cuatro horas en Bruselas relacionada con los sangrientos atentados de París. Pese al enorme dispositivo desplegado y los indicios de que había al menos una persona detenida, la fiscalía ha confirmado a *EL PAÍS* que la operación ha concluido sin detenciones. La propia fiscalía había asegurado unas horas antes que el objetivo de las pesquisas era encontrar a Salah Abdeslam, hermano de uno de los suicidas fallecidos en los ataques y cerebro de lo ocurrido en Francia, actualmente huido.

Salah Abdeslam, considerado muy peligroso, nació y creció en el barrio belga de Molenbeek y al menos uno de los vehículos que participó en los atentados franceses estaba alquilado a su nombre. Fue controlado al pasar la frontera francobelga después de los atentados, pero no arrestado. Las fuerzas de seguridad han lanzado esta mañana dos redadas en ese distrito, con un centenar de policías que está ahora sobre el terreno. Otras investigaciones hablaban el domingo de que Salah podría haber huido a España. Las autoridades francesas emitieron un comunicado el domingo por la noche a las fuerzas de seguridad de los países vecinos alertando de la identidad y peligrosidad de este individuo.

UN DETENIDO EN ALEMANIA

La policía alemana ha detenido a un hombre argelino en un centro de refugiados por su posible conexión con los ataques del viernes en París, ha informado Reuters. El hombre, arrestado en el pueblo de Arnsberg, al oeste del país, está siendo investigado como sospechoso de haber dicho a refugiados sirios del centro que el miedo y el terror se expandirían por la capital francesa. También ha sido acusado de haber hablado de una bomba.

El fiscal jefe de Arnsberg, Werner Wolff, ha dicho que se están haciendo comprobaciones acerca de la credibilidad de las acusaciones. "Ahora mismo hay una investigación en curso", ha dicho Ralf Jaeger, el ministro del Interior para el Estado de Renania del Norte Westfalia, quien ha añadido que por el momento no hay pruebas sólidas acerca de una conexión entre los autores de los ataques en París y Renania del Norte Westfalia.

Lejos de detenerlo, las autoridades belgas han liberado este lunes a su hermano Mohamed Abdeslam, que, al igual que otros cuatro sospechosos, ha quedado libre "sin la menor inculpación, lo que quiere decir que no hay el menor indicio contra él", ha asegurado su abogada, Nathalie Gallant, a la agencia de noticias France Presse (Afp).

"No sé donde está mi hermano", ha señalado Mohamed horas después de ser liberado, según la prensa local citada por Afp. Mohamed declara además que sus hermanos --muerto al inmolarse en París y huido desde el viernes-- "tienen actitud normal".

La presión por encontrar rápidamente claves en la conexión belga de los atentados, ideados en el país europeo y en Siria, ha llevado a las autoridades a actuar rápidamente. Pero las pesquisas, al menos de momento, no han dado el resultado esperado pues Salah sigue aún desaparecido.

Una parte del barrio bruselense de Molenbeek, considerado refugio de terroristas, ha permanecido toda la mañana acordonada y un centenar de policías —encapuchados, en su mayoría— con perros vigilaba los edificios de no más de cuatro plantas. En uno de ellos, tres agentes especiales descendieron por el tejado y entraron por la ventana en una de las viviendas superiores. El registro duró una hora escasa y los agentes salieron por la puerta y las manos vacías: allí no había nadie. Durante el despliegue ha llegado a haber un agente con metralleta por cada portal de las calles bajo estrecha vigilancia y los vecinos que salían de sus

viviendas (casi todas mujeres) eran escoltadas por las fuerzas de seguridad hasta la zona fuera del cordón policial.

El cerco policial se agrandaba a medida que avanzan las horas y en la zona se han oído dos fuertes sonidos similares a disparos. Las autoridades locales lo niegan y aseguran que se trataba de petardos para alertar a la población de que se no acercase. Un furgón blindado llegó a la zona, poco antes del fin de la operación, para apoyar a las fuerzas allí desplegadas donde también había una unidad de bomberos.

Yihadista huido a Siria

Más allá de los registros de este lunes, la prensa ha divulgado que otra de las personas claves en los ataques, Abdelhamid Abaaoud, habitaba también en Molenbeek, aunque huyó a Siria. Abaaoud fue condenado a 20 años de prisión el pasado julio por haber liderado un grupo terrorista, pero ya entonces había huido. El hombre, de 29 años, estaba al frente de la célula de Verviers, ciudad belga que fue objeto de una espectacular redada en enero para desmantelar ese grupo, al que se atribuían intenciones inmediatas de atentar.

Abaaoud es un terrorista particularmente sanguinario, que se mofa, en una entrevista para una revista del Estado Islámico, de haber escapado a todas las fuerzas de seguridad de diferentes países a pesar de que estaba identificado. Este belga de origen marroquí telefoneó al hermano de uno de los presuntos yihadistas abatidos por la policía en Verviers, según la cadena flamenca VTR. Y enroló en el Estado Islámico a su hermano pequeño, Younès, de solo 13 años.

El barrio de Molenbeek ha sido uno de los escenarios relacionados con varios de los atentados perpetrados por islamistas radicales en Europa, incluido el 11-M español. Además de las redadas en ese distrito, también esta mañana se ha registrado una amenaza de bomba en el barrio europeo de Bruselas, en la calle Joseph II, muy cerca de las instituciones de la UE. La alarma ha venido por un coche con matrícula francesa que tenía en su interior una maleta sospechosa, según informa la prensa belga.

Nueva York pide que Silicon Valley coopere para prevenir atentados

El jefe de la policía critica que las tecnológicas entorpecen las laborales de inteligencia por las comunicaciones codificadas. El jefe de la CIA se queja de las herramientas de encriptado.

AMANDA MARS

Nueva York 16 NOV 2015 - 19:14 CET



John Brennan, director de la CIA WIN MCNAMEE AFP

El comisario jefe de la policía de Nueva York, William J. Bratton, puso este lunes sobre la mesa el debate de la tecnología y el terrorismo tras el atentado perpetrado en París. Bratton instó a las compañías que fabrican sistemas de encriptado a ayudar a las agencias de seguridad en el control de la actividad terrorista, ya que cada vez es más difícil el rastreo.

En un programa matinal de la cadena MSNBC, Bratton fue muy crítico con Silicon Valley: “Debe trabajar con nosotros ahora mismo”, pero “en muchos aspectos, están trabajando contra nosotros”. Este verano el FBI también alertó de cómo las aplicaciones que permiten la codificación de las comunicaciones estaban ayudando a la actividad terrorista.

El jefe de la CIA, John Brenan, también advirtió este lunes de que el grupo terrorista está utilizando tecnología encriptada, lo que dificulta su vigilancia. Pero sus críticas se centraron más en los nuevos límites en EEUU y otros países sobre las escuchas a los ciudadanos.

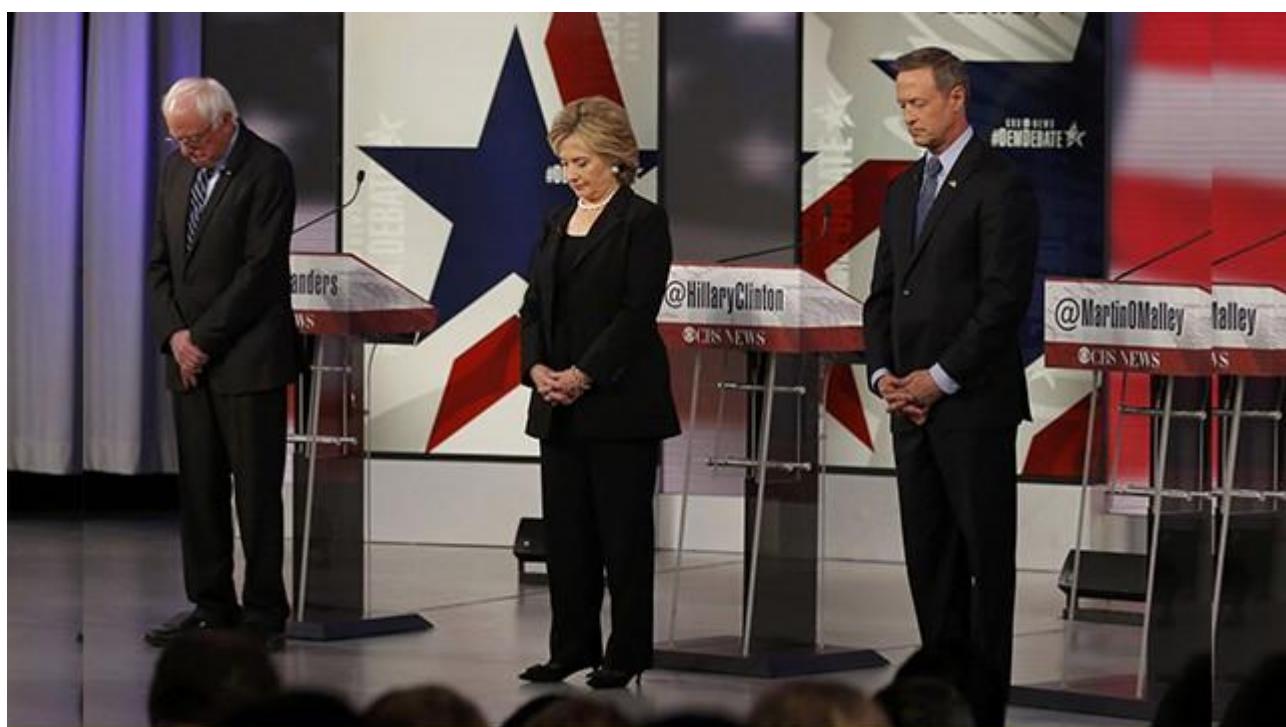
Clinton defiende sus galones como aval ante la amenaza terrorista

Los ataques del ISIS en París marcan el segundo debate demócrata

El progresista Sanders ataca a la candidata por su cercanía a Wall Street

AMANDA MARS

Nueva York 16 NOV 2015 - 20:25 CET



Los demócratas Bernie Sanders (izquierda), Hillary Clinton y Martin O'Malley, guardando unos segundos de silencio en memoria de las víctimas de París, antes del debate de este sábado. YIM YOUNG (REUTERS) | REUTERS-LIVE!

París estaba este sábado por la noche muy cerca de Des Moines, la capital de Iowa, precisamente de nombre francés. La matanza perpetrada el día anterior en la capital gala marcó el segundo debate demócrata para elegir al candidato a las elecciones presidenciales americanas en 2016 y significará probablemente un punto de inflexión en toda la precampaña. Hillary Clinton aprovechó para sacar lustre a sus galones como exsecretaria de Estado, presentarse como una mandataria nata y ganar fuerza de cara a las primarias: ella ya se las ha visto con el terror, estuvo en aquel cuarto en el que se decidió la muerte de Bin Laden, ella es un aval.

“Estas elecciones no van solo de elegir a un presidente, sino de escoger a nuestro próximo comandante en jefe”, arrancó Clinton en el debate, televisado por la cadena CBS en la Universidad de Drake.

La política exterior es siempre un plato fuerte de la contienda electoral estadounidense, pero los ataques de París han puesto en primera línea algo distinto: la amenaza terrorista. Desde el 11 de septiembre de 2001, EEUU no ve un atentado islamista en ninguna capital del mundo como algo ajeno y un ataque de estas características puede hacer revivir el miedo del país de mayor poderío militar y económico del mundo, pero también uno de los grandes objetivos del yihadismo.

En medio de ese incendio, la candidata demócrata se exhibió este sábado como mujer de Estado, aunque su currículo no está libre de mácula y tanto el moderador como sus rivales -el senador por Vermont Bernie Sanders y el exgobernador de Maryland Martin O’Maley- convirtieron la primera parte del debate en una suerte de examen a Clinton por sus resbalones del pasado y sus contradicciones con Obama en política exterior.

La demócrata ha expresado su arrepentimiento por haber apoyado la guerra de Irak -esta noche reconoció de nuevo el "error"- y también ha sido muy criticada su actuación en Libia. Ambas cuestiones surgieron este sábado y, muy especialmente, una cuestión crítica ahora mismo: si la Administración Obama, de la que ella formó parte, ha subestimado la amenaza del autodenominado Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés).

“No puede ser solo una lucha americana”, dijo Clinton echando balones fuera a esa pregunta directa del moderador. Más adelante también recordó que ella, por ejemplo, sí abogó por dar apoyo a rebeldes moderados en Siria, lo que supone un enfoque más duro que el de Obama. Quiso mostrar más determinación, sin renegar del presidente: “El ISIS no puede ser contenido, debe ser derrotado”.

Si Clinton puede jugar la baza de mano dura y la experiencia frente a los rivales de las filas demócratas, para los republicanos el efecto París puede abrir, por el contrario, una nueva vía de ataque a la candidata, al considerar que el Gobierno de Obama propició el nacimiento del ISIS por la retirada de Irak.

En cambio, también hay un argumento completamente opuesto, y es el que precisamente utilizó Sanders, el candidato más progresista, quien criticó que la “desastrosa” guerra de Irak “ha desmadejado la región completamente y ha llevado al ascenso de Al Qaeda y del ISIS”.

Ambas hipótesis dejan mal parada a Clinton, ya que votó a favor de la guerra de Irak, por una parte, y formó parte de la Administración de Obama que se retiró, por otra.

O’Maley, el candidato más eclipsado por el poder de Clinton y el tirón contestatario de Bernie Sanders, también lanzó dardos a Clinton: “Libia ahora es un desastre, Siria es un desastre, Irak, Afganistán...” Y continuó: “Como americanos hemos demostrado que tenemos el mejor

ejército del planeta, pero no somos muy buenos anticipando amenazas y valorando lo difícil que es construir democracias estables”.

El terrorismo y la convulsión de Oriente Medio copó los casi primeros 40 minutos de casi dos horas de debate en los que Sanders y O’Maley se enfrentaron a Clinton. La exprimera dama lidera las encuestas y, apeado finalmente el vicepresidente Joe Biden -quien le podría haber hecho sombra pero ha optado finalmente por no pugnar por la candidatura-, el suyo parece un camino despejado hasta las presidenciales.

La cercanía a Wall Street

Uno de sus riesgos, aparte de las críticas a las turbulencias geopolíticas, es la imagen de mujer del *establishment* y cercana a Wall Street que le reprochan los sectores más izquierdistas.

Sanders, azote de la banca y autodenominado socialdemócrata en un país en el que el socialismo se equipara al comunismo, provocó uno de los momentos más tensos del debate al criticar las importantes donaciones que Clinton recibe de grandes empresas. “Nunca ha oído a un candidato que obtenga tantas cantidades del petróleo, el cobre, de Wall Street...”, dijo, y preguntó: “¿Por qué hacen estas donaciones? Porque esperan algo a cambio”.

El argumento es justamente el mismo que ha utilizado el precandidato republicano Donald Trump para defender que su fortuna le hace independiente de las presiones de los *lobbies*. Clinton saltó –“está cuestionando mi integridad”, dijo muy seria- y enfatizó que gran parte de sus donantes son particulares y que el 60% son mujeres. Además, esgrimió la necesidad de reconstrucción de Nueva York y Wall Street tras el 11-S como explicación a sus vínculos.

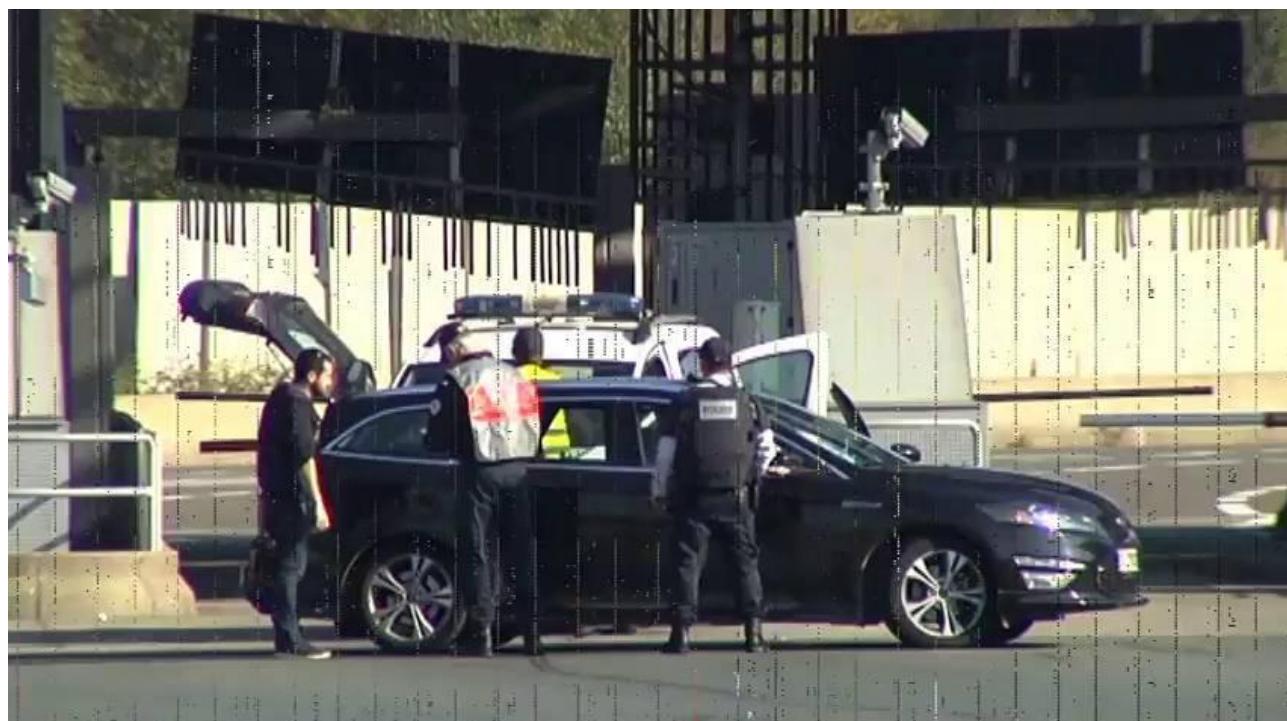
Los candidatos mostraron diferencias leves en materia de inmigración o de acogida de refugiados, aunque sí mostraron de nuevo la brecha que les separa en materia económica, la reforma financiera y los impuestos y que hasta ahora han sido los temas más calientes de la carrera hasta las primarias.

El 45% de los yihadistas detenidos en España desde 2013 eran españoles

El último estudio del Real Instituto Elcano habla de una "eclosión en España del terrorismo yihadista autóctono"

PATRICIA ORTEGA DOLZ

Madrid 16 NOV 2015 - 20:29 CET



ATLAS

El último estudio realizado por los dos principales expertos en terrorismo yihadista del Real Instituto Elcano, Fernando Reinares y Carola García-Calvo, y presentado este lunes en Madrid en el marco del Tercer Foro Sobre Terrorismo Global, llega a escalofriantes conclusiones que muestran cómo ha cambiado la realidad de la amenaza de los radicales islámicos en España en muy poco tiempo, concretamente desde 2013, con la brutal escalada de violencia emprendida por el Estado Islámico en Siria e Irak. La primera conclusión del citado estudio pone de relieve que casi la mitad (el 45%) de los detenidos desde ese año eran españoles, el 40,5% nacidos en España, lo que demuestra una rotunda "eclosión" del terrorismo yihadista autóctono.

Ceuta y Melilla son los principales focos del yihadismo autóctono en nuestro país. El 75,8% de los detenidos desde 2013 vinculados al islamismo radical son nacidos en alguna de esas dos ciudades autónomas españolas. El principal "componente foráneo del yihadismo en España es marroquí". Según el mismo estudio, el 34,7% de los yihadistas o presuntos yihadistas detenidos en España desde 2013, son marroquíes. Cuatro de cada diez nacidos en la región de Tánger —Tetuán— Alhucemas.

Otro de los cambios notables el perfil del terrorista yihadista autóctono es que son "cada vez más jóvenes" y de dos años para acá se ha detectado una presencia significativa de mujeres, hasta entonces ausentes en el radicalismo violento. De los detenidos en España desde 2013 por su implicación yihadista, el 60,9% tiene entre 15 y 29 años, el 15,8% son mujeres y el 13,1% conversos. Además, la mayoría de los yihadistas detenidos no actuaron solos, el 90,5% lo hizo en colaboración de otros.

Barcelona se ha convertido en el principal escenario yihadista en nuestro país, el 29% de los detenidos lo fueron en esa demarcación. Y las redes el principal territorio en el que se reclutan y organizan entre sí.

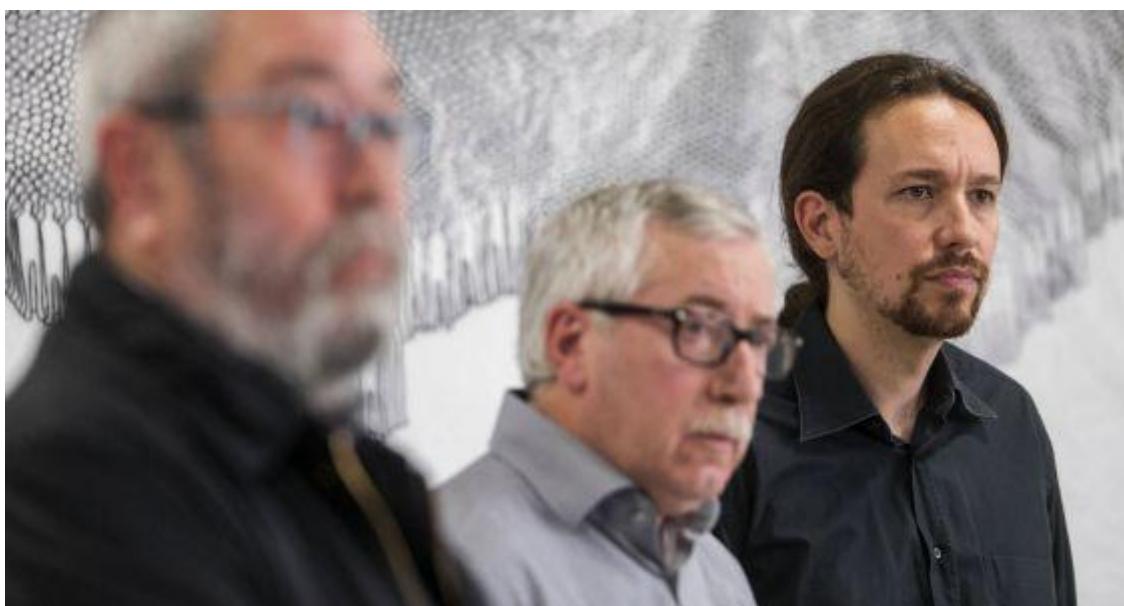
Iglesias y los sindicatos piden a Rajoy ir más allá del pacto antiyihadista

Iglesias: "Ya va siendo necesario que el presidente nos convoque a todos a La Moncloa"

F. MANETTO

M. V. GÓMEZ

Madrid 16 NOV 2015 - 20:31 CET



Fernández Toxo, Méndez e Iglesias, este lunes. EMILIO NARANJO EFE

El candidato de Podemos a las elecciones generales del 20 de diciembre, Pablo Iglesias, ha coincidido este lunes con los dos principales líderes sindicales, Ignacio Fernández Toxo (CC OO) y Cándido Méndez (UGT), en la necesidad de superar el pacto antiyihadista impulsado por PP y PSOE y al que se sumó Ciudadanos tras los atentados de París. En una comparecencia conjunta en la sede de Podemos tras mantener la primera reunión con ambos, Iglesias ha pedido al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, que lidere un consenso más amplio sobre terrorismo, con todas las fuerzas políticas, los agentes sociales y representantes de la sociedad civil. “Ya va siendo necesario que el presidente nos convoque a todos a La Moncloa”, ha señalado el secretario general de la formación emergente. “El pacto antiterrorista es un marco excluyente”, ha considerado Toxo por su parte.

“Es el momento de la inteligencia, el momento de los estadistas”, ha insistido Iglesias, quien ha defendido la propuesta enviada ayer a las demás formaciones. Este documento — elaborado, entre otros, por el general Julio Rodríguez— pide “el embargo de armas” como

medida de lucha contra el Estado Islámico, lo que supondría congelar la venta de armamento por parte de Europa a varios países de Oriente Próximo. Podemos avala algunos elementos del pacto antiyihadista, como la mejora de la coordinación de los servicios de inteligencia, pero cree que “pone demasiado el acento en el derecho penal” y no resuelve el problema de raíz.

"Yo le comenté [a Rajoy] mi opinión de que el pacto antiterrorista es excluyente y que no parecía, independientemente de que se reúna, el cauce adecuado para canalizar la solidaridad y la repulsa a atentados de esta naturaleza y que sería conveniente que procediera a una convocatoria como la que el secretario general de Podemos ha dicho ahora", ha apuntado Toxo, en referencia a la propuesta de Pablo Iglesias de que el presidente de Gobierno convoque a partidos políticos, agentes sociales y organizaciones de la sociedad civil.

Para Cándido Méndez, secretario general de UGT, debe ser La Moncloa quien recoja el guante que los sindicatos le lanzaron el pasado sábado y llame a todos para organizar una gran manifestación de solidaridad. "Me parece necesario que se exprese la posición inequívoca de solidaridad del pueblo español", ha apuntado Méndez, quien, no obstante, ha pedido que toda respuesta se coordine con el Gobierno francés.

El líder de Podemos ha recibido también, por vez primera, a los presidentes de la CEOE, Juan Rosell, y de Cepyme, Antonio Garamendi. Con todos ellos, además del mercado laboral y de la evolución de la economía, ha abordado la situación internacional, la amenaza yihadista y el conflicto territorial en Cataluña. "El tono de la reunión ha sido cordial. Ha habido notables diferencias, en particular sobre la reforma laboral y la importancia que damos cada uno de la desigualdad. Pero tengo que reconocer que he visto una actitud por parte de la CEOE y Cepyme más positiva que la del Gobierno y su predisposición al diálogo en lo que respecta a la cuestión catalana. Con UGT y CC OO la sintonía ha sido mayor. Compartimos la visión de una economía más justa", ha resumido el politólogo.

Iglesias ha minimizado, por otro lado, las renuncias de dos de los fichajes estrella de la formación. Tanto el constitucionalista Javier Pérez Royo, que se incorporó a las listas como número tres por Sevilla hace tan solo una semana, como el exvocal del Consejo General del Poder Judicial, José Manuel Gómez Benítez, comunicaron este fin de semana a la dirección del partido su decisión de no concurrir a las elecciones. El secretario general ha vuelto a enmarcar esta circunstancia en la esfera personal. "Respecto a las razones personales, lo que hay que hacer es respetarlas", ha enfatizado, destacando además que esos dos candidatos no dejan Podemos sino que seguirán colaborando con la formación en sus áreas, el derecho constitucional y el derecho penal.

Morenés pide no identificar con los terroristas a refugiados e inmigrantes

El ministro de Defensa advierte de que "no se puede parar una acción humanitaria por el hecho de que suponga un riesgo"

MIGUEL GONZÁLEZ

Catania 16 NOV 2015 - 21:07 CET



El ministro de Defensa, Pedro Morenés, este lunes. ATLAS

El ministro de Defensa, Pedro Morenés, ha alzado este lunes su voz contra quienes quieren restringir aún más la acogida de refugiados e inmigrantes en Europa con el pretexto de que sirve de coladero para la infiltración de yihadistas como los que el pasado viernes perpetraron la cadena de atentados en París. "No se puede identificar al inmigrante y al refugiado con el terrorista. No podemos parar una acción humanitaria por el hecho de que eso suponga un riesgo. Lo que hay que hacer es minimizarlo", ha dicho el ministro a bordo de la fragata Canarias, atracada en el puerto de Catania (Sicilia).

En su opinión, no se trata de "elegir entre el derecho que tienen los refugiados a no ser perseguidos y masacrados en su país y la seguridad de los ciudadanos". Lo que hay que hacer es "tener un enorme cuidado para evitar que de esta solidaridad se aprovechen quienes pueden

causar enorme daño, como se ha visto en París, se vio en Madrid y Londres y desgraciadamente podría verse [de nuevo] en el futuro". En cualquier caso, ha recordado el ministro, confundirse entre la masa de refugiados "es una manera de poder venir [a Europa], pero hay muchas otras que también hay que evitar".

Morenés ha visitado la mañana de este lunes la fragata *Canarias* (F-86), integrada en la Operación Eunavformed Sophia de la UE contra las redes que trafican con seres humanos en el Mediterráneo central, que solo en las dos últimas semanas ha rescatado a 630 inmigrantes. El ministro ha defendido la decisión del Consejo de Seguridad Nacional de mantener en el nivel 4, el segundo más alto, la alerta ante un posible atentado y lo ha considerado "suficiente", pese a recordar que "el 100% de seguridad no se puede garantizar" y que Francia estaba en alerta máxima antes de la matanza de París y no logró evitarla. No obstante, ha agregado que "las Fuerzas Armadas están absolutamente preparadas [para] el momento en que se les ordene poner todas las capacidades". Es decir, para sumarse al dispositivo de vigilancia de objetivos estratégicos si la alerta se elevará a nivel 5.

Además, ha descartado que España vaya a sumarse a los bombardeos contra el Estado islámico, que Francia ha intensificado después de la matanza terrorista. Según el ministro, "nadie nos ha planteado que dentro de la coalición contra el ISIS [el Estado Islámico o Daesh] hagamos algo más [de lo que estamos haciendo], que ya está bien por cierto".

España tiene 300 instructores militares en Bagdad y Besmayah, en las proximidades de la capital iraquí, instruyendo al Ejército de dicho país, "con gran éxito", en palabras del ministro, para combatir a los yihadistas. Morenés ha destacado, además, el apoyo que España presta a Francia en Mali, Senegal, Gabón o República Centroafricana, "asumiendo tareas de responsabilidad en la seguridad mundial desconocidas hasta ahora", como ha reconocido el presidente francés, François Hollande, según el ministro.

MARGALLO: "ES LA BARBARIE MÁS SERIA DESDE LA II GUERRA MUNDIAL"

AGENCIAS

El ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, José Manuel García Margallo, ha dicho este lunes que los atentados terroristas recientes son "probablemente la barbarie más seria que la humanidad haya visto desde la II Guerra Mundial". El ministro también reiteró la importancia de hallar una solución en Siria: "Lo que hemos sufrido es un ataque de una organización que es cualitativamente diferente a las organizaciones terroristas que conocíamos hasta ahora".

"Vamos a ver cómo logramos coordinarnos todos para ser lo más efectivos y acabar con esta barbarie", ha dicho Margallo a la prensa a su llegada a un Consejo de ministros de Exteriores de la UE. Según el ministro, "lo que hemos visto en París y lo que hemos visto en otros atentados anteriores te commueve el alma, como visitar [el campo de concentración nazi] Auschwitz".

El ministro indicó que probablemente este lunes se hable, sobre todo, de este asunto en la reunión de los titulares europeos de Exteriores, en la que participará durante el almuerzo de trabajo el enviado especial de la ONU a Siria, Staffan de Mistura, "que nos dará cuenta de los últimos acontecimientos, de las conversaciones de Viena y de cómo están evolucionando las cosas sobre el terreno".

En ese contexto, Margallo explicó que el Estado Islámico "es una organización terrorista, y por tanto utiliza el terror, pero es mucho más. Tiene una estructura militar muy precisa y utiliza las redes sociales, con una gran habilidad para reclutar gente, para financiarse y para difundir los horrores que comete que le sirven como banderín".

Televisores y radios han aprendido las lecciones de ‘Charlie Hebdo’

La prudencia y los llamamientos a la solidaridad han sido la pauta de los programas

ENGUÉRAND RENAULT (LE FIGARO)

16 NOV 2015 - 21:58 CET



Un periodista, este lunes en la plaza de la República (París). CHRISTIAN HARTMANN REUTERS

Por desgracia, ya nos hemos acostumbrado a ello. Desde que se propagó por las redes sociales la información sobre los atentados múltiples que sacudieron París el viernes por la noche, las redacciones audiovisuales se han pasado a la “edición especial”. “Nos pusimos en marcha desde las 21.55. Todos los periodistas de la redacción se movilizaron y empezó la cobertura”, comenta Hervé Beroud, director de información de BFMTV. “Tras los atentados contra Charlie Hebdo, hemos reforzado considerablemente el proceso de verificación de la información. Después de la reorganización de France Info, en la que la información ha sido la prioridad, no hemos tenido que interrumpir la conexión, sino que sencillamente hemos densificado la información para empezar con la edición especial. Todos los periodistas y jefes de redacción estaban de inmediato en su puesto”, señala por su parte Laurent Guimier, presidente de France Info. “Enviamos enseguida equipos conjuntos de TF1 y LCI al Estado de Francia y al Bataclan. LCI se pasó a la edición especial y TF1 hizo lo mismo desde el final del partido entre Francia y Alemania”, relata Catherine Nayl, directora de información del grupo TF1.

El CSA da pautas

El Consejo Superior de Audiovisuales ha tomado enseguida la palabra para dar, de entrada, las pautas que se deben seguir, en lugar de sancionar *a posteriori*. En un comunicado publicado el sábado, “llama de inmediato la atención de las redacciones de las televisiones y las radios sobre la necesidad de no aportar ningún dato que pueda poner en peligro el buen desarrollo de las investigaciones en curso sobre las trágicas circunstancias que vive nuestro país”.

Hervé Béroud y Laurent Guimier están de acuerdo en el hecho de que el modo de actuación especialmente violento y directo de los terroristas no ha conducido a situaciones complicadas, como sucedió en enero con las tomas de rehenes simultáneas de los hermanos Kouachi, por un lado, y Amedy Coulibaly, atrincherado en la tienda Hyper Cacher, por otro. Ninguna cadena ni radio ha retransmitido en directo el asalto de las fuerzas del orden a la sala Bataclan. Recordando las lecciones aprendidas —algunas a su propia costa— durante los acontecimientos de enero, todas las redacciones han sido extremadamente prudentes. “No he tenido que dar directrices especiales”, subraya Hervé Béroud. “De forma intencionada, hemos optado por no difundir la imagen ni el sonido del asalto al Bataclan. También hemos limitado al máximo los superlativos y las declaraciones que generasen ansiedad a lo largo de toda la noche”, explica Guillaume Zeller, director de la cadena iTélé.

En todas las cadenas, los periodistas y los expertos invitados han dado muestras de contención, y en todo momento han puesto a los espectadores en guardia ante las conclusiones precipitadas y la información no confirmada. “Desde hace un año, tras lo de *Charlie*, el Thalys y los demás atentados, los periodistas han adquirido una gran madurez ante los acontecimientos trágicos. Y los directores estamos ahí para mantener un alto grado de precisión y de ponderación de las afirmaciones”, explica Catherine Nayl.

La prudencia ha sido oportuna en lo tocante al macabro recuento de víctimas a lo largo de la noche. “No dábamos ninguna cifra de muertos sin antes haber cotejado varias veces la información de las fuentes, a pesar de que las cifras que circulaban por las redes sociales parecían aumentar rápidamente”, explica Hervé Béroud. “Hemos prestado muchísima atención a mantener una gran coherencia entre lo que decíamos en antena, en el lugar de los hechos y en las cuentas de France Info en las redes sociales. Había la misma información en todos los canales”, añade Laurent Guimier.

Misión de servicio público

Una de las particularidades de los atentados que han bañado de sangre París ha sido la función casi de servicio público que han desempeñado al instante las redes sociales. Facebook ha puesto en funcionamiento una aplicación, “ataque terrorista en París”, que permite informar a las personas cercanas de que todo va bien. En Twitter, las etiquetas #rechercheParis, #JeRecherche o #Bataclan han permitido publicar avisos de búsqueda de personas en los

lugares de los atentados, mientras que #portesouvertes ha movilizado a los internautas para ofrecer refugio a los transeúntes del distrito 10 que no podían regresar a casa.

Las cadenas de información continua se han hecho eco de estos llamamientos a la solidaridad, así como de las directrices de los poderes públicos de no salir a la calle y de las peticiones de donaciones de la Hermandad de Donantes de Sangre. “El viernes por la noche, la solidaridad ha adquirido una nueva dimensión. Ya no se trataba de llamamientos a la movilización, como en el caso de *Charlie*, sino de operaciones concretas para socorrer al prójimo”, analiza Hervé Béroud. “Se ha formado un ecosistema virtuoso entre las redes sociales, que han sido un medio de transmisión de ayuda mutua más que de rumores, y nuestros equipos, que han tomado el relevo de este movimiento solidario”, reconoce Catherine Nayl. “En nuestras páginas web, hemos publicado de inmediato los números de emergencia, las etiquetas que permitían buscar personas y todas las iniciativas ciudadanas”, subraya Guillaume Zeller.

Los líderes del G20 acuerdan cooperar más frente al terrorismo

Las principales naciones concluyen que hace falta más solidaridad y trabajos preventivos

JAVIER CASQUEIRO

ALEJANDRO BOLAÑOS

Antalya (Turquía) 16 NOV 2015 - 22:05 CET



La cumbre del G-20 con los líderes mundiales reunidos durante dos días en Turquía ha aprobado finalmente un comunicado conjunto para condenar "en los más duros términos posibles" los ataques terroristas en París del pasado 13 de noviembre y en Ankara del 10 de octubre, expresar su solidaridad con las víctimas y reafirmar su solidaridad y resolución en la pelea contra el terror en todas sus formas y en donde sea que se produzcan.

Los mandatarios del G-20 discutieron durante la noche del lunes en una cena de trabajo la situación de la creciente amenaza terrorista y esta mañana se han comprometido a trabajar más unidos y en aspectos más preventivos para combatir esa lacra que amenaza también los esfuerzos emprendidos estos años para reforzar la economía, el crecimiento y el desarrollo. El presidente ruso, Vladímir Putin, admitió en un encuentro bilateral con el primer ministro

británico, David Cameron, que se volcará más en la lucha contra el Estado Islámico, según una fuente próxima al dirigente británico.

El comunicado final sobre la pelea contra el terrorismo acordado entre todos los líderes mundiales congregados en la cumbre del G-20 en Antalya, un balneario del sur de Turquía, consta de nueve puntos muy genéricos para facilitar el consenso. El documento sirve sobre todo para expresar la condena unánime e inequívoca de todos los mandatarios ante "todos los métodos y prácticas del terrorismo" y para señalar que esas actuaciones "no pueden ser justificadas bajo ninguna circunstancia". También subraya que el terror "no debe ser asociado con ninguna religión, nacionalidad, civilización o grupo étnico".

Los países que forman el G-20 y que sostienen el 85% de la economía mundial constatan además que esta lucha contra el terrorismo es una prioridad y renuevan su decisión de trabajar unidos en distintos aspectos para prevenir nuevos ataques. El texto pactado insiste varias veces en la necesidad de aumentar la cooperación y la solidaridad de todos en ese objetivo y reitera el reconocimiento al papel central que debe jugar Naciones Unidas, bajo el paraguas de las leyes internacionales, las leyes sobre derechos humanos y los refugiados, las convenciones internacionales, y las resoluciones acordadas en el Consejo de Seguridad y la Estrategia contra el Terrorismo de la ONU (fundamentalmente la 2178).

Una fuente oficial de la oficina de David Cameron informó de que el primer ministro británico había aprovechado una cita bilateral que ha mantenido durante la cumbre del G-20 con Vladimir Putin para demandarle que se vuelque más en la pelea contra el Estado Islámico y también añadió que el presidente ruso había admitido que estaba buscando la manera de hacer más cosas en ese sentido. "Los recientes acontecimientos trágicos en Francia muestran que debemos unir esfuerzos en la prevención del terrorismo", fue la frase que esa fuente atribuyó a Putin, al que se ha reprochado que no colabora suficiente contra esa amenaza.

Los aspectos en los que los dirigentes de las grandes naciones mundiales quieren mejorar para abordar ese reto son la cooperación y el intercambio de información y la congelación de los bienes de los terroristas, criminalizar la financiación del terrorismo y robustecer las sanciones contra los regímenes relacionados con la financiación del terrorismo. El G-20 llama así además al Grupo de Acción Financiera contra el Lavado de Dinero (Financial Action Task Force on Money Laundering, FATF), creado por el G-7 en 1989, a implementar e incrementar medidas, instrumentos y recomendaciones en ese sentido.

Tras lo ocurrido en París, los miembros del G-20 se muestran también preocupados por el florecimiento de componentes extranjeros entre los grupos terroristas y la extensión de las amenazas a sus países de origen, tránsito y destino. Para afrontar ese fenómeno también se propone incrementar la cooperación y el desarrollo de más medidas preventivas, incluyendo compartir información y un mejor control de las fronteras para detectar los posibles viajes de esos elementos y responder apropiadamente. "Trabajaremos juntos para fortalecer la seguridad en la aviación global", se especifica en el apartado ocho del documento.

El Gobierno español que preside Mariano Rajoy se mostró muy activo en estos dos días de la cumbre en Antalya para que en el texto final se hiciera alguna referencia expresa a las víctimas del terrorismo. La cita figura en el primer párrafo: "Extendemos nuestras más profundas condolencias a las víctimas de los ataques terroristas y a sus familias". En el último punto se recuerda, además de la obligación de aumentar la cooperación y solidaridad internacional en esta disputa, que "siempre se recordará a las víctimas de estos ataques". Rajoy utilizó su discurso, en la cena del lunes, para ofrecer la experiencia de España, de sus fuerzas de seguridad y de inteligencia, como modelo o ejemplo a seguir en algunos apartados que se pueden mejorar contra el terrorismo islamista.

RAJOY ELUDE COMPROMETER TROPAS SOBRE EL TERRENO

J. CASQUEIRO, ANTALYA

El presidente español, Mariano Rajoy, que asistió este lunes a la cumbre del G20 en Turquía, también defendió, como el Reino Unido y como Rusia —aunque en este caso por otras razones—, arreglar primero los problemas internos en Siria antes de pensar en proponer en las Cortes un despliegue de tropas españolas. “Es un tema muy serio, las cosas hay que pensarlas, hay que coordinarse muy bien con los aliados y cuantas menos opiniones demos en esta materia, pues mejor”, reflexionó Rajoy cuando se le preguntó qué le parecían las posiciones de los partidos españoles sobre una hipotética intervención en Siria.

Los atentados de París y la respuesta unilateral de Francia bombardeando Siria han llevado a los líderes políticos en España, en vísperas de la campaña, a situarse sobre cómo afrontar ahora ese conflicto. El socialista Pedro Sánchez, que firmó con Rajoy un pacto de Estado antiyihadista que ahora se podría ampliar a otras fuerzas políticas, aclaró ayer que respaldaría una respuesta de fuerza común de toda Europa bajo la legalidad internacional. El candidato de Ciudadanos, Albert Rivera, abundó en esa idea de apoyar una intervención de la OTAN con el respaldo de la ONU. Podemos propuso crear un Consejo de la Paz y siete puntos para acabar con la guerra, en primer lugar con un embargo de armas.

El ministro del Interior, Jorge Fernández, reafirmó este lunes que España solo actuaría llegado el caso bajo el mandato de la ONU y con el aval del Congreso, como está previsto. Rajoy, sin embargo, fue más ambiguo. Tras insistir en que la situación en Siria es “muy compleja” abundó en que “lo primero que se necesita es un acuerdo de toda la comunidad internacional que todavía no se ha producido” y recalcó que su prioridad “para luchar contra el terrorismo es resolver el problema de Siria”.

Pegida reúne a más de 10.000 alemanes

El movimiento islamófobo responsabiliza de los ataques a la política de inmigración

LUIS DONCEL

Berlín 16 NOV 2015 - 22:24 CET



Simpatizantes del movimiento Pegida, en la marcha convocada el 16 de noviembre tras los ataques islamistas de París. ROBERT MICHAEL (AFP)

Como ya ocurrió a principios de año tras los ataques a Charlie Hebdo y a un establecimiento judío, el brutal atentado del pasado viernes en París ha dado nuevas fuerzas al movimiento antiislam alemán de Pegida. Más de 10.000 personas, según los cálculos de la cadena regional MDR, se manifestaron en la tarde del lunes en la ciudad oriental de Dresde para reclamar al Gobierno un cambio radical en su política de asilo.

“Estos ataques no vienen de la nada. Son el resultado de una política de inmigración hacia una gente que no comparte nuestros valores en absoluto”, aseguró Siegfried Däbritz, uno de los convocantes que alertó del “suicidio étnico” que, según dijo, tiene lugar en Europa, informa France Presse. Los gritos de “Merkel tiene que irse”, volvieron a oírse un lunes más en Dresde. Como muestra de su mensaje contra políticos, medios de comunicación y todos aquellos que abogan por la integración de los refugiados, el líder del movimiento, Lutz

Bachmann, colgó en su perfil de Facebook un mensaje irónico en el que arremetía contra los que insisten en diferenciar entre islam y el terrorismo.

Un año después de su nacimiento y tras pasar una crisis por las disputas internas de sus líderes, los autodenominados Patriotas Europeos contra la Islamización de Occidente ya habían recobrado fuerza a la vuelta del verano, cuando se hizo evidente que el volumen de refugiados se había disparado y que el Gobierno no podía controlar el número de personas que llegan a Alemania. Las autoridades admitieron la semana pasada que desconocen el número de personas que tienen en los refugios destinados a los recién llegados.

Los ataques que en la noche del viernes dejaron más de 120 víctimas —entre las que por ahora se han identificado dos alemanes— complican aún más la delicada posición de la canciller Angela Merkel, que se enfrenta a una creciente crítica interna y a una pérdida de popularidad por su gestión de la crisis migratoria. Uno de los más rápidos en hablar tras los ataques fue el jefe de Gobierno de Sajonia (Estado del que cuya capital es Dresde) y miembro de la CDU de Merkel. “Ya no nos podemos permitir un flujo de entradas incontrolado”, dijo Stanislaw Tillich.

Más allá fue el ministro de Finanzas bávaro y dirigente de la CSU, el partido que en esta crisis ha enarbolado la crítica contra Merkel. Mark Söder estableció un vínculo directo entre la violencia yihadista y los miles de refugiados que llegan cada día a Alemania. “París lo cambia todo”, dijo. “Los días de la inmigración incontrolada tienen que acabar por fin”, añadió. Estas palabras fueron demasiado incluso para su jefe, Horst Seehofer, que en las últimas semanas no se ha cansado de atacar a Merkel por su política de puertas abiertas.

Pese a las críticas por el tono y el momento empleado por Söder, muchos democristianos comparten el fondo del mensaje y creen que los ataques de París añadirán presión sobre la canciller. Mientras, distintos miembros del Gobierno, tanto democristianos como socialdemócratas, insistieron durante el fin de semana en la necesidad de no culpabilizar a los refugiados de lo ocurrido en París.

Identificados otros dos suicidas de la matanza yihadista de París

Uno de los atacantes de la sala Bataclan nació en París y estaba en búsqueda y captura por su relación con el terrorismo

CARLOS YÁRNOZ

París 16 NOV 2015 - 22:55 CET



El gobierno francés durante el minuto de silencio de hoy AFP ATLAS

Son ya cinco los yihadistas suicidas que actuaron el viernes en París y han sido identificados por la policía. Cuatro de ellos son franceses y aún hay dudas sobre el origen del quinto. Uno de los dos últimos identificados es Samy Amimour, nacido el 25 de octubre de 1987 en Drancy, un barrio parisino con fuerte presencia de musulmanes. El otro es el individuo que portaba un pasaporte sirio. La policía ha comprobado que sus huellas corresponden con la de un hombre que entró en Grecia en octubre siguiendo la ruta empleada por cientos de miles de refugiados.

Amimour se suicidó en la sala de fiestas Bataclan junto con otros dos terroristas. En octubre de 2012, fue imputado en una causa abierta por terrorismo tras descubrirse que intentaba viajar a Yemen, un país al que habían viajado también algunos yihadistas que protagonizaron

los ataques de enero pasado en París. Sometido a vigilancia policial, Amimour logró eludir el cerco sobre él y la policía perdió su rastro en otoño de 2013. Desde entonces, informa la fiscalía de París, había una orden de busca y captura internacional contra él. Tres familiares suyos han sido arrestados. Uno de ellos ha declarado a la policía que Amimour estuvo en Siria hace dos años.

El quinto identificado, aunque aún no plenamente, se suicidó junto al Estadio de Francia. Llevaba un pasaporte sirio a nombre de Ahmad Al-Mohamad, nacido en Siria. La policía no ha podido confirmar si es ése su nombre real, pero sí que se trata del mismo individuo que llegó a Grecia el pasado 3 de octubre.

Más de 100.000 policías y militares

El Gobierno francés, de otro lado, ha movilizado a más de 100.000 policías y militares para prevenir nuevos atentados y seguir la pista de presuntos yihadistas, especialmente los que lograron huir tras la matanza del viernes. Se trata de una operación sin precedentes, "una movilización excepcional", como ha dicho el ministro del Interior, Bernard Cazeneuve.

En busca de sospechosos y de armas, la policía ha realizado en la noche del domingo al lunes 168 registros en 19 departamentos o provincias, ha asignado residencia bajo control a 104 personas, ha detenido a 23 personas y ha incautado 31 armas, entre ellas varios fusiles Kalashnikov y un lanzacohetes. En estas operaciones concretas, han intervenido 1.400 agentes. El primer ministro, Manuel Valls, teme un nuevo zarpazo terrorista "en los próximos días".

Las actuaciones policiales, amparadas por el estado de emergencia decretado el viernes pasado, se han realizado entre otros lugares en París, Toulouse, Estrasburgo, Marsella, Grenoble o Lyon. Las operaciones continuarán por todo el territorio a lo largo de este lunes. Frente a la matanza de París, habrá una "respuesta implacable", ha dicho Cazeneuve. "Esto es solo el comienzo. Los terroristas no destruirán nunca la República, porque es la República la que los destruirá a ellos".

Las fuerzas de seguridad se han desplegado también para proteger universidades y colegios, que este lunes han abierto sus puertas tras permanecer cerradas desde la matanza del viernes. La ministra de Educación ha anunciado que los viajes y excursiones colegiales han quedado anuladas hasta el 22 de noviembre. Las manifestaciones previstas alrededor de la Cumbre del Clima también han sido suspendidas.

"Hay que prepararse para nuevas réplicas", ha advertido Valls a la cadena RTL. El jefe del Gobierno ha insistido estos días en que teme nuevos ataques terroristas después de que, desde enero pasado, se hayan abortado al menos media docena de atentados. Sobre este caso, un alto funcionario del Gobierno turco citado por Reuters ha asegurado que Turquía alertó en dos ocasiones -diciembre de 2014 y junio de 2015- sobre uno de los terroristas identificados, Ismael Omar Mostefai, mientras que Francia solo pidió información sobre él a Turquía tras los atentados del viernes en París.

El excepcional estado de emergencia decretado el viernes autoriza día y noche las actuaciones policiales administrativas, es decir, sin orden judicial previa. De acuerdo con la legislación actual, estará en vigor 12 días. Para prorrogarla como quiere el Gobierno, el Parlamento debe aprobar una ley específica.

La policía francesa tiene fichados como sospechosos de actividades ligadas al radicalismo islamista a 10.500 personas. La cifra es demasiado elevada como para poder vigilar permanentemente a todos sus integrantes. Hasta ahora, la cifra oficial que se manejaba era de 4.000 personas en esa lista. En los últimos meses, ha crecido. Valls ha dicho que, a veces, se incluye a sospechosos por un solo dato que llega a la policía.

El expresidente Nicolas Sarkozy ha dicho esta mañana en la cadena TF1 que a esos sospechosos habría que fijarles zonas determinadas de residencia (lo permite el estado de emergencia) y colocarles brazaletes electrónicos de geolocalización. Laurent Wauquiez, secretario general del partido de Sarkozy, Los Republicanos, ha propuesto incluso encerrar a esos sospechosos en campos especiales de internamiento.

Los líderes políticos también se han referido estos días a la conveniencia de actuar frente a los discursos radicales en las mezquitas francesas. La líder del ultraderechista Frente Nacional, Marine Le Pen, es partidaria de cerrar aquellas donde se registren sermones violentos. El ministro del Interior, Bernard Cazeneuve, dijo el domingo que hay que clausurar las que "prediquen el odio". Este lunes, Valls afirmó que "hay que expulsar a los que mantienen discursos insoportables contra la República".

¿Guerra o terrorismo?

Tras el atentado de París nos martillea un debate: ¿la acción de Daesh en Francia es un acto de guerra o un paso más en la escala global del terrorismo islámico?

JESÚS RUIZ MANTILLA. OPINIÓN

17 NOV 2015 - 00:03 CET



Fotograma de la película de Steven Spielberg 'Múnich'

Golpeada, sanguinariamente amedrentada, trataba Europa de conciliar el sueño a medida que el saldo de la muerte en París sumaba víctimas en el canal 24 Horas de TVE. Al día siguiente, radios, televisiones, webs, se ahogaban entre el luto y el recuento, mientras nos martilleaba un debate: ¿la acción de Daesh en Francia es un acto de guerra o un paso más en la escala global del terrorismo islámico?

François Hollande cerraba la cuestión el domingo por la noche bombardeando Raqa, según contaba Ana Pastor nada más comenzar El objetivo. Desde el ataque a las Torres Gemelas, la dialéctica Islam / Occidente se resuelve así: brutal ataque terrorista en suelo estadounidense o de la UE; guerra en Afganistán, Irak, Siria...

En medio queda una ratonera envuelta en el temor a ser aniquilado en mitad de la calle y una legión de desahuciados vagando por las fronteras. Los partidarios del cerrojazo cargados de razón. Schengen a punto de saltar por los aires, con las consecuencias que tiene eso para nuestro progreso y escasa comprensión para aquellos discursos que reivindican la única manera de atajar esta locura: ayuda al desarrollo, educación, como señalaba un cartelito en medio de esos altares parisinos. La lógica neocon, esa de la que el bárbaro Aznar no se apea y

en la que respira inquina sin remordimiento por su ceguera en Irak, ha fortalecido la violencia de los fanáticos y los Estados.

Emiten Múnich en Canal +. Una lección sobre los gérmenes del presente. Spielberg alertándonos: violencia engendra violencia, en esa crónica de la venganza israelí al secuestro de sus deportistas por palestinos en 1972. Avner, el jefe del comando, deja a medias su misión y recapacita: por cada asesinado, aparece otro mucho peor. Camina por el muelle, al fondo deja las Torres Gemelas. ¿Fin o principio? La elipsis más brillante del cine moderno.

El Gobierno atribuye el éxito de operaciones al pacto antiyihadista

El 5 de diciembre entrará en vigor la reforma legal que permitirá interceptar mensajes por Internet para controlar el reclutamiento y adiestramiento de posibles terroristas

FERNANDO GAREA

Madrid 17 NOV 2015 - 00:12 CET



El portavoz parlamentario del PSOE, Antonio Hernando, habla, con el ministro del Interior a su derecha, durante la rueda de prensa posterior a la reunión del pacto contra el terrorismo yihadista este sábado. ANGEL DÍAZ EFE

El pacto antiyihadista que firmaron PP y PSOE el pasado mes de febrero incluía la referencia concreta a la reforma de dos leyes para luchar contra este tipo de terrorismo: el Código Penal y la Ley de Enjuiciamiento Criminal. La primera entró en vigor el pasado 1 de julio y, según Justicia e Interior, ha servido para perseguir nuevas conductas terroristas y la segunda se aplicará el 5 de diciembre para poder interceptar comunicaciones en la lucha contra el yihadismo.

El pacto antiyihadista que firmaron el PP y el PSOE no solo hacía una declaración de intenciones frente al terrorismo, sino que daba a las fuerzas de seguridad y a la justicia instrumentos para actuar. Fuentes de Interior y de Justicia aseguran que esos instrumentos ya han servido para facilitar operaciones antiyihadistas y lo harán más aún cuando terminen de entrar en vigor en las próximas semanas. Por ejemplo, cuando culminen esas reformas será posible detectar a potenciales terroristas que son reclutados y adiestrados a través de Internet.

Así, el acuerdo hablaba en su punto tercero de “impulsar las reformas legislativas necesarias para actualizar y reforzar el marco jurídico que permita a jueces, fiscales y Fuerzas y Cuerpos de Seguridad ser más eficaces en la investigación criminal de los delitos de terrorismo. En este sentido, las modificaciones a incorporar en la futura reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal han de permitir fortalecer las garantías de los derechos y libertades de la ciudadanía y la eficacia probatoria de las investigaciones frente al terrorismo”. Esa reforma legal entrará en vigor el próximo 5 de diciembre y servirá para que las fuerzas de seguridad, con autorización judicial, puedan intervenir comunicaciones de Internet o de otras nuevas tecnologías.

MEDIDAS QUE PARTEN DEL PACTO

El Código Penal incluía el castigo por recibir adoctrinamiento militar con la finalidad de perpetrar actos de terrorismo.

Se penaliza la autocapacitación con fines terroristas mediante el acceso a páginas que sirven de adiestramiento.

Se tipifica el desplazamiento a un territorio extranjero controlado por una organización terrorista, con el fin de colaborar con ese grupo.

Se considera que terrorista es quien cometa un delito terrorista, pertenezca o no a una organización. Es decir, se desvinculaban los tipos de terrorismo del delito de terrorismo.

La **Ley de Enjuiciamiento Criminal** regula la interceptación de comunicaciones virtuales por orden judicial.

Se establece un **plazo máximo** de tres meses prorrogables por el juez para interceptar las comunicaciones.

Se regula la utilización de dispositivos técnicos de seguimiento y localización.

Se legisla sobre el registro de dispositivos informáticos **de almacenamiento masivo y el registro remoto de equipos informáticos**.

Se permite el **agente encubierto informático** y el uso de troyanos (virus espías), con control judicial, para controlar el intercambio de archivos que puedan ser utilizados para el adiestramiento o captación de terroristas.

El Gobierno explica que, de esa forma, se podrá perseguir a quienes reciban adiestramiento terrorista a través de las redes. La norma, que fue aprobada definitivamente en septiembre, sustituye la anticuada regulación sobre comunicaciones que, por ejemplo, solo hablaba de teléfonos de línea tradicional y se aplicaba a móviles por analogía.

Agente encubierto

Esa norma, mencionada expresamente en el pacto, incluye novedades como el agente encubierto informático que puede rastrear redes de adiestramiento en Internet. La otra ley mencionada expresamente en el acuerdo era el Código Penal. La nueva regulación, pactada entre PP y PSOE, entró en vigor el 1 de julio y persigue la captación y adiestramiento de activistas, así como de aquellos que se desplazan a lugares donde se preparan estas actuaciones terroristas, por ejemplo, Siria y Libia. El pacto hablaba expresamente del “adiestramiento pasivo, el uso de las redes de comunicación y tecnologías de la información a estos efectos, la financiación de organizaciones terroristas y las distintas formas de colaboración activa con ellas”.

Esa reforma, según Interior, ya ha permitido detener a casi una veintena de posibles activistas. Ese acuerdo entre los dos partidos incluía la salvedad polémica de la aplicación de la prisión permanente revisable, asimilable a la cadena perpetua. El PSOE firmó el acuerdo pero rechazaba esa medida concreta, entre otras cosas, porque el aumento de las penas a terroristas dispuestos a inmolarse no es disuasorio.

La dirección del PSOE explica que sí ha servido para combatir el yihadismo el haber tipificado nuevas conductas que han permitido practicar detenciones en los últimos meses. La tesis de Podemos es, precisamente, que el Código Penal no sirve para combatir el terrorismo. Y Ciudadanos calificó el acuerdo en febrero de “propagandístico y partidista” y ahora han pedido firmarlo.

La yihad se cruzó en el camino de dos estudiantes mexicanas

Michelli Gil llevaba siete años en París y se iba a casar con su novio italiano

Para Nohemí González, californiana hija de migrantes, Francia era un sueño

VÍCTOR USÓN

México 17 NOV 2015 - 08:47 CET



Michelli Gil, una de las mexicanas asesinadas en los ataques a París

Entre las víctimas de la masacre de París están la mexicana Michelli Gil y Nohemí González, californiana hija de migrantes mexicanos. Ninguna superaba los 30 años y ambas llegaron a la capital gala para estudiar en universidades del país.

Estaban cenando con sus amigos en dos restaurantes diferentes de la capital francesa cuando los terroristas acabaron con sus vidas. Nohemí, que había llegado a París para realizar un intercambio de estudiantes, quería permanecer un tiempo más en la ciudad para perfeccionar

el francés. Michelli residía allí desde hace siete años y se iba a casar con su novio Filo, un músico italiano.

Una boda enterrada

Habían pasado 18 días desde que Michelli anunció en su cuenta de Facebook que iba a contraer matrimonio con Filo. Los planes de esta mexicana, que también tenía nacionalidad española, se acabaron mientras cenaba en el restaurante Belle Epoque.

Se trataba de un lugar conocido para esta joven originaria de Tuxpan, en el estado de Veracruz. Allí trabajó durante un tiempo. Y fue el lugar elegido para reunirse aquel día con unas amigas.

Eran las 21.36 horas cuando los terroristas acabaron con su vida. Abrieron fuego contra quienes disfrutaban del viernes por la noche cenando en la terraza de este restaurante de la calle de Charonne, próximo a la sala Bataclan donde se produjo el ataque más sanguinario.

Michelli, que en aquel momento era gerente de otro restaurante del distrito 11 de París, fue uno de las 19 comensales que fallecieron en este establecimiento, en el que también resultaron heridas graves nueve personas. Procedente de una familia de empresarios, esta joven de 27 años viajó a París para estudiar en la escuela de negocios Emylon y completar su formación. Daba continuidad así a los estudios de Negocios Internacionales que completó en la Universidad de las Américas de Puebla, una ciudad cercana a la capital mexicana.

Su novio, que también se encontraba en la zona, sobrevivió al ataque. Y escogió Facebook para enviarle el último adiós a su prometida. "Ti amo amore mio. Riposa in pace".

Un sueño malhadado

Soñaba con ir a París y no paró hasta lograrlo. La segunda mexicana que falleció en los ataques del viernes se encontraba en la capital gala haciendo un intercambio académico de seis meses junto a otros 16 compañeros de la Universidad Estatal de California Long Beach. Estaba encantada con aquella experiencia y según relata su madre a medios estadounidenses quería permanecer unos meses más para perfeccionar su francés.



Una imagen del homenaje a Nohemí González en la embajada de Francia en México.

Esta estudiante de diseño industrial de 23 años cenaba en un restaurante de comida camboyana cuando los terroristas entraron en el establecimiento. Los compañeros de universidad con los que cenaba salieron ilesos pero ella fue alcanzada por los disparos y murió tras ser trasladada en una ambulancia al hospital.

“Ella tenía grandes sueños, era muy feliz, amaba la universidad y esperaba tener una vida diferente”, ha asegurado la madre de la joven, Beatriz González, a Associated Press. Nohemí era la única hija de Beatriz y pertenecía a esa primera generación de inmigrantes mexicanos que nació en territorio estadounidense. Una estudiante “llena de vida”, que “quería cambiar el mundo”, asegura su madre.

La página web de su universidad relata el particular homenaje que el domingo se le realizó a la joven en el campus. Cerca de dos millares de estudiantes y profesores de esta institución realizaron una vigilia en memoria de esta “sonriente y positiva” joven que fue asesinada tras conquistar su sueño: vivir en París.

“Bélgica es uno de los países del que parten más yihadistas a Siria o Irak”

El experto Pieter Van Ostaeyen cree necesario reforzar la prevención

PATRICIA R. BLANCO

Madrid 17 NOV 2015 - 08:51 CET



Agentes de policía antidisturbios permanecen en guardia en el distrito de Molenbeek en Bruselas (Bélgica). OLIVIER HOSLET EFE

La implicación de terroristas procedentes de Bélgica en los atentados de París del pasado 13 de noviembre, que causaron la muerte de 132 personas, era según Pieter Van Ostaeyen, experto belga en yihadismo, predecible: “Bélgica es uno de los países de Europa del que, en porcentaje, parten más yihadistas a Siria e Irak”, ha explicado este martes Van Ostaeyen, durante su intervención en un foro sobre terrorismo global organizado por el Real Instituto Elcano.

En una población musulmana de unas 640.000 personas, alrededor de unos 200 han salido de Bélgica para hacer la yihad. Precisamente, el presunto cerebro de la cadena de ataques, Abdelhamid Abaaud, es un belga de 28 años de origen marroquí que residía en Molenbeek y que ahora lucha en Siria en las filas del Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés). “Su hijo es el ciudadano belga más joven en Siria”, señala el experto.

Van Ostaeyen apunta, asimismo, a la fuerza de ciertas organizaciones en Bélgica dedicadas al proselitismo islamista y al reclutamiento de yihadistas, en especial, Sharia4Belgium, como

factor que explica el flujo de belgas hacia los territorios que controla ISIS. Precisamente, fue Sharia4Belgium la protagonista del mayor juicio contra el yihadismo celebrado hasta ahora en Europa y que finalizó, en febrero de este año, con la condena de 46 de sus miembros con penas de hasta 12 años de prisión.

No obstante, para Van Ostayen, más allá de las medidas policiales y punitivas, el Estado belga, que acaba de aprobar nuevas medidas para luchar contra el terrorismo yihadista, “debe reforzar la prevención y evitar así la radicalización” de la población musulmana.

Jean-François Daguzan, director adjunto de la Fundación para la Investigación Estratégica de París, considera, en cambio, que es prioritario “incrementar los efectivos destinados en los servicios antiterroristas”. “En los atentados de París no hemos tenido la capacidad de ver la conexión con Bélgica, pese a que hay cooperación con la policía belga y vigilancia francesa en la misma Bélgica”, lamenta Daguzan.

El principal problema, según considera, es “el alto número de candidatos a convertirse en terroristas en Francia”. “Las fuerzas de seguridad no tienen ni tiempo ni personas para vigilarlos a todos”, explica. El único procedimiento posible hasta ahora es determinar cuál el nivel de peligrosidad de los extremistas identificados –se calcula que unas 10.500 personas-. “Pero se pueden equivocar en su nivel de peligrosidad, como en el caso de Mohamed Merah [autor en 2012 de los atentados de Toulouse y Montauban]”, estima. Por eso, la solución pasar por “aumentar el personal”.

Los musulmanes franceses temen un rebrote islamófobo

Los residentes de las 'banlieues' se niegan a quedar vinculados a sus vecinos terroristas

ÁLEX VICENTE

París 17 NOV 2015 - 08:53 CET



Un musulmán muestra un cartel que dice "el terrorismo en es islam" en el lugar de uno de los atentados. DOMINIQUE FAGET AFP

Los musulmanes franceses temen un nuevo brote de islamofobia tras los atentados del viernes, en un año récord para las agresiones, las amenazas y los insultos xenófobos. Según un informe reciente del Observatorio contra la Islamofobia, los ataques de perfil antimusulmán pasaron de 110 en los primeros nueve meses de 2014 a 330 entre enero y septiembre de 2015. Es decir, tres veces más que el año pasado. Solo en el mes de enero (el de los atentados contra Charlie Hebdo y el supermercado kosher), hubo un total de 178 agresiones e insultos islamófobos, muy por encima de los 14 contabilizados en enero de 2014.

Los franceses de fe musulmana sospechan que ese sentimiento resucitará ahora. En las últimas horas ya se han observado los primeros síntomas. En Créteil, suburbio del sureste de la capital francesa, una mezquita amaneció el domingo con siete cruces cristianas de color

rojo pintadas en sus paredes. Ataques parecidos tuvieron lugar en una sala de plegaria y en una carnicería halal en Oloron-Sainte-Marie (Aquitania). En distintos puntos de Évreux (Normandía) aparecieron pintadas que incitaban a dar la “muerte a los musulmanes”. Y, en Pontivy (Bretaña), un grupo extremista agredió a un francés de origen magrebí durante una manifestación contra los migrantes.

El Consejo Francés del Culto Musulmán, creado en 2003 como representante ante las autoridades de la población islámica, que coordina la construcción de mezquitas y forma a los imanes franceses, ha alertado que el rebrote está a la vuelta de la esquina. “El fenómeno se vigorizará”, ha advertido su secretario general, Abdalá Zekri. “Desgraciadamente no es una novedad, sino una oleada continua en un contexto de estigmatización permanente”, denuncia, por su parte, Yussef Bussumá, portavoz del colectivo Indigènes de la République, que insta a Francia a asumir su pasado colonial. “La extrema derecha es la principal responsable, pero también el resto de la clase política, que ha permitido que estos ataques se instalen en nuestra cotidianidad”.

En Crêteil, la mezquita volvió a abrir ayer sus puertas. En la librería religiosa pegada a la sala de plegarias, Raffaello Sillitti, a cargo de las relaciones de la mezquita con la comunidad cristiana, afirma no haber querido sembrar el pánico. “Esto es tan poco, al lado de lo que ha sucedido estos días, que no quisimos ni denunciarlo”, afirma el joven. “Lo que duele es que hagan pasar su odio por cristianismo, cuando sabemos que esos extremistas no representan a su Iglesia, igual que quienes perpetraron los atentados no representan al islam”.

A la salida de la plegaria de la una del mediodía, Ahmed lamenta lo sucedido. “Se trata de una minoría de ignorantes que no es capaz de distinguirnos de los radicales”, dice este comerciante de origen magrebí, que lleva 40 años viviendo en Crêteil. El viernes se encontraba en el Estadio de Saint-Denis cuando se produjeron los atentados y todavía se dice aturdido. “Estamos acostumbrados a esa amalgama, porque la sufrimos a diario”, denuncia. “No tenemos nada que ver con esa gente, que no sabe qué es el islam. El Corán dice claramente que matar a un hombre es matar a toda la humanidad”. Mientras, dos chicas salen del instituto de la esquina. Las dos tienen 16 años. Lara no viste el velo. Sarah, sí. “Es triste que nos asocien a eso, cuando yo no he visto a un musulmán violento en mi vida”, sostiene la primera. “Si los hay, supongo que no lo exhiben”, matiza la segunda.

La mezquita se encuentra en el barrio de Palais, clasificado como “zona urbana sensible” por el Estado francés desde hace veinte años. Enmarcado por altísimos bloques de edificios, el lugar se distingue por un perfil modesto, aunque no peligroso. El metro más cercano se encuentra a veinte minutos a pie. No hay servicios ni tiendas a la vista, si no es un centro comercial cercano, con rigurosos controles de seguridad en la entrada, donde la música incitaba ayer a superar el trauma consumiendo. Hace un año, Crêteil vio su nombre manchado por la amenaza terrorista, cuando un joven originario del lugar fue detenido tras haber viajado a Siria junto a otro francés de Trappes, también en la banlieue parisina. Ambos intentaban planificar un atentado en el territorio francés.

Veinte kilómetros al norte, uno se adentra en Sena-Saint Denis, el explosivo departamento donde estalló la larga oleada de disturbios de 2005. En el tercer piso de un edificio de ladrillo, situado en una pequeña plaza ajardinada, vivió Samy Amimour, uno de los kamikazes del Bataclan, por lo menos hasta el verano de 2014. Los vecinos se mostraban ayer estupefactos, igual que ha sucedido en el resto de localidades de la banlieue parisina que han emergido durante la investigación, como Courcouronnes, al sur de París, donde nació Ismaël Omar Mostefaï, o Bobigny, donde la policía realizó ayer distintos registros domiciliarios.

Los habitantes de la periferia de París, conocida por su alta tasa de fracaso escolar, paro y delincuencia, temen seguir siendo estigmatizados por esa vinculación. “Aquí existe un problema de paro, de seguridad, de vivienda y de familias que no les atienden”, explicaba un vecino, médico de 74 años y nacido en Marruecos, que prefiere no dar su nombre. “Cuando uno se encuentra con un espíritu débil que acumula todos esos problemas, es muy fácil convencerlo para que haga lo que sea. Pero es un error estigmatizarlos a todos por culpa de esa minoría. En este suburbio existen chicos formidables”, añadía.

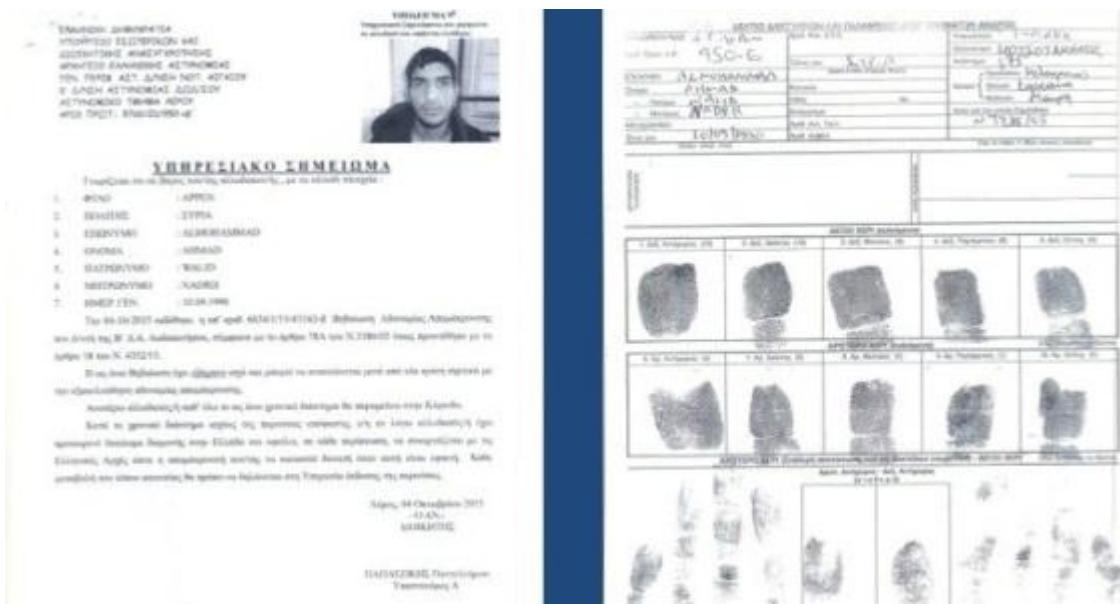
Para el sociólogo Farhad Khosrokhavar, especialista en fenómenos de radicalización, el extremismo surge de un sentimiento de menosprecio de esos jóvenes en pleno desarraigado. “Tienen las sensación de que la sociedad les odia, así que ellos también la odian. A través del islam, creen convertir ese odio en sagrado y legítimo. A través de la radicalización, recuperan su dignidad. Antes era la sociedad la que les juzgaba y condenaba, ahora son ellos quienes logran hacerlo”, afirma. Sin embargo, advierte que la banlieue ya no es el único foco de extremismo. “La mitad de los franceses que van a Siria forman parte de las clases medias. Por ahora, solo hemos asistido a ataques de terroristas de clase baja y origen inmigrante, pero en el futuro puede cambiar”.

La masacre de París pone el foco en las fronteras de la Unión Europea

Los países receptores sufren para controlar las llegadas de migrantes y registrarlos

NATALIA SANCHÁ

Beirut 17 NOV 2015 - 08:55 CET



Ficha de Ahmad Almohammad a su llegada a Grecia el 4 de octubre. AP

Un pasaporte sirio cerca del cadáver de uno de los terroristas de París armó de argumentos a las figuras políticas que consideran la ola migratoria en Europa como un caballo de Troya para la infiltración de yihadistas. Otro pasaporte en el lugar de los ataques, egipcio, se consideró una nueva pista; sin embargo correspondía a un turista herido. Hasta ahora, los cuatro terroristas identificados son franceses, pero las fronteras están bajo lupa mientras siguen desbordadas.

Junto a uno de los terroristas que se suicidó ante el Estadio de Francia se halló el pasaporte sirio de Ahmad Almuhammad —nacido en Idleb el 10 de septiembre de 1990—, cuya autenticidad debe ser “verificada”. Según la fiscalía francesa, las huellas del kamikaze concuerdan con las de un hombre que llegó como refugiado a la isla griega de Leros el 3 de octubre. Luego fue registrado al solicitar asilo en Serbia y se le perdió el rastro en Croacia, una complicada maraña administrativa.

El control de refugiados es un reto para países que se han visto desbordados por la presión migratoria de los últimos meses. Los protocolos de seguridad no son fáciles de mantener.

En Grecia, el principal punto de entrada a Europa, han desembarcado 676.000 personas en 2015, el 62% de ellos sirios. “A su llegada a las islas, han de dirigirse a un centro de policía donde, según la legislación europea, deberían registrar sus huellas y ser fotografiados”, explica al teléfono Petros Mastakas, oficial de protección de ACNUR en Grecia. “Pero en la práctica, bien por falta de personal, por el elevado número de llegadas, o incluso por problemas informáticos como el acceso a Internet, el proceso no se lleva a cabo de forma completa y los refugiados son remitidos a Atenas”.

La necesidad de acelerar el proceso y descongestionar los centros de acogida —a menudo ubicados en islas que sobreviven gracias al turismo— obliga a ser expeditivo y disminuir las pesquisas a lo imprescindible. “Nos falta personal para lidiar con la llegada de 2.000 refugiados diarios”, decía a este diario en el centro de identificación Morea de Lesbos el Capitán Amoutzias Dimitrios. “Muchos llegan sin documentos, algunos son claramente asiáticos o africanos pero dicen ser sirios. Les tomamos las huellas y, con la ayuda de traductores, intentamos determinar su nacionalidad”, añade el capitán de policía. “En el caso de muchos de los que salen de aquí, no sabemos nada de su pasado”, concluye Dimitrios.

Valiosos pasaportes sirios

La relativa facilidad con la que los sirios han logrado cruzar a Europa respecto a otras nacionalidades ha convertido al pasaporte sirio en el más codiciado entre los refugiados. Esta circunstancia ha disparado el mercado de contrabando. En Turquía y Líbano, países que acogen 2,18 y 1,2 millones de refugiados sirios respectivamente, el precio de un pasaporte sirio oscila entre los 500 y 2.500 euros, dependiendo de su calidad.

“Llevo dos meses en Bélgica a la espera de iniciar mi proceso de demanda de asilo”, dice Biso Hamid, palestino-libanés huido ilegalmente. “Mi compañero de viaje compró un pasaporte sirio por 1.500 euros y ya ha comenzado su proceso”, añade vía Skype. La demanda de pasaportes sirios también mantienen colapsadas las embajadas sirias, donde la media de espera para solicitar un documento oficial es de tres meses y el coste asciende a los 380 euros para los varones. El codiciado pasaporte ha llevado incluso a refugiados sirios en Líbano a vender sus pasaportes, o los de sus allegados fallecidos en la guerra, para obtener ingresos con los que mantener a sus familias. “Los venden baratos, porque ellos saben que no podrán emigrar. Algunos por tan sólo 150 euros”, explica desde el anonimato un trabajador de una ONG local.

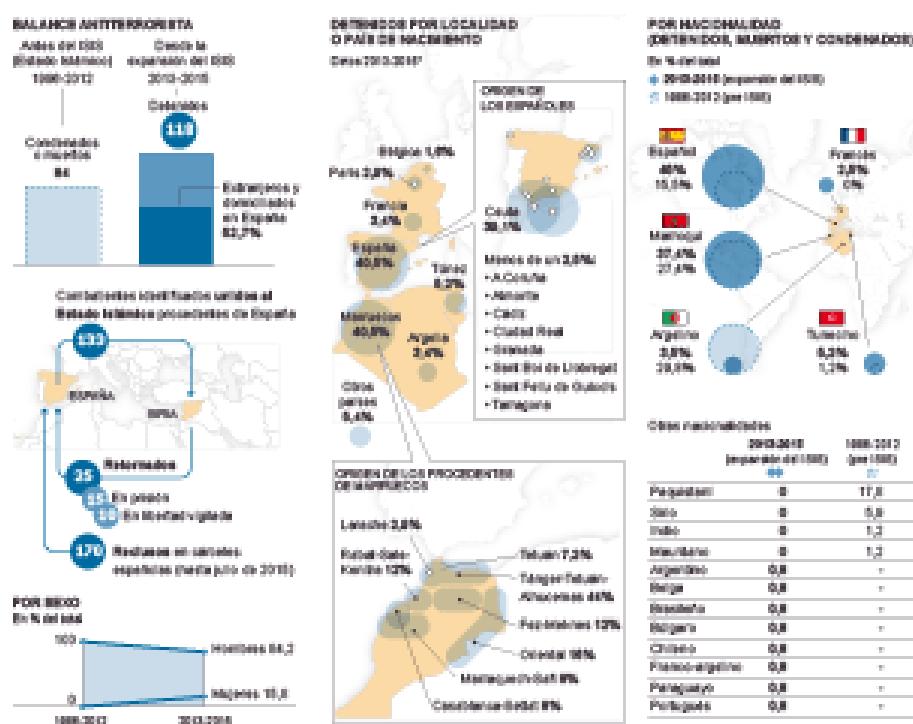
La “eclosión” del yihadismo autóctono

El último estudio de Elcano muestra una veloz transformación de los islamistas detenidos: nacidos en España (el 45%), más jóvenes, más mujeres y casi todos de Ceuta y Melilla

PATRICIA ORTEGA DOLZ

Madrid 17 NOV 2015 - 12:58 CET

Casi la mitad —el 45%— de los 118 detenidos por yihadismo en España desde la escalada de violencia del Estado Islámico en 2013 tienen nacionalidad española. Así lo revela el último estudio del Real Instituto Elcano, que muestra la veloz transformación del radicalismo islamista en España y arroja preocupantes conclusiones. La primera y primordial es que el país vive una “eclosión” del terrorismo yihadista autóctono con dos focos principales en Ceuta y Melilla, de donde son naturales el 75,8% de esos islamistas españoles. La mayoría son chicos jóvenes, con una llamativa irrupción de mujeres, el 15,8%.



El terrorismo yihadista en España

Un minucioso análisis de los 118 detenidos en España desde 2013 por su implicación en actividades yihadistas arroja resultados tan claros como alarmantes. Aparte de que casi la mitad tienen nacionalidad española (el 45%) o nacieron en España (el 40,5%), evidencia que ha habido un notable incremento de islamistas españoles en solo tres años. “El porcentaje de

nacionales es tres veces superior al contabilizado entre condenados o muertos por actividades yihadistas de 1996 a 2012”, y casi diez veces superior si se tiene en cuenta que en ese periodo “apenas el 4,8% eran nacidos en España”, concluye el estudio elaborado por los investigadores Fernando Reinares y Carola García-Calvo, del Real Instituto Elcano.

La principal conclusión del informe es, por tanto, que se está produciendo una “eclosión” del terrorismo yihadista autóctono. Una característica nueva —el terrorismo islámico era tradicionalmente foráneo— y preocupante a la luz de los resultados conocidos de las primeras investigaciones policiales sobre la autoría de los brutales atentados de París del pasado viernes. Casi todos los terroristas identificados hasta la fecha son franceses o belgas, pertenecientes a segundas y tercera generaciones de inmigrantes musulmanes. España, adonde podría haber huido un terrorista fugado, mantiene el nivel de alerta 4 —riesgo alto—, aunque ha reforzado los controles fronterizos y la vigilancia de las llamadas infraestructuras críticas.

“Los españoles tenemos una oportunidad histórica con las segundas generaciones de inmigrantes”, señalaba Reinares, en la tercera edición del Foro sobre Terrorismo Global celebrado ayer en Madrid, donde presentaron el estudio (“Terroristas, redes y Organizaciones: facetas de la actual movilización yihadista en España”). “Hay que encontrar un acomodo para esos jóvenes, no solo en las escuelas y en los lugares de culto sino también en las familias, para que adopten los valores y principios de las democracias abiertas, y podemos aprovechar los errores de otros países que ya han demostrado, como Francia, que el modelo asimilacionista no ha funcionado, como tampoco lo ha hecho el multiculturalista inglés u holandés”.

Combatientes españoles.

El informe de Elcano revela igualmente que el 37,4% de esos 118 detenidos en España tienen nacionalidad marroquí. Y señala que de los 133 combatientes que el Ministerio del Interior calcula que partieron desde España para unirse al ejército del autoproclamado “califa de los musulmanes” Abu Bakr al-Baghdadi, el 60% son marroquíes, un 30% son españoles y el resto de distintas nacionalidades. Las autoridades francesas estiman que —hasta junio de 2015— eran “unos 1.200” los combatientes que habían viajado a Siria o Irak desde Francia. Y desde la Oficina Central de Investigaciones judiciales marroquí, se estima que desde su país habían partido con idéntico destino hasta abril de 2015 1.354 combatientes.

TERRORISMO EN COMPAÑÍA

P.O.D.

Se supone que la propaganda diseminada por el Estado Islámico y otras organizaciones yihadistas a través de Internet es estímulo suficiente para que numerosos jóvenes musulmanes se radicalicen a sí mismos en la versión belicosa del salafismo, optando por preparar y ejecutar, ellos solos, actos de terrorismo. Sin embargo, únicamente el 9,6% del total de los yihadistas o supuestos yihadistas detenidos en España desde 2013 estaba implicado en

solitario, señala el último estudio del Real Instituto Elcano. “Se trata de individuos dedicados sobre todo, en el momento de ser arrestados, a la difusión de propaganda y enaltecimiento del yihadismo en las redes sociales”.

El informe pone de manifiesto que “nueve de cada diez detenidos después de 2013, es decir, en el contexto de la movilización asociada a las insurgencias yihadistas en Siria e Irak, se encontraba implicado en actividades terroristas junto a otros individuos de sus mismas ideas. Por tanto, la tendencia es la de una implicación en compañía, a modo de acción colectiva y no de actuación individual”, dice el informe. La Red es una vía de captación y reclutamiento pero también un modo real —y no solo virtual— de actuación.

La velocidad de transformación del radicalismo islámico es un hecho contrastado por este estudio. La realidad de la amenaza islamista ha cambiado mucho en poco tiempo, tanto por la rápida expansión y crecimiento del Estado Islámico (se estima que recluta una media de 3.000 combatientes al mes) como por su potente aparato propagandístico y su avance en el terreno virtual con 44.000 cuentas en Twitter.

Ceuta y Melilla, los focos.

Ceuta y Melilla son los principales focos del yihadismo autóctono en nuestro país. El 75,8% de los detenidos desde 2013 vinculados al islamismo radical son nacidos en alguna de esas dos ciudades autónomas españolas. Y el principal “componente foráneo del yihadismo en España es marroquí”, cuatro de cada diez nacidos en la región de Tánger—Tetuán—Alhucemas. No obstante, Barcelona se ha convertido en otro de los principales escenarios yihadistas de España, ya que el 29% de los detenidos desde 2013 lo fueron en la ciudad condal y sus alrededores. El 5% de los detenidos son nacidos en la capital catalana, pero ese porcentaje asciende hasta el 12,2% si se abre el abanico a otros municipios catalanes vecinos.

Más jóvenes y más mujeres.

Otro de los cambios notables el perfil del terrorista yihadista autóctono es que son “cada vez más jóvenes” y de dos años para acá se ha detectado una presencia significativa de mujeres, hasta entonces ausentes en el radicalismo violento. De los detenidos en España desde 2013 por su implicación yihadista, el 60,9% tiene entre 15 y 29 años, el 15,8% son mujeres y el 13,1%, conversos.

El mito del ‘lobo solitario’.

Además, según el estudio, la mayoría de los yihadistas detenidos no actuaron solos. El 90,5% lo hizo en colaboración con otros. Así ha quedado patente en la desarticulación la semana pasada de la última célula yihadista en Vallecas (Madrid) y en otras operaciones policiales anteriores en Barcelona. Los recientes ataques coordinados en las calles de París han constatado este hecho, mostrando un importante salto cualitativo en la capacidad organizativa de los comandos del ISIS. La idea del “lobo solitario”, la principal amenaza hace unos meses, ha quedado reducida ya casi a un mito. Este relevante estudio pretende, según sus autores,

“servir para crear políticas certeras y efectivas que contribuyan a reducir la amenaza yihadista”.

La policía alemana detiene a tres sospechosos del atentado de París

Los arrestados son dos mujeres y un hombre, que no es Salah Abdeslam, el más buscado

LUIS DONCEL

Berlín 17 NOV 2015 - 14:34 CET

Las detenciones relacionadas con los atentados de París del 13 de noviembre se extienden a Alemania. La policía ha informado esta mañana de la detención en la ciudad de Aquisgrán –al oeste del país, cerca de la frontera con Holanda y Bélgica- de tres sospechosos.

Las autoridades no han facilitado la identidad de los arrestados, que, según medios locales, fueron detenidos por un comando especial cuando abandonaban en un coche una oficina de empleo. El diario *Aachener Zeitung* informa de que se tratan de dos mujeres y un hombre. Según *el Spiegel online*, este último no sería Salah Abdeslam, el supuesto terrorista al que las autoridades buscaron el lunes en el barrio bruselense de Molenbeek.

La operación se ha desarrollado en la mañana del martes, en torno a las 9:30 horas, en la localidad de Alsdorf, cercana a Aquisgrán. “Hemos recibido indicaciones de que uno de los hombres buscados relacionados con París se encontraba en nuestro territorio”, ha señalado un portavoz de la policía.

Las detenciones se producen cuatro días después de la cadena de ataques que dejó en París 129 muertos y varios centenares de heridos. El autodenominado Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés) ha asumido la autoría de los ataques.

El poderoso auge del yihadismo desborda a Bélgica

El país centroeuropoeo es el cuarto en la UE con más detenciones por motivos terroristas

LUCÍA ABELLÁN

Bruselas 17 NOV 2015 - 16:12 CET



Inspectores de policía abandonan una residencia del distrito de Molenbeek en Bruselas EFE REUTERS-LIVE!

Bélgica emerge como el epicentro del terrorismo islamista en Europa. Este país centroeuropoeo, que durante muchos años ha vivido ajeno a los problemas de seguridad, descubre con estupor que algunos de sus ciudadanos están dispuestos a morir y matar por la guerra siria, un drama que ocurre a miles de kilómetros de distancia de sus hogares. Y también a exportar el horror de ese conflicto a territorio europeo.

Con 475 ciudadanos que en algún momento han emprendido ese viaje siniestro, Bélgica es el país comunitario con más yihadistas per cápita (43 por cada millón de habitantes, según estimaciones que el Gobierno federal rehúsa confirmar). De acuerdo con esos cálculos, hay 269 belgas en Siria o en Irak y 15 en camino. Otros 129 han returnedo y a 62 se les impidió partir.

Las críticas se ciernen sobre las autoridades belgas después de repasar los grandes atentados en la UE y descubrir que, desde el 11-M hasta los últimos ataques de París, todos han tenido alguna conexión belga. Pero las estadísticas muestran que el Estado no se ha cruzado de brazos. Bélgica es el cuarto país europeo con más detenciones por motivos terroristas (72), según datos de 2014 recogidos por Europol, la agencia europea especializada en terrorismo. Si se aislan los casos de inspiración religiosa, es el segundo, después de Francia. Y de las 345 condenas que se produjeron en 15 países de la UE el año pasado, el 11% se dictaron en Bélgica. Esas cifras no incluyen la sentencia más destacada, que el pasado febrero consideró culpables a 45 yihadistas (aunque solo ocho estaban presentes) por liderar un grupo terrorista, Sharia4Belgium, con sede en Amberes. La consolidación de esa célula durante unos años en los que no existía tanta conciencia del riesgo yihadista contribuyó a expandir el reclutamiento de radicales en el corazón de la UE.

El terrorismo es relativamente nuevo para los belgas. Sin un fenómeno nacional como el de ETA en España, el país carecía de legislación antiterrorista específica hasta el 11-S. A partir de ahí se introdujeron normas que se han endurecido a raíz de los episodios yihadistas. Con algunas carencias. “Bélgica no tiene procedimientos excepcionales para casos de terrorismo; medidas como la interceptación de comunicaciones e infiltraciones se basan en los métodos ordinarios”, explica Anne Weyembergh, especialista en derecho penal y cooperación europea de la Universidad Libre de Bruselas. Esta experta considera que el país ya cuenta con bastantes medidas nuevas —la persecución penal del adiestramiento yihadista, la retirada del pasaporte a los que den muestras de querer viajar a Siria, los programas de desradicalización...— y que no se puede destinar un policía a cada sospechoso de abrazar el extremismo. Lamenta, eso sí, que no exista más cooperación entre los servicios de inteligencia de los Estados europeos, claves para evitar atentados. Bruselas no tiene competencias en esta materia.

Evitar la radicalización

Por muchas normas que se habiliten, la clave está en combatir la radicalización que sufren determinados núcleos desfavorecidos de jóvenes belgas de origen musulmán. El Ejecutivo aplica programas contra el extremismo en las prisiones, uno de los principales focos de propagación, pero el desafío sobrepasa los instrumentos disponibles. El ministro del Interior, Jan Jambon, ha dicho sin ambages: “Voy a limpiar Molenbeek”, el distrito de fuerte concentración árabe por el que han pasado, en algún momento, diferentes implicados en ataques terroristas.

Sin asumir fallos en el control, Françoise Schepmans, alcaldesa de ese distrito bruselense desde 2012, acusa a su antecesor, Philippe Moureaux, de haber “negado el fenómeno”. Y éste contraataca: “Es un completo fracaso de los servicios de inteligencia, tanto los franceses como los belgas”.

UN ESCAPARATE DE ARMAS EN LA UE

L. A, BRUSELAS

Fácil adquisición: Los atentados de París del pasado enero (contra la revista *Charlie Hebdo* y un supermercado kosher, en los que murieron 17 personas) revelaron la facilidad con la que adquieren armas en Bruselas. Los autores compraron parte del material cerca de la Gare du Midi, uno de los centros neurálgicos de transporte en la capital de Bélgica.

Remedios: La Unión Europea intenta desde hace años endurecer y armonizar la lucha contra el tráfico de armas. El sistema de información de Schengen permite dar pistas sobre arsenales, pero se usa poco.

Las fuerzas de seguridad lanzan una frenética caza a los terroristas

Francia y Bélgica llevan a cabo registros y extensas redadas para seguir la pista de presuntos yihadistas.

EL PAÍS

Madrid 17 NOV 2015 - 16:20 CET



El Gobierno francés ha movilizado a más de 100.000 policías y militares para prevenir nuevos atentados y seguir la pista de presuntos yihadistas, especialmente de Salah Abdeslam, de 26 años, el sospechoso más buscado por los atentados de París. Las fuerzas de seguridad, que ya han identificado a cinco de los siete kamikazes de la matanza, realizaron ayer numerosos registros y detuvieron a 29 personas. La policía belga lanzó una extensa redada en Bruselas relacionada con los sucesos de la capital francesa que acabó sin arrestos.

En busca de sospechosos y de armas, la policía francesa realizó en la noche del domingo y ayer 168 registros en 19 departamentos o provincias, asignó residencia bajo control a 104 personas (a las que exige vivir en un determinado lugar y somete a vigilancia), detuvo a 23 personas y se incautó de 31 armas, entre ellas varios fusiles Kaláshnikov y un lanzacohetes. Las operaciones se realizaron, entre otros lugares, en París, Toulouse, Estrasburgo, Marsella o

Grenoble. El primer ministro, Manuel Valls, teme un nuevo ataque terrorista “en los próximos días”.

En una “movilización excepcional” ante la matanza de París, según la calificó el ministro del Interior, Bernard Cazeneuve, las fuerzas de seguridad terminaron de identificar formalmente a cinco de los siete kamikazes de los ataques y se centraron en dar caza al principal sospechoso que logró huir tras los atentados. Salah Abdeslam, considerado muy peligroso y hermano de uno de los terroristas suicidas, alquiló el Volkswagen Polo utilizado por los terroristas en el ataque a la sala de conciertos Bataclan y cruzó la frontera a Bélgica al día siguiente de los ataques junto a otros dos individuos. La policía los identificó y los dejó pasar, no estaban fichados.

Salah Abdeslam está ligado al barrio bruselense de Molenbeek, considerado cuna y refugio de muchos yihadistas. La policía belga realizó ayer una extensa redada de cuatro horas en el barrio en relación con la investigación de los sucesos de París. Pese al enorme dispositivo desplegado, la operación concluyó sin detenciones. Las autoridades belgas encausaron por terrorismo a dos de los siete detenidos el fin de semana y liberaron al resto, entre ellos a Mohamed Abdeslam, hermano del sospechoso que era uno de los objetivos de las redadas.

Aviso en Turquía

Más allá de los registros de ayer, medios belgas apuntaron que otra de las personas supuestamente claves en los ataques, Abdelhamid Abaaud, habitaba en Molenbeek, aunque huyó a Siria. Abaaud fue condenado a 20 años de prisión el pasado julio por haber liderado un grupo terrorista, pero ya entonces había huido tras estar al frente de la célula de Verviers, ciudad belga donde se realizó una espectacular redada en enero para desmantelar el grupo.

La investigación se extendió a Alemania: en el Estado de Renania del Norte-Westfalia fue detenido un ciudadano argelino de 39 años que días antes de los atentados comentó en un albergue de refugiados que algo iba a ocurrir en la capital francesa. Las autoridades alemanas analizan ahora la credibilidad de sus declaraciones.

El despliegue contra las redes yihadistas también alcanzó a Turquía, donde la semana pasada se desbarató un ataque del Estado Islámico, supuestamente preparado en paralelo al que el viernes asoló la capital francesa, aseguró ayer un representante del Gobierno de Ankara que pidió el anonimato. En relación con los ataques de París, un alto funcionario citado por Reuters aseguró que Turquía alertó [TEX]en dos ocasiones (diciembre de 2014 y junio de 2015) sobre uno de los terroristas identificados, Ismael Omar Mostefai. Francia, que tiene fichados como sospechosos de actividades ligadas al radicalismo islamista a 10.500 personas, solo pidió información sobre él tras los atentados.

Esta información ha sido elaborada por Carlos Yárnoz, Lucía Abellán, Belén Domínguez y Andrés Mourenza.

Interior refuerza el control en puertos y aeropuertos tras la matanza de París

Los expertos en la lucha contra el yihadismo reclaman más sistemas técnicos, como interceptadores de comunicaciones por Internet

JESÚS DUVA

Madrid 17 NOV 2015 - 17:23 CET



Control de la Guardia Civil y la Policía francesa en el puente que une la localidad gipuzkoana de Behobia con Hendaya, en la frontera con Francia, este fin de semana. GORKA ESTRADA EFE

La policía y la fiscalía de la Audiencia Nacional no tienen constancia de que ninguno de los yihadistas implicados en las matanzas del pasado viernes en París haya estado en alguna ocasión en España ni que hayan tenido contacto con sospechosos residentes en España. Mientras tanto, Interior ha decretado un refuerzo en los controles fronterizos, en puertos y aeropuertos, entre otros motivos para evitar la entrada de individuos buscados por terrorismo. Los expertos en la lucha contra el yihadismo reclaman más sistemas técnicos, como interceptadores de comunicaciones por Internet, para poder luchar con eficacia contra esta amenaza.

La Guardia Civil ha extremado la vigilancia en las fronteras, costas, puertos y aeropuertos y colabora con las autoridades francesas tras los atentados de París, según indicó el lunes el

director general del cuerpo, Arsenio Fernández de Mesa, en la inauguración en Madrid de un seminario titulado *Estado de derecho frente al terrorismo. El papel de la Guardia Civil*.

“Más que nunca nos sentimos franceses” y la Guardia Civil va apoyar a Francia “todo lo que sea necesario”, enfatizó. El alto cargo de Interior resaltó el repunte de la amenaza yihadista tras la masacre y dijo que hay “una amenaza global que requiere una respuesta global”.

La Policía Nacional también está reforzando la vigilancia sobre los individuos que ya estaban siendo objeto de investigación, según fuentes policiales. La policía y la Audiencia Nacional han informado de que no existe constancia de que alguno de los cinco suicidas identificados tras los atentados haya estado en España o mantenido contacto con islamistas residentes en España.

El fiscal jefe de la Audiencia Nacional, Javier Zaragoza, contactó la misma noche del viernes con las autoridades francesas para brindarles su colaboración.

Alerta

El Gobierno recibió la tarde del domingo una alerta sobre Salah Abdeslam, nacido el 15 de septiembre de 1989 en Bruselas (Bélgica), ante la posibilidad de que pudiera haber huido hacia España. No hay una “mínima sospecha concreta” de esta posibilidad, recalcó este lunes el ministro del Interior, Jorge Fernández.

Abdeslam es sospechoso de estar implicado en la organización de los ataques. Supuestamente, fue quien alquiló el Volkswagen Polo utilizado por los asaltantes de la sala de conciertos de Bataclan. La orden de búsqueda cursada a través del Sistema de Información Schengen (SIS) considera “peligroso” a este hombre, hermano de Ibrahim Abdeslam, de 31 años, uno de los yihadistas que se suicidaron con explosivos en un bar cerca del Bataclan.

Fuentes de Interior descartan que los tres ocupantes de un BMW que el pasado sábado se saltó un control de la Gendarmería francesa estén relacionados con la cadena de ataques en París. Los sospechosos entraron en Cataluña, donde se les perdió el rastro en la autopista AP7.

Medios de la lucha antiterrorista enfatizan que están facilitando constantemente información a Francia, Bélgica y Holanda sobre individuos sospechosos que se marchan a alguno de estos países. Las mismas fuentes recalcan que la ofensiva del Estado Islámico (ISIS en sus siglas en inglés) requiere más recursos técnicos para las fuerzas de seguridad: “Ningún yihadista habla ya por teléfono, sino a través de Internet u otros sistemas. Los equipos para poder interceptar estas comunicaciones son muy caros y nosotros no disponemos de ellos”, se queja un mando policial.

Los expertos antiterroristas consideran que el nivel de alerta cuatro (“riesgo alto”) que está vigente en España desde el pasado junio resulta adecuado. “Elevar este nivel a cinco, el máximo, supondría sacar a la calle al Ejército y no tenemos militares preparados para hacer esta tarea”, señala un jefe policial.

Los gigantes mundiales de defensa se disparan en Bolsa tras los atentados

Los analistas esperan que los efectos macroeconómicos de los ataques yihadistas de París se limiten al corto plazo

IGNACIO FARIZA

Madrid 17 NOV 2015 - 19:17 CET



Vídeo: CNBC / Foto: Armee de L'Air

La reacción inmediata del Gobierno francés —"esta guerra afecta a todo el mundo, no solo a Francia"— tras los atentados de París da alas a los gigantes del sector de defensa mundial. Las 10 mayores empresas mundiales del sector de defensa, todas ellas estadounidenses y europeas, suben con fuerza casi cuatro días después el ataque. Los inversores responden así a la nueva ofensiva aérea galáctica sobre los principales bastiones del Estado Islámico en Siria y a la expectativa de que las operaciones militares contra este grupo terrorista aumenten en los próximos meses.

Las acciones de la mayor empresa del sector por ventas, la multinacional estadounidense Lockheed, subieron un 3,52% en la sesión de este lunes, la primera tras los brutales atentados en el corazón de Francia. El 78% de sus ingresos dependen directamente de

la venta de material bélico. La británica BAE Systems, el segundo mayor contratista militar del planeta, se dispara un 4,45% entre ayer y hoy. Aunque sus ventas a Francia son prácticamente residuales —los Gobiernos de Estados Unidos y, sobre todo, de Reino Unido copan el grueso de sus entregas—, los inversores valoran que el 94% de su facturación depende directamente del sector de defensa. La tercera firma del mundo en este ámbito, la estadounidense Raytheon, subió ayer más de un 4% en Bolsa. Más de nueve de cada 10 euros que ingresa provienen de su actividad en la industria armamentística.

Las también estadounidenses Northrop Grumman y General Dynamics cerraron la sesión de ayer con sendas subidas del 4,4% y del 2%, mientras que United Technologies, con presencia en el sector aeroespacial, repuntó un 1,4%. En la Europa continental las subidas fueron aún mayores. La empresa francesa Thales, gran contratista del ejército galo sube un 7% en dos días y consolida máximos históricos en una jornada alcista en los principales parqués europeos. Pero, por encima del resto, el grupo industrial italiano Finmeccanica, que fabrica desde helicópteros militares hasta diversos sistemas de defensa, logra capitalizar el inevitable aumento de la tensión geopolítica: se dispara casi un 8,3% desde ayer.

Dos casos diferentes son los de los dos principales fabricantes mundiales de aviones: el estadounidense Boeing y el paneuropeo Airbus. Sus divisiones militares, que deberían verse impulsadas por el nuevo entorno prebélico, apenas suponen la tercera y la quinta parte de sus ventas totales, mientras que el resto de sus ingresos depende de la producción de aviones civiles, una de las industrias que presumiblemente más se debería ver afectada —en clave negativa— por los atentados de París. Suben un 1,14% y un 4,27% respectivamente en la sesión de este martes.

Impacto limitado sobre aerolíneas y empresas del sector turístico

Tras el nuevo zarpazo yihadista en la ciudad más poblada del continente, todas las miradas de los inversores están puestas sobre el sector turístico y, muy especialmente, sobre las compañías aéreas. Ayer la caída de los mayores grupos europeos fue considerable: Air France-KLM retrocedió un casi un 6%, Lufthansa dejó más de un 1,8% y el anglo-español IAG —al que pertenecen Iberia, British Airways, Vueling y Aer Lingus— cayó un 2,6%. La jornada de hoy es bastante más favorable para su cotización, con subidas de entre en 1,6% y el 2,9%. La hotelera gala Accor se dejó ayer un 4,7%, pero recupera este martes parte del terreno: sube un 1,5%.

"El ataque afectará a la demanda aérea, pero su impacto será mínimo respecto al 11-S. Entonces, los efectos fueron más persistentes porque se usaron aviones para cometer los atentados", apunta un informe exprés realizado este martes por los analistas de Bloomberg Intelligence. "En aquel momento, las aerolíneas no solo cayeron con fuerza en Bolsa sino que tuvieron que recortar capacidad para hacer frente a la menor demanda". Tras los atentados de París, la agencia estadounidense pone el foco sobre dos mercados exteriores: el de los vuelos entre Asia y Europa el de los recorridos entre América y el Viejo Continente, que además de verse afectados por los atentados, se ven fuertemente impactado por la debilidad del euro.

Por grupos de aerolíneas, los analistas de Bloomberg prevén, lógicamente, un impacto mayor sobre el franco-holandés y, secundariamente, sobre el alemán Lufthansa. De todas formas, este revés llega en un momento dulce para el sector. El petróleo barato —cotiza a 40 dólares por barril, tras desplomarse más de 40% en el último año— y la progresiva recuperación de la demanda tras el desplome de la Gran Recesión han aupado a las aerolíneas en Bolsa en los últimos meses. El momento en el que se han producido los atentados también ayuda a minimizar su impacto de las cuentas de resultados de las empresas aéreas. "Una caída en el tráfico y en los ingresos en el cuarto trimestre es mucho menos dañina dado que el tráfico es un 40% menor que en la temporada de verano", apunta el informe.

Efecto macroeconómico y bursátil solo a corto plazo

"Tras los atentados terroristas cometidos en Francia el pasado viernes, es previsible un incremento en los riesgos de tipo geopolítico en el corto plazo", apuntan los analistas de Banca March en su comentario de mercado de este lunes. "Cabría esperar mayor volatilidad, incrementos de precio en los activos refugio, como el oro o los bonos de máxima calidad, y un encarecimiento del crudo por el escenario de mayor tensión militar en Oriente Próximo". Sin embargo, los técnicos de la entidad balear señalan que, en escenarios similares (tras otros atentados terroristas de calado), los efectos han sido acusados en los primeros momentos pero luego revertir "con igual celeridad".

De la misma opinión son los analistas de la consultora de riesgos económicos IHS Global Insight. Sin descartar que los efectos se trasladen de Francia a otros países del entorno europeo —España, Reino Unido y, sobre todo, Bélgica—, toman como ejemplo los atentados del 11-M en Madrid y del 7-J en Londres para concluir que el impacto debería ser "limitado y temporal". "Los atentados podrían tener efecto sobre la confianza de los consumidores franceses. La mayoría evitará visitar cafés, bares y otros lugares públicos en París y otras ciudades francesas", señala el economista jefe de la firma para Europa, Howard Archer. "Pero la actividad económica suele mostrarse resiliente".

Algo más pesimista se muestra el jefe de análisis económico del banco francés Natixis, Philippe Waechter, pone el acento en el momento en el mal momento en el que llega este "*shock negativo*" para la economía gala. "Está saliendo de un periodo de muy bajo crecimiento y podría poner en riesgo la trayectoria favorable de los últimos meses y la tendencia a la creación de empleo", apunta en un informe remitido a sus clientes.

"Los atentados añaden incertidumbre y volatilidad a los mercados, pero solo a corto plazo", apunta por correo electrónico Christoph Riniker, jefe de estrategia bursátil del banco privado suizo Julius Baer. "Seguimos sobreponderando [apostar por un activo, en la jerga financiera] el mercado francés", señala.

El líder de la Cámara de EE UU pide suspender la acogida de refugiados

El republicano Paul Ryan opina que "más vale prevenir que curar" y quiere frenar la llegada de sirios hasta que no haya certeza de que no son un peligro

YOLANDA MONGE

Washington 17 NOV 2015 - 20:40 CET



Paul Ryan. CHIP SOMODEVILLA AFP

El diario *The Washington Post* titulaba hoy así uno de sus editoriales: "Histeria por los refugiados". "El exgobernador de Florida Jeb Bush dijo el domingo que Estados Unidos debería de centrarse en "los cristianos que están siendo masacrados". El senador Ted Cruz dijo que el país podía continuar siendo "un santuario" para los cristianos pero no para "los refugiados que pueden estar infiltrados por ISIS". El gobernador de Luisiana, Bobby Jindal, pidió que EE UU sellara sus fronteras". Todos los anteriores son candidatos a la nominación republicana para la Casa Blanca en 2016 que, en opinión del Post, "están alimentando el miedo" tras la masacre del pasado viernes en Francia reivindicada por ISIS.

Discursos electorales interesados aparte, son ya 30 los Estados de la Unión que han prometido cerrar sus puertas a los refugiados sirios después de ser conocido que uno de los terroristas de los ataques de París entró en Europa a través de Grecia. Con ese telón de fondo, el presidente de la Cámara de Representantes, el republicano Paul Ryan, ha instado hoy a la Administración Obama a que suspenda la acogida de refugiados sirios en el país "hasta que no haya una certeza al cien por cien" de que no supondrán un peligro.

"Nuestro país ha sido siempre acogedor, pero no podemos dejar que los terroristas se aprovechen de nuestra compasión", aseguró Ryan. El presidente, todavía estrenando cargo, declaró que se había formado un grupo de trabajo en el Congreso para poner sobre la mesa "lo antes posible" una legislación que suspenda, al menos temporalmente, el plan de la Casa Blanca para admitir a 10.000 refugiados sirios en Estados Unidos. "Estamos ante uno de esos momentos en los que hay que aplicar aquello de más vale prevenir que curar", dijo Ryan. "Así que creemos que lo prudente, lo responsable, es frenar por el momento este aspecto concreto del programa de refugiados para asegurarnos que ningún terrorista intenta infiltrarse entre la población de refugiados", insistió el líder de la Cámara.

Algunos republicanos están presionando para votar dicha legislación tan pronto como esta semana. Además, congresistas conservadores han amenazado con bloquear los fondos del Gobierno para el plan de acogida de los 10.000 refugiados anunciado por Barack Obama en septiembre.

Desde el 1 de octubre de 2011 y hasta el día de hoy, EE UU ha aceptado 2.159 refugiados sirios, según datos del Departamento de Estado. Los Estados que más personas han recibido son Texas, California, Michigan, Arizona e Illinois. Estas cifras palidecen ante el ingente número de personas que recibirá, por ejemplo, Alemania, país que para finales de año contará entre su población con hasta un millón de refugiados provenientes de Siria.

"Aceptar solo refugiados cristianos dañaría la reputación del país y traicionaría la noción de que los estadounidenses se rigen por leyes y no credos", finaliza el editorial del *Post*.

Una veintena de Estados de EE UU se oponen a acoger refugiados sirios

La decisión llega tras los atentados de París. El Gobierno dice que seguirá con su plan

ANTONIETA CÁDIZ

Houston 17 NOV 2015 - 20:41 CET



Un refugiado sirio en Michigan, uno de los Estados rebeldes. AP

Un total de 26 de los 50 Estados de EE UU prometen cerrar sus puertas a los refugiados sirios tras las especulaciones de que uno de los terroristas de los atentados de París habría entrado a Francia pidiendo asilo. Solo uno de esos Estados no está gobernado por el Partido Republicano. Los gobernadores declinan respaldar el objetivo del presidente, el demócrata Barack Obama, de que Estados Unidos admita este año fiscal a 10.000 refugiados sirios.

El Departamento de Estado anunció este lunes que el Gobierno federal sigue con su plan y reiteró que los refugiados serán objeto de rigurosos análisis de antecedentes para descartar a posibles extremistas. Obama advirtió que cerrarle la puerta a los refugiados sirios sería “una traición a los valores” estadounidenses. Sin embargo, congresistas republicanos -mayoritarios en el Capitolio- apoyaron a los gobernadores.

Expertos en inmigración consultados por la agencia Reuters aseguraron que probablemente los gobernadores carezcan de capacidad legal para bloquear el plan del Gobierno federal, pero señalaron que podrían obstruir ese programa por medio de recortes presupuestarios o creando un ambiente hostil hacia los refugiados sirios. El Congreso también podría obstruir el

programa de asentamiento de refugiados, bloqueando los fondos para su desarrollo. Algunos Estados, como Texas, han disputado los poderes del Gobierno federal en inmigración.

Texas, el segundo Estado más poblado del país, es uno de los que rechaza a los refugiados sirios. Su gobernador, Greg Abbott, escribió este lunes una carta a Obama, en la que aseguró que "la compasión humanitaria estadounidense podría ser explotada".

"Ni usted ni ningún funcionario federal puede garantizar que los refugiados sirios no serán parte de alguna actividad terrorista", señaló. "Como tal, abriendo la puerta, expone irresponsablemente a nuestros compatriotas a un riesgo inaceptable".

Abbott informó de que había ordenado al Programa de Reasentamiento de Refugiados de la Comisión de Salud y Servicios Humanos de Texas que no participara en el alojamiento de ningún refugiado sirio. Asimismo, urgió al presidente a detener el ingreso de más sirios al país.

Texas ha sido uno de los Estados que más desplazados sirios ha acogido. Desde octubre de 2014, han ingresado 123 personas. Setenta de ellas fueron acogidas por la organización Servicios para Refugiados de Texas, que tiene un programa de asentamiento.

"Debemos ser cuidadosos en no señalar como el enemigo a refugiados que se han establecido en Estados Unidos, lo que algunos pueden concluir por la directiva del gobernador respecto al asentamiento de futuros refugiados de Siria", explicó Aaron Rippenkroeger, presidente de esa organización. "Un 75% de los refugiados que llegarán son mujeres y niños que buscan protección de los terroristas del ISIS".

Cada año, Estados Unidos recibe a cerca de 70.000 refugiados de todo el mundo. "El programa de reasentamiento de refugiados es vital para la seguridad y bienestar de miles de familias en riesgo. Urgimos al gobernador Abbott a revocar su directiva", agregó Rippenkroeger.

Esta organización esperaba recibir al menos 150 refugiados para ubicarlos en el área central de Texas en la primavera de 2016. Las expectativas de Rippenkroeger eran acoger más adelante a cerca de 1.000 sirios.

Más de 1.600 refugiados

Según cifras gubernamentales, Estados Unidos ha aceptado a 1.682 refugiados sirios en el año fiscal 2015. Los Estados que han recibido más personas son Texas, California y Michigan. De acuerdo con Naciones Unidas, desde el comienzo de la guerra civil siria en 2011 Estados Unidos ha aceptado a cerca de 2.000 refugiados. El conflicto ha desplazado a más de cuatro millones de personas.

El presidente del Comité de Seguridad de la Cámara de Representantes, el legislador de Texas Michael McCaul, envió este lunes una carta a Obama en que apoyaba el rechazo de los

Estados. “Es necesario suspender la entrada de más refugiados sirios hasta que se realice una revisión completa del programa de asentamiento”, declaró.

El camino para salir de Siria y llegar a Estados Unidos es largo y peligroso. El Gobierno estadounidense elige ciudades con ciertas condiciones para que se instalen los refugiados. Por ejemplo, tener un mercado de trabajo abierto, viviendas disponibles y un costo de vida bajo. A su llegada, las personas reciben durante seis meses ayuda para instalarse. Y las ciudades pueden optar a fondos para escuelas y centros de salud.

Guerra, guerra, ¿solo guerra?

Se debe trazar sobre todo una estrategia a largo plazo que empiece por evitar los viejos errores

FRANCESC CARRERAS. OPINIÓN.

17 NOV 2015 - 23:21 CET

Las terribles matanzas de París han ocupado toda la actualidad de estos últimos días. No es para menos. También nuestros corazones han quedado encogidos de tristeza. El terrorismo es quizás la forma más ignominiosa de asesinar, es indiscriminado, y el de origen yihadista suele ser masivo: Nueva York, Londres, Madrid, París, ciudades simbólicas de la cultura laica occidental. Y tantas otras, algunas de cultura musulmana. No debe haber comprensión alguna para los criminales. Solo palabras y acciones de consuelo merecen las víctimas.

Pero me inquietan ciertas reacciones, algo simplistas. Comprendo a las autoridades francesas, admirables por su rápida llamada a la unidad de los demócratas, esgrimiendo únicamente el Estado de derecho como el único gran valor desde el que podemos defendernos, poniendo apresuradamente en marcha todos los mecanismos para coordinar las policías y los servicios de inteligencia de todo el mundo. Ello está muy bien, es imprescindible.

Pero ¿se acaba ahí? A esto me refiero cuando digo que me inquietan algunas reacciones simplistas. Tras el atentado, el presidente François Hollande dio la orden de bombardear la capital oficiosa del llamado Estado Islámico. Cierto, no hay que tener miedo al miedo, hay que plantarle cara. En caso contrario los terroristas han vencido. Pero asimismo ha dicho Hollande que el objetivo de Francia no es atacar al Estado Islámico sino destruirlo. Ello es algo imposible: ocupa un inmenso territorio que no puede, ni debe, ser destruido. En todo caso hay que acabar con sus dirigentes, sus fanáticos cabecillas.

Guerra, guerra y guerra. Por todas partes escucho esta maldita palabra entre himnos, banderas, ceremonias y símbolos. ¿Acertamos al reducirlo todo a eso, a una simple respuesta táctica con fanfarria incluida? Probablemente no. Hay que responder, sin duda, como ya se ha hecho, pero sobre todo debe trazarse una estrategia a largo plazo que empiece por evitar los viejos errores.

Porque en política internacional, los errores de Occidente respecto al mundo musulmán han sido excesivos, empezando por haber contribuido a derrocar a gobernantes laicos: Afganistán a fines de los setenta, el Irak de Sadam Hussein desde 1991, en los últimos años la Siria de los Assad. Todos dictadores, de acuerdo, pero ¿acaso son demócratas los demás? Por ejemplo, en Afganistán se ha refugiado Al Qaeda; en territorios sirios e iraquíes se ha asentado el Estado Islámico.

¿Son democráticas las monarquías del Golfo, con Arabia Saudí a la cabeza, y quizás no se derroca a sus dirigentes para asegurar unas imprescindibles fuentes de petróleo? Si así fuera,

las lágrimas derramadas estos días por los líderes occidentales serían simples muestras de hipocresía.

Como sostenía ayer en este periódico el escritor sirio Adonis, hay que ir a las raíces del problema, separar la religión del Estado, porque con la intervención militar no basta.

España descarta bombardear Siria sin respaldo del derecho internacional

El Gobierno de Rajoy apuesta por una coalición anti-Estado Islámico bandecida por la ONU

MIGUEL GONZÁLEZ

Madrid 17 NOV 2015 - 23:47 CET



El ministro de Defensa y su homólogo francés, este martes en Bruselas. OLIVIER HOSLET EFE

España se resiste a intervenir militarmente en Siria contra el Estado Islámico. Con mayor o mayor claridad, lo han dicho el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy (“es un tema muy serio, las cosas hay que pensarlas, hay que coordinarse muy bien”); el ministro de Defensa, Pedro Morenés, (“nadie nos ha planteado que hagamos algo más de lo que estamos haciendo, que ya está bien por cierto”); y el titular de Interior, Jorge Fernández Díaz (“hoy por hoy, España no se plantea efectuar bombardeos en Siria”).

Varias razones explican esta prudencia, pese a la solidaridad sin fisuras de España con Francia, cuya colaboración fue esencial para derrotar al terrorismo de ETA; y eso no se olvida. La principal es que no se da la condición *sine qua non* para que las Fuerzas Armadas españolas puedan intervenir en el exterior: la cobertura de la legalidad internacional.

Según la Ley de Defensa Nacional de 2005, dicha intervención requiere que haya una petición expresa del Gobierno legítimo del país donde se desarrolle el conflicto o una resolución del

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Hasta ahora, no se ha dado ninguno de los dos requisitos: ni el Gobierno de Bachar el Asad, cuya legitimidad está más que cuestionada, lo ha pedido, salvo a Rusia, su principal aliado; ni el Consejo de Seguridad la ha bendecido, debido al voto ruso.

Es por esta razón por la que España, que forma parte de la coalición internacional contra el ISIS, colabora con 300 militares a la instrucción del Ejército iraquí, a petición del Gobierno de Bagdad; pero no contribuye a adiestrar y equipar a la oposición siria, como ha hecho con escaso éxito Estados Unidos.

Fuentes gubernamentales admiten que, si Francia logra sacar adelante una resolución del Consejo de Seguridad autorizando la intervención en Siria, España no tendría más opción que sumarse a una operación militar patrocinada conjuntamente por Washington y Moscú, que hasta ahora actúan cada una por su cuenta en Siria. Pero incluso sin dicha resolución sería suficiente, según la ley de 2005, con el paraguas legal de la UE (París ha invocado el artículo 42.7 de los tratados, sobre defensa mutua) o de la OTAN (como sucedió en la guerra de Kosovo, de 1999), aunque ambas opciones parecen improbables. España descarta, por otro lado, ampararse en el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas (“legítima defensa”) como ha hecho Francia para justificar sus bombardeos en Siria, incluso antes de la matanza de París.

En el Gobierno se apuesta por la construcción de una coalición anti-Estado Islámico ampliada y avalada por el Consejo de Seguridad —en el que España tiene un asiento no permanente— y se alega que, en ese supuesto, la contribución española no tendría por qué consistir necesariamente en bombardeos. “Podría prestarse apoyo logístico, instrucción o cualquier otra capacidad que se nos pidiera y pudiéremos aportar”, alegan fuentes gubernamentales. Por ejemplo, en la guerra de Libia, en 2011, España hizo misiones de reabastecimiento aéreo y vigilancia aérea, pero no bombardeó.

A la espera de que París traslade peticiones concretas en conversaciones bilaterales, España podría prestar apoyo indirecto a Francia sin necesidad de involucrarse en Siria. Por ejemplo, sustituyendo a tropas francesas en misiones en las que el Ejército español ya participa, como República Centroafricana o Mali, para liberar efectivos que puedan centrarse en la lucha contra el Estado Islámico o en la tareas de vigilancia en el hexágono.

Políticamente, la proximidad de las elecciones, con un Gobierno en funciones, y el recuerdo de la guerra de Irak contribuyen a enfriar el ya escaso ardor guerrero de Rajoy. La ventaja respecto a 2003 es que sabe de antemano que, si tiene amparo del derecho internacional, contará con el respaldo del líder del PSOE, Pedro Sánchez, y del de Ciudadanos, Albert Rivera. La controversia política se circunscribiría así a Podemos e Izquierda Unida, dos fuerzas que no pescan en el caladero electoral del PP. No se trata de un asunto baladí pues, sea cual sea la decisión, incluso si se limita a aumentar los 300 instructores españoles desplegados en Irak, tendrá que ser ratificada por la Diputación Permanente del Congreso, donde debería obtener un respaldo incontestable.

Cataluña vigilará en las aulas casos de radicalización islámica

La medida, que lleva meses de estudio, aún no tiene fecha de inicio

CAMILO S. BAQUERO

Barcelona 18 NOV 2015 - 00:20 CET

El sistema educativo obligatorio contará en Cataluña con un protocolo para identificar posibles casos de radicalización islámica entre los estudiantes. Así lo anunció ayer el consejero de Interior de la Generalitat, Jordi Jané, tras el Consejo Ejecutivo del Gobierno catalán. La medida aún no tiene fecha de inicio aunque lleva meses en estudio.

El protocolo ha sido desarrollado entre los departamentos de Interior y de Enseñanza y en las próximas semanas se harán reuniones técnicas para ultimar los detalles y ponerlo en marcha, aseguró Jané. En él desempeñan un papel fundamental los Mossos d'Esquadra que se dedican a los trabajos de proximidad. El objetivo es “detectar a tiempo fenómenos de radicalización en las aulas”, explicó el consejero, pero no concretó cómo se abordarán los casos que se detecten.

Desde Enseñanza, por su parte, aseguran que la vocación del protocolo es más de prevención que de identificación. La Generalitat trabaja en el modelo de intervención desde el atentado contra el semanario satírico francés *Charlie Hebdo*, en enero de este año, explican fuentes de Enseñanza. Un 12,5% de los estudiantes de Cataluña han nacido fuera de España o sus padres son inmigrantes.

Modelo de bandas latinas

El protocolo se basa en otro plan que se puso en marcha en las escuelas catalanas a raíz del auge de las bandas latinas, hace una década. En él se identificaron centros con estudiantes susceptibles de caer en manos de estos grupos violentos y en ellos se aumentó la presencia de los equipos de proximidad de los Mossos para dar charlas informativas tanto a alumnos como a docentes.

Entre las recomendaciones de este protocolo figuraban, por ejemplo, un seguimiento de cambio de actitudes en el estudiantado, en el vestuario o en el rendimiento escolar. La materia alternativa a la Religión, Cultura y Valores Éticos, es otro punto donde se trabajará. Allí se aborda el tema del islam y otros cultos desde una perspectiva histórica y cultural, “desde una línea integradora”, dicen desde Enseñanza.

La labor de proximidad de los Mossos y las policías locales, añadió ayer Jané, también se extiende a la calle, donde se hace seguimiento a posibles fenómenos de radicalización. Dentro

del Programa Operativo Específico Antiterrorista (POEA), activado hace meses, también se vigila a la población carcelaria.

Herramientas occidentales para llevar ‘millennials’ a la Guerra Santa

El Estado Islámico busca atraer a jóvenes con imágenes de videojuegos y series

JOAN FAUS

Washington 18 NOV 2015 - 05:41 CET



En su esfuerzo propagandístico, el Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés) utiliza las armas de la cultura pop para atraer a su causa a las generaciones jóvenes. Las referencias a videojuegos y series de televisión occidentales son frecuentes en la estudiada estrategia de comunicación del grupo yihadista.

“Son *millennials* [la generación nacida en los años ochenta] hablando a *millenials*”, dice en una entrevista Javier Lesaca, profesor visitante en la Universidad George Washington, que investiga la comunicación audiovisual de la organización terrorista.

Apenas hay diferencias visuales, por ejemplo, entre las escenas de los videojuegos de acción *Call of Duty* y *GTA*, y algunos vídeos difundidos por el Estado Islámico. Pero mientras los primeros son ficción, los segundos son reales.

El grupo extremista suní controla 36 productoras audiovisuales en 10 países o regiones y ha producido casi mil vídeos desde enero de 2014, cuando empieza la investigación de Lesaca (Pamplona, 1981). “Es el primer grupo terrorista que está utilizando magnitud y segmentación de mensajes”, dice el experto, que prepara una tesis doctoral sobre este asunto. Aspira a que los resultados sirvan a las estrategias antiterroristas de gobiernos e instituciones.

Lesaca ve una “correlación” entre los países más amenazados por el ISIS en las redes sociales con los golpeados por sus atentados. Desde enero de 2014 hasta septiembre de este año, Rusia, Francia y Reino Unido eran los países más amenazados. Casualidad o no, el grupo se ha atribuido el derribo a finales de octubre de un avión comercial ruso en Egipto y los atentados en París de la semana pasada. El experto también ve un paralelismo entre el auge de los mensajes en Internet del ISIS y del número de combatientes extranjeros en sus filas.

Los Gobiernos son conscientes del potencial *online* del grupo. El presidente estadounidense, Barack Obama, dijo el lunes que una de las características únicas del ISIS es su “mayor efectividad en las redes sociales”, que usan para atraer a combatientes y perpetrar atentados. El jefe del Pentágono, Ash Carter, los consideró los “primeros terroristas” de las redes sociales.

Desde hace un año, EE UU lidera una coalición que bombardea posiciones del ISIS en Irak y Siria, pero uno de los pilares de la estrategia para derrotarlo es frenar su músculo propagandístico.

Lesaca considera insuficientes los intentos de contrarrestar la maquinaria *onlinedel* ISIS. Pide aumentar la cantidad y la calidad de los mensajes de la *contranarrativa*. Por ejemplo, utilizar el mismo lenguaje audiovisual del ISIS con testimonios de familiares de sus víctimas. “Prácticamente el 99% de las personas que han asesinado en esos videos son musulmanes o árabes. Están matando a su propia gente. Hay un mensaje muy poderoso a explorar”, dice.

Formato similar, audiencia segmentada

El experto sostiene que la producción de vídeos responde a una jerarquía clara y una coordinación estrecha. El formato está definido: todos los vídeos son cortos, impactantes (no hay escenas de cuevas remotas como en los de Al Qaeda) y con “imágenes que les sean familiares a sus audiencias potenciales”. El objetivo son los jóvenes de entre 15 y 20 años en cualquier parte del mundo a los que se llega mediante vídeos. “Saben que la generación a la que se está dirigiendo está familiarizada con el *GTA*, no con ir a la mezquita a escuchar a un imán”.

El ISIS apela a una identidad transversal, no focalizada en la religión, que abarca elementos culturales y estéticos que pueden atraer igual a un joven europeo o árabe.

El mensaje audiovisual también se adapta a los países. Lesaca explica que el ISIS utiliza las etiquetas populares en las redes sociales de cada país para asegurarse de que su mensaje llegue al público. A diferencia de Al Qaeda, también diversifica sus portavoces. Por ejemplo, sabe que un yihadista con acento británico o australiano tendrá mayor impacto en sus respectivos países.

Una vez el vídeo está colgado en Internet, se distribuye en círculos yihadistas pero también es de fácil acceso para audiencias más pasivas. “Para un joven que empieza a sentirse atraído, a

tener curiosidad, es muy fácil buscarlo en Internet”, dice Lesaca. Un simple vídeo, esgrime, no hará que una persona se una a las filas yihadistas, pero puede allanar el camino para que indague más e inicie comunicaciones directas con simpatizantes en Internet o en persona.

París asegura que la investigación de los atentados va “muy rápida”

La policía realiza otros 128 registros sin orden judicial en Francia

CARLOS YÁRNOZ

París 18 NOV 2015 - 09:08 CET



La policía entra en un edificio en Estrasburgo para registrarlo FREDERICK FLORIN (AFP) REUTERS-LIVE!

La respuesta interior y exterior del Estado francés a la matanza yihadista del viernes prosigue con gran intensidad. Amparados por el excepcional estado de emergencia vigente en Francia tras el múltiple ataque, cientos de policías han realizado en la noche del lunes al martes 128 registros de domicilios de sospechosos por toda Francia sin contar con una autorización judicial previa. El ministro del Interior, Bernard Cazeneuve, asegura que la investigación va "muy rápida".

La policía centra esas investigaciones en el rastro dejado por Salah Abdeslam, el único atacante del que se tiene constancia que está huido. Abdeslam viajaba en el interior del coche Seat Leon negro desde el que se tiroteó a decenas de personas en bares y restaurantes la noche del viernes. En el automóvil también viajaba su hermano Ibrahim, que hizo estallar en un restaurante del boulevard Voltaire. La policía sospechó desde el primer momento que en el coche viajaban al menos tres o probablemente cuatro personas: el conductor y por lo menos dos más disparando.

A la vista de los cientos de casquillos recogidos en la zona, los investigadores entendieron que eran al menos dos terroristas, además del conductor, los que habían disparado. Y aún no han descartado que fueran cuatro los integrantes del comando: conductor, dos tiradores y el

suicida. La fuga de al menos uno de los terroristas se confirmó definitivamente cuando el sábado se encontró aparcado el coche, con tres Kaláshnikov en su interior. Después, se comprobó que Salah Abdeslam había cruzado en coche a Bélgica esa misma mañana. Lo paró e identificó la policía francesa en la frontera, pero lo dejó seguir por no estar fichado. Iba con dos individuos. Un vídeo conocido este martes acredita, según fuentes de la investigación, la participación de al menos un noveno terrorista en los ataques.



APPEL À TÉMOINS



Cet individu est l'auteur décédé d'un des attentats commis le 13 novembre au Stade de France.

Si vous avez des informations le concernant :

197 Alert Attentat

alerte-attentat@interieur.gouv.fr

La policía francesa difunde la foto de uno de los kamikazes que provocaron los atentados en París. Es uno de los suicidas que se hizo saltar por los aires junto al estadio de fútbol.

La caza y captura de Salah Abdeslam y sus cómplices centra la investigación. La policía ha localizado ya dos lugares de París en los que estuvieron alojados algunos de los terroristas. Uno, un apartamento situado en el barrio de Bobigny, fue alquilado por el suicida Ibrahim Abdeslam para la semana del 10 al 17 de noviembre. Le acompañaban dos personas.

Su hermano Salah, por su parte, alquiló dos habitaciones en un hotel en Alfortville, en el departamento de Val-de-Marne, al sureste de la capital. La revista *Le Point* publicó este lunes que Abdeslam reservó las habitaciones 311 y 312 y que en una de ellas, según un vídeo difundido en la web de la revista, sus ocupantes dejaron restos de comida, pero también agujas de utilización médica y una goma apta para entubar. El autor de la información especula si ese material pudo ser usado por los terroristas para fabricar los cinturones explosivos con los que se suicidaron siete de ellos. Nueve familiares de los hermanos Abdeslam han sido interrogados.

En la mañana de este martes, la policía ha localizado un coche que presuntamente fue utilizado por los terroristas. Es un Renault Clio negro que estaba aparcado en la plaza Albert-Khan, en el distrito 18 de París, cercano a la zona de los tiroteos del viernes.

Las detenciones relacionadas con los atentados de París se han extendido también a Alemania. La policía ha informado esta mañana del arresto en la localidad de Alsdorf, cercana a Aquisgrán —al oeste del país, cerca de la frontera con Holanda y Bélgica— de siete sospechosos, informa **Luis Doncel**. Sin embargo, el ministro del Interior alemán ha dicho horas después que los sospechosos no parecen tener relación directa con los atentados de París.

Dentro de la gran operación policial en Francia, amparada por las medidas excepcionales del estado de emergencia, las fuerzas de seguridad realizaron en la noche del lunes al martes 128 registros domiciliarios sin mandato judicial. Se suman a los 168 en la noche del domingo al lunes. Bajo ese estado de emergencia, el ministro también puede asignar residencias forzadas a sospechosos. Lo ha hecho ya en 104 casos. Les puede obligar a vivir en un lugar determinado o prohibirles residir en determinadas zonas. En ambos casos, los afectados son sometidos a vigilancia sistemática.

El primer ministro, Manuel Valls, ha señalado que el Estado no escatimará ningún esfuerzo en la investigación ni en el aumento de la protección a la ciudadanía. "La investigación continúa con una movilización sin precedentes", ha dicho. Más de 100.000 policías participan en los dispositivos especiales establecidos tras la matanza.

En el curso de esa magna operación, destinada sobre todo a la localización de islamistas radicales y la búsqueda de armas, la policía ha interrogado ya a 39 personas y se ha incautado de más de medio centenar de armas de fuego.

Para reforzar la seguridad en el futuro, en los próximos dos años, y como anunció el lunes Hollande, se incrementarán las plantillas de policías, gendarmes, agentes de aduanas y funcionarios de Justicia. Han sido anulados los previstos recortes en las plantillas de los ejércitos. Por todo ello, el Gobierno francés ya ha comunicado a Bruselas que incumplirá los objetivos de reducción de déficit que se había marcado.

“Podemos derrotar al Estado Islámico físico, pero no el conceptual”

Alberto Fernández, ex director del Centro de Contraterrorismo de EE UU, duda que la derrota del ISIS suponga el final de la amenaza yihadista global

JOSÉ MARÍA IRUJO

Madrid 18 NOV 2015 - 11:15 CET



Emilio Lamo, Alberto Fernández, y Krishna R Urs, ayer en el Real Instituto Elcano en Madrid. VÍCTOR LERENA EFE

¿Sería suficiente derrotar al Estado Islámico en Siria y acabar con su califato? ¿Acabaría la amenaza? El embajador norteamericano Alberto Fernández, exdirector del Centro Estratégico de Comunicaciones de Contraterrorismo del Departamento de Estado de EE UU con la administración de Barack Obama, tiene muchas dudas y admite que quizás no. "Podemos derrotar al Estado físico, pero no derrotar al Estado conceptual, la yihad sin cabeza de la que hablaba Abu Musab al Asuri (el sirio español Mustafá Setmarian), derrotar a una forma de ser, a una forma de vivir, a una forma de trabajar. Esa es nuestra gran preocupación y el gran temor, si podremos o no acabar con la ideología del Califato, con la subcultura salafí desarrollada en los últimos años. Uno no sabe si acabar con el estado virtual será más difícil. Puede ocurrir que este se convierta en el cibersalafismo, un submundo todavía más grande que el Estado Islámico".

Fernández ha asistido en Madrid a unas jornadas sobre terrorismo internacional organizadas por el Real Instituto Elcano, el principal *think tank* español que dirige Charles Powell, y compartido su experiencia en la lucha contra el terrorismo yihadista y su paso por las embajadas de Afganistán y Jordania en un encuentro con periodistas en la sede de la embajada de EE UU. Fuentes oficiales norteamericanas lo consideran uno de los miembros más destacados de su servicio exterior.

Los atentados de París se pueden interpretar como un éxito o como un fracaso del ISIS

Para el diplomático estadounidense los atentados del ISIS (las siglas del Estado Islámico en inglés) en París pueden ser "una señal de desesperación o de éxito al mismo tiempo". "En el terreno físico está sometido a más presión, tiene cierta fragilidad, puede perder en un mes ciudades claves como Ramadi y quiere proyectar sensación de potencia". Fernández destaca como novedad que los ataques del ISIS en Francia contradicen sus mensajes anteriores y muestran un giro en su estrategia. "Antes era primero el Estado islámico y luego destruir Occidente. Ahora parece que es al revés: primero la yihad y más tarde el Estado. Nadie sabe si es solo una oportunidad o si obedece a un cambio bajo la presión que está sufriendo sobre el terreno en Siria".

El exfuncionario del Departamento de Estado recordó lo que algunos olvidan, que el ISIS no está haciendo nada nuevo a lo que ya hizo Al Qaeda Central, que la novedad es la masificación de su mensaje a través de Internet. "Estamos ante la campaña de propaganda terrorista más exitosa en la historia de la comunicación, pero que ha radicalizado solo a una minoría. Ahora es una minoría pequeña, pero creciente. Hay un ambiente islamista más grande que el del Estado Islámico, pero es otra cosa".

La conjura viene del ciberespacio. Estamos ante la campaña de propaganda terrorista más exitosa

Fernández define de esta manera al aparato de propaganda del ISIS: "Velocidad, veneno, volumen, un volumen mayor que nadie". "La conjura está en el ciberespacio. En el 2013 tomó ventaja en el submundo de la yihad virtual. La contra narrativa de Occidente necesita más volumen, volumen contra volumen. En el mercado de las ideas hay más de ellos que de nosotros". Como ejemplo el diplomático norteamericano, que en su día criticó la intervención de EE UU en Irak, afirmó que las voces de los sirios no se están oyendo en Occidente todo lo necesario y que muchos musulmanes saben poco de la realidad siria. "El ISIS tiene un ministerio de propaganda en árabe y en otras lenguas y cada provincia tiene su propia comunicación, compiten entre ellos, estoy seguro de que tienen un libro de estilo"

En opinión del experto la diferencia entre Al Qaeda Central y el ISIS en el uso de la propaganda es que la primera quería controlarlo todo y la segunda no. "En el Estado Islámico aceptaron ser parte del caos (en la Red) y poner su grano de arena". Fernández advirtió que Al Qaeda Central, dirigida ahora por Ayman Al Zahawiri, se ha recuperado dos veces de golpes

fatales, el último su fagotización por el ISIS, y puede reaparecer presentando ante los radicales su cara de enemigo menos amargo.

Sobre la situación en Oriente Próximo el diplomático distinguió entre la posición de Jordania, "que ve la amenaza muy cerca y tiene la capacidad e intención de hacer algo", y la Arabia Saudí al que definió como "un país distraído en la gran pugna con Irán".

El ISIS obliga a cambiar las reglas en la lucha antiterrorista europea

Los yihadistas se convierten en una nueva forma de desafío para la seguridad europea

GUILLERMO ALTARES

París 18 NOV 2015 - 11:53 CET



La policía francesa registra a un hombre en el centro de París. FOTO: B. TESSIER / VÍDEO: ATLAS

Los atentados que Francia ha padecido en los últimos meses ofrecen elementos para trazar un perfil claro del proceso de radicalización: el paso por las *banlieues marginales*, la cárcel, la pequeña delincuencia, la familia –tanto en los ataques contra Charlie Hebdo como en la matanza del viernes había hermanos implicados– y el salto hacia la brutalidad que representa el viaje a Siria, Líbano o Afganistán. Sin embargo, también se dan elementos que rompen cualquier esquema, que llevan a pensar más en grupos terroristas de ultraizquierda como la Baader Meinhof o las Brigadas Rojas que en Al Qaeda. En cualquier caso, este espeluznante cóctel se ha convertido en la mayor amenaza que ha sufrido Europa en su historia reciente y obliga a replantear las reglas tradicionales en la lucha contra el terrorismo.

"Se puede estudiar el origen cultural, sociológico y psicológico de los que toman las armas, pero aún así nos faltan muchas claves", explica Richard Rechtman, psiquiatra y antropólogo, experto en los mecanismos del odio, que ha pasado tres décadas analizando el genocidio en

Camboya y que ahora estudia los procesos de radicalización. "Es muy difícil saber quién va a saltar. Es fácil trazar el camino una vez que se ha convertido en terrorista, pero en sentido contrario es muy difícil prevenir y detectarlo. Poner un brazalete electrónico o recluir a cualquiera que se esté radicalizando es imposible porque la inmensa mayoría de los jóvenes que padecen ese proceso no dan el salto a Siria y menos al terrorismo en Francia".

Rechtman es uno de los muchos investigadores sociales que en los últimos años tratan de dilucidar cómo, más allá de las medidas policiales, se puede frenar un fenómeno que se está acelerando en Francia: sólo desde enero se ha producido el atentado contra *Charlie Hebdo* y el supermercado judío Hypercacher, el asalto a un tren Thalys entre Ámsterdam y París y la masacre del viernes en la que murieron 129 personas en seis lugares diferentes. "Existe un auténtico problema social que se ha transformado en un problema teológico y cultural: gente que odia a la sociedad y que transforma ese rechazo en una versión radical del islam", explica Farhad Khosrokhavar, investigador en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París y que publicó el año pasado el ensayo *Radicalización*.

Libros como este último o como *El ideal y la crueldad. Subjetividad y política de la radicalización*, que acaba de ser publicado y recoge los trabajos de 14 expertos, o las películas de Jacques Audiard, que ganó la Palma de Oro en Cannes con un filme sobre la violencia de las *banlieues*, *Dhepaan*, ahora en cartel en España, y que describe en *El profeta* los círculos islamistas en las cárceles, demuestran que tratar de comprender los orígenes de la violencia se ha convertido en una obsesión nacional en un país que asiste desconcertado a un creciente baño de sangre.

"Europa no está preparada para un número tan elevado de yihadistas, tal vez 5.000", prosigue Farhad Khosrokhavar. "Tratar de controlar a miles de terroristas es enorme, los servicios de espionaje no pueden enfrentarse a eso. Europa no ha tomado conciencia de este problema, no se han ampliado los servicios de espionaje, mientras que el número de terroristas se ha multiplicado por diez. En los años noventa, con Al Qaeda, el perfil era totalmente diferente. Ahora las amenazas son diez veces peores porque el califato lo cambia todo, ya que dispone de toda la eficacia de un Estado para entrenar, armar, financiar... Las autoridades han tardado mucho en darse cuenta del nivel de esa mutación. Esto va a ir a peor".

En la plaza de la República, en medio de un impresionante despliegue policial en la tarde del martes, Karim Amellal apura un café. Creció en la *banlieue* y ahora vive a apenas unos metros del lugar de los atentados. Este escritor, ensayista y profesor de Ciencias Políticas se ha convertido en uno de los máximos investigadores de estos espacios a los que no llega la República. "No nos podemos engañar, la mayoría de los radicales que dan el salto al terrorismo tienen relación con las *banlieues*; pero en Siria también hay muchos yihadistas de clase media. No es un fenómeno que podamos entender sólo desde el punto de vista de la marginación, es más amplio. Muchos yihadistas en potencia tienen mucho que ver con el terrorismo italiano o alemán de los ochenta", prosigue Amellal, quien cree que medidas como

la policía de proximidad, el trabajo con las comunidades y en las mezquitas así como en las cárceles son esenciales para tratar de frenar el problema.

Bernard Godard, antiguo funcionario del Ministerio del Interior, donde se ocupaba del islam entre 1997 y 2014, y autor del reciente libro *La cuestión musulmana en Francia*, explica que "la motivación religiosa ya no es lo más importante". "La prisión, la pequeña delincuencia, los factores patológicos son claves. Y es un cambio muy grande: en otros momentos de la yihad se rechazaba los delincuentes, ahora no", prosigue Godard. Preguntado sobre los refuerzos policiales anunciados por el presidente François Hollande, responde: "El número no marca la diferencia. Lo importante es saber qué formación tienen, cómo están repartidos, qué capacidad tienen para detectar a aquellos que pueden dar el salto y para eso hay que estar muy cerca. Este tipo de vigilancia tal vez es más eficaz desde los servicios sociales, los Ayuntamientos, los profesores. Lo esencial es que circulen la información"

Sánchez anima a Podemos a unirse al pacto antiyihadista

El secretario general del PSOE pide a Rajoy que aclare su "posición" en la respuesta de Francia a los atentados de París.

JOSÉ MARCOS

Madrid 18 NOV 2015 - 14:24 CET



El líder del PSOE, Pedro Sánchez, con la secretaria general de los socialistas madrileños, Sara Hernández. ULY MARTÍN

Pedro Sánchez ha criticado la "división" que provocan los partidos políticos que reaccionan "ante el terror y la barbarie" con el "partidismo", en una alusión implícita a Podemos, reacio a suscribir el pacto antiyihadista que el secretario general del PSOE propuso a Mariano Rajoy el pasado enero. "Necesitamos políticos que estén a la altura, que entiendan que, frente al terror, no puede haber divisiones ni cabe el partidismo", ha expresado el candidato socialista a la presidencia del Gobierno en las elecciones del 20 de diciembre, que ha apelado a la unidad dentro del marco antiyihadista ante los atentados terroristas de París. "En la defensa de la libertad de todos debemos estar todos", ha enfatizado Sánchez.

El líder de Podemos, Pablo Iglesias, es partidario de superar el pacto contra el yihadismo impulsado por el PSOE, que comparte desde hace casi un año con el PP y al que ha sumado Ciudadanos. Iglesias cree que el pacto es "excluyente" y pide un consenso más amplio. Para combatir a Daesh, propone por ejemplo "el embargo de armas", es decir, que la Unión Europea congele la venta de armamento a varios países de Oriente Próximo. Frente a la

postura de Podemos, Sánchez ha instado a la "unidad de los demócratas ante el terrorismo" y ha puesto como modelo el pacto antiyihadista "para garantizar la seguridad de todos y dotar al Estado de derecho de instrumentos actualizados para prevenir y combatir este terrorismo que adopta nuevas formas en su estructura, su reclutamiento y su financiación". El dirigente socialista defendió este martes en Bruselas, donde se reunió con el presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz, y con la Alta Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Federica Mogherini, que la respuesta al Estado Islámico sea "común y dentro de la legalidad internacional".

Sánchez también ha animado al Ejecutivo de Rajoy a "tener posición"en la respuesta de Francia a los atentados de París. "No podemos limitarnos a observar, no basta con asentir y apoyar las iniciativas de otros países", ha afirmado durante un desayuno del foro Nueva Economía junto a la secretaria general de los socialistas madrileños, Sara Hernández.

Mientras Sánchez es favorable a una respuesta de fuerza común de toda Europa bajo el mandato de la legalidad internacional, Rajoy cree que se debe estabilizar la situación en Siria antes de comprometerse al envío de tropas. "Las cosas hay que pensarlas, hay que coordinarse muy bien con los aliados y cuantas menos opiniones demos en esta materia, pues mejor", afirmó el presidente esta semana durante la cumbre del G-20 en Turquía. El líder del PSOE también es partidario de derogar la reforma de la justicia universal del Gobierno actual para facilitar, a su juicio, la lucha contra el terrorismo.

Las mujeres también se suicidan

El ISIS, a diferencia de Al Qaeda, abre la puerta a la participación de la mujer en su combate

ÓSCAR GUTIÉRREZ. REPORTAJE INVESTIGACIÓN.

Madrid 18 NOV 2015 - 16:38 CET



Sayida al Rishawi muestra su carga explosiva fallida, tras ser detenida. REUTERS

Cuando el Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés) mató a principios de febrero al piloto jordano Moaz al Kasasbeh, la reacción de Amán fue inmediata: ejecutó a la presa iraquí Sayida al Rishawi, entre rejas desde noviembre de 2005 por tratar de hacerse explotar en el interior del hotel Radisson de la capital jordana. Al Rishawi era la carta que había jugado el ISIS para liberar al piloto jordano, aunque muchos creyeron que el joven militar fue asesinado brutalmente --en el vídeo de su muerte aparece enjaulado y quemado de pies a cabeza-- poco después de su captura e incluso antes de pedir el canje con la iraquí. Pero, ¿por qué era Al Rishawi tan importante para el ISIS?

La iraquí trató de accionar el cinturón de explosivos en el interior del complejo hotelero el 9 de noviembre de 2005. Falló y fue detenida. No frascos su marido, Ali Husein al Shamari, que se llevó por delante en el atentado a 57 personas. Al Rishawi había sido la primera mujer en recoger y cumplir la palabra del entonces gran referente de Al Qaeda en Irak (AQI), Abu Musab al Zarqaui. El líder terrorista de Zarqa (Jordania) había dado un paso al frente en la interpretación del papel de la mujer en la yihad --contraviniendo a la red de Bin Laden-- tan sólo cuatro meses antes.

En julio de ese año 2005, Al Zarqaui, en un audio de una hora recogido por el grupo de inteligencia Site, expresaba lo siguiente: "La mujer yihadista es la mujer que cría a sus hijos para unirse a la yihad, para luchar y morir por la yihad". Hasta aquí, Al Zarqaui seguía la doctrina de sus correligionarios en Al Qaeda. Pero añadió: "Me lamento por la situación de la nación, diciéndome a mí mismo que no hay hombres suficientes para las operaciones, lo cual empuja a las mujeres a reclamar su honor...". El jordano hizo subir varios escalones el rol de las yihadistas en el campo de batalla --mientras el egipcio Al Zawahiri, número dos de Bin Laden, seguía negando cualquier intervención en la yihad combativa.

El mismo día que Rishawi trataba de accionar su cinturón de explosivos lo hacía la belga Muriel Degauque. La de Charleroi sí lo logró; hizo explotar su carga explosiva contra soldados estadounidenses a las afueras de Bagdad. No causó víctimas mortales, pero se convirtió en la primera terrorista suicida europea identificada en Irak. Otras mujeres han ocupado un lugar destacado en el yihadismo, como la estadounidense Jihad Jane, detenida por conspirar para atentar contra el artista sueco Lars Vilks o la saudí Lady Al Qaeda (Haylah al Qassir), una de las más activas en la propaganda y proselitismo.

Antes de que Al Zarqaui abriese la puerta a que las mujeres combatiesen, el papel de las yihadistas en el seno de Al Qaeda --según defendía su cúpula central-- se limitaba a criar a los menores, estar junto a los varones y proveerles de alimento, siempre en el interior de los hogares. Facciones armadas como la milicia palestina Hamás, grupos del Caucaso, kurdos u organizaciones terroristas africanas como Al Shabab han otorgado a sus milicianas un papel más activo.

¿Por qué el ISIS sigue el camino abierto de Al Zarqaui en su visión de las mujeres? El jordano fue el gran impulsor de la rama iraquí de Al Qaeda; el gran referente, más si cabe tras su muerte por un proyectil estadounidense. En 2010, el iraquí de Samarra Abubaker al Bagdadi se hizo con las riendas de AQI, que pasaría a ser Estado Islámico de Irak y Levante (ISIS) y más tarde Estado Islámico, responsable de los últimos ataques en París y sospechoso de comandar a la mujer que este miércoles hizo estallar su carga en el municipio francés de Saint-Denis.

"El ISIS ha desarrollado una campaña mucho más deliberada y extensiva para atraer a las mujeres", manifestó la analista estadounidense Tricia Bacon, en una charla mantenida en febrero tras la muerte de Al Rishawi, "a diferencia de Al Qaeda, que no hizo un gran esfuerzo". "Hay informaciones", decía Bacon, "sobre el entrenamiento de una brigada sólo de mujeres".

Una de esas brigadas del ISIS se hizo llamar Al Khansaa Brigade. En un manifiesto público, traducido por el analista Charlie Winter para Quilliam Foundation, la brigada decía: "Las mujeres podrán salir [de casa]" si se dan situaciones como "hacer la yihad, que el enemigo ataca su país y no hay hombres suficientes para protegerlo y los imames promulgan una fatua (edicto), como en el caso de Irak y Chechenia, con mucha tristeza, estén o no los hombres presentes [podrán combatir]".

Después de la tragedia, el luto colectivo

Los centros de atención psicológica amparan a víctimas y ciudadanos conmocionados por los atentados

ÁLEX VICENTE

París 18 NOV 2015 - 22:13 CET



Los servicios de emergencia prestan auxilio a los supervivientes del 13-N. AFP

“No pueden parar de llorar. A menudo, no dejan de pensar en lo sucedido. No se atreven a salir de casa o a tomar el metro. No han vuelto a entrar en un bar. No logran encender la tele, por miedo a volver a ver las imágenes. O, al revés, se pasan el día pegados a ella”. Estas son algunas de las secuelas que los atentados dejaron en sus víctimas, según la psicóloga Carole Damiani, directora de la asociación Paris Aide aux Victimes. Por el largo pasillo que divide en dos su despacho, situado en una dependencia del ministerio francés de Justicia, no dejaba de circular ayer un amplio equipo de psicólogos y asesores jurídicos, que dedican sus días a ofrecer asesoramiento gratuito a los supervivientes de los atentados del viernes y a los familiares de quienes fallecieron en ellos.

En el lugar predomina el estrés. “Hemos tenido que pedir refuerzos, porque estamos desbordados”, reconoce Damiani. Solo entre el lunes y el martes, recibieron 120 peticiones de víctimas, sin contar con decenas de llamadas de ciudadanos “con ansiedad y angustia”, a quienes desvían a un médico de cabecera. La organización, impulsada en 1981 por el exministro socialista Robert Badinter y mayoritariamente financiada por el Estado francés,

dispone de dos centros de atención psicológica en la ciudad, que se suman a las otras dos que el Ayuntamiento de París ha instalado en las zonas afectadas por el ataque terrorista.

En el distrito 10, el centro de atención se encuentra en la alcaldía del barrio, un elegante y decadente edificio de hace dos siglos, situado a diez minutos escasos del bar Le Carillon. Al final de un pasillo, siete hombres aguardaban su turno para hablar con un psicólogo a la hora del almuerzo. “Acogemos a dos tipos de perfiles: personas que vivieron los acontecimientos de cerca, como supervivientes y testigos, pero también vecinos conmocionados por lo sucedido”, explica Éric Labonne, quien coordina el servicio para la Protección Civil. El dispositivo cuenta con 300 socorristas voluntarios y 20 psicólogos del servicio francés de urgencias. Desde el sábado y hasta el martes por la noche, el servicio ha acogido a más de 200 personas, a las que se suman más de 700 en el centro de atención psicológica del distrito 11, donde se encuentra la sala Bataclan. Además, la línea telefónica que el Ayuntamiento de París abrió el viernes había recibido hasta ayer 1.400 llamadas de ciudadanos. 500 de ellos pidieron ayuda psicológica.

Tras los atentados, muchos parisinos han retomado su vida con esforzada normalidad y esa postura de resistente tan arraigada en la tradición francesa. Había que ocupar de nuevo calles y bares para demostrar que el terrorismo no había ganado. “Los atentados suelen provocar una reacción excesiva de retirada del espacio público, pero suele ser muy efímera”, confirma el sociólogo Patrick Peretti-Watel, del Instituto Nacional de la Salud y la Investigación Médica (Inserm), especializado en la percepción del riesgo. “Quienes se enfrentan a esos episodios suelen poner a un lado los riesgos en su vida diaria. Para seguir viviendo, uno se autoconvence de que existe un mínimo de seguridad a su alrededor”.

Pero otra parte de la población, reacia al dogma del heroísmo, no logra persuadirse de que se debe pasar esa página con tanta rapidez. El presidente de la asociación Voisins Solidaires, Atanase Persifan, es uno de ellos. “A diferencia de lo que pasó en enero, tras el atentado de *Charlie Hebdo*, hoy no existe un movimiento común para afrontar lo que ha sucedido. Entonces participamos en manifestaciones multitudinarias. Ahora, en cambio, las reuniones públicas están prohibidas por el estado de excepción. Cada cual carga solo con sus angustias”, opina. Al frente de un conjunto de 110.000 redes ciudadanas repartidas por todo el país, Persifan lanzó ayer una operación de escucha mutua entre vecinos. “Existe una gran parte de población que, sin padecer ningún trauma psicológico, necesita hablar”, añade. “Estamos tan sacudidos que ni siquiera reaccionamos. En enero atacaron nuestros símbolos. Ahora estamos todavía más disgustados, porque han atacado a nuestros hijos”.

¿Vive Francia una tragedia sin luto? Carole Damiani discrepa. “Ha habido rituales colectivos como el minuto de silencio, pero no conviene alargarlos. Sí, estamos de luto, aunque no por eso dejamos de vivir. No son conceptos antagónicos. La secuencia terminará cuando se entierre a la última víctima”, responde la psicóloga, que llegó a la asociación de ayuda a las víctimas a finales de los ochenta. Damiani compara la situación actual con los atentados masivos que Francia vivió en 1995, más que con el ataque a *Charlie Hebdo*. “Como entonces,

tenemos la sensación de que nos podría tocar a cualquiera”, afirma. Con la autoridad que da la experiencia, ¿confirma ese tópico que reza que la vida siempre gana? “Es lo que observamos, por suerte”, sonríe la psicóloga. “El terrorismo tiene como objetivo romper el tejido social. La solidaridad sirve para volver a tejerlo. Eso es lo que nos convierte en una comunidad de humanos”.

España investiga a 301 personas por vínculos con el yihadismo

Los detenidos este año cuadriplican los de 2014 y las causas abiertas crecen casi un 60%

F. J. PÉREZ

J. A. RODRÍGUEZ

Madrid 19 NOV 2015 - 00:06 CET



Reunión de evaluación de la amenaza terrorista, celebrada este martes en el Ministerio del Interior, en Madrid. MINISTERIO DEL INTERIOR

La Audiencia Nacional mantiene bajo investigación a 301 personas por supuestos vínculos con el yihadismo en las 160 causas por este tipo de terrorismo que tiene abiertas en la actualidad, según fuentes de la fiscalía de este tribunal. Las pesquisas, ya judicializadas, se refieren a todas las modalidades de delitos relacionados con el terrorismo islamista (captación, enaltecimiento, reclutamiento, pertenencia o colaboración con banda armada). El elevado número de actuaciones da idea de la expansión de la amenaza yihadista, “la más grave” que se cierne sobre la sociedad española, según estas fuentes.

A raíz de los atentados perpetrados el pasado viernes por un comando de al menos ocho yihadistas en París (con 129 asesinados, tres de ellos españoles), los departamentos que combaten este fenómeno en España han puesto sobre la mesa todos los datos disponibles

sobre el terrorismo islamista. Las pesquisas en marcha tienen como objetivo fundamental la prevención de atentados, pero también cortar las vías de radicalización y reclutamiento de terroristas.

Fuentes policiales han confirmado que el número de personas investigadas en la actualidad en relación con el yihadismo en España ronda los 300, la mayoría de ellas ya incursas en las bases de datos del Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO). No obstante, precisan que algunos de los investigados ya están presos y que un alto porcentaje está volcado en la captación y radicalización.

Las 160 causas abiertas en la actualidad suponen un fuerte incremento respecto a las 104 iniciadas por la fiscalía el año pasado por este tipo de terrorismo, una cifra que ya duplicó las investigaciones incoadas en 2013, según la memoria de la Fiscalía de la Audiencia Nacional presentada en septiembre pasado. Este año ya han sido detenidas 90 personas por terrorismo islamista, prácticamente el doble que en 2014 (46) y el cuádruple que en 2013 (21).

La fiscalía ya señalaba en su memoria que la razón de este aumento se debía “a la irrupción en el panorama del terrorismo internacional yihadista del grupo conocido como Estado Islámico, cuyas amenazas están siendo percibidas como más graves y preocupantes”. La preocupación es máxima, como lo refleja el mantenimiento de la alerta antiterrorista en el nivel cuatro (en una escala de cinco) y las medidas de refuerzo de la seguridad adoptadas tras los ataques de París. Los expertos ya no hablan de una amenaza sino de “la amenaza”.

Los responsables antiterroristas subrayan que el alto número de golpes policiales al yihadismo en España “ha contribuido muy posiblemente a evitar acciones terroristas en nuestro país”, pero, a la vez “se puede haber constituido en otro motivo de amenaza al evidenciarse que España es un país que combate con eficacia” estos grupos.

Reuniones diarias

Los servicios antiterroristas (Guardia Civil, policía y CNI, fundamentalmente) mantienen “dos o tres reuniones diarias” en la Audiencia Nacional para evaluar las pesquisas, según fuentes policiales y judiciales. Una de las mayores preocupaciones es la “itinerancia” de los yihadistas. Es decir, el hecho de que los llamados combatientes extranjeros recorran hasta cinco países para llegar a Irak o Siria, los mismos que cruzan al retornar. Y también que sus acciones superen el marco de un único territorio.

“La masacre de París se ideó en Siria, se planificó en Bélgica y se ejecutó en Francia”, explicó este martes el teniente coronel Francisco José Vázquez, jefe de la unidad antiyihadista de la Guardia Civil, durante un encuentro de expertos en Madrid. Este es uno de los motivos por los que los expertos subrayan la importancia de la cooperación internacional. Hoy se reunirán en Sevilla 120 expertos de 39 países para compartir información sobre estos combatientes.

EL GOBIERNO MANTIENE EN EL NIVEL 4 LA ALERTA ANTITERRORISTA

El Gobierno decidió este martes mantener en el nivel cuatro la alerta antiterrorista, tras la reunión mesa de valoración de la amenaza prevista en el Plan de Prevención y Protección Antiterrorista. La reunión, convocada por el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, sirvió para poner en común la información disponible “y actualizar los elementos esenciales de la amenaza terrorista actual”.

El nivel de alerta se mantiene en el cuatro (riesgo alto de atentado) sobre una escala de cinco tras haber sido elevada el 26 de junio tras los atentados yihadistas perpetrados en Francia, Túnez y Kuwait. Tras los ataques del viernes en París, los responsables de la policía, Guardia Civil, CNI y del Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO) decidieron mantenerla como hasta ahora. La amenaza es revaluada semanalmente.

Las fuentes consultadas han precisado que “por ahora” no ha aparecido rastro de vinculación con España o paso por el país de los terroristas muertos e identificados durante los atentados de la capital francesa.

Sánchez se reúne con líderes musulmanes

Los representantes del colectivo trasladan al líder socialista su doble condición de víctima

ANABEL DÍEZ

Madrid 19 NOV 2015 - 08:39 CET



Pedro Sánchez en la sede socialista de Ferraz durante la reunión con representantes de la comunidad islámica en España. ULY MARTÍN EL PAÍS

Los musulmanes españoles se sienten doblemente víctimas por el terrorismo del Estado Islámico: víctimas de esta organización, que les niega su condición de musulmanes, y víctimas por verse señalados como relacionados con el terrorismo. Así se lo transmitieron el miércoles a Pedro Sánchez, candidato del PSOE a la presidencia del Gobierno, distintos colectivos y asociaciones islámicas, en una entrevista que mantuvieron en Madrid. El líder socialista se comprometió con la comunidad islámica en no cejar en la lucha contra el terrorismo y en la prevención del discurso “del odio hacia la comunidad musulmana”.

Estos colectivos trasladaron su desolación y rechazo por los atentados del pasado viernes en París a Sánchez, al responsable federal de Movimientos Sociales del PSOE, Ibán García del Blanco, y al coordinador federal del Grupo MEDINA (Árabe-Amazigh) del PSOE, Farid Othman Bentria Ramos.

Los musulmanes pidieron una apuesta decidida por educar en valores de libertad y tolerancia y el establecimiento de relaciones estables entre las Administraciones y los colectivos musulmanes. Estos instrumentos los puso en marcha el Gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero, pero ahora están diluidos, señalaron estos interlocutores a Sánchez.

Sánchez aseguró que esa coordinación existirá si él preside el próximo Gobierno, al tiempo que reforzará todas las medidas necesarias para cortar las actitudes de “islamofobia”. Los representantes del mundo islámico lamentaron que en estos días no aparezcan en los medios de comunicación, salvo algunas excepciones, interlocutores musulmanes para dar su punto de vista y explicar que su defensa de los valores constitucionales es tan sólida como la que hacen el resto de los españoles sean laicos o profesen alguna religión.

La comunidad islámica española explicó al dirigente socialista que los atentados yihadistas constituyen “una guerra ideológica entre la civilización democrática y la barbarie del terror”, explicaron en el PSOE. En torno a Sánchez se sentaron representantes de la Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE), la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI), la Unión de Imanes de España, la Junta Islámica, la Asociación Jóvenes Musulmanes de España (AJME), la Comisión Islámica de España, la Plataforma contra la Islamofobia, el Grupo Federal Medina (Árabe-Amazigh) del PSOE, el Aula de Marruecos en España, la Fundación Ibn Battuta, la Federación Musulmana de España (FEME), la asociación AlUmma, la Asociación de Artistas Árabes en España y la Federación Islámica de Cataluña, además de expertos, como Fernando Oliván, responsable del programa de Migraciones del ICAM.

Para el Estado Islámico, el islam no es paz

Quieren obligar a los musulmanes a optar entre dejar Europa o cometer atentados

JAUME FLAQUER GARCÍA

19 NOV 2015 - 00:00 CET

Puede parecer increíble, pero el Estado Islámico quiere (y ¡necesita!) convencer especialmente a los musulmanes europeos de que el “islam no es paz”. Los atentados de París y los que sin duda volverá a haber en España algún día van dirigidos de manera inmediata contra Europa por su lucha contra el Estado Islámico, pero con la intención puesta en los musulmanes que viven en Europa.

Después de los atentados contra *Charlie Hebdo* hace unos meses, millones de franceses desfilaron por la paz, y entre ellos miles de musulmanes. Contra estos últimos, la revista oficial del Estado Islámico, *Dábiq*, dedicaba un número completo para “probar” que el Islam no es paz. En la portada de ese séptimo número se veía a unos musulmanes barbudos —que cualquier europeo con un mínimo de prejuicios habría identificado como islamistas— con unos carteles diciendo “yo soy Charlie” y “el Islam es paz”. Denunciando a estos “colaboracionistas”, el Estado Islámico dedicaba un número entero de su revista con un gran titular: “De la hipocresía a la apostasía: la extinción de la zona gris”.

Esa zona gris a eliminar es la de los europeos que se consideran musulmanes y que sin embargo “contemporizan” con Occidente, que buscan integrarse. Estos son llamados hipócritas y hasta apóstatas. En este número, el Estado Islámico saca de contexto decenas de versículos coránicos y palabras proféticas para convencer a los musulmanes de que la lucha contra el Occidente infiel es un deber para todos ellos y que el pacifismo es un “eslogan para flirtear con Occidente”. Y exclama: “¡Qué lejos está su clamor de la verdad, puesto que Alá ha revelado que el Islam es la religión de la espada, y la evidencia de esto es tan clara que solo un herético argumentaría de otro modo!”

Todo esto no hace más que hacer aumentar entre los musulmanes la condena de esta barbarie. Un estudio publicado por Fikra Forum ponía de manifiesto el rechazo hacia el Estado Islámico: 95% en Arabia Saudí, 97% en Egipto y 100% en Líbano.

Contrariamente a lo que puede pensarse, la islamización lenta y progresiva de Europa por medio de una mayor natalidad o por medio de la inmigración o de los refugiados no es un objetivo prioritario para el Estado Islámico, ni siquiera su estrategia de acción. No tienen tiempo, no pueden esperar y ver si esto sucede. Al contrario, el Estado Islámico proclama la ilegalidad para un musulmán de vivir en un Estado donde no rija la estricta ley islámica.

Convencidos de que el fin del mundo no puede estar lejos, inundando sus discursos de literatura apocalíptica, predicen que el Islam tiene que acabar como empezó: con un Estado. Si el profeta Mahoma fundó un Estado Islámico con un califato, es preciso que el Islam y el mundo acaben con un Estado. Por tanto, es obligación de todo musulmán ponerse bajo la bandera negra del ejército que vencerá al mundo. El Estado Islámico prohíbe, pues, a los musulmanes quedarse en Europa, salvo para aquellos a los que les sea imposible desplazarse y llegar a Siria. En este caso, solo se les permite quedarse si cometan algún atentado.

Europa debe ser cauta e inteligente para no caer en la trampa de la islamofobia

Por tanto, más allá de la retórica fundamentalista, el Estado Islámico necesita probar de otra manera la incompatibilidad entre Occidente y el Islam. ¿Cómo? Perpetrando atentados en Europa para que crezca en esta la islamofobia. Solo si consigue convencer a los europeos de que el Islam no es paz conseguirá hacer crecer la islamofobia y logrará que la vida de los musulmanes europeos sea un infierno aquí y no puedan sino sentirse extranjeros. De esta manera, conseguirán obligar al musulmán a optar entre el Islam y Europa.

Tal es la diabólica táctica del Estado Islámico: cuanto peor, mejor; cuanto peor sean tratados los musulmanes aquí, conseguirán más emigración hacia el Estado Islámico. Necesitan soldados, pero también todo tipo de profesionales para poder mantenerse.

Si este es su objetivo, Europa debe ser cauta e inteligente para no caer en la trampa de la islamofobia. De lo contrario, ayudaremos al Estado Islámico a desarrollarse como le ayudamos a nacer cuando invadimos Irak.

El comando yihadista de Saint-Denis estaba listo para “pasar a la acción”

El presunto cerebro de los atentados de París no está entre los ocho detenidos

CARLOS YÁRNOZ

París 19 NOV 2015 - 10:21 CET



VÍDEO: REUTERS LIVE / FOTO: PETER DEJONG (AP)

El popular barrio parisino de Saint-Denis vivió el miércoles siete horas en estado de sitio. Una joven yihadista se suicidó al hacer estallar su cinturón con explosivos y al menos otro supuesto terrorista murió en una operación policial y militar que convirtió la zona en un escenario bélico. Con el apoyo de helicópteros, camiones, soldados de camuflaje, francotiradores y en medio de tiroteos y explosiones, las fuerzas de seguridad ejecutaron el primer golpe al amplio comando formado para la matanza del viernes. La policía detuvo a ocho personas. Cinco agentes y un transeúnte resultaron heridos.

La operación ha sido el primer golpe a yihadistas implicados en la matanza del viernes en París. El nuevo grupo, armado y con explosivos, se enfrentó a tiros y bombazos con las fuerzas de seguridad. Estaba listo para dar otro zarpazo. “A la vista de su organización y determinación, ese comando podía pasar a la acción”, afirmó anoche el fiscal de París, François Molins.

El piso del comando quedó tan destruido que, a última hora del miércoles, aún no se sabía con exactitud cuántos eran los fallecidos. La policía científica ralentizaba su trabajo en previsión del posible estallido de artefactos. “No hay balance preciso ni definitivo del número de fallecidos ni de sus identidades: solo que hay al menos dos muertos”, señaló Molins.

A las 4.20 se escucharon las primeras detonaciones en la calle Corbillon, junto al edificio de cuatro plantas en el que estaban los terroristas. Un par de helicópteros alumbraban los tejados de la zona. Fuerzas especiales antiterroristas buscaban a Abdelhamid Abaaoud, considerado uno de los organizadores de la matanza. De 28 años, nacido en Bélgica y de origen marroquí, se incorporó durante meses a los yihadistas en Siria. Vivía en Molenbeek, el barrio bruselense del que han salido algunos de los participantes directos de la matanza del viernes.

“Me desperté a las 4.30 con un ruido enorme. Luego hubo muchos más. No hemos podido salir de casa en las horas siguientes”, cuenta Claude, un médico residente en el barrio. Los militares establecieron un perímetro de seguridad de medio kilómetro alrededor de la casa de los yihadistas. Hubo dos oleadas de tiroteos y explosiones, la segunda a las 7.30.

La tercera planta del edificio, donde estaban los terroristas, quedó agujereada de balazos y con las ventanas destrozadas. La policía realizó más de 5.000 disparos. Los yihadistas, por su parte, utilizaron “todo un arsenal de guerra”, en palabras de Molins.

En el interior del piso se hallaban cuatro personas, además de la suicida, “una mujer joven”, según explicó el fiscal. En pleno intercambio de disparos, los agentes se acercaron a la puerta de entrada de la vivienda. Fue entonces cuando la suicida activó su cinturón de explosivos y la metralla alcanzó a varios agentes. En el interior de la vivienda, la policía encontró el cadáver de otro hombre. Entre los arrestados no se encontraba Abaaoud. The Washington Post, que cita como fuente a dos funcionarios de inteligencia, asegura que es uno de los muertos.



El móvil en la papelera

En el interior del piso fueron arrestadas tres personas. En la calle, minutos después de arrancar el operativo, la policía detuvo a otras tres, una de ellas herida de bala en un brazo. También fue capturado un hombre que facilitó el alojamiento al comando y otra persona relacionada con él.

Durante las siete horas de la operación, los vecinos fueron obligados a recluirse en sus casas. “El inmueble entero se movía. La tierra temblaba”, repetían algunos vecinos.

La mujer que se hizo estallar un cinturón de explosivos es la octava suicida de los al menos cuatro grupos de terroristas que actuaron coordinadamente: uno en la sala Bataclan, otro en los distritos 10 y 11 de París, un tercero junto al Estadio de Francia y el cuarto el desmantelado el miércoles en Saint-Denis.

Desde la matanza del viernes, la policía seguía la pista de varios terroristas huidos del mismo amplio comando. Los investigadores estaban convencidos de que en los atentados simultáneos habían participado varias personas más, además de los siete suicidas. Los hechos descubiertos en las horas posteriores, como el hallazgo en Saint-Denis de un coche usado por los terroristas o el descubrimiento el sábado de uno de ellos en la frontera franco-belga, confirmaron esas pistas.

Una clave para los investigadores fue, según confirmó Molins, el hallazgo de un móvil en una papelera cercana a la sala Bataclan, donde los terroristas mataron a 89 personas. Un mensaje SMS encontrado en el teléfono decía textualmente: “On est parti on commence” (Vamos allá, empezamos).

El mensaje fue enviado a las 21.42, justo antes del ataque a Bataclan. La policía investiga quién fue el destinatario, probablemente alguien en el extranjero. Tras el análisis del móvil y los datos de geolocalización, la policía pudo llegar hasta un hotel de Alfortville, en el departamento de Val-de-Marne, unido al gran París. A raíz de escuchas de teléfonos y un posterior testimonio, los investigadores dedujeron que en el piso de Saint-Denis se hallaba Abaaoud.

Fue en ese hotel de Alfortville donde Salah Abdeslam, hermano de Ibrahim —uno de los suicidas que se hizo estallar el viernes— alquiló dos habitaciones antes de los ataques. Salah Abdeslam alquiló al menos el Volkswagen Polo negro que usaron los atacantes de la sala de fiestas. Vivía en Molenbeek y es, junto a Abaaoud, el yihadista más buscado por las policías de toda Europa.

En el ataque múltiple, los tres grupos que intervinieron emplearon otros tantos coches alquilados en Bélgica por los hermanos Abdeslam. El seguimiento de ambos revela una cadena de despropósitos por parte de las autoridades, informa Lucía Abellán. Los dos fueron interrogados por la policía a principios de este año, pero quedaron en libertad porque “no

mostraban signos de constituir una posible amenaza”, admitió la fiscalía federal belga, que desarrolla una investigación paralela a la francesa.

Como casi medio millar de ciudadanos en Bélgica, Ibrahim Abdeslam había intentado en enero viajar a Siria para unirse al Estado Islámico. Turquía, fuertemente presionada por la UE para descubrir y frenar estas rutas que atraviesan su territorio, lo impidió. Cuando Ibrahim volvió a Bélgica en febrero, los dos hermanos fueron interrogados por las autoridades. “Sabíamos que estaban radicalizados y que podrían ir a Siria, pero no parecían ser una amenaza. Incluso si lo hubiéramos comunicado a Francia, dudo que pudiéramos haberlos frenado”, reconoció con pasmosa franqueza el portavoz de la fiscalía a la agencia France Presse.

Las autoridades no lograron reunir pruebas de participación en grupo terrorista. Sí tenían constancia, en cambio, de que Salah Abdeslam había participado en robos y tráfico de drogas. Las autoridades holandesas lo pararon en un control rutinario en febrero y descubrieron que llevaba marihuana.

El sábado por la mañana, al día siguiente de la matanza, Abdeslam cruzó la frontera de Francia a Bélgica pese a que policías franceses le pararon e identificaron cuando iba acompañado por dos individuos detenidos después.

60 DETENIDOS Y 118 CONFINADOS EN LA PERSECUCIÓN ANTITERRORISTA

GABRIELA CAÑAS, PARÍS

Las fuerzas del orden francesas han reaccionado a los atentados del viernes con celeridad y contundencia. Gracias al estado de excepción decretado, se ha detenido a 60 personas y 118 han quedado confinadas en lo que en Francia se denomina asignación de residencia. Se han hecho en apenas cuatro días 414 registros y se han requisado 75 armas de fuego.

El confinamiento o asignación de residencia permite a las autoridades mantener vigilados o, al menos, controlados a los sospechosos de terrorismo o de colaboración con terrorismo. Pueden quedar inmovilizados en sus propias casas o en el lugar que las autoridades decidan. Es una medida excepcional que solo se puede poner en marcha bajo el estado de excepción que Francia quiere ahora prolongar hasta mediados de febrero.

La movilización es enorme y se percibe en la calle; sobre todo en los transportes públicos. Según los datos facilitados este miércoles por el Gobierno, están en alerta 58.000 policías y 50.000 gendarmes, que trabajan en las investigaciones bajo la autoridad de la fiscalía de París.

Mientras tanto, sigue en vigor la prohibición de organizar manifestaciones en la vía pública. La medida se impuso el sábado y estará en vigor hasta el jueves.

Musulmanes británicos condenan los atentados en un anuncio en la prensa

Más de 300 colectivos islámicos expresan su "compromiso con la pluralidad y la tolerancia" tras los atentados de París

PABLO GUIMÓN

Londres 19 NOV 2015 - 12:53 CET

Terror in Paris

**With one voice, British Muslims
condemn the Paris attacks unreservedly**

- We offer our condolences to the victims and their families.
- The barbaric acts of Daesh (or ISIS, as they are sometimes known) have no sanction in the religion of Islam, which forbids terrorism and the targeting of innocents.
- Muslims have held vigils and donated blood for the victims. It is not the terrorists who represent our faith but brave individuals like Stade de France security guard Zouheir, who risked his life to stop the attackers.



Anuncio publicado ayer en la prensa británica.

Más de tres centenares de colectivos musulmanes británicos expresaron su condena a los atentados de París a través de un anuncio, a página completa, publicado el miércoles en la prensa nacional de Reino Unido. El anuncio fue contratado por el Consejo Musulmán Británico y respaldado por más de 300 de sus afiliados, entre los que se encuentran mezquitas, agrupaciones locales y colectivos universitarios que representan todo el espectro de la comunidad musulmana británica.

"Con un sola voz, los musulmanes británicos condenamos sin reservas los atentados", rezaba el comienzo del texto del anuncio, en blanco y negro, encabezado por las palabras "Terror en París" y con un dibujo de la torre Eiffel.

"Los bárbaros actos de Daesh (acrónimo en árabe peyorativo para referirse al ISIS) no tienen aprobación en la religión del Islam, que prohíbe el terrorismo y el tomar inocentes como objetivo", prosigue el texto. "Los musulmanes han mantenido vigilias y han donado sangre para las víctimas".

El anuncio también menciona al trabajador musulmán que perdió la vida en el estadio parisino: “No son los terroristas quienes representan nuestra fe, sino individuos valientes como Zouheir, el guardia de seguridad del estadio de Francia que arriesgó su vida para detener a los terroristas”.

El Consejo Musulmán Británico (MCB, en sus siglas en inglés), el mayor grupo paraguas de la comunidad musulmana de Reino Unido, participó la noche del sábado, al día siguiente de los atentados que se cobraron 129 vidas en París, en la organización de una vigilia en la céntrica Trafalgar Square para recordar a las víctimas. Colectivos musulmanes advierten de que el terror yihadista suele dar lugar a incidentes islamófobos, a pesar de que la práctica totalidad de los musulmanes son pacíficos.

“Reafirmamos nuestro compromiso con los valores del pluralismo y la tolerancia como la mejor defensa contra quienes intentan generar división y miedo”, señala el anuncio. “Como musulmanes, británicos y europeos, debemos permanecer unidos para asegurarnos que ellos no tienen éxito”.

Abaaoud, un delincuente belga radicalizado y de crueldad implacable

Este joven estaba en busca y captura por su relación con varios atentados en Europa

GUILLERMO ALTARES

París 19 NOV 2015 - 17:16 CET

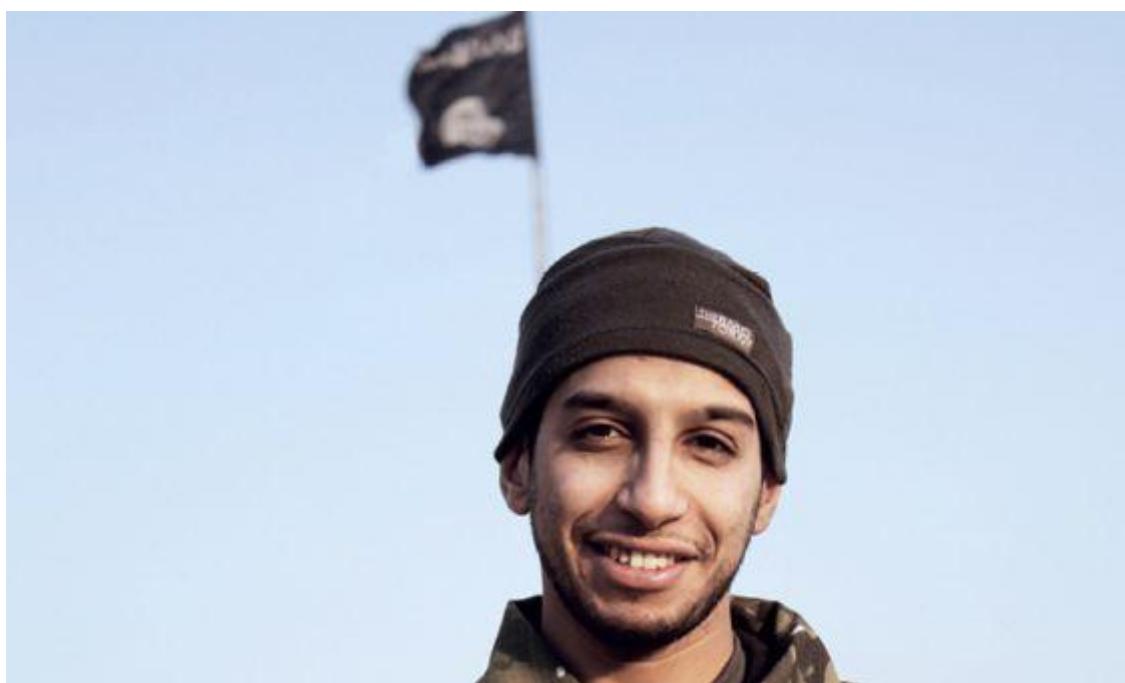


Imagen de Abdelhamid Abaaoud aparecida en la revista Dabiq en febrero pasado. AFP

Abdelhamid Abaaoud, el presunto cerebro de los atentados de París del viernes y que fue abatido este miércoles por la policía en el asalto contra una vivienda en Saint-Denis, encarna la pesadilla que las redes del Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés) representan para la seguridad en Europa. Con lazos con varios países europeos y relacionado con células terroristas muy diferentes, de una crueldad implacable —un vídeo le muestra enterrando cadáveres de civiles tras una ejecución masiva del ISIS—, ha podido entrar y salir entre Siria y la UE sin ser detectado por los servicios de seguridad, pese a que estaba fichado y buscado por la policía.

Este belga, de 28 años, había huido a Siria con su hermano menor, de 13 años, en 2013. No sólo es considerado el organizador de los ataques que provocaron 129 muertos en seis lugares diferentes de París el viernes por la noche, sino que varios medios franceses le relacionan con

Mehdi Nemmouche, un terrorista francoargelino acusado del asesinato de cuatro personas el 24 de mayo de 2014 ante el museo judío de Bruselas. También ha sido relacionado con el ataque en agosto contra un tren que cubría la ruta entre Ámsterdam y París, que fue frustrado cuando tres viajeros se lanzaron contra el asaltante. También es considerado el organizador de un frustrado ataque contra dos iglesias en París.

En enero, la policía belga evitó *in extremis* una serie de atentados en la ciudad de Verviers. Abaaoud fue señalado de nuevo como el organizador. La célula desmantelada el miércoles en Saint-Denis, una localidad con un alto porcentaje de población inmigrante, preparaba según la fiscalía ataques inmediatos contra objetivos estratégicos en la capital francesa. El hecho de que Abaaoud haya acabado muerto a tiros una operación policial cerca de París, pese a estar en busca y captura por su relación con varios atentados yihadistas cometidos en Europa en los últimos meses, deja en evidencia enormes lagunas de seguridad y de coordinación.

El ministro belga de Justicia, Koen Geens, destacó esta semana la inquietud que provocaba el hecho de que un estudiante de clase media llegase a convertirse “en un terrorista extremadamente profesional”. Nacido en 1987, su padre, Omar, era dueño de una tienda de ropa en la principal calle comercial de Molenbeek, el barrio de Bruselas de donde provenían los principales integrantes del comando terrorista. Según el diario *Le Parisien*, conocía desde su infancia a los hermanos Abdeslam, uno de los cuáles sigue en busca y captura. El otro murió en los atentados del viernes.

“Conocemos bien a esta familia”, ha declarado a *Le Parisien* Ahmed el Khanoussi, diputado por el distrito de Molenbeek. “Son comerciantes en el barrio, participan en la vida económica y social. Gozan de un nivel de vida razonable, no padecen la precariadad, eso prueba que no sólo los jóvenes que vienen de familias desfavorecidas acaban en el terrorismo”, agregó. En su camino hacia la radicalización, un salto al vacío sobre el que todavía hay lagunas, Abaaoud pasó por la pequeña delincuencia. Fue condenado por un robo en Bruselas en 2010 junto a Salah Abdeslam, el presunto terrorista fugado, y su padre estaba convencido de que la prisión jugó un papel muy importante en su radicalización. Tras ser liberado, logra escapar a Siria en 2013 donde, según fuentes de los servicios secretos citados por la prensa francesa, estaba encargado de reclutar nuevos combatientes y de organizar atentados en el exterior.

Bajo los nombres de guerra Abu Omar Susi, por la región del suroeste de Marruecos de la que proviene su familia, o Abu Omar al Baljiki (el belga), Abaaoud aparece en un vídeo del ISIS, que estos días ha reproducido la prensa francesa, en el que transporta y luego entierra a civiles asesinados en el norte de Alepo. En el vídeo aparece sonriente, como si disfrutase con la siniestra tarea.

El cerebro de los atentados de París intentó captar mujeres en España

El ministro del Interior dice que Abaaoud trató de reclutar por Internet a residentes españolas

AGENCIAS

Madrid 19 NOV 2015 - 18:07 CET



Imagen de Abdelhamid Abaaoud, el cerebro de los atentados del 13-N en París. AP

El ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, ha asegurado este jueves que el cerebro de la cadena de atentados terroristas del pasado viernes en París, Abdelhamid Abaaoud, intentó captar a mujeres residentes en España —a través de internet— para que se unieran al llamado Estado Islámico en Siria.

En declaraciones a Antena 3, el ministro señaló que no le consta que el ideólogo de los atentados entrenara comandos para atentar en España, aunque sí admitió que "esta persona intentó captar a través de las redes de Internet a españoles o residentes en España, fundamentalmente mujeres, para combatir junto al ISIS en Siria".

De origen marroquí y nacionalidad belga, Abaaoud es considerado el diseñador de la matanza del viernes en París. Fue abatido tras ser "acribillado de impactos" de bala en la madrugada del miércoles en el asalto policial y militar en el barrio parisino de Saint-Denis, según ha confirmado la fiscalía de París.

Circunstancias extraordinarias

Fernández Díaz se mostró partidario del endurecimiento de los controles fronterizos en la Unión Europea para los propios ciudadanos de los países miembros, un acuerdo que, a petición de Francia, podría adoptar la Cumbre de Ministros de Justicia e Interior que se celebrará mañana en Bruselas.

"El Tratado de Schengen ya prevé que, en circunstancias extraordinarias, se puedan establecer controles aleatorios a ciudadanos de la Unión. Francia ha propuesto que sean más sistemáticos para quienes provengan de las fronteras exteriores de la UE y lo hemos de estudiar, porque el código Schengen lo prevé, aunque con carácter temporal", anunció el ministro.

El ministro asumió que esa medida afectaría especialmente a España, que constituye la frontera exterior con África de la UE. Además, insistió en defender la extensión a toda la UE del Registro de Nombres de Pasajeros de líneas aéreas en Europa, sistema que ya aplica España.

Lo que se sabe del atentado de París

Todos los datos confirmados de los ataques en la capital francesa y la investigación

EL PAÍS

Madrid 20 NOV 2015 - 02:14 CET



EL RECORRIDO DEL TERRORISTA QUE BUSCA LA POLICÍA.

Los terroristas más buscados

- Las fuerzas de seguridad mataron al presunto cerebro de los atentados de París, **Abdelhamid Abaaoud**, un belga de origen marroquí que estuvo en Siria. Fue en un asalto a un piso en el barrio de Saint-Denis, al norte de la ciudad, en el que fue desarticulado **una de las células** que participaron en la planificación del atentado. Se trataba de ocho supuestos terroristas "listos para atacar", según la Fiscalía.

- Todavía quedan por identificar tres de los fallecidos y tampoco se conoce la identidad de una tercera persona que formó parte del grupo que ametralló las terrazas de varios restaurantes.

- Una mujer se suicidó al hacer estallar su cinturón de explosivos. Cinco agentes y un transeúnte resultaron heridos. Ocho personas fueron detenidas en la operación, en la que la policía realizó más de 5.000 disparos.

- Muerto Abaaoud, el hombre más buscado es **Salah Abdeslam**, hermano de uno de los suicidas y nacido en 1989 en Bruselas. Alquiló el coche utilizado en el ataque y cruzó a Bélgica al día siguiente de los atentados. "Podría estar fuertemente armado", según la policía belga.



Abdelhamid Abaaoud, Salah Abdeslam, Bilal Hadfi y Samy Amimour. AFP

La investigación de los ataques

- Bélgica y Siria **son los epicentros** donde se concibieron los ataques yihadistas de París que han costado ya la vida a 129 personas. La mayoría de los miembros de los comandos estaban fichados, pero a pesar de ello, pudieron viajar con libertad por Europa.
- Se han efectuado cerca de 300 **registros de viviendas**, 104 arrestos domiciliarios y 23 detenciones. Además, han sido incautadas 31 armas, cuatro de ellas "de guerra".
- Cinco de los siete yihadistas suicidas han sido ya formalmente identificados. Al menos cuatro de ellos habían pasado temporadas en Siria y **residían en Bruselas y sus alrededores**.
- Primero de los terroristas identificados: Ibrahim Abdeslam, de 31 años. Se **hizo explotar el viernes en un restaurante** del boulevard Voltaire.
- Segundo: **Bilal Hadfi, de 20 años**. Se mató junto al Estadio de Francia. Residía en Bélgica y había pasado varios meses en Siria.



- Tercero: Ismail Omar Mostefai. Nació en Francia en 1985, pero viajaba a veces a Bélgica. Fue identificado por el análisis de un trozo de dedo. **Había sido detenido en ocho ocasiones**.
- Cuarto: llevaba un pasaporte a nombre de Ahmad Al Mohammad, **nacido en Siria** en 1990. Actuó en el Estadio de Francia.
- Quinto: **Samy Amimour**, nacido en 1987 en París. Francia ya había lanzado un mandato de arresto internacional por este asaltante. Según su familia, estuvo en Siria en 2013.
- La persona que reivindicó los atentados en una grabación es un viejo conocido de los servicios de información: Fabian Clain, de 37 años, definido como un "veterano de la yihad". En la grabación también se escucha a su hermano pequeño.

Los atentados de París

- **Tres grupos coordinados** llevaron a cabo los ataques. Fueron siete hombres. Seis de ellos murieron cuando se hicieron estallar cinturones explosivos y el séptimo lo hizo a tiros en Bataclan.
- La primera de las células estaba formada por un grupo de **tres terroristas preparados para hacer estallar sus explosivos** en el estadio de Saint Denis. Las otras dos células eran móviles e iban a bordo de dos vehículos.
- Todos portaban chalecos explosivos **cargados con peróxido de nitrógeno** y un botón detonador para controlar la explosión.
- Los investigadores hallaron cerca del cadáver de uno de los suicidas un **pasaporte** a nombre del sirio Ahmad Al Mohammad. La Fiscalía francesa ha informado de que las huellas "presentan similitudes con las tomadas **en un control en Grecia** en octubre", pero matiza que la autenticidad del pasaporte "tiene que ser verificada". El ministro alemán de Interior, Thomas de Maiziere, ha asegurado que hay indicios que dan a entender que este documento

forma parte de una maniobra y una falsa pista orquestada por Estado Islámico, aunque ha insistido en que todavía hace falta más investigaciones.

Europa y el miedo

La respuesta más eficaz a los retos del presente, como son el éxodo hacia Europa y el terrorismo, tiene como premisa la recuperación de la confianza de los europeos en nuestro futuro

ALBERTO VIRELLA GOMES

20 NOV 2015 - 10:22 CET

Antes de los atentados de París del 13 de noviembre, las alarmas ya sonaban a lo largo del continente europeo. Los días 11 y 12 de esa semana se había celebrado en La Valetta la cumbre sobre migración, que reunió a los líderes de la Unión Europea con los de África. La difícil gestión de las oleadas de refugiados confundidos con inmigrantes - o de inmigrantes confundidos con refugiados-, antes de convertirse en “indigestión”, produjo inmediatamente en las sociedades europeas el miedo de invasión. El rechazo de muchos europeos al coste económico y social (por no decir cultural) de acoger centenares de miles de personas es un sentir popular sintonizado por gobernantes electos y exacerbado por demagogos en liza.

Es cierto que la solidaridad y el humanitarismo europeos también tienen su espacio. Valores con los cuales ha procurado ser coherente la acción exterior europea, que de haber logrado movilizar más voluntades y recursos hubiera invertido mayores medios en financiar la adecuada y duradera acogida de refugiados sirios en países como Líbano, Jordania o Turquía, antes de que se pusieran en movimiento hacia las fronteras sur-orientales de Europa. Ojalá también hubiera facilitado la resolución de los conflictos en esa región, aunque ello no depende sólo de Europa. A falta de una prevención eficaz, nos encontramos en un escenario reactivo, y en éste el impulso más potente es el miedo.

No puede sorprendernos, pues ya era el dominante en la Europa más castigada por la crisis financiera y económica iniciada en 2008. El miedo a perder aquello que socialmente hemos alcanzado y hemos disfrutado a escala individual: un estado de bienestar más o menos amplio, de políticas públicas efectivas en educación y salud, pensiones fiables, mecanismos medianamente eficientes en la resolución de conflictos laborales, sociales y culturales, hasta cierta garantía de ocio para todas las edades. Con las recetas económicas para solventar la crisis, casi todo ello sufre recortes y es patente el temor al aumento o consolidación de estas pérdidas.

Por ello, provoca alarma la perspectiva de que para atender a los recién llegados se reduzcan aún más los servicios públicos y las prestaciones sociales. Incluso allá donde la crisis menos ha impactado, como en Alemania, se produjeron reacciones xenófobas y violentas en los estados orientales, donde hay un mayor índice de desempleo. Los gobiernos europeos parecen encontrarse sin margen de maniobra, dadas las limitaciones al gasto público. Se traslada a las

calles, carreteras y fronteras europeas la confrontación entre los “perdedores” europeos y las víctimas de las guerras civiles y de la pobreza mundiales.

Las sociedades con miedo son las sociedades débiles

Hoy, la guerra contra el terror yihadista es la prioridad más urgente. Pero la presión migratoria sigue en aumento, menos destacada por los medios y confundida con el terrorismo, lo que incrementa la xenofobia.

Las sociedades con miedo son las sociedades débiles. Los países que se saben fuertes y manejan eficazmente sus recursos no se dejan llevar por el miedo. Desde este punto de vista, Europa tiene un problema de pérdida de poder. Debilitamiento interno y pérdida de peso en una comunidad internacional en la que juegan nuevos actores con mayor decisión y liquidez financiera.

La respuesta más eficaz a los retos del presente, como son el éxodo hacia Europa y el terrorismo, tiene como premisa la recuperación de la confianza de los europeos en nuestro futuro. Es decir, en la superación de la crisis económica. Francia ya ha anunciado que el incremento del gasto en seguridad le impedirá cumplir el límite establecido para su déficit público, pues no va a reducir más las otras partidas del gasto. Pero eso no será suficiente.

La zona euro debería adoptar medidas más eficaces para lograr, progresivamente, la recuperación sostenible del bienestar. Los gobiernos de la UE deberán recomponer, coordinadamente, sus energías nacionales e indudables capacidades para impulsar la acción exterior europea requerida por los nuevos tiempos. Si no es así, la crisis migratoria combinada con el terrorismo puede pasar a ser el detonante de la implosión de Europa. Ese sí es un escenario aterrador.

Siria, Francia y Bélgica: así funcionaba la célula terrorista que atentó en París

El perfil dinámico del grupo demuestra la complejidad de la lucha contra el ISIS

GUILLERMO ALTARES

París (Enviado especial) 20 NOV 2015 - 12:45 CET



Agentes de la policía vigilan una calle tras los atentados de París. BERNARDO PÉREZ

La célula terrorista que planificó y llevó a cabo los atentados del viernes pasado en París, durante los que fueron asesinadas 129 personas, refleja por su complejidad y su capacidad de movimientos la inmensidad del problema al que se enfrentan las fuerzas de seguridad para luchar contra el terrorismo del Estado islámico (ISIS, en sus siglas en inglés). La mayoría de sus miembros estaban fichados y, a pesar de ello, pudieron viajar con libertad entre la Unión Europea y Oriente Próximo. Provienen de diferentes lugares de Francia y Bélgica, de distintas profesiones y edades, casi todos pasaron en algún momento por la yihad y por la cárcel, que se ha convertido en un auténtico centro de adoctrinamiento de fanáticos. El barrio de Molenbeek, en Bruselas, es una de las claves y Raqa, la capital del ISIS en Siria, es otra. París, el escenario de la masacre, cierra este triángulo del terror.

La policía todavía no ha completado el perfil de la célula, ni tampoco el número de integrantes. Por ahora se sabe que diez terroristas han muerto: siete durante la noche de terror

de París, casi todos al hacer explotar la carga que llevaban pegada a su cuerpo, y otros tres durante el asalto, en la mañana del miércoles contra una vivienda de Saint-Denis: una mujer que se suicidó, un hombre no identificado y Abdelhamid Abaaoud, de 28 años, el presunto cerebro de la ofensiva terrorista. Otro implicado, Salah Abdeslam, logró escapar y se encuentra en busca y captura. Todavía quedan tres fallecidos por identificar y tampoco se conoce la identidad de una tercera persona, que formó parte del grupo que ametralló las terrazas de varios cafés parisinos.

El perfil de la célula se complica todavía más si se tiene en cuenta que la persona que reivindicó los atentados en una grabación es un viejo conocido de los servicios de información: Fabian Clain, de 37 años, definido por el diario *Le Monde* como "un veterano de la Yihad". En la grabación puede escucharse de fondo la voz de su hermano pequeño, Jean-Michel, de 34. Los dos son musulmanes convertidos, los dos fueron aleccionados por el mismo imán salafista radical, los dos pasaron por Bélgica y ambos tenían lazos muy estrechos con Mohamed Merah que, tras entrenarse con los talibanes en Pakistán, asesinó en 2012 a siete personas, tres de ellas niños judíos, en Toulouse, antes de ser abatido por la policía.

"Europa no está preparada para esto", explica Farhad Khosrokhavar, investigador en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París y autor del ensayo Radicalización, sobre carácter transnacional de la célula, que viajó desde Bruselas hasta París para cometer los atentados pero que también conocía bien la capital francesa. "La UE sólo existe en el papel, no hay una verdadera policía europea y está claro que es un problema transnacional. Es algo parecido a lo que ocurre con el euro, tenemos una moneda común, pero no una auténtica política fiscal conjunta".

Tampoco está clara la relación que los presuntos terroristas detenidos el miércoles en Saint-Denis, que iban a atentar de forma inmediata y disponían de un arsenal, tenían con el comando que actuó el viernes, más allá de que ambos dependían de Abdelhamid Abaaoud, cuya muerte en el asalto fue confirmada este jueves por la policía. ¿Se trata de la misma célula? ¿Dos células diferentes?

EL COMANDO DE LA MATANZA

Un presunto terrorista está huido y otros ocho, muertos.

	Nacionalidad	Relación con el líder	Estuvo en Siria	Crímenes previos	Sospecha previa de conexión terrorista
ORGANIZADOR  Abdelhamid Abaaoud	Belga de origen marroquí	-	Sí	Sí	Sí
ATACANTES DE LOS RESTAURANTES  Huido Salah Abdeslam  Ibrahim Abdeslam	Hermanos. Franceses, residentes en Bélgica	Sí	Sí	Sí	-
ATACANTES DEL ESTADIO DE FRANCIA  Titular de pasaporte*  Bilal Hadfi  No identificado	*	-	-	-	-
ATACANTES DE LA SALA BATACLAN  Samy Amimour  Ismail Omar	Belga	-	Sí	Sí	Sí
	Francés	-	Sí	Sí	Sí

Los autores de la masacre del viernes por la noche se dividieron en tres equipos coordinados: tres terroristas hicieron estallar sus cinturones de bombas ante el Estado de Francia: uno de ellos no ha sido identificado y otro viajó desde Turquía hasta Grecia y luego atravesó los Balcanes con un pasaporte sirio a nombre de Ahmad Al Mohammad, aunque es muy posible que el pasaporte sea falso. Según la prensa francesa, el nombre corresponde a un soldado de Bachar el Asad fallecido hace meses. El tercer integrante es Bilal Hadfi, de 20 años, el más joven del grupo terrorista, que residía en Bélgica después de haber pasado por Siria. En su página de Facebook aparece posando con armas y elogiendo al Estado islámico.

Un segundo equipo formado por tres terroristas, todos fallecidos, desencadenó una matanza en la sala de conciertos Bataclan. Uno de los tres asaltantes no ha sido identificado. Otro es Ismaël Omar Mostefaï, de 29 años, que vivía en Chartres, y fue el primero en ser identificado. Su recorrido responde a un yihadista de manual: pequeño delincuente de barrio detenido varias veces, viajó a Siria y estaba bajo vigilancia de los servicios de información. El tercer integrante de este comando es Samy Amimour, de 28 años, nacido en Drancy, procesado por intentar viajar a Yemen en 2012. Logró finalmente escaparse a Siria. Su padre le fue a buscar en 2014, pero no logró traerle. Los servicios secretos no habían detectado su regreso a Francia. Amimoir fue conductor de un autobús público en París durante 15 meses.

Un tercer equipo ametralló varias terrazas durante un recorrido asesino por las zonas de bares de París. Estaba formado al menos por los hermanos Brahim Abdeslam, de 31 años, que hizo estallar su cinturón de explosivos, y Salah, de 26 años, que actualmente está siendo buscado. Un vídeo muestra al menos a un tercer terrorista no identificado y es posible que haya un cuarto. El hermano mayor había tenido problemas con la justicia por ser propietario de un bar en el que se consumían estupefacientes y el pequeño no estaba fichado como fanático. Los hermanos Abdeslam crecieron en Molenbeek y conocen desde la infancia al jefe del comando, Abaaoud, que participó en la organización de al menos otros cuatro atentados y que mantuvo relaciones con otros terroristas, como Mehdi Nemmouche, un franco-argelino acusado del asesinato de cuatro personas el 24 de mayo de 2014 ante el museo judío de Bruselas. Todavía faltan muchas piezas para completar el puzzle del terror, pero las que están sobre la mesa muestran una red de contactos y conexiones en torno a las que nunca se acaba de tirar del hilo.

El Gobierno no descarta otras medidas contra el yihadismo si son necesarias

El presidente Rajoy y la vicepresidenta abren una nueva ronda de contactos políticos con la oposición para mantener la unidad

JAVIER CASQUEIRO

Madrid 20 NOV 2015 - 18:14 CET



Santamaría y Rajoy, este viernes, el Consejo de Ministros. DIEGO CRESPO EFE

El Gobierno no descarta la adopción de nuevas medidas políticas, penales y operativas desde el punto de vista militar para actuar contra el terrorismo yihadista si así se considera necesario tras finalizar la nueva ronda de contactos que el presidente Mariano Rajoy y la vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría han abierto con todos los partidos de la oposición y si así lo acuerdan también los socios europeos y de la alianza internacional. Santamaría se ha manifestado dispuesta a que el Ejecutivo valore cualquier alternativa que se considere oportuna tras la intensa jornada de reuniones mantenida esta mañana en La Moncloa, primero con la comisión de evaluación de la amenaza terrorista, luego con el Consejo de Ministros y finalmente con la comisión delegada de asuntos económicos. La vicepresidenta ha desmentido tajantemente que el Gobierno haya ofrecido ya o que el Ejecutivo francés le haya reclamado una mayor presencia de soldados españoles en sus misiones desplegadas en África tras

conocer el rechazo explícito del líder del PSOE, Pedro Sánchez, y el atentado de esta mañana en Malí.

La vicepresidenta del Gobierno ha recordado que la reforma del Código Penal aprobada en las Cortes para incluir las medidas del pacto antiyihadista tuvo el apoyo de más de 290 diputados de la Cámara y se ha mostrado convencida de que ahora cualquier propuesta nueva sobre la lucha antiterrorista también recabaría un apoyo "amplísimo". Santamaría ha valorado que esas medidas ya implantadas han permitido fortalecer "aspectos claves" en la lucha contra el terrorismo como el seguimiento de sus estructuras radicadas en España, la captación y el envío de combatientes, las conexiones con las redes de facilitación de terroristas o el papel de los retornados. Santamaría ensalzó que ese cambio legislativo "muy importante" sitúa a España en la "vanguardia" en legislación antiterrorista.

Tras conocerse las reformas constitucionales y las propuestas legislativas impulsadas ahora, tras los ataques de París, por los Gobiernos de Francia y Bélgica, la vicepresidenta española apuntó su buena disposición a estudiar todas las opciones y aprobarlas si es necesario tras su análisis común entre todos los partidos.

Santamaría ha reafirmado, tras el Consejo de Ministros, la misma tesis que el Gobierno había adelantado esta mañana en un comunicado oficial en el que se desmentía "rotundamente" que se hubiera ofrecido a Francia la opción de relevar a tropas de ese país distribuidas ahora en varias naciones africanas para que pudieran concentrarse en acciones sobre el terreno en Siria o de protección en su propio territorio. La vicepresidenta ha asegurado que ni Francia "ha pedido nada" a España ni el Gobierno español "ha ofrecido nada" a los países que integran la coalición internacional contra Daesh. Y ha reclamado a todos los líderes, políticos y sociales, tranquilidad porque el Gobierno actuará "con prudencia y equilibrio" y tras informar de cada paso a la oposición.

El ministro de Exteriores de España, José Manuel García Margallo, aseguró ayer mismo, primero en un acto en Alicante y por la noche en la cadena 13TV, relacionada con el obispado, que el Ejecutivo español tenía "muchas maneras" de colaborar más con Francia y con la alianza internacional y apuntó esas opciones: "Intercambio de información, apoyo logístico, sustitución de las tropas francesas en alguno de los escenarios donde estamos, Malí y Centroáfrica, para que ellos pudieran liberar tropas y enviarlas a Siria". Interrogada específicamente sobre ese punto, la vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría eludió el sentido de la pregunta y ratificó que el Gobierno no tiene aún encima de la mesa ni ha estudiado esa variable.

Sáenz de Santamaría ha comentado que precisamente en la búsqueda de la "máxima colaboración y unidad" política interna el jefe del Ejecutivo, Mariano Rajoy, ha contactado esta mañana ya con los líderes de Ciudadanos, Albert Rivera, y de Podemos, Pablo Iglesias, y lo ha intentado con el secretario general del PSOE, Pedro Sánchez. La propia Santamaría ha tenido la oportunidad de hablar por teléfono con la dirigente de UPyD, Rosa Díez, con el candidato de IU, Alberto Garzón, con el de Unió, Josep Antoni Durán Lleida, y con otros

responsables de más partidos. La vicepresidenta ha destacado el clima de "lealtad" que se desprende de esas conversaciones que ha atribuido también a la magnitud del asunto que se está abordando, tras los atentados de París o el de hoy en Malí.

Podemos pide a Rajoy que cite a todos los líderes para hablar de terrorismo

"Estamos esperando que se nos convoque; tenemos que estar todos aportando soluciones", señala Iglesias

FRANCESCO MANETTO

Madrid 20 NOV 2015 - 23:47 CET



Pablo Iglesias, líder de Podemos, durante una conferencia en Madrid. ANDREA COMAS REUTERS

El secretario general de Podemos, Pablo Iglesias, pidió ayer al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, una reunión urgente para que todas las fuerzas políticas puedan presentar y debatir sus propuestas contra el terrorismo yihadista. "Estamos esperando que se nos convoque; tenemos que estar todos aportando soluciones", señaló Iglesias, el líder de la formación, quien ayer por la mañana volvió a hablar con el jefe del Ejecutivo.

El candidato de Podemos no quiso pronunciarse sobre propuestas de intervención militar, que el partido emergente rechaza de entrada, antes de conocer la concreción de las medidas que plantea el Gobierno.

Iglesias centró sus críticas en quien considera su principal competidor electoral: el secretario general del PSOE, Pedro Sánchez. "Me entristece ver al PSOE sin aportar ninguna solución" sobre el llamado Estado Islámico. Así contestó a las críticas del principal partido de la

oposición, que lamenta que Podemos no se haya sumado al pacto antiyihadista impulsado en febrero por PP y PSOE y al que se ha sumado Ciudadanos tras los recientes atentados de París.

“Creo que para enfrentar la amenaza del terrorismo es fundamental ponernos a trabajar todos juntos y no establecer etiquetas”, opinó Iglesias, que el pasado miércoles rebajó las críticas sobre ese acuerdo, en el que considera que hay elementos positivos.

La principal propuesta de Podemos contra los islamistas, enviada a las demás fuerzas el pasado domingo, consiste en una reforma para endurecer la Ley de Enjuiciamiento Criminal y mejorar las vías para cortar la financiación del terrorismo. Ante medidas como “la cadena perpetua” defendió, por ejemplo, “cancelar el secreto bancario para seguir el rastro del ISIS” (siglas en inglés del Estado Islámico).

La ONU llama a combatir al ISIS “con todas las medidas necesarias”

El texto, impulsado por Francia, no invoca el artículo que autoriza el uso de la fuerza

AMANDA MARS

Nueva York 21 NOV 2015 - 01:05 CET



Vista general del Consejo de Seguridad de la ONU.

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó este viernes por unanimidad una resolución impulsada por Francia que reclama a los países “todas las medidas necesarias” para combatir al autodenominado Estado Islámico (ISIS) y los grupos vinculados a Al-Qaeda. Los graves atentados perpetrados en París hace una semana han marcado un punto de inflexión en la estrategia internacional y han alumbrado el primer texto del Consejo aprobado específicamente contra este grupo terrorista. Aunque no invoca el capítulo 7 de la Carta de Naciones Unidas, que es el que daría base legal para el uso de la fuerza, la diplomacia francesa valora el apoyo político que supone para su campaña de respuesta al yihadismo.

La resolución se debatió en un día marcado por el secuestro yihadista en Mali y salió adelante incluso con el apoyo incluso de Rusia, que ha puesto muchas pegas a otras medidas sobre Siria debatidas en el Consejo de Seguridad. Sí había apoyado algunas resoluciones sobre con el uso de armas químicas o de carácter humanitario.

El texto insta a los países miembros a tomar “todas las medidas necesarias” en cumplimiento con las leyes internacionales y las zonas controladas por los terroristas en Siria e Irak, para

“redoblar y coordinar sus esfuerzos para prevenir y sofocar actos terroristas cometidos específicamente por el ISIS, también conocidos como Daesh y Frente Al Nusra, y otros grupos, individuos y entidades asociados a Al Qaeda y por otros grupos terroristas”.

EL TEXTO VOTADO

“Condena en sus términos más fuertes los abusos continuos, extendidos y sistemáticos de los derechos humanos y las leyes humanitarias, así como los actos bárbaros de destrucción y saqueo del legado cultural llevado a cabo por el ISIS [el Estado Islámico], también conocido como Daesh”.

“Llama a los Estados miembros que tienen capacidad a tomar todas las medidas necesarias, en cumplimiento con la legislación internacional, en particular con la humanitaria y de refugiados, en los territorios bajo el control de ISIS, en Siria e Irak, a redoblar y coordinar sus esfuerzos para prevenir y aplacar los actos terroristas cometidos específicamente por [el] ISIS, también conocido como Daesh, así como el Frente Al Nusra y todos los individuos, grupos y entidades asociadas a Al Qaeda y otros grupos terroristas, como [los] designa el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas”.

El ISIS, advierte la resolución, tiene la “capacidad e intención de llevar a cabo más ataques”. Tras la votación, el embajador francés ante la ONU, François Delattre, dijo a los medios de comunicación que frente a Daesh está “la humanidad en común”. “Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, tenemos el deber de defenderla”, enfatizó. En línea con la primera declaración del presidente francés, François Hollande, Delattre recalcó que el ISIS había cometido en París un “acto de guerra” y por ello Francia busca “la movilización más amplia posible” de la comunidad internacional en ese esfuerzo.

Rusia había impulsado una resolución paralela que, según AFP, promovía luchar contra el ISIS con el consentimiento de Siria, pero esa constituye la gran discrepancia internacional en cuanto a la estrategia en el país, ya que países como Francia, Reino Unido y Estados Unidos rechazan colaborar con el régimen de Bachar el Asad. En medio de estas divergencias, Rusia y China, dos miembros permanentes del Consejo de Seguridad y por tanto con derecho de voto, han bloqueado otras resoluciones.

Los atentados en París, en los que murieron 130 personas, han cambiado el escenario. Tras el atentado, Francia y Rusia bombardearon con escaso margen de horas Raqa, un feudo yihadista en Siria, y acordaron ampliar la coordinación con más países, sobre todo EE UU.

De momento, Francia también ha pedido ya la ayuda militar en el ámbito de la UE. Tras los ataques, el Gobierno apeló a una cláusula defensa colectiva por la cual “si un Estado miembro es objeto de una agresión armada en su territorio, los demás Estados miembros tendrán la obligación de prestarle ayuda y asistencia”.

La resolución de este viernes, aprobada por los 15 miembros del Consejo, describe a los yihadistas del ISIS como una “amenaza sin precedentes para la paz internacional y la

seguridad” y expresa su intención de actualizar “rápidamente” la lista de sanciones con el fin de “reflejar mejor la amenaza” de Daesh. El texto también condena de forma “inequívoca” los ataques “horribles” ataques en Susa (Túnez), Ankara, Sinaí, Beirut o París y refirma que todas las medidas tomadas para combatir el terrorismo respetan la legalidad internacional, humanitaria y de los refugiados.

Hasna, la juerguista que murió como una yihadista

La mujer que estaba con el cabecilla de los atentados se presentaba como prima suya

GUILLERMO ALTARES

París 21 NOV 2015 - 20:16 CET



Un policía vigila el piso donde vive la familia de Hasna en Aulnay-sous-Bois, cerca de París PETER DEJONG | AP ATLAS

La historia de Hasna Aitboulahcen podía ser la de cualquier joven con mala suerte que ha crecido en un barrio conflictivo de los alrededores de París. Sin embargo, murió el miércoles por la noche durante el asalto policial contra un apartamento de Saint-Denis en el que se encontraba junto al cabecilla de los atentados que sembraron París de muerte el viernes 13 de noviembre, su primo Abdelhamid Abaaoud. Durante el asalto la policía disparó con tanta intensidad –la fiscalía calcula que unos 5.000 impactos de bala– que la estructura del edificio quedó dañada. Pero Aitboulahcen no murió a tiros, sino alcanzada por la explosión del cinturón bomba que llevaba un tercer implicado atrincherado en el apartamento. Por eso, durante dos días, esta mujer de 26 años fue identificada como la primera terrorista suicida de Francia.

Nacida en una familia de origen marroquí, se crió en la Cité de los 3.000, en Aulnay-sous-Bois. Ha sido descrita por sus vecinos, citados por la prensa francesa, como una mujer frágil, marcada por una adolescencia problemática y que había tenido problemas con la justicia por asuntos de droga. Muchos testimonios hablan de una mujer que bebía y era aficionada al rap, que llevaba siempre un sombrero de vaquero de cuero, “simpática con los chavales de la Cité” (las Cité en Francia son los conjuntos de viviendas sociales, HLM, que muchas veces se han convertido en centros de marginación, alejados de la mano del Estado).

Creció entre los 4 y los 15 años en familias de acogida y en diferentes instituciones. Algunos medios hablan de malos tratos en el seno de su familia y otros de que su madre, al separarse de su padre, no pudo hacerse cargo de cuatro hijos. “Hasna pasó su niñez entre su padre, su madre, diferentes familias y centros de acogida”, relata [el blog Aulnaylibre](#), que se dedica a recoger información sobre este suburbio parisino. “Luego vino la droga y lo que le acompaña. Pasaba temporadas en la calle, quiso alistarse en el Ejército, que la rechazó, desapareció y luego volvió tras una larga ausencia”, prosigue este blog que ha sido ampliamente citado por la prensa francesa. Soñaba con convertirse en rapera, le gustaban el vodka y hachís, según testimonios recogidos por *Le Monde* en Estrasburgo, donde pasó una temporada.

Después de aquel tiempo en paradero desconocido, regresó cambiada y comenzó a vestir velo integral. Un vecino relató al diario *La Parisien* que, cuando se la encontró recientemente, le dijo: "Quiero ir a Siria, a hacer la yihad". "Comenzó a llevar el hijab [pañuelo que cubre el pelo y el cuello] pero, un mes después, se pasó al niqab [que cubre todo el cuerpo y sólo deja los ojos al descubierto]", relató un testigo a la agencia France Presse.

Aitboulahcen fue la clave que permitió localizar al cabecilla de los atentados. Una primera información, proporcionada por Marruecos, estableció su lazo con Abaaoud –son primos por parte de madre–. Pero ella ya estaba bajo escucha por un asunto de tráfico de drogas, según fuentes policiales citadas por la prensa, por lo que no fue difícil seguir sus pasos. Entonces, el presunto organizador de los atentados de París se puso en contacto con ella en busca de un lugar en el que refugiarse. Un testigo, uno de los 90 detenidos desde el viernes 13 de noviembre durante las numerosas operaciones policiales, confirmó además a la policía que Aitboulahcen y Abaaoud se encontraban juntos.

Aitboulahcen fue grabada discutiendo con Jawad Bendaoud, el dueño del apartamento que se ha convertido en un personaje popular en las redes sociales porque dijo a la agencia France Presse antes de ser detenido que ignoraba todo sobre sus inquilinos, “que eran dos personas que venían de Bélgica”. La casa se encontraba en un edificio medio ruinoso y era uno de los centros de tráfico de drogas en una zona conflictiva de Saint-Denis. El casero, que había pasado por la cárcel por matar a alguien de una paliza, aseguró a la cadena de información en directo BFM: “Alguien me pidió un favor para acoger a dos amigos durante unos días. Dije que no había ni camas, pero me dijeron que les daba igual, que sólo querían agua y rezar. Me pidieron un favor e hice un favor. No sabía que eran terroristas”. Estas dos últimas frases han sido objeto de todo tipo de chistes en las redes sociales, uno de los pocos momentos de humor

colectivo que se han vivido en Francia en estos días marcados por el temor, la angustia y el dolor.

Cuando la policía confirmó que Abaaoud se encontraba allí, se produjo el asalto, en torno a las 04.00 del miércoles. Según *Le Monde*, la confirmación tuvo lugar el martes a las 21.30, cuando fueron grabados juntos en el edificio, que se encontraba bajo estrecha vigilancia policial. Siete personas detenidas aquella noche, cuatro en el edificio y tres en calles cercanas, fueron liberadas este sábado. Sólo pertenece bajo custodia policial el dueño. Se ignora quién es el tercer terrorista que se hizo estallar durante el asalto. La policía científica está trabajando con 2.000 muestras recogidas en los diferentes sitios donde se produjeron los ataques pese a lo cual, por ahora, al menos dos de los terroristas del viernes siguen sin identificar (un tercero llevaba un pasaporte sirio, seguramente falso, con lo que es muy posible que los terroristas no identificados sean tres). Podría tratarse de uno de ellos.

No en el nombre de Alá

Las comunidades musulmanas de España dedican el sermón del viernes a condenar los atentados de París

ANA CARBAJOSA

Madrid 21 NOV 2015 - 22:00 CET



Varias personas rezan en Centro Cultural Islámico de Madrid el viernes. ÁLVARO GARCÍA

Este viernes de oración ha sido diferente del resto para los musulmanes en España. Ha sido el primero tras los atentados perpetrados por terroristas islamistas en París en nombre de su religión y el elegido por las mezquitas para desmarcarse sin ambages del mal llamado Estado Islámico y emitir una condena coordinada. Las miradas estaban puestas sobre todo en la gran mezquita de Madrid, junto a la carretera de circunvalación M-30. En parte por ser la gran mezquita de la capital y en parte por tratarse de un templo saudí y poco dado a las explicaciones públicas. Este viernes ha decidido, sin embargo, abrir la puerta durante la oración y un portavoz del centro ha atendido después a los periodistas.

Unos 1.500 fieles escucharon atentos la hutba, el sermón del joven imán Hussan Khoja. "Son grupos injustos y corruptos. Derraman la sangre, tergiversan los textos del Corán", interpretó en el flamante edificio que alberga el centro cultural islámico. "Se autoproclamaron califas y tomaron por lema el derramamiento de sangre tanto para musulmanes como para los que no son musulmanes", continuó en un texto fruto de tres días de trabajo y de una decisión meditada de la dirección del centro.

"Debéis respetar el país en el que vivís, respetar sus leyes y su gente y que seáis una buena imagen del Islam [...]. Estos países te abrieron mezquitas y te dieron libertad religiosa e intelectual. Son bondades que no existen en algunos países musulmanes", indicó en un texto con inusual autocritica. Pidió también a los fieles que no hablen con extraños por Internet o WhatsApp.

Terminada la oración y mientras la riada de hombres y mujeres de toda condición abandonaba el centro, Khoja charló brevemente con este diario sobre el creciente peso de las redes sociales como referencia teológica para muchos jóvenes frente a las mezquitas: "El problema es que los jóvenes quieren hacer las cosas a su manera, no les gusta que les digamos lo que tiene que hacer", dijo. Khoja indicó que el problema es que hay gente "con el pensamiento cerrado" que no acude a los imanes porque creen poseer su propia verdad. Preguntado por la posibilidad de que haya en España jóvenes dispuestos a atentar como en Francia, el imán, con barba y un tocado en la cabeza, respondió: "Todos tenemos miedo".

Horas antes, en el madrileño barrio de Vallecas, otro imán, Houssein el Ouarachi, explicaba que hasta ahora cundían en algunas mezquitas "reticencias del tipo: por qué tengo que condenar ahora si no condeno cuando matan a musulmanes en Irak. Pero ahora ya se ha dado ese paso". El Ouarachi cree que los musulmanes son doblemente víctimas porque por un lado matan a sus compatriotas y por otro les culpan directa o indirectamente de las masacres perpetradas en su nombre. Además, explica que la mayor parte de las víctimas de Al Qaeda y el Isis son musulmanes al tiempo que los que combaten a estos grupos terroristas profesan también en su mayoría el islam. Pero sobre todo advierte contra "la tendencia de algunos musulmanes a caer en el victimismo". El presidente de la comunidad musulmana de Vallecas cree que culpar a Occidente de todos los males, además de ser inútil, conduce al inmovilismo y elimina la responsabilidad de los Gobiernos y las poblaciones musulmanas. "Es injusto".

Catorce años de guerra con el terror

¿Qué se ha hecho mal en la lucha antiterrorista desde el 11-S? ¿Sabrá la Francia de Hollande aprender las lecciones de Estados Unidos?

LLUÍS BASSETS

22 NOV 2015 - 00:05 CET



En junio de 2014, un miembro armado del Estado Islámico ondeaba una bandera en la ciudad siria de Raqqa, feudo de la organización yihadista. REUTERS

Todo lo que ahora sucede ha ocurrido ya antes. Como si estuviera leyendo un guion escrito por otro, François Hollande parece seguir los mismos pasos que George W. Bush hace 14 años. Y no solo el presidente de la República, sino Francia entera, incluso Europa y el mundo, se enfrentan a una película de horror que ya habíamos visto, a una pesadilla que ya conocemos e, incluso, a unos errores que nos arriesgamos a repetir.

La primera analogía la ofrece la dimensión y el carácter del ataque. El enemigo ha escogido lugares significativos de cada uno de los países. Para destruirlos o perpetrar en ellos el mayor daño posible. En el 11-S fueron las Torres Gemelas, como símbolo de la arrogancia capitalista, en Nueva York; y el centro de mando militar de la primera potencia, el Pentágono, en Washington, aunque los terroristas querían también lanzar un avión contra el Capitolio. En el 13-N, la noche del París multicultural y desinhibido, los bistrós y boîtes del barrio entre Bastille y République, y el palco presidencial del estadio de Francia donde se hallaba François Hollande para presenciar un partido de fútbol, el deporte más popular, entre las selecciones de Alemania y Francia. Todo un símbolo de Europa.

El enemigo es el mismo, en sus características e ideología, aunque no lo sea estrictamente en su nombre

Tras la semejanza en el objetivo de los terroristas, la semejanza de las reacciones, estimuladas por el carácter presidencialista de ambos sistemas políticos. En ambos casos, el presidente y comandante en jefe se dirige a sus compatriotas, reúne a los parlamentarios y responde a la guerra con la guerra. Idéntica es la respuesta de los ciudadanos, arremolinados alrededor del presidente y de la bandera nacional. Una oleada de simpatía y solidaridad con el país amigo atacado transporta a sus aliados y vecinos. Todos somos americanos entonces, todos somos París ahora. Los ataques transforman a los máximos dirigentes, Bush entonces y Hollande ahora, en su imagen, comportamiento, incluso ideas. También van a transformar sus políticas, en las que fácilmente se romperá el delicado equilibrio entre seguridad y libertad. E incluso cambiarán sus relaciones internacionales: en el caso de Bush condujo a un giro unilateralista y agresivo en política exterior y a la división de Europa, y en el de Hollande de momento le ha llevado ya a un acercamiento a Rusia.

El enemigo es el mismo, en sus características e ideología, aunque no lo sea estrictamente en su nombre y en los medios empleados. Y este hecho es el más inquietante, puesto que 14 años después el monstruo no ha sido vencido sino que ha crecido y se han multiplicado sus tentáculos e incluso su capacidad mortífera. Mohamed Atta y sus secuaces emplearon aviones como armas de destrucción masiva y para secuestrarlos utilizaron cíteres y cuchillos de plástico. Abdelhamid Abaaoud y sus comandos, en cambio, actuaron con Kaláshnikov y explosivos, manejados con precisión militar. Los primeros pertenecían a Al Qaeda y los segundos al autodenominado Estado Islámico, el último y más exitoso avatar de un terrorismo que crece y expande por todo el mundo hasta liberar territorios donde impone su violencia desenfrenada, como ya ha sucedido en Siria e Irak.

El error de más graves consecuencias fue el desmantelamiento de las estructuras del Estado baasista, cuyos generales se han convertido en la estructura militar del Califato terrorista

La repetición de la película, ahora en territorio europeo y amplificada en su alcance y peligrosidad, es la expresión de un fracaso múltiple y continuado. Hay un fracaso inmediato en la prevención de los ataques, fundamentalmente por fallos que se atribuyen a policías y servicios secretos. Atta y sus amigos pudieron entrenarse en una escuela de aviación de Florida y Abaaoud y los suyos han cruzado fronteras y pasado controles policiales sin ser detectados. Pero hay un fracaso más de fondo en la respuesta antiterrorista y sobre todo en la acción sobre las causas de esta violencia inusitada en los países donde tiene su origen. Si la guerra global contra el terror era efectivamente una guerra, parece claro que 14 años después la estamos perdiendo. Los errores de entonces explican los desastres de ahora, de manera que si los repetimos estaremos profundizando la trinchera en la que nos hundiremos en el futuro.

La serie de errores de Georges Bush ya son un clásico, conocido de todos. La guerra preventiva y ajena a las convenciones internacionales. Las mentiras de la CIA sobre las

inexistentes armas de destrucción masiva que sirvieron para justificar la invasión de Irak. La limitación de las libertades y derechos individuales a través de las llamadas Patriot Act o leyes de excepción votadas masivamente por los congresistas bajo la emoción patriótica suscitada por los ataques. El uso de la tortura, el secuestro y la ejecución extrajudicial para los terroristas. El horror de Abu Ghraib, la cárcel iraquí donde los presos eran torturados, vejados sexualmente y fotografiados por soldados estadounidenses. La creación de limbos jurídicos, como Guantánamo, donde detener indefinidamente sin juicio ni cargos a los sospechosos.

Todos estos errores fueron regalos propagandísticos para el terrorismo. E incluso algo más. Nada seduce más a los terroristas como la erosión de los valores atribuidos a Occidente y la anulación de las libertades y garantías individuales por mor de la lucha antiterrorista. Con esta primera batalla ya ganada, todas las partes se igualan en esta guerra y se abren a las actitudes equidistantes de quienes denuncian la violencia de todos. Pero el mayor error y el de más graves consecuencias fue el desmantelamiento de las estructuras del Estado baasista y especialmente de sus cuerpos armados, cuyos generales se han convertido en la estructura militar del Califato terrorista.

Nada seduce más a los terroristas como la erosión de los valores atribuidos a Occidente y la anulación de las libertades por mor de la lucha antiterrorista

Bush sabía que Sadam Husein no tenía nada que ver con Al Qaeda ni con los ataques del 11S. Pero también conocía por las encuestas de opinión que los atentados habían despertado el apetito de guerra entre sus conciudadanos. Solo hacía falta una excusa para lanzarse a la nueva guerra que le pedían sus consejeros neocons. Se la proporcionó la CIA con la fabricación de las pruebas falsas sobre las armas de destrucción masiva. Con ellas se lanzó a la invasión y al derrocamiento de Sadam, con la idea inicial, totalmente fracasada, de convertir Irak en una democracia próspera y ejemplar, que hiciera cundir el ejemplo en toda la región, sin caer en la cuenta de que estaba fabricando un Estado fallido y cuarteado, surbordinado al enemigo iraní y minado por el terrorismo sectario en que se ha convertido el país árabe.

No ha sido pues una cadena de errores sino un gran error estratégico. La pregunta no es qué se ha hecho mal, sino si acaso se ha hecho algo bien. Será difícil que Francia, y los europeos con ella, incurramos en los mismos y graves fallos, principalmente en una invasión a gran escala. El desmantelamiento de un Estado, sin contar con una rápida y eficaz substitución de estructuras políticas, administrativas y de seguridad ha sido siempre una operación de altísimo riesgo. No lo tuvieron en cuenta Bush y sus *neocons* y luego tampoco lo han tenido en cuenta Cameron y Sarkozy con la destrucción de la Libia de Gadafi, ni Obama con su inhibición respecto a la destrucción de la Siria de Bachar el Asad. La verdadera fuerza del Estado Islámico, es decir, su territorio, las armas capturadas de los ejércitos desmantelados y gran parte de los numerosos guerreros reclutados, se debe a la destrucción de tres estados árabes desde 2003 sin que existieran ni planes ni capacidades para construir estructuras estables alternativas.

DEL 11-S A BAMAKO

11 de septiembre de 2001. El mayor atentado terrorista de la historia, perpetrado por Al Qaeda, deja 3.000 muertos en EE UU. Washington lanza la llamada guerra contra el terror.

7 de octubre de 2001. EE UU invade Afganistán y derroca al régimen talibán que, según Washington, daba cobijo a Osama bin Laden. En 2003, la OTAN se unió a la operación con otros países, entre ellos España.

11 de enero de 2002. Llegan los primeros presos al centro de detención de Guantánamo (Cuba), abierto para alojar a los acusados de terrorismo. El presidente Obama prometió cerrar el penal, pero el proceso topa con el bloqueo del Congreso a trasladar reclusos a EE UU.

12 de octubre de 2002. Un atentado de Al Qaeda en una discoteca en Bali (Indonesia) causa 202 muertos y 300 heridos.

20 de marzo de 2003. Una coalición de países encabezada por EE UU invade Irak alegando que Sadam Husein tiene armas de destrucción masiva, que nunca se encontraron, y daba apoyo a Al Qaeda. El dictador cayó y se abrió una larga etapa de violencia sectaria. Dejó un país vulnerable ante la expansión del yihadismo.

Enero de 2004. Se destapan las torturas cometidas por soldados estadounidenses contra prisioneros en la cárcel de Abu Ghraib en Irak. Las fotos de aquellos malos tratos provocaron la ira en el mundo árabe.

11 de marzo de 2004. Miembros de una red yihadista conectada con Al Qaeda hacen estallar diez bombas en cuatro trenes de Madrid, ocasionando 191 muertos.

7 de julio de 2005. Al Qaeda hace estallar en Londres tres bombas en el metro y una cuarta en un autobús. Mueren 56 personas.

14 de enero de 2010. Yemen declara la guerra a Al Qaeda. También mantiene conflictos abiertos con la insurgencia chií en el norte y los separatistas en el sur, que han acabado enfrentándose en una guerra civil a partir de 2015 y que todavía sigue.

25 de enero de 2011. Inspirada en la primavera árabe tunecina, una multitud toma las calles de El Cairo y consigue que el 11 de febrero dimita Hosni Mubarak. Aunque hubo un Gobierno elegido por las urnas, su vida fue breve. El 3 de julio de 2013, el Ejército dio un golpe de Estado.

Febrero de 2011. Estalla la guerra en Libia, tras la represión brutal de manifestaciones por parte de Gadafi. El régimen es derrotado. El país sigue sumido en el caos.

15 de marzo de 2011. Estalla la guerra en Siria entre el régimen y grupos rebeldes; muchos de estos se han unido al Estado Islámico (ISIS).

1 de mayo de 2011. EE UU mata a Bin Laden en una operación secreta en Pakistán. 5 de julio de 2014. El líder del ISIS, Abubaker el Bagdadi, se presenta en Mosul como el primer califa en generaciones.

7 de enero de 2015. Matanza en ‘Charlie Hebdo’ en París: 12 muertos. 10 de octubre. Mueren 102 personas en un atentado con bombas en Ankara. 31 de octubre. Un avión ruso se estrella en Egipto con 224 personas a bordo por una bomba colocada en la bodega por terroristas.

13 de noviembre. Los atentados de París causan 129 muertos. 20 de noviembre. Toma de 170 rehenes en Bamako, capital de Malí.

La hora de la verdad en Europa

Los Gobiernos deben hacer proselitismo en las comunidades musulmanas para difundir la superioridad de la democracia

AYAAN HIRSI ALI

22 NOV 2015 - 00:11 CET



Policías registran a una mujer que se dirige a un acto en recuerdo de las víctimas en Molenbeek (Bruselas). EMMANUEL DUNAND AFP

El presidente francés François Hollande ha declarado que los atentados terroristas del 13 de noviembre en París son un “acto de guerra” del Estado Islámico, y tiene razón, aunque haya tardado en reconocer que los yihadistas están en guerra con Occidente desde hace años. El Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés) anuncia que va a cometer más atentados en Europa, de modo que es toda Europa —y no sólo Francia— la que debe alzarse en pie de guerra y unirse con el fin de hacer lo que sea necesario para destruir al ISIS y su llamado califato en Siria e Irak. No “contener” ni “degradar”; “destruir”.

Sin embargo, aunque el ISIS quedara completamente destruido, el extremismo islámico no desaparecería. Más bien, la destrucción del ISIS aumentaría el fervor religioso de quienes, desde Europa, sueñan con el califato.

Los líderes europeos deben tomar varias decisiones políticas importantes, y quizá Francia pueda ser la primera. Es necesario un cambio de mentalidad para evitar más atentados de dimensiones aún mayores y el conflicto civil posterior. Los extremistas islámicos no lograrán

jamás convertir Europa en un continente musulmán. Pero lo que es posible que consigan es provocar una guerra civil, de tal forma que algunas zonas de Europa acaben recordando a los Balcanes en los primeros años noventa.

He aquí tres medidas que podrían tomar los dirigentes europeos para erradicar el cáncer del extremismo islámico de su seno.

En primer lugar, aprender de Israel, que desde que nació lidia con el terror islamista y con amenazas mucho más frecuentes a la seguridad de sus ciudadanos. Es cierto que hoy los extremistas islámicos en Israel prefieren utilizar como armas cuchillos y coches bomba, pero si lo hacen es porque les resulta ya imposible organizar atentados como los de París. En lugar de demonizar a Israel, convendría traer a Europa a sus expertos, veteranos y entrenados, para elaborar una estrategia antiterrorista coherente.

Segundo, preparémonos para una larga batalla de ideas. Los líderes europeos tendrán que ocuparse de las infraestructuras del adoctrinamiento: las mezquitas, las escuelas musulmanas, las páginas web, las editoriales y el material de proselitismo (panfletos, libros, tratados, sermones) que sirven de correas de transmisión de la violencia. Los extremistas islámicos emplean la *dawa*(persuasión) con las poblaciones musulmanas, para convencerlas de que sus fines son legítimos antes de abordar la cuestión de los medios.

Los Gobiernos europeos deben hacer su propio proselitismo en las comunidades musulmanas para difundir la superioridad de las ideas liberales. Es decir, deben desafiar directamente la teología islámica que utilizan los depredadores cuando tratan de llegar a la mente y al corazón de los musulmanes para convertirlos en enemigos de los países en los que residen.

En tercer lugar, los europeos deben diseñar una nueva política de inmigración que sólo admita a quienes se comprometan a asumir los valores europeos y rechazar la política islamista que los vuelve vulnerables a los cantos de sirena del califato.

La política de inmigración actual tiene fallos muy claros: es demasiado fácil adquirir la ciudadanía sin necesidad de ser leal a las constituciones nacionales; es demasiado fácil entrar en los países de la Unión Europea con o sin motivos creíbles para pedir asilo; y, gracias a la política de fronteras abiertas de Schengen, es demasiado fácil para los extranjeros, una vez que están dentro de la UE, viajar libremente entre un país y otro. Esta situación es insostenible, como ha demostrado la avalancha de inmigrantes de este año.

¿Quiere esto decir que es necesario construir una Fortaleza Europa, con un nuevo Telón de Acero en el este y un cordón sanitario naval en el Mediterráneo y el Adriático? Sí. Porque no tiene sentido ninguna otra estrategia ante una amenaza como la que constituye el extremismo islámico. Y, si los dirigentes europeos persisten, como la canciller alemana Angela Merkel, en cantar las virtudes de la apertura de fronteras, pronto se verán expulsados de sus cargos por unos populistas más en sintonía con los sentimientos de la población.

Lo malo es que esos populistas, además del control de la inmigración, suelen llegar acompañados de otras ideas, por ejemplo un nacionalismo ferviente e intolerante como los que desgarraron a Europa en el pasado.

Para conseguir todo esto, Europa necesita modificar tratados, leyes y políticas; en otras palabras, tomar medidas que, antes de las atrocidades de París, no podían ni mencionarse. Tal vez este sea el momento trascendental que permita a Europa reexaminar el camino escogido.

El Estado Islámico lanza una jihad global tras verse acosado en sus feudos

El ISIS ataca los países que bombardean sus bastiones mientras pierde posiciones

JUAN CARLOS SANZ

Jerusalén 22 NOV 2015 - 13:00 CET



GRÁFICO INTERACTIVO Fuente: Agencias y elaboración propia.

Cuando los yihadistas del Estado Islámico (ISIS, ISIL o Daesh) conquistaron la ciudad de Mosul, la tercera mayor de Irak, en junio de 2014, proclamaron un califato islámico a caballo entre el norte iraquí y el valle del Éufrates en la vecina Siria. Fue la primera entidad paraestatal del islamismo radical desde la caída de los talibanes en Afganistán tras los atentados del 11-S. A diferencia de Al Qaeda, que nunca contó con un territorio propio y que mantuvo como objetivo golpear al Occidente y a los países islámicos que colaboraban con los “cruzados”, el ISIS se afianzó sobre el terreno en un territorio en el que impuso la Sharía, recabó tributos, organizó la vida civil cotidiana según sus reglas y recreó para miles de radicales el ensueño de un califato en expansión, como en los primeros tiempos del islam, hace ahora 11 siglos.

Los ataques del ISIS en París, que se cuentan entre los más sangrientos y osados del yihadismo, se han dirigido precisamente contra uno de los países que bombardeaba sus posiciones y sus bases. La oleada de atentados de la capital francesa ha coincidido además con una de las mayores derrotas del califato en el norte de Irak, tras más de un año de

victorias ininterrumpidas. El ISIS ha emprendido una yihad global, en la estela la antigua estrategia de Al Qaeda, que parece responder a una reacción defensiva ante el acoso y el confinamiento que empieza a sufrir en sus propios bastiones, a pesar de contar con “provincias” como Libia, el Sinaí o el Magreb. En lo que va de año el ISIS ha causado más de 800 muertes fuera de Siria e Irak en acciones terroristas cada vez más sangrientas.

Javier Martín, autor del “*Estado Islámico. Geopolítica del caos*” (La Catarata, 2015), cree que “existe una relación evidente entre los bombardeos de la coalición [encabezada por Estados Unidos, y en la que participa Francia] y los atentados de París”. “Pero el objetivo del ISIS no es Occidente por definición; lo principal sigue siendo consolidar y ampliar el califato en las tierras de la antigua Mesopotamia”, puntualiza.

“Hemos asistido al nacimiento de un califato islámico territorial, en el que el líder de ISIS se erige en jefe religioso en una región del planeta”, reconocía el año pasado a EL PAÍS—poco después de la proclamación efectuada en Mosul por Abubaker el Bagdadi— Olivier Roy, politólogo francés experto en el islam. ”Los notables y los miembros de las tribus suníes necesitan a los yihadistas locales y extranjeros para luchar contra los chiíes, en Irak, o los alauíes en Siria”, según el director del programa para el Mediterráneo en el Instituto Universitario Europeo de Florencia,

Casi nadie reparó en que el mismo día de la masacre de París, el Estado Islámico había perdido ante las tropas kurdas de Irak la ciudad de Sinjar, un punto estratégico para sus rutas comerciales, de avituallamiento y de reclutamiento de extranjeros, destaca ahora Martín. Se trata de uno de los retrocesos militares más importantes del ISIS en más de un año de avances triunfales. “Pero gracias a su propaganda, ha quedado ensombrecida por la “victoria de París” ante sus seguidores”, argumenta este periodista español especializado en Oriente Próximo, que considera por el momento “muy posible” que otros países implicados o que se impliquen en la coalición contra el Estado Islámico “sufran atentados si los bombardeos prosiguen”.

Pero mientras los atentados del pasado mes de enero contra el semanario satírico *Charlie Hebdo*, en una clara agresión a la libertad de prensa de las sociedades occidentales, y el supermercado judío de París fueron obra de “lobos solitarios” que actuaron aislados y aparentemente descoordinados, la cadena de ataques registrados ahora en la capital francesa estaba perfectamente “coreografiada”, según los expertos, como los atentados islamistas radicales de Bombay en 2008.

En poco más de un mes, entre el 10 de octubre y el 13 de noviembre ha golpeado con dureza en los países que han participado activamente en bombardeos y operaciones contra sus milicias en Irak y Siria. París (130, muertos). Beirut (43) en un barrio chií de estilo de vida occidental pero que apoya a Hezbolá, que combate a los yihadistas en las filas del régimen sirio. Península del Sinaí (224), todos los ocupantes del Airbus ruso que se estrelló cuando transportaba turistas desde Sharm el Sheij hasta San Petersburgo. Rusia interviene directamente en la guerra siria en el bando de Bachar el Asad. Ankara (100 muertos), dos atentados suicidas sembraron el terror en un acto político en plena campaña electoral turca.

Se trata sin duda de las réplicas del ISIS a países o grupos que combaten contra el califato. Excepto en Túnez, el país pionero de la “primavera árabe” y el único en el que parecen haberse consolidado las reformas democráticas. Javier Martín, que precisamente ejerce como delegado de la agencia Efe en la capital tunecina—tras haber informado desde El Cairo, Teherán y Jerusalén--, considera que los atentados contra el museo del Bardo, en marzo, y en la localidad costera de Susa, en junio, “respondieron a un entorno local, a los objetivos y a las necesidades de combate de los grupos yihadistas en Libia y Túnez”. Sostiene que ambos fueron planeados y ejecutados por grupos con financiación y recursos propios para golpear al turismo en pleno proceso de transición. La toma de rehenes del viernes en Bamako, que se saldó con 27 muertos, se inscribiría también es esta perspectiva local, además de que no se acreditado la lealtad al ISIS de los comandos que actuaron en la capital de Malí.

En clave local

Todos estos ataques y atentados deben ser considerados en última instancia como “una forma de autodefensa y una cruenta campaña de propaganda del ISIS”, según el autor de *El Estado Islámico. Geopolítica del caos*. Así, el doble atentado suicida de Líbano que precedió a la oleada de ataques en París contiene “un evidente componente religioso” contra la comunidad chií. Respecto al Airbus 321, cree que se trata de “un aviso para Rusia”, si bien también pude responder a intereses locales, igual que en Túnez, con el objetivo de “causar daño al Gobierno egipcio mediante el hundimiento del turismo”. Los objetivos están cuidadosamente preparados y elegidos y tienen un doble mensaje, según Martín: “Uno para consumo externo: cada enemigo recibirá su castigo donde más le duela. Y otro de consumo interno: aunque el califato sufra derrotas, es lo bastante fuerte como para acoger a sus seguidores”.

En una tribuna publicada esta semana en *The New York Times*, Olivier Roy resalta que el Estado Islámico no es el principal enemigo del régimen de Bachar el Asad ni de Rusia, que combaten fundamentalmente a otros grupos rebeldes; ni de Turquía, concentrada en su lucha contra las milicias kurdas sirias y turcas; ni de los kurdos, que se mueven dentro de en sus fronteras étnicas; ni de los saudíes, con quienes comparten una visión rigorista del islam; ni de los iraníes, que aspiran a contener al ISIS sin que deje de amenazar al mismo tiempo otros grupos suníes. Hasta Israel parece satisfecho de que grupos árabes e islámicos peleen entre sí, mientras el conflicto palestino queda en el olvido. Nadie parece tener la intención de derrotar a un ISIS que ya ha alcanzado sus límites territoriales en territorio suní. “Estancado en Oriente Próximo, se vuelve ahora hacia el terrorismo globalizado (...) Los atentados de Sharm el Sheij, de Beirut, de París, tienen el mismo objetivo: mantener vivo el terror”, concluye el autor de *El islam mundializado*.

La fuga del único terrorista de París que escapó deja muchas dudas

El hermano del fugado Salah Abdeslam asegura que en el último momento se echó para atrás y le pide que se entregue

GUILLERMO ALTARES

París 23 NOV 2015 - 08:46 CET

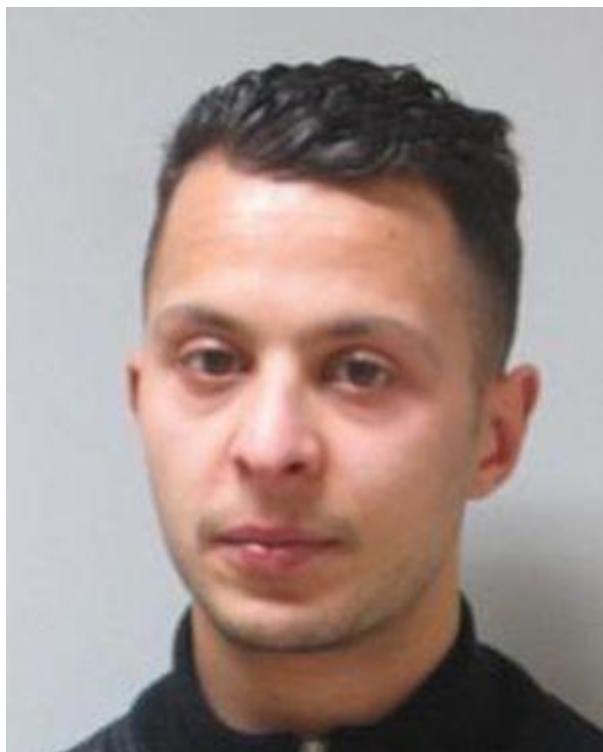


El hermano de Salah Abdeslam, Mohamed, en un homenaje a las víctimas. EMMANUEL DUNAND AFP

El único de los autores de los atentados del 13 de noviembre contra París que ha logrado escapar, Salah Abdeslam, cruzó la frontera hacia Bélgica en la misma mañana posterior a la matanza. Las certezas sobre este joven de 26 años se acaban ahí: no está claro cuál su papel en la locura asesina del comando yihadista, aunque tanto su hermano como varias personas cercanas están convencidas de que, en el último momento, no se atrevió a hacer estallar el cinturón de explosivos que llevaba pegado a su cuerpo.

El hermano mayor de Salah, Mohamed Abdeslam, fue detenido por la policía en cuanto fueron identificados sus dos hermanos como miembros del comando, aunque fue posteriormente liberado sin cargos. "Salah es muy inteligente y en el último momento decidió dar marcha atrás", señaló el domingo a la cadena belga RTBF en una entrevista en la que le pidió a Salah que se entregase a la policía. "Vio algo que no se correspondía con lo que esperaba. Quiero recordar que, por ahora, no sabemos si ha matado a alguien, si estaba en el lugar de los hechos", agregó.

Las palabras de Mohamed Abdeslam cuadran con los datos que maneja la policía sobre el papel de Salah en la masacre. Las primeras informaciones le situaban en el grupo que ametralló cinco bares junto a su hermano Brahim, que se mató con explosivos ante un restaurante en el bulevar Voltaire, y un desconocido, que resultó ser el cabecilla, Abdelhamid Abaaoud, cuyas huellas se encontraron en un Kalashnikov. Sin embargo, tanto la localización de su teléfono móvil como un coche Clio abandonado que conducía trazan ahora un recorrido diferente: dejó a los terroristas suicidas del Estadio de Francia –este domingo la policía difundió una fotografía del tercero de ellos para tratar de identificarle, y la BBC informó de que se trataría de M. al Mahmod, que entró por la isla griega de Leros el 3 de octubre, como otro de los terroristas muerto– y luego dejó el coche en el distrito XVIII de París.



Fotografía de Salah Abdeslam difundida por la policía belga. AP

En la reivindicación de los atentados por parte del ISIS, se hablaba de un cuarto atentado precisamente en ese distrito, que nunca tuvo lugar lo que cuadraría con la tesis de que Salah dio marcha atrás. De los al menos nueve autores de los ataques que costaron la vida a 130 personas y causaron 350 heridos, seis murieron como terroristas suicidas y otro falleció por disparos de la policía. El presunto organizador, Abaaoud, murió en el asalto contra una vivienda en Saint-Denis junto a otras dos personas, su prima Hasna Aitboulahcen, y otro hombre. La policía cree que se trata de otro miembro del comando todavía no identificado.

El décimo, Salah Abdeslan, logró escapar tras pedir ayuda a dos amigos, Mohammed Amri et Hamza Attou, que le vinieron a buscar a París desde Bruselas. Ambos están detenidos. Fueron controlados por la policía a las 09.20 del sábado cerca de la frontera belga pero como no estaba fichado en Francia –sí en Bélgica, aunque por un delito común, un asalto– pudo seguir

adelante. Allí se pierde su pista. Según el abogado de Attou, citado por la prensa belga, encontraron a Salah con un cinturón de explosivos "extremadamente nervioso".

Los hermanos Abdeslam provenían del mismo barrio de Bruselas, Molenbeek, y conocían desde la infancia al cabecilla Abaaoud. Desde este distrito, que ahora está en el centro de la investigación, salieron los autores de la matanza. Salah alquiló los coches del comando y las habitaciones de hotel que utilizaron en París. ¿Era sólo un logista de los asesinos o tenía que haber abierto un cuarto frente de terror? Una de las muchas preguntas sin respuesta que deja este joven, fugado desde hace diez días. "Está claro que Salah no se hizo estallar durante los atentados en París", declaró a la cadena BFM Nathalie Galant, la abogada de su hermano. "Si debía participar, quiere decir que dio marcha atrás y que ahora es un objetivo del ISIS, pero también de la policía porque actualmente se le presenta como el enemigo público número 1. La mejor solución para él es entregarse".

Sánchez promete reconocer el Estado palestino en cuanto llegue al Gobierno

El líder del PSOE reclama unidad al resto de los partidos en el pacto contra el yihadismo

GINÉS DONAIRE

Jaén 23 NOV 2015 - 12:40 CET



El secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, junto a la presidenta de la Junta de Andalucía y líder del PSOE andaluz, Susana Díaz. JOSÉ MANUEL PEDROSA EFE

El secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, ha defendido en Jaén que “la paz será uno de los elementos fundamentales” de su futuro Gobierno, y ha asumido públicamente “el reconocimiento del Estado palestino”, una promesa incluida en su programa electoral que este domingo adelanta EL PAÍS, y que el líder de los socialistas se ha comprometido públicamente a poner en marcha en cuanto acceda a la presidencia. Aunque Sánchez coincide con Podemos en ese compromiso, ha marcado distancias con la formación de Pablo Iglesias, a quien ha reprochado que no se sume al pacto contra el yihadismo. “Los españoles no entenderían que todos no estemos unidos contra el dolor y el terror yihadista”, ha subrayado.

Durante su intervención —ante unas 1.600 personas que abarrotaban el auditorio del recinto de congresos— Sánchez ha subrayado que uno de los primeros acuerdos que aprobará el Consejo de Ministros si el PSOE llega a La Moncloa será la creación de una ponencia que impulse una reforma de la Constitución. Una reforma, ha dicho, que avance hasta el Estado federal, pero sobre todo “que blinde los derechos sociales que hoy están en riesgo”. Sánchez ha pedido a los militantes socialistas que “miren al pasado con orgullo” y reivindiquen lo logrado por anteriores gobiernos socialistas: “Si Felipe González puso en marcha la España

de los derechos, y Zapatero la España de las libertades, nosotros pondremos en pie la España de las oportunidades”.

El líder socialista ha proclamado, orgulloso, que “es la primera vez en la historia del PSOE que llevamos más mujeres que hombres como cabezas de lista” en unas elecciones. Sánchez ha compartido mitin por segunda vez en la precampaña del 20-D con la presidenta andaluza, Susana Díaz (ambos coincidirán en otras dos ocasiones ya en campaña en Andalucía), a quien ha saludado diciendo que “el socialismo andaluz es el orgullo del socialismo español”. Sánchez y Díaz han pedido a la militancia un esfuerzo para lograr la “mayoría social”. Y lo han hecho en Jaén, “una de las cunas del socialismo español” (en las pasadas Autonómicas fue la provincia con mayor apoyo porcentual al PSOE) en un acto que se ha convertido en una defensa a ultranza de los derechos sociales y la igualdad de oportunidades.

“La patria de los socialistas está en la educación y en la sanidad pública”, ha entonado Sánchez, jaleado en varias ocasiones con gritos de “presidente, presidente”. “Cuando lleguemos al Gobierno le aplicaremos a Mariano Rajoy un despido procedente por causas objetivas”, ha señalado Sánchez, después de reiterar su compromiso de derogar la Reforma Laboral aprobada por el Ejecutivo del PP. “El 20-D tenemos que derribar el muro social, pero también el muro de la indiferencia y el de la mentira”, ha añadido el candidato socialista a la presidencia del Gobierno.

Díaz: "Me dicen que no me vaya"

Por su parte, la presidenta andaluza y secretaria general del PSOE en esta comunidad, Susana Díaz, no ha escatimado gestos de complicidad hacia Pedro Sánchez: “Este país necesita un presidente del Gobierno que lidere a España y que respete la concordia, desde la tolerancia y la igualdad. Ahora más que nunca España necesita al PSOE a un presidente como Pedro Sánchez, os pido que le ayudéis y que nos dejemos la piel”, ha pedido a los militantes.

Díaz ha hecho una encendida defensa de las políticas sociales puestas en marcha desde la Junta de Andalucía. “En Despeñaperros hemos logrado frenar el sufrimiento y demostrar que se podían hacer las cosas de otra manera”, ha enfatizado, tras resaltar la apuesta por la educación, la sanidad pública o la dependencia. Y recordó que la restricción del reconocimiento de los dependientes moderados que el Gobierno del PP ha mantenido durante cuatro años ha afectado a más de 6.000 dependientes.

Tras demandar a la militancia “echarse a la calle” para lograr un triunfo el 20-D, ha vuelto a reiterar su compromiso con Andalucía. “Hay miles compañeros que me dicen que no me vaya”, ha señalado en un momento de su intervención. También se ha mostrado muy crítica hacia Podemos en Andalucía y hacia su líder en la comunidad, Teresa Rodríguez. “Le he tendido la mano del Gobierno de Andalucía, de quien tiene en su ADN la lucha por los derechos de los trabajadores; que deje la mano del PP y mire hacia la izquierda andaluza”.

Detenido un yihadista que desde la cárcel intentaba reclutar a internos

El arrestado enfocaba su trabajo en reclusos cuyas condenas estaban a punto de finalizar

PATRICIA ORTEGA DOLZ

Madrid 23 NOV 2015 - 16:52 CET



A. Chiakhi, detenido este lunes.

La primera operación antiyihadista en España tras los atentados terroristas del 13 de noviembre en París se ha desarrollado en la cárcel de Segovia. La policía ha detenido este lunes a un preso que cumple condena por violencia de género y que, según los agentes, trataba de captar a otros internos para que se unieran al llamado Estado Islámico. El arrestado, considerado como una persona "totalmente radicalizada", enfocaba su trabajo en reclusos cuyas condenas estaban a punto de finalizar.

Se trata de la segunda fase de la Operación Khalya, que el pasado 26 de octubre condujo a la detención de los dos presuntos reclusos yihadistas que habían mandado una carta amenazante a la sede del Partido Popular (PP), a mediados de septiembre. La nota, escrita a mano en árabe con algunas frases en español, decía: "Si Alá quiere, gran crimen para Mariano

Rajoy". "En nombre de Abu Bakr al-Baghdadi [líder del califato del Estado Islámico] explotarán bombas en el metro de Madrid y el de Barcelona", podía leerse en otra parte. También contenía amenazas directas contra Esperanza Aguirre.

El detenido, de 42 años y originario de Marruecos, responde al nombre de A. Chiakhi y está acusado de tratar de captar y adoctrinar internos para el Estado Islámico con la intención de formarles en los ideales de la organización terrorista. Al arrestado también se le acusa de un delito de amenazas, que hacía en nombre de Abu Bakr al-Baghdadi, máximo dirigente de este grupo criminal, por su vinculación a los dos anteriores internos detenidos. Chiakhi cumple condena por delitos en el ámbito de la violencia de género: decía que su mujer "le pertenecía y que, por ser un buen musulmán, podía hacer con ella lo que quisiera".

La detención, a cargo de los agentes de la Brigada Provincial de Información de la Policía Nacional de Madrid, en colaboración con la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, pone de manifiesto que las cárceles son un importante foco de radicalización islamista. Según los últimos datos de la Audiencia Nacional, en las cárceles españolas hay unos cien presos relacionados con actividades yihadistas y 80 más están siendo vigilados por riesgo de radicalización.

Los detenidos en el marco de la misma operación eran Jalil, un marroquí nacionalizado español y crecido en el Barrio del Príncipe de Ceuta, y un italiano que responde a las iniciales R. M., según fuentes cercanas a la investigación. Ambos tienen "unos 30 años". El italiano cumplía sentencia en la prisión de Segovia por "robo con violencia y asesinato". Y el ceutí, "por robo con violencia" en el Puerto de Santa María (Cádiz), aunque en 2012 ya estuvo relacionado con una presunta célula yihadista salafista, formada en prisión, que pretendía adoctrinar y captar a otros reclusos para que comulgasen con la ideología del Estado Islámico.

La Operación Khalya, denominación en árabe de "celda", ha puesto de relieve la existencia de una célula, que trataba de captar reclusos que cumplían condena por delitos comunes y que finalizarán su condena en fechas recientes. "Pretendían acercarles a la ideología más radical del yihadismo y aprovechar, en muchos casos, su descontento con la sociedad actual y falta de integración en la misma, y adoctrinarlos en los postulados del autodenominado Estado Islámico", aseguran fuentes cercanas a la investigación.

Según las mismas fuentes, los reclusos captados, en una fase más avanzada del adoctrinamiento y ya fuera de prisión, habrían supuesto una importante amenaza: "Debido a su situación personal, y al adoctrinamiento recibido, hubieran estado dispuestos a cometer atentados".

La operación continúa abierta, ya que la policía sigue realizando gestiones para obtener datos relacionados con la posible relación de los detenidos con otros entornos radicales yihadistas, tanto dentro como fuera de las prisiones, puesto que preocupa que Chiakhi hubiera podido contactar con reclusos que estuvieran en libertad y que hubieran podido ser captados y adoctrinados.

LA CÁRCEL, UN NIDO DE ADOCTRINAMIENTO

P. O. D.

Ha quedado patente en los actos terroristas llevados a cabo en los últimos años por células yihadistas en Europa que las prisiones son uno de los entornos de mayor índice de radicalización y que más preocupa a las autoridades. Las cárceles son consideradas como un nido de adoctrinamiento y captación de grupos terroristas de corte yihadista.

Según las investigaciones efectuadas por los servicios policiales de los diferentes países europeos, uno de los terroristas que atentaron el pasado enero contra Charlie Hebdo ingresó en una prisión gala en 2005, donde sufrió una verdadera radicalización que, años después, hizo que cometiera el terrible atentado contra el semanario satírico. Se trata de Cherif, uno de los tristemente famosos hermanos Kouachi.

En la misma línea de radicalización, dentro de los centros penitenciarios donde cumplieron sus condenas, estaba el terrorista Coulibaly, que actuó de forma coordinada con los hermanos Kouachi, matando en París a una funcionaria de policía y atacando una tienda de productos para judíos, donde asesinó a varias personas inocentes hasta que fue abatido por las fuerzas de seguridad.

La radicalización yihadista llevada a cabo en prisión también ocurrió en el caso del terrorista de Copenhague y en Ayoub El Khazzani, autor directo del atentado frustrado en el tren que cubría el trayecto Amsterdam-París. En España, a pesar del control efectuado por los diferentes centros penitenciarios y a la labor y programas que desarrollan para el eficaz seguimiento de los reclusos "en riesgo de captación", no siempre se ha conseguido evitarlo como evidencia esta última operación.

Rajoy descarta ofrecer apoyo militar a Francia antes de las elecciones

El Ejecutivo no se da por aludido ante las palabras del ministro francés de Defensa, Jean Yves-Le Drian, que espera la decisión de Madrid

MIGUEL GONZÁLEZ

JAVIER CASQUEIRO

Madrid 24 NOV 2015 - 10:24 CET



Fotografía facilitada por el Partido Popular de Mariano Rajoy junto a María Dolores de Cospedal, este lunes. TAREK EFE

El Gobierno español no se da por aludido ante las palabras del ministro francés de Defensa, Jean Yves-Le Drian, quien dijo este domingo que está esperando la oferta de Madrid para apoyar a su país en la respuesta a la cadena de atentados terroristas del 13 de noviembre en París. Mariano Rajoy descarta ofrecer apoyo militar a Francia antes de las elecciones del 20 de diciembre. Si recibiera una petición concreta antes de esa fecha, añaden fuentes próximas al presidente, reuniría a los partidos políticos para consensuar la respuesta y luego votarla en el Congreso de los Diputados.

¿Debe ofrecer España su apoyo a Francia o esperar a que París lo reclame? La cuestión resulta bizantina pues, en las relaciones diplomáticas, nadie pide nada que no se sepa de antemano que se le va a conceder, tras los oportunos sondeos exploratorios.

Sin embargo, España se ha quedado al margen de la frenética ofensiva diplomática emprendida por el presidente francés, François Hollande, con los mandatarios de Reino Unido, EE UU, Alemania, Italia, Rusia, China o Canadá. La Moncloa solo ha informado de una conversación entre Rajoy y Hollande. Fue el 14 de noviembre, cuando el primero llamó al segundo, desde Antalya (Turquía), para expresarle sus condolencias. Y no está previsto que ambos coincidan hasta la Cumbre del Clima, el 30 de noviembre en París.

Tampoco constan conversaciones de los ministros de Defensa y Exteriores, Pedro Morenés y José Manuel García-Margallo, con sus homólogos franceses.

El Gobierno español no tiene prisa o, en palabras de un portavoz de Defensa, prefiere "actuar con prudencia y sin precipitación", ya que "estas cosas llevan su tiempo y tienen sus procedimientos". España subraya, además, la necesidad de que los más de 40 países que integran la coalición contra el Estado Islámico coordinen su respuesta.

Pero no ha sido esa la vía elegida por Francia. París pidió la activación, por vez primera, del artículo 42.7 del Tratado de la UE, que obliga a los países europeos a prestar "ayuda y asistencia, con todos los medios a su alcance" al socio que sea objeto de una agresión. Pero la UE no convocó a su Comité Militar, ni lanzó una misión PESC (Política Exterior y de Seguridad Común), por lo que dicho apoyo no se negocia en las instituciones europeas —y mucho menos en la OTAN, a la que París ha obviado—, sino en conversaciones bilaterales con Francia.

Londres ya ha autorizado a París el uso de una base aérea en Chipre y ha integrado una fragata en el grupo de combate del portaviones *Charles De Gaulle*, al igual que Bélgica. Alemania ha anunciado que aumentará su contingente militar en Malí.

Esta era la opción que barajaba España —y que citó el ministro de Exteriores, José Manuel García-Margallo— hasta que el viernes el Gobierno la cortó en seco asegurando que el asunto no estaba sobre la mesa. Un portavoz de La Moncloa aseguró ayer que no fue el ataque contra un hotel de Bamako (Malí), sino las críticas del secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, las que llevaron al Gobierno a desmentir que hubiera ofrecido relevar a tropas francesas en África. Lo último que quiere Rajoy es abrir un nuevo frente en vísperas de la campaña electoral, por lo que trasladará a los líderes de la oposición cualquier petición concreta de Francia.

La Moncloa confía en que esta no llegue antes del 20-D. El embajador francés en España, Yves Saint-Geours, ya ha hecho saber que París "comprende" la delicada situación preelectoral del Gobierno español.

PP y PSOE amplían el pacto antiyihadista a otros partidos

Las dos formaciones escenifican este miércoles la unidad en un acto con otras fuerzas políticas para la lucha contra el terrorismo

ANABEL DÍEZ

JUAN JOSÉ MATEO

Madrid 24 NOV 2015 - 22:19 CET

PP y PSOE serán este miércoles los anfitriones del acto en el que otras fuerzas políticas se adherirán al pacto contra el yihadismo. El presidente de Ciudadanos, Albert Rivera, pidió formar parte de ese acuerdo y así será. También se sumarán otros partidos, como UPyD, PAR y Unió. Izquierda Unida, por el contrario, ha rechazado estar en el pacto; y Podemos acudirá a las reuniones pero no firmará. El Gobierno de Mariano Rajoy quiere mantener la unidad de los partidos en España frente al terrorismo yihadista y que este asunto no entre en la campaña del 20-D.

El pasado viernes, Albert Rivera, presidente de Ciudadanos, dirigió sendas cartas a Mariano Rajoy, presidente del Gobierno, y a Pedro Sánchez, secretario general del PSOE, urgiéndoles a incorporar a Ciudadanos al pacto contra el yihadismo, que habían firmado el pasado febrero populares y socialistas. El presidente de la formación emergente, que ha pedido a Podemos que reconsidera su postura y se sume a este frente, considera que el acuerdo es un instrumento legal que además sirve para escenificar la "cooperación" y "unidad" de los partidos. Eso convierte al pacto, según Rivera, en una herramienta clave para que España articule su respuesta a la amenaza terrorista, dentro y fuera de sus fronteras.

"España debe tener un compromiso claro para asistir a nuestros vecinos y prestar la ayuda que nos soliciten tras los graves atentados de París", dijo este martes Rivera, cuyo partido se ha mostrado a favor de que España responda positivamente a cualquier ayuda que pida Francia, "mientras sea legal, y con el amparo de la UE, la OTAN y la ONU". Bajo esas circunstancias, y si así se solicitase, eso también incluiría el envío de tropas españolas a África dentro de una alianza internacional coordinada, según especificó el eurodiputado Juan Carlos Girauta, portavoz de Ciudadanos en Defensa.

"Tener claro al enemigo"

Ningún impedimento sino todo lo contrario han puesto el Gobierno y el PSOE a que Ciudadanos y otros partidos se incorporen al acuerdo, un texto que ellos suscribieron en febrero a iniciativa del dirigente socialista después del atentado en París contra la publicación satírica *Charlie Hebdo*. Ese acuerdo se tradujo en normas penales contra vías de captación y

actuación que utiliza el terrorismo yihadista. "Debe entrar [en el pacto] quien tenga la voluntad de cooperar y de comportarse normalmente y quien tenga claro que el enemigo son los bárbaros y ninguno más", declaró el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy. "Todos los partidos políticos que quieran pueden estar incluidos", indicó Sánchez, que desde el primer momento abogó por la entrada de todos los partidos.

Al menos en los principios el acuerdo es muy mayoritario. Además de Ciudadanos, se sumará Unió, UPyD y el Partido Aragonés (PAR). Es muy posible que también se incorporen Coalición Canaria, Foro Asturias y UPN.

Los matices vienen respecto a qué hacer en estos momentos. El Gobierno mantiene que está a la espera de la petición de Francia, pero es más que probable que cualquier concreción no se produzca en breve. En este asunto de máxima gravedad el socialista Pedro Sánchez está alineado con Rajoy. "El Gobierno español está haciendo lo que los otros 27 países de la UE: ponerse a disposición de Francia", explicó ayer el portavoz parlamentario del Grupo Socialista, Antonio Hernando, muñidor del pacto antiyihadista.

El reproche inicial de Ciudadanos al Gobierno por no ser más claro en el apoyo a una hipotética intervención militar con cobertura legal lo encuentra indirectamente el PSOE por parte de Podemos, pero en sentido contrario. Un grupo de alcaldes cercanos a esta formación, junto a personas del mundo de la cultura, han elaborado un manifiesto en contra de una posible intervención de España contra los terroristas yihadistas. "Resulta un poco precipitado; cada cosa a su tiempo. No está en el horizonte enviar tropas sobre el terreno", replicó este martes Antonio Hernando en TVE. El PSOE es contrario a ese envío e invoca otras medidas, como asfixiar financieramente al Daesh y la máxima cooperación entre países en materia de información.

También UPyD está de acuerdo en combatir al yihadismo en diferentes frentes. El candidato de ese partido, Andrés Herzog, recibió este martes la llamada de la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, para convocarle a la reunión de mañana.

Reunión en Interior

La representación de Ciudadanos será al más alto nivel. "Cada uno que le dé la relevancia que quiera. Nosotros la máxima, y actuaremos en consecuencia". Estas palabras del vicesecretario general de Ciudadanos apuntan a que Albert Rivera, su líder, será quien acuda mañana a firmar el pacto. La reunión se celebrará en el Ministerio del Interior y estará presidida por su titular, Jorge Fernández Díaz. Los dos grandes partidos enviarán a sus portavoces parlamentarios: Rafael Hernando (PP) y Antonio Hernando (PSOE), respectivamente.

ENTENDIMIENTO ENTRE SÁNCHEZ Y RAJOY

Desde los atentados del pasado 13 de noviembre en París, la comunicación entre el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, y el líder del PSOE, Pedro Sánchez, ha sido incensante, y con alto grado de entendimiento. El único momento de crisis se vivió el pasado jueves porque el

presidente no compartió con el líder socialista su idea inicial de que España sustituyera a Francia en algunas misiones militares en África. Pero vuelven a estar juntos. “Los ciudadanos apreciarán el sentido de Estado de Pedro Sánchez al colocarse junto al Gobierno en la lucha contra los terroristas”, aventuró el portavoz parlamentario socialista, Antonio Hernando.

Bélgica busca a un hombre que fue visto con Abdeslam, el terrorista huido

Francia sospecha que algunos de los terroristas que atacaron el 13-N querían volver a actuar

El asalto policial a Saint-Denis evitó una nueva masacre

CLAUDI PÉREZ

GABRIELA CAÑAS

Bruselas / París 25 NOV 2015 - 01:23 CET



Imagen cedida por la policía belga de Mohamed Abrini, de 31 años. EFE

Las autoridades belgas han emitido este martes una orden de arresto internacional contra Mohamed Abrini, de 31 años. Abrini fue visto dos días antes de los ataques terroristas de París junto al terrorista fugado Salah Abdeslam en una gasolinera de Ressons (Francia), en la autovía en dirección a París, según ha informado la Fiscalía federal belga. Ambos iban a bordo de un Renault Clio.

Abrini vive en Molenbeek, según han explicado fuentes del ayuntamiento de ese distrito bruselense, directamente conectado con los atentados de París y con otros ataques terroristas en el pasado. "Es peligroso y probablemente está armado", según la fiscalía, que ha facilitado una fotografía y ha solicitado la colaboración ciudadana para identificarle.

Las autoridades belgas mantienen en prisión a cinco sospechosos acusados de participación en actividades terroristas, tras las macrooperaciones policiales de los últimos días en Bruselas, Charleroi y Lieja. Abdeslam, a pesar de ese dispositivo, sigue en libertad. En las horas posteriores al atentado fue identificado en un control en Cambrai, en su camino de vuelta a Bruselas, pero no fue detenido: su identidad no estaba todavía relacionada con los atentados.

La operación en Saint-Denis evitó una masacre

Francia sospecha que algunos de los terroristas que atacaron en París el 13 de noviembre planeaban hacerse explotar seis días después en La Defense, al noroeste de la capital. Según los datos que maneja el fiscal de la República, François Molins, los yihadistas que se refugiaron en un piso de Saint-Denis en el norte de la ciudad planeaban dar el nuevo golpe el 18 o el 19 de noviembre. El asalto policial a dicho piso, realizado en la madrugada del 18, habría evitado una nueva masacre.

En el piso asaltado, la policía encontró una pistola, granadas y dos cinturones explosivos. Los tres yihadistas ahí refugiados murieron en el ataque. Entre ellos, el cerebro de los atentados de París Abdelhamid Abaaoud y su prima Hasna Ait Boulahcen, que, según Molins, fue la que se encargó de buscar el piso y estaba al corriente de que sus compañeros habían protagonizado las matanzas. El tercer terrorista, aún no identificado, se hizo estallar con un cinturón explosivo durante el asalto policial.

El hombre que les alquiló el apartamento, Jawad Bendaoud, ha sido puesto a disposición judicial por colaboración con banda terrorista. La fiscalía acusa a Jawad Bendaoud de pertenecer a una asociación de malhechores que proyectaban un crimen terrorista y de tenencia de productos incendiarios, explosivos y armas. Está en prisión condicional.

Una de las novedades desveladas por Molins es que Abaaoud regresó a los lugares de la tragedia, en los distritos décimo y undécimo y estuvo muy cerca de la sala Bataclan, donde los terroristas mataron a 89 personas, pocas horas después del atentado, cuando la policía estaba todavía en la zona. La fiscalía pudo seguir los datos de geolocalización del yihadista gracias a su teléfono móvil. La investigación demuestra también que Abaaoud fue uno de los hombres que ametralló varias terrazas. Su ADN ha sido encontrado en uno de los vehículos que utilizaron los yihadistas y un kalashnikof hallados dentro del mismo coche.

Molins ha relatado también que Salah Abdeslam, el hombre que sigue huido, condujo hasta el Estadio de Francia a los tres terroristas suicidas que se inmolaron en ese lugar. De acuerdo con el seguimiento de sus datos telefónicos, Abdeslam se desplazó después al distrito 18 de París, al norte de la capital. El comunicado del ISIS que reivindicó los atentados de París mencionó justamente el distrito 18, por lo que Molins evocó la posibilidad de que los yihadistas también planearan golpear allí.

El Estado Islámico asume la autoría del atentado suicida en Túnez

El país cierra durante 15 días su frontera con Libia tras el atentado

La cifra de muertos asciende a 13 personas, incluyendo al terrorista

RICARD GONZÁLEZ

Túnez 25 NOV 2015 - 21:08 CET



Un equipo de forenses tunecinos en el autobús atacado ayer. ZOUBEIR SOUSSI REUTERS

Túnez ha anunciado este miércoles el cierre de su frontera terrestre con Libia durante 15 días. Esta decisión se toma tras el atentado suicida de ayer contra un autobús de la Guardia Presidencial en el centro de la capital que provocó la muerte de 12 agentes, además de la del terrorista, así como heridas de diversa gravedad a otras 20 personas. El Consejo de Seguridad Nacional, presidido por el presidente, Beji Caïd Essebsi, decidió "el cierre de la frontera con Libia durante 15 días a partir de la medianoche de hoy, con un aumento de la vigilancia en las fronteras marítimas y aeropuertos", según un comunicado que ha emitido la presidencia.

La decisión del Gobierno tunecino se hace pública el mismo día en que el grupo yihadista autodenominado Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés) se atribuyó a través de un mensaje en una cuenta de Twitter afín el atentado. En su mensaje, el grupo publica una fotografía del suicida, a quien llama Abu Abdalá al Tuni, y en la que aparece con un chaleco de explosivos adosado al cuerpo.

CERRADA 15 DÍAS LA FRONTERA CON LIBIA

Según Hisham Garbi, el presidente del sindicato de la Guardia Presidencial, un cuerpo de élite, el material utilizado en el atentado provenía de Libia. Por esta razón, el Ejecutivo decidió cerrar la frontera durante los próximos 15 días. En varios de los últimos atentados, los terroristas habían recibido entrenamiento en Libia, sumergida en el caos y donde el ISIS tiene bases.

En Túnez, como en otros países de la región, dos grupos compiten para liderar el movimiento yihadista. Una es la filial local del ISIS, y la otra la brigada Oqba Ibn Nefaa, afiliada al Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI).

El Estado Islámico ya asumió la autoría de los dos graves atentados de este año contra turistas extranjeros. El primero se produjo en el Museo Nacional del Bardo, en la capital, y se saldó con la muerte de 21 personas. El segundo sucedió en una playa de la ciudad turística de Susa, y segó la vida de 38 personas, la gran mayoría turistas británicos. Desde la revolución de 2011 que destronó al dictador Ben Alí, Túnez ha padecido más de una veintena de atentados terroristas, la mayoría dirigidos contra las fuerzas de seguridad.

La capital amaneció este miércoles con medidas de seguridad reforzadas. No en vano, pocas horas después del atentado de ayer, el presidente decretó el estado de emergencia en todo el país durante 30 días y el toque de queda de forma indefinida en la capital entre las 21.00 y las 5.00 horas. La medida parece haber dado ya frutos inmediatos: 18 personas sospechosas de pertenecer a “grupos terroristas” han sido arrestadas en el transcurso de 72 operaciones policiales, según informó el Ministerio del Interior en un comunicado.

10 kilogramos de explosivos

Según las primeras pesquisas, un terrorista suicida hizo detonar un artefacto con unos 10 kilogramos de explosivos frente a la puerta del autobús de la Guardia Presidencial, según informó Hisham Garbi, presidente del sindicato de la Guardia Presidencial, a la emisora local Radio Shems. Por el tipo de material utilizado, Garbi sostiene que se introdujo al país desde Libia. En varios de los últimos atentados terroristas, como el de Susa, los terroristas habían recibido entrenamiento en Libia, un país sumergido en el caos y en el que el Estado Islámico ha instalado diversas bases.

La explosión se produjo mientras los agentes entraban en el vehículo que debía llevarlos al palacio presidencial de Cartago. El atentado sucedió en la calle Mohamed V, a apenas 150 metros del Ministerio del Interior, toda una muestra de fuerza de los grupos yihadistas que hasta ahora solo habían llevado a cabo ataques contra las fuerzas de seguridad en regiones periféricas.

La presencia de las fuerzas de seguridad en el centro de Túnez era más numerosa de lo habitual. Además, se han extremado las medidas de seguridad en el aeropuerto internacional de Cartago, donde solo se permite la entrada a viajeros.

Tras una reunión del Gobierno celebrada el miércoles por la mañana, el primer ministro, Habib Essid, pidió en un mensaje televisado el apoyo y la comprensión de la población: “El Estado necesita echar mano de todas sus herramientas en la lucha contra el terrorismo. La ciudadanía debe entender que se aplique a fondo la ley antiterrorista”. Esta legislación, aprobada a finales de julio, semanas después del atentado de Susa, fue duramente criticada por algunas organizaciones de la sociedad civil. Entre sus objeciones destaca el hecho de que recoja la pena de muerte para algunos delitos, a pesar de que el país decretó una moratoria en 1991.

Las declaraciones de condena por el atentado se extendieron entre toda la clase política tunecina. “Túnez es más grande que lo que creen los terroristas. Su tentativa de sabotaje no triunfará gracias a la cohesión de nuestro pueblo y a la valentía de nuestras fuerzas de seguridad”, escribió en un mensaje de Twitter Rachid Ganuchi, líder de Ennahda, el principal partido islamista del país. “Esta gente [los terroristas] no tienen ningún proyecto político... ellos quieren instalar el miedo para que nadie viva una vida normal”, afirmó el expresidente Moncef Marzuki en un mensaje de vídeo.

Las reacciones de la comunidad internacional tampoco se hicieron esperar. En un comunicado público, el Departamento de Estado de EE UU condenó “de forma contundente” el atentado terrorista en Túnez y se mostró dispuesto “a apoyar el pueblo tunecino y su futuro democrático”. También el Consejo de Seguridad quiso expresar su solidaridad con el pueblo tunecino, y aseguró en un comunicado que “ningún atentado terrorista podrá invertir el camino seguido por Túnez hacia la democracia y sus esfuerzos por relanzar su economía y su desarrollo”.

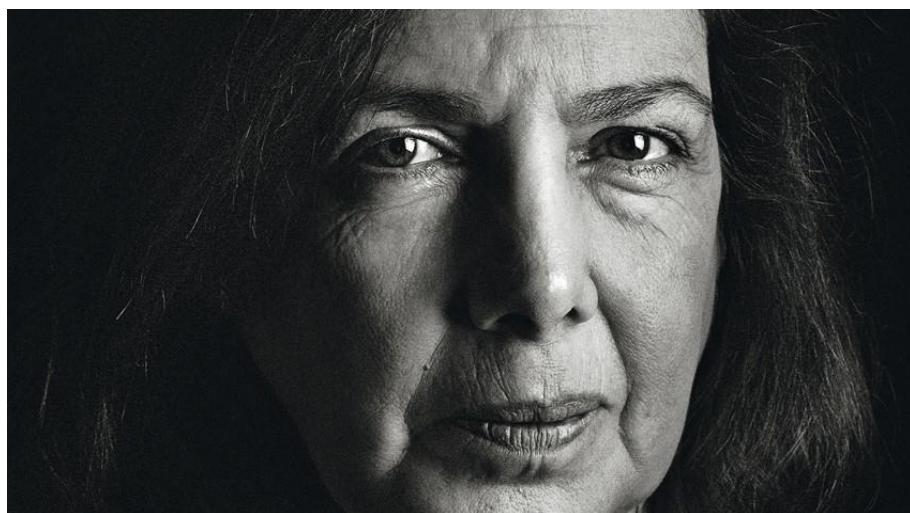
Cuna de la llamada *primavera árabe*, Túnez es el único país de la región que ha sido capaz de culminar con éxito su tránsito hacia la democracia. El año pasado, el país aprobó una Constitución democrática que mantiene el sistema laico instaurado tras obtener la independencia de Francia. La sociedad civil desempeñó un importante papel como mediador entre los partidos políticos durante la transición, lo que le granjeó el Premio Nobel de la Paz de este año.

Una mujer contra el terrorismo

Este domingo hablamos con Beatriz Méndez de Vigo, secretaria general del CNI, cerebro de la inteligencia económica, la ciberseguridad y la lucha contra el yihadismo

JESÚS RODRÍGUEZ

26 NOV 2015 - 20:49 CET



No es fácil entrar en el Centro Nacional de Inteligencia (CNI), el gran servicio de espionaje español. Allí todo es secreto. La organización y estructura interna; los medios y procedimientos; la identidad de su personal, instalaciones, bases de datos, fuentes y cualquier elemento que pueda revelar algún detalle sobre todo lo anterior. Y sus productos tienen solo un destinatario, el Presidente del Gobierno. Con unos 3.500 agentes entre España y el exterior y un presupuesto de 240 millones de euros, la función del CNI es que el jefe del Ejecutivo disponga de todas las claves a la hora de tomar una decisión estratégica, enfrentarse a una crisis, amenaza o agresión, o defender los intereses económicos y políticos del país; negociar con un mandatario extranjero, decidir una actuación militar o antiterrorista o pagar un rescate en el Índico o el Sahel.

El País Semanal ha logrado entrar en el búnker del CNI a las afueras de Madrid para conocer y ver cómo trabaja la jefa de los espías españoles, Beatriz Méndez de Vigo, de 57 años, número dos y secretaria general de la *Casa*, y responsable del día a día del trabajo de los agentes españoles. Méndez de Vigo fue una de las seis primeras mujeres que ingresaron en el Centro en 1983, cuando era un coto cerrado de militares de mediana edad y de un perfil muy conservador. Hoy, un tercio de sus agentes ya son mujeres.

Discreta, anónima, dura y escurridiza, Beatriz Méndez de Vigo tiene en su cabeza todos los secretos del Estado. Y pocos conocen como ella el funcionamiento del CNI, un servicio que combina las funciones de la CIA y el FBI estadounidense, fue clave en la desarticulación del

golpismo en España, después, de la lucha contra el terrorismo de ETA, y en estos momentos, contra el yihadismo. Según Méndez de Vigo, sus retos de futuro son, además, la ciberseguridad y la inteligencia económica. Y que las mujeres del Centro alcancen los máximos puestos de la organización.

Francia se envuelve en el patriotismo

El país enarbola la bandera tricolor y el himno republicano como símbolos de unidad

ÁLEX VICENTE

París 27 NOV 2015 - 14:17 CET



Heridos y familiares de las víctimas de los atentados de París, este viernes en el homenaje. MIGUEL MEDINA (AFP)

En la frontera este de París emerge el Fuerte de Vincennes, que protegió la capital francesa durante la guerra franco-prusiana de 1870 y que hoy alberga dependencias del Ministerio de Defensa francés. En la puerta está Paul, de 25 años, un joven robusto y de pocas palabras que espera en la cola para someterse a las pruebas de acceso al Ejército. Su deseo es alistarse en la Marina. “Ya hace tiempo que pensaba en esto, pero los atentados hicieron que me decidiera”, confiesa. “Me dije que era el momento de defender a mi país”. A su alrededor, media docena de jóvenes imberbes le dan la razón. “Si estoy aquí, es por patriotismo”, afirma Renaud, de 22 años y guardia de seguridad.

El Ejército francés asegura que desde la matanza del 13 de noviembre ha recibido, a diario, a unos 1.500 aspirantes a integrarse en sus filas. Desde enero, tras los atentados contra Charlie Hebdo y un supermercado kósher, habían sido unos 400 al día. El año pasado no se contaban más de 150 diarios, según fuentes del Ejército, con lo que el número de candidatos se ha multiplicado por diez. Los puestos a cubrir también han aumentado. Cuando termine 2015, el Estado francés contratará a 15.000 jóvenes. El año pasado fueron 10.000.

El interés de los jóvenes franceses por las milicias parece enmarcarse en el renovado patriotismo que el país experimenta desde el 13-N. Igual que La Marselesa, en otros tiempos contestada, se ha vuelto omnipresente, la bandera tricolor del país vuelve a ser enarbolada como un emblema de unidad nacional. Según un sondeo de Odoxa para el diario *Le Parisien*, el 93% de los franceses afirma sentir “apego” por esa bandera —incluso entre los votantes de izquierda un 88% la apoya— y una amplia mayoría de franceses (el 61%) considera que colgarla de los balcones es “una buena idea”.

Se trata de una tendencia sorprendente respecto de un símbolo surgido en tiempos de la Revolución Francesa —el rojo y el azul son los colores de la ciudad de París; el blanco, el de la realeza—, pero que no se impuso como bandera hasta 1848, tras el fin de la monarquía de Luis Felipe.

Los insurrectos preferían una teñida de rojo revolucionario, pero el poeta Lamartine los convenció con un parlamento de los que hacen historia. “La bandera tricolor ha dado la vuelta al mundo con el nombre, la gloria y la libertad de la patria”, dijo para convencerles. Luego quedó manchada al apropiarse de ella el régimen de Vichy. Y luego intentó adueñársela el Frente Nacional: su logotipo es una llama pintada con los colores de la bandera que reivindica en sus mítines.

Los hechos de los últimos días han invertido esa tendencia. El presidente, François Hollande, ha propuesto a los franceses “engalanar su lugar de residencia con la bandera azul, blanca y roja, los colores de Francia”, explicó el portavoz del Gobierno, Stéphane Le Foll, tras el Consejo de Ministros del miércoles. Aspira a que luzcan por todo el país durante el homenaje a las víctimas de los atentados (130 muertos y 350 heridos) este viernes en los Inválidos de París. El primer ministro, Manuel Valls, se ha sumado a la reivindicación. “Más que las palabras, lo que domina hoy son los colores. Es decir, la bandera tricolor. Se trata de un sentimiento de pertenencia”, dijo en una entrevista televisiva. Valls ya había afirmado, días atrás, que consideraba un error que “la izquierda y Francia entera hubieran abandonado el himno, la bandera y los valores”, permitiendo que la ultraderecha se apropiara de ellos.

Aumento de ventas

La empresa Doublet, fabricante de referencia, asegura que los encargos de banderas se han duplicado desde los atentados, igualando los niveles alcanzados tras la muerte del general De Gaulle en 1970 y la victoria de la selección francesa en el Mundial de 1998.

El filtro de Facebook que permitía teñir la foto de perfil con los colores franceses también ha sido un éxito. “Tras el 11-S nos reímos mucho de las banderas que proliferaban en los jardines estadounidenses, pero esta vez hemos hecho lo mismo. No tenemos otro símbolo de unidad que la bandera y el himno, aunque la mayoría de franceses solo sepa cantar la primera estrofa y el refrán”, ironiza el historiador Bernard Richard.

“No es por patriotismo regresivo ni por nacionalismo arrogante. Es una respuesta a una agresión. Pero no será duradero, porque no forma parte de nuestra idiosincrasia”, concluye.

Las redes sociales son el imam más poderoso

Las mezquitas tratan de atraer a los jóvenes que escapan de su radar y encuentran en Internet una interpretación del islam radical y victimista

ANA CARBAJOSA

Madrid 27 NOV 2015 - 21:19 CET



Varias personas rezan en el Centro Cultural Islámico de Madrid. ALVARO GARCIA

El *sheij* Munir Al Masri repasa en su apartamento el sermón que pronunciará hoy, viernes, en la mezquita de Leganés, un municipio de la periferia madrileña. Hace dos semanas un puñado de bárbaros ensangrentó París y enmudeció a Europa, y el imam egipcio quiere inculcar a sus fieles un islam de paz opuesto a los mensajes del autoproclamado Estado islámico. “Es un mensaje dirigido a los jóvenes, para que no se dejen engañar por las banderas falsas del Daesh”. Un par de horas más tarde, hombres de manos gruesas y piel curtida caminan con prisa hacia la mezquita de Leganés, en la trastienda de una gran nave industrial. Por fuera nadie diría que este almacén gris de polígono es una mezquita. Dentro, un millar de fieles descalzos y arrodillados aguardan las palabras del imán.

Al Masri les pide que abran bien los ojos y alerten si detectan extremistas, pero sabe que parte de su mensaje no llegará a donde más falta hace. Es consciente de la creciente desconexión

entre los imames de las mezquitas y los jóvenes que habitan las redes sociales en las que los grupos terroristas se manejan con maestría. Allí, los telepredicadores alimentan el victimismo y el odio contra Occidente, al que consideran culpable de todos los males. La indignación es a menudo la primera fase de una radicalización sin retorno.

“Los jóvenes no nos preguntan a los sabios, van a Internet y preguntan al *sheij* Google. Internet tiene imágenes potentes, de víctimas de injusticias que apelan a las emociones. Es un lenguaje con el que es muy difícil competir”, cree Al Masri, que durante 14 años fue el imam de la mezquita de la M-30. Cuenta que un día se le acercó Serhane Bel Abdelmajid, *El Tunecino, uno de los cerebros del 11-M*. “Tenía dudas teológicas. Quería saber si se puede cambiar a los presidentes por la fuerza”. El imam trató de convencerle con la jurisprudencia en la mano, pero solo consiguió ahuyentarlo. “Estamos perdiendo la batalla. Necesitamos apoyo”.

DEL VICTIMISMO AL ODIO

Medio centenar de jóvenes de asociaciones musulmanas se dan cita en Madrid para debatir bajo el lema No en nombre del islam. Los chicos se sientan delante del aula y las chicas detrás. Algunos están indignados. No entienden por qué les piden explicaciones a ellos por un terrorismo que padecen.

Houssein el Ouariachi, secretario de la comunidad islámica de Vallecas, arranca sin miramientos: “No podemos dejarnos seducir por el victimismo. Que si a los musulmanes no nos aceptan, no nos quieren. ¿Es necesaria una carta de amor? El victimismo solo conduce al inmovilismo”. Luego proyectan un vídeo en el que un imam argentino les alerta: “Hermano, quieren aprovecharse de tu indignación. Ten cuidado con lo que escribes en Internet. ¿Cómo vas a responder el día del juicio si por lo que escribes alguien muere?”.

Días antes, El Ouariachi se explica en una cafetería: “Los vídeos que circulan están cargados de victimismo, un sentimiento que legitima el odio. Dicen: ‘Nos roban nuestro petróleo, apoyan a nuestros dictadores. Somos solo carne de cañón para sus guerras’. Ese victimismo se alimenta de la precariedad laboral, pero “no tienen en cuenta que los españoles cobran tan poco como ellos”. Y cree que cualquier plan de Estado contra la radicalización debe contar con los musulmanes: “Somos los únicos capaces de desmontar esta farsa ideológica”.

Hoy hay un invitado de honor en Leganés. Se trata del imam belga Mohamed Yusufi. Viene desde Molenbeek, el barrio bruselense considerado un nido de yihadistas, desde donde se gestaron parte de los atentados de París. Corpulento, con la cabeza rapada y barba sin bigote habla despacio en un francés trufado con expresiones árabes. “Aquí o en Bélgica son los mismos problemas. En general son gente que no va a la mezquita, que están fuera de nuestro radar”, arranca en el pequeño despacho del imam. Cuenta Yusufi que en Molenbeek han optado por salir de la mezquita, por ir a donde está el problema. Van casa por casa, a los cafés y a los clubs. “Cada vez hay más reuniones paralelas. Algunos vuelven a nosotros, pero no es fácil. [Los reclutadores] les ofrecen dinero o trabajo… es gente que ha estado en la cárcel, en

las drogas y buscan una solución mágica para su vida". Explica que a veces aterriza en el barrio algún barbudo de otro país, que se presenta como "un hombre de religión" y la gente empieza a acercarse a él. Un buen día organiza un viaje gratis y sus seguidores no vuelven.

Hay jóvenes que le preguntan a Yusufi si tienen que irse a hacer la yihad, pero la mayoría van por libre. Un día, un padre le pidió ayuda porque temía que su hijo se fuera a Siria. Cuando llegó el imam, el yihadista ya no estaba. Este enero, el huido murió en una redada antiterrorista en Verviers, al oeste de Bélgica, a su vuelta de Siria. El imam, que reconoce que no sabe navegar por Internet, piensa que la clave está justo ahí, donde sabios como él no llegan.

"Estamos perdiendo la batalla. Necesitamos apoyo", dice un imán

Con similares dilemas se topa Hussam Khoja, el actual imam de la gran mezquita de la M-30, que dice que la "gente con el pensamiento cerrado" no les escucha. Ahora tratan de llegar a ellos por otras vías. Los fines de semana organizan encuentros para jóvenes y han montado grupos de WhatsApp y Facebook. Desde hace poco pronuncian también el sermón en español para que los nacidos aquí le entiendan.

La estrategia de aproximación y seducción de los reclutadores a los jóvenes al margen de la mezquita la conoce Yassine El Aziri, de la Federación de Agrupaciones Islámicas por la Convivencia (Faice), empeñado en atraer a los jóvenes a las mezquitas con charlas, excursiones y cursos. El Aziri describe el proceso: "Alguien te pide ser tu amigo en Facebook. Ves que su perfil no es sospechoso y aceptas. Poco a poco te va conociendo y estrechando la relación. Utiliza las injusticias del mundo. Envía imágenes de niños muertos en Siria, en Palestina... '¿Cómo puedes estar en tu casa disfrutando con lo que está pasando?', dice. Luego te va poniendo pruebas. Que hagas el rezo de la mañana temprano, que acudas descalzo a la mezquita... Mide tu capacidad de sacrificio. Insiste también en la apariencia. Pide que te dejes barba, que vistas *jalabiya*... Es en ese momento cuando la gente de fuera y la familia detectan el cambio". Pero puede que ya sea demasiado tarde.

Te va poniendo pruebas. Que hagas el rezo de la mañana temprano, que acudas descalzo a la mezquita.

Dice El Aziri que el contacto virtual genera menos rechazo que el personal. Que es más difícil confiar en un desconocido que venga a hablar contigo. En la Red, no tanto. "Esa gente nos supera en medios, es difícil competir con su mensaje. Lo que no entiendo es por qué se toleran estas páginas, cómo es posible que no se puedan controlar más". Detalla también que la presencia en las pantallas de este tipo de mensaje es mucho más frecuente en Ceuta y en Melilla. También cita las dos ciudades el reciente informe del Real Instituto Elcano dedicado a la radicalización.

Una fuente policial explica que la captación la realiza un entramado de personas y redes sociales muy bien estructuradas. Se trata de un sistema piramidal en el que "una vez que se identifica a un potencial adepto, pasan al siguiente nivel, más capado y con más medidas de

seguridad” y “utilizan redes oscuras que engañan a las IP”. La reforma de la ley de enjuiciamiento criminal que entrará en vigor en diciembre permite a agentes virtuales controlar el intercambio de archivos que puedan ser utilizados para el adiestramiento o captación de terroristas. Soledad Merino Domingo, una abogada que ha defendido a media decena de islamistas, asegura que los primeros pasos se dan en la Red, pero, como ahora todo está tan controlado, en cuanto pueden pasar al contacto cara a cara con su mentor. “Suelen ser gente, quemada, sin reconocimiento social. Les dan un ideal por el que luchar y se sienten los reyes del mambo”.

Cóctel potente

Entre los vídeos virales hay temas comunes. Imágenes de víctimas de bombardeos, de mandatarios árabes besando a políticos occidentales y de mensajes antiárabes de la extrema derecha europea. El cóctel es potente. Un joven madrileño y musulmán se presta a mostrar en su ordenador el tipo de vídeos que acumulan *likes* y se cuelan en muros de Facebook. En uno del Daesh, un combatiente anuncia: “Judíos del mundo, vendremos a por vosotros para degollaros. Preparaos para la gran guerra”. En otro se dirigen a los musulmanes europeos “¿Vais a hacer la yihad? ¿Vais a defender nuestra religión?”. Otro clásico es pegar vínculos de páginas en los comentarios de los muros. Uno de ellos conecta con libros escolares. Son los que utiliza el ISIS en Raqqa y Mosul.

Detenidos tres miembros de una red de captación de yihadistas

Dos hombres han sido arrestados en Barcelona y una mujer en Granollers

ALFONSO L. CONGOSTRINA

Barcelona 28 NOV 2015 - 18:48 CET



Los agentes se llevan detenido a uno de los sospechosos. / ATLAS / G. BATTIST

La Guardia Civil ha detenido esta mañana a dos hombres y una mujer, en Barcelona y Granollers, acusados de formar parte de una red de captación y envío de personas para su incorporación al Estado Islámico (ISIS). La operación policial, ordenada por el Juzgado Central de Instrucción número 6 y la Fiscalía de la Audiencia Nacional, ha comenzado poco antes de las 6.00 horas.

Los dos hombres, de 32 y 42 años, son originarios de Tánger (Marruecos) y viven desde 2013 en un piso situado en el 226 de la calle Marina de Barcelona, muy cerca de la Sagrada Familia. Más de 30 agentes de la Guardia Civil se han presentado esta mañana en el domicilio de los supuestos terroristas para detenerlos y registrar el inmueble. En el piso se han hecho con archivos informáticos y documentación que supuestamente prueban su implicación en el Estado Islámico y permitirá localizar otros miembros del ISIS.

Según fuentes cercanas a la investigación, los dos arrestados utilizaban las redes sociales y las plataformas virtuales para difundir el ideario yihadista y captar adeptos, sobre todo mujeres, para enviarlas a Afganistán y otras zonas de conflicto. Cerca de las 15.00 los agentes han

trasladado a los dos detenidos hasta los vehículos de la Guardia Civil aparcados al lado del domicilio de los arrestados. En esos momentos s han vivido instantes de tensión cuando familiares y vecinos han comenzado a gritar "justicia" e incluso el hermano de uno de los detenidos ha intentado abrazar a un acusado entrando en el vehículo donde estaba arrestado. Los agentes han inmovilizado al joven y han trasladado a los dos acusados.

A la misma hora que accedían a la vivienda de los dos terroristas en Barcelona, varios agentes de la Guardia Civil han accedido al piso de una mujer de 24 años en Granollers. Los agentes llevaban varios días investigando a la joven, de padres marroquíes pero nacida en la en Granollers, que había experimentado un proceso de radicalización en cuestión de meses y no solo se relacionaba mediante internet con yihadistas sino que pretendía unirse de forma inminente a las filas del Estado Islámico para combatir. Según ha contado al mediodía el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, la mujer "tenía a punto las maletas para irse a Afganistán".

La Guardia Civil abrió la investigación hace varios meses sabían que los detenidos servían de contacto entre los miembros de ISIS y terroristas occidentales dispuestos a entregarlo todo para ir a luchar a los países en conflicto o perpetrar atentados en Europa. El cuerpo armado interceptó diversas comunicaciones y ha descubierto plataformas de mensajería instantánea con la que se radicaliza en un tiempo récord a diversos grupos de mujeres. La joven de Granollers utilizaba uno de estos grupos de adoctrinamiento y pretendía movilizarse inmediatamente al frente.

Con la documentación obtenida, los investigadores tratan ahora de determinar quién se oculta detrás de los perfiles de las redes sociales y en qué envíos de yihadistas podrían estar implicados.

En las próximas horas, la Guardia Civil tomará declaración en diversas poblaciones, entre las que se encuentran Vilanova i la Geltrú, Barcelona y Madrid, a otras cuatro personas que podrían estar relacionadas con el grupo terrorista, algunas de las cuales aparecían en la documentación intervenida . No se descartan más detenciones aunque fuentes cercanas a la investigación aseguran que la implicación de estos cuatro sospechosos no es del mismo grado que la de los tres detenidos.

Estas son las segundas detenciones que se realizan en España tras los atentados del 13 de noviembre en París, en los que murieron 130 personas y más de 300 resultaron heridas. La primera tuvo lugar el pasado 23 de noviembre, cuando la Policía Nacional detuvo en el Centro Penitenciario de Segovia a A. Chiakhi, preso en esa cárcel, por captar yihadistas y amenazar en nombre del Estado Islámico con poner bombas en Madrid y Barcelona.

El ISIS y la dinámica del genocida

El psiquiatra y antropólogo francés Richard Rechtman estudia los procesos que convierten a jóvenes anodinos en islamistas radicales y verdugos sin alma

GUILLERMO ALTARES

29 NOV 2015 - 00:00 CET



Desde los atentados contra la revista satírica Charlie Hebdo y el supermercado judío Hypercacher, incluso antes, desde que ciudadanos de toda Europa comenzaron a acudir a Siria para combatir bajo la bandera negra del terror del Estados Islámico (ISIS), Francia ha tratado de responder a una pregunta: ¿cómo es posible?, ¿qué lleva a unos jóvenes franceses a cometer crímenes atroces, no sólo en Francia sino también en Oriente Próximo? La masacre del 13-N en París(130 personas muertas y tres centenares de heridos) ha hecho todavía más urgente encontrar una respuesta que es dudoso que exista.

Las tertulias de radio y televisión, la prensa, pero también las mesas de novedades de las librerías, se han llenado de todo tipo de análisis sobre el proceso de radicalización. A expertos que llevan décadas estudiando el islamismo radical, como Olivier Roy, Gilles Kepel o Farhad Khosrokhavar, se están sumando nuevas voces como las que acudieron a un congreso en París en mayo, cuyas conclusiones aparecieron justo estos días en Francia en un libro, *L'ideal et la cruauté* (El ideal y la残酷), coordinado por Fethi Benslama.

El psiquiatra y antropólogo Richard Rechtman (París, 1958) ofrece en este volumen una de las visiones más interesantes y novedosas. Frente a la mayoría de expertos, que parten del estudio del islamismo radical y de Al Qaeda, Rechtman ha logrado articular una mirada diferente porque ha pasado más de 30 años estudiando los mecanismos que llevaron a la

barbarie de los Jemeres Rojos en Camboya. No sostiene que el ISIS esté llevando a cabo un genocidio como el de Camboya en los setenta, pero sí que los procesos que convierten a jóvenes aparentemente anodinos en verdugos son parecidos. “Se puede trazar solo un paralelismo con los pequeños verdugos de Camboya y también con lo que llamo los genocidas en general”, explica durante una entrevista en su consulta de psiquiatra en París, situada cerca de los Jardines de Luxemburgo. “Establezco una diferencia entre el genocidio y los genocidas. El genocidio tiene una definición jurídica, muy precisa, la exterminación de un pueblo. No es a lo que me refiero, sino a que dentro del genocidio están los genocidas, los que llevan a cabo el crimen, que encontramos en los procesos bélicos o incluso en el terrorismo”, prosigue Rechtman, autor de libros como *The Empire of Trauma. An Inquiry into the Condition of Victimhood [El Imperio del trauma: una investigación sobre la condición de víctima]* (Princeton University Press, 2009) o *Les vivantes [Las vivientes]* (Editions Léo Scheer), novela ambientada durante el genocidio de Camboya.



Richard Rechtman en su consulta en París. XOSÉ BOUZAS

Este investigador, director de Investigación en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París y director adjunto del Institut de Recherche Interdisciplinaire sur les Enjeux Sociaux (IRIS), agrega: “Hasta ahora los terroristas atacaban sobre todo objetivos simbólicos, su idea era matar a seres humanos para atacar un símbolo. Pero me parece que el ISIS es un caso diferente. En los atentados contra *Charlie Hebdo* mataron a caricaturistas para atentar contra la libertad de expresión como objetivo y mataron a judíos para atacar al sionismo. Pero los atentados del 13-N no tienen nada que ver, matan a gente por lo que son no por lo que representan. Un policía es asesinado porque es policía, un judío porque es judío, un dibujante

porque es dibujante y eso es algo que también encontramos en otros procesos genocidas, donde la gente es asesinada por lo que se supone que deben ser. Pero en el caso del Jemer Rojo, en su búsqueda del pueblo nuevo, no importaba lo que pensasen las víctimas, el solo hecho de ser es suficiente para ser asesinado”.

“En Camboya se decía que, si no matabas, morías. Con el EI es mucho más complicado, porque se suicidan”

Las teorías de Rechtman recuerdan a relatos sobre los verdugos, obras cuya lectura resulta difícil de olvidar como *No matarían una mosca*, de Slavenka Drakulic, sobre los Balcanes – cuenta el caso de un vecino ejemplar, que acabó con una ampolla en el dedo que utilizaba para disparar tras pasar horas asesinando musulmanes en Srebrenica– o *Aquellos hombres grises. El batallón 101 y la solución final en Polonia*, de Christopher Browning, sobre un grupo de policías alemanes jubilados que asesinaron a decenas de miles de judíos durante la II Guerra Mundial. También hay ecos del impresionante libro del mexicano Sergio González Rodríguez sobre los asesinos del narco mexicano, *El hombre sin cabeza*, o del documental de Joshua Oppenheim sobre las masacres anticomunistas en Indonesia en los sesenta, *The Act of Killing*.

“Es más cómodo identificar a los verdugos como gente malvada, sádica, pero no es así”, explica. “Los genocidas hacen lo que les piden sin hacerse preguntas. Aquí además hay una dimensión de teatralidad, que los terroristas manejan muy bien. Los miembros del ISIS son occidentales, conocen Europa y a la vez Oriente Próximo, así que tienen un conocimiento excepcional de lo que nos aterroriza y a la vez les glorifica”. Preguntado sobre si como psiquiatra puede encontrar una patología común en los terroristas del ISIS, responde con un rotundo no: “No existe una explicación psicológica. Hay un momento en que toman una decisión: hacerlo. La cuestión que nos plantea el ISIS es que, hasta ahora, para explicar a los verdugos se decía muchas veces que esa gente no tenía elección. En Camboya se decía que, si no matabas, morías. Con el ISIS es mucho más complicado porque se suicidan. Pero creo que eso demuestra que no es el miedo a la muerte lo que les hace actuar, es un discurso que se lanza posteriormente cuando se dan cuenta de lo que han hecho”.

¿Y el islam no tiene nada que ver con el proceso de radicalización del ISIS? “No podemos decir que el islam no tenga nada que ver con esto, podemos afirmar que los musulmanes europeos no tienen nada que ver. Es como si dijésemos que el comunismo no tiene nada que ver con los Jemeres Rojos, no se puede decir, hay una relación, aunque no encontramos nada en el comunismo que pueda explicar por sí solo lo que ocurrió en Camboya. Lo que hay es una utilización del islam, hay un tipo de encuentro entre una forma particular de violencia colectiva, que provoca asesinatos, y una ideología. Y existen en el islam elementos que son favorables a este encuentro”.

Díaz exige a Rajoy claridad sobre una intervención militar contra el EI

"Tiene la responsabilidad de decir cuál va a ser la posición de este país antes del 20 de diciembre", afirma la presidenta andaluza

RAÚL LIMÓN

Sevilla 29 NOV 2015 - 11:18 CET



La presidenta de la Junta, Susana Díaz, ayer en un acto del PSOE en Huelva. JULIÁN PÉREZ EFE

El PSOE ha encontrado en la indefinición de Mariano Rajoy una veta electoral. El presidente del Gobierno y candidato del PP evitó ayer aclarar su posición ante la amenaza yihadista y especificar sus planes contra el Estado Islámico (EI) antes de las elecciones. La presidenta de la Junta de Andalucía, Susana Díaz, le instó a "dar la cara" y que explique qué ha hecho y qué piensa hacer "frente a todos los asuntos que preocupan todos los días a miles de españoles".

La dirigente del PSOE, que participó en un acto en Huelva, consideró insuficiente la respuesta de Rajoy ante el "lógico" temor de la ciudadanía por la amenaza terrorista. En este sentido, la presidenta de la Junta exigió una respuesta "clara y transparente" a los españoles sobre cómo va a luchar "contra el terror y el horror" y cómo va a defender "nuestro modelo de libertad y de convivencia".

Díaz, que renovó su compromiso de mantener la unidad de acción en asuntos como el terrorismo o la unidad del Estado — "en esta lucha no puede haber fisuras y tenemos que estar unidos", afirmó—, no dudó en criticar la indefinición del presidente del Gobierno y le

acusó de utilizarla como estrategia electoral. “Tiene la responsabilidad de decir cuál va a ser la posición de este país antes del 20 de diciembre, porque aquí no caben tacticismos electorales ni que nos miren el resto de países con desconcierto”.

La líder de los socialistas andaluces quiso desvincular esta crítica del respaldo incondicional socialista a la lucha contra el terrorismo antiyihadista, cuyo pacto firmaron sin fisuras en febrero. No obstante, insistió en que los ciudadanos tienen derecho a saber la posición del presidente del Gobierno “desde la unidad de todos los demócratas frente al horror y desde la seguridad de que el terror no le va a ganar a la libertad, la democracia y a nuestro modelo de convivencia”.

La indefinición de Rajoy la relacionó también Díaz con la ausencia del candidato del PP a la Presidencia de los debates electorales. “Me parece inaudito, a 23 días de las elecciones, que un presidente no vaya a un debate, mande a la número dos, Soraya Sáenz de Santamaría, y se vaya a comentar los desmarques de Griezmann y los goles de Ronaldo. Esto es un fiel reflejo del presidente del Gobierno que tenemos”, afirmó en relación a la participación de Rajoy en un programa deportivo de radio mientras rehúye los cara a cara con el resto de candidatos.

Díaz afirmó en este sentido que los socialistas no le van a dejar. "Se le va a hacer campaña y va a tener que entrar en ella y decir qué modelo de convivencia defiende, qué pretende hacer con la sanidad, la educación o la dependencia y cómo va a hacer frente a todos los asuntos que preocupan todos los días a miles de españoles cuando se levantan".

Fernández Díaz pide un registro de pasajeros aéreos

El Ministro del Interior y el coordinador antiterrorista de la UE piden que no se mezcle "inmigración y refugiados con terrorismo"

ALFONSO L. CONGOSTRINA

Barcelona 30 NOV 2015 - 16:59 CET



El ministro del Interior y el coordinador antiterrorista de la UE. M. MINOCRI

El ministro de Interior, Jorge Fernández Díaz, y el coordinador antiterrorista de la UE, Gilles de Kerchove, han mantenido una reunión esta mañana en Barcelona en la que ambos se han mostrado partidarios de crear herramientas para combatir el terrorismo yihadista. Tanto Fernández Díaz como Kerchove han asegurado que antes de fin de año sería deseable la aprobación de la entrada en vigor de un registro de pasajeros sospechosos de pertenecer a Estado Islámico (ISIS). Una iniciativa que lleva encallada varios meses en el Parlamento Europeo.

Tras la reunión, que ha tenido lugar cuatro días antes del inicio de la campaña electoral en el que Fernández Díaz se presenta como número uno por Barcelona de la lista del PP al Congreso de los Diputados, ambos mandatarios han considerado que hay una base “suficiente” para desbloquear esta iniciativa por parte del Parlamento Europeo, una herramienta que considera indispensable para detectar a posibles terroristas sobre todo en vuelos de carácter intercomunitarios.

LA YIHADISTA DE GRANOLLERS INTENTÓ IR A SIRIA

El ministro del Interior, Jorge Fernández, ha relatado que la joven detenida el sábado en Granollers (Barcelona) por presunto yihadismo ya había intentado, en el pasado, desplazarse a Siria, pero no pudo porque el que iba a ser su acompañante fue detenido en otra operación.

La mujer es española, nacida en esa localidad de padres marroquíes nacionalizados, ya estaba "fuertemente radicalizada" y en esta ocasión estaba lista para viajar a Afganistán.

El titular de Interior ha cifrado en 70 personas las detenidas este año por vinculación con el terrorismo yihadista en distintos grados, y un total de 170 en lo que va de legislatura.

El ministro explicó que, objetivamente, Catalunya es una de las comunidades donde más detenciones se han producido y que por causas diversas es una de las zonas de España donde hay un "potencial más elevado de personas susceptibles de ser radicalizadas, de cometer atentados, de desplazarse o de retornar".

Kerchové ha fijado también muchas esperanzas en una reunión que tendrá lugar dentro de pocas semanas con responsables de Facebook, Twitter y Google para intentar poner freno a la propaganda de ISIS por internet y evitar así la propagación del ideario de la banda terrorista.

Fernández Díaz ha vuelto a recurrir al pasado terrorista de ETA: "España es uno de los países que ha padecido el terrorismo, con unión hemos derrotado a ETA y con las mismas herramientas derrotaremos al terrorismo yihadista". Entre las herramientas, aparte del registro de pasajeros, Fernández Díaz ha pedido incluir en todos los códigos penales europeos todos los tipos con lo que poder arrestar a los terroristas islámicos. Otra de los proyectos que pretenden es la desradicalización en las prisiones y de aquellos combatientes regresados de zonas de conflicto que no hayan cometido delitos de sangre.

El coordinador antiterrorista de la UE ha asegurado que los tres grandes retos de los países de la Unión Europea son: "Garantizar la seguridad de los ciudadanos, preservar la libertad de circulación entre los países de la Unión y condenar el pensamiento tóxico con el que alguno ligan inmigración y asilo con terrorismo". Kerchové asegura que los ministros de interior de la UE trabajan en la prevención del terrorismo, la respuesta judicial y policial y la colaboración con otros países.

Fernández Díaz ha contabilizado en 170 yihadistas detenidos durante la legislatura del Partido Popular. Y pese a enorgullecerse de ser uno de los países donde se ha detenido a más terroristas no ha relacionado mayor número de arrestados con mayor presencia de seguidores de estado islámico.

La pasada semana el consejero de Interior, Jordi Jané, pidió que los Mossos d'Esquadra formaran parte del Centro de Inteligencia para el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO). Esta mañana Fernández Díaz ha asegurado que "ha iniciativa mía, los Mossos d'Esquadra y la Ertzaintza han entrado en la mesa de valoración de amenaza yihadista". El

ministro de Interior ha ironizado asegurando que hubo un tiempo en que fue Interior el que pidió la entrada en el CITCO de los cuerpos autonómicos pero no ha puesto ningún inconveniente en que ambos cuerpos participen en las reuniones.

Fernández Díaz ha asegurado que los focos de especial radicalización en España son Ceuta, Melilla, Madrid, Barcelona y Algeciras.